



P.G.O.U. CABRA

INFORMACIÓN, ANÁLISIS, DIAGNÓSTICO Y OBJETIVOS

DIAGNÓSTICO TERRITORIAL AMBIENTAL ▪ PLANOS INFORMACIÓN TERRITORIAL



Un Plan General Municipal de Ordenación no es en definitiva más que un conjunto de decisiones sobre el territorio y la ciudad, y como cualquier toma racional de decisiones precisa de un proceso previo que las avale y justifique. Este proceso debe constar al menos de cinco fases antes de la decisión: adquirir la información necesaria sobre la materia y el objeto de la decisión, analizar la información obtenida y diagnosticarla hasta conocer los problemas y oportunidades del objeto de la decisión, fijar los objetivos que se pretenderán alcanzar, establecer las estrategias con que será posible lograr los objetivos, y evaluar las consecuencias de las distintas decisiones alternativas posibles. Sólo tras los pasos anteriores será posible garantizar la idoneidad de las decisiones adoptadas.

Cuando las decisiones a adoptar además son públicas y sus consecuencias afectarán durante un buen número de años al entorno y la calidad de vida de los habitantes de un municipio, a la propia economía de ese municipio y muchas de ellas permanecerán bastante más allá de los responsables de las decisiones, no cabe duda de la necesidad de esmerar la racionalidad de todo el proceso y de incentivar la máxima participación en dichas decisiones.

Con el presente documento de **INFORMACIÓN, ANÁLISIS, DIAGNÓSTICO Y OBJETIVOS** para el Plan General de Ordenación Urbanística se pretende abarcar las cuatro primeras fases del total de cinco antes enunciadas.

Desde el pasado mes de octubre, fecha en que comenzaron los trabajos para la elaboración del Plan General, se iniciaron dos líneas de trabajo básicas, casi independientes, pero ambas con el mismo objetivo: adquirir toda la información necesaria sobre Cabra, que permitiera conocer sus problemas para poder proponer las soluciones.

La primera de las líneas de trabajo es la que se denominó en el Programa de Trabajo *participación previa* y con ella se pretendía conocer la opinión directa de los ciudadanos sobre los problemas y oportunidades de su ciudad. Desarrollada entre los meses de octubre, noviembre y diciembre pasados a partir de la presentación realizada al Consejo Local de Urbanismo, órgano permanente de contraste, debate y acuerdo del futuro Plan.

La segunda de las líneas de trabajo, cuyo primer fruto es el presente documento, es la de *toma de información ambiental, urbanística y patrimonial*. Su finalidad es conocer de manera detallada las características ambientales y territoriales del término municipal de Cabra, la configuración urbana y urbanística de los distintos núcleos de población y la caracterización de los elementos de valor patrimonial-cultural Egabrenses.

La información recogida, que se incluye en el documento de Diagnóstico y que constituye la fase de Información Urbanística completa del Plan General, ha sido analizada técnicamente hasta deducir los problemas y oportunidades reseñables en cada caso, es decir, hasta establecer las debilidades, carencias o procesos negativos que aquejan urbanísticamente a Cabra, pero a la vez las posibilidades con que cuenta para tratar de superarlos, ya que el simple enunciado de problemas sin plantear las posibles vías de solución carece de sentido en un proceso claramente propositivo como debe ser el de la planificación urbanística objeto del Plan General. Esta relación de debilidades y potencialidades es lo que se denomina Diagnóstico.

Conocida y analizada la realidad y señalados los problemas y las posibles vías de solución, se ha procedido a fijar los Objetivos a lograr con el nuevo Plan, o lo que es lo mismo, a establecer que fines deben proponerse al nuevo Plan para que fomente los procesos favorables y corrija los negativos.

Finalmente, para cada uno de los Objetivos fijados se indican cuales pueden ser las Estrategias que el Plan debería utilizar para alcanzarlos, es decir, como pueden utilizarse las oportunidades para hacer factibles las finalidades perseguidas de la forma más adecuada posible.

El documento de Diagnóstico se puede dividir en tres niveles, cada uno de ellos referidos a distintos ámbitos y a distintas materias, estos son: el nivel territorial-ambiental, el nivel urbano general y el nivel urbano zonal.

En el **Diagnóstico Territorial-Ambiental** se organiza básicamente tres grandes apartados:

- Diagnóstico sobre la **Articulación Territorial de Cabra**; se estudia la estructura territorial del municipio así como las funciones comarcales y territoriales de Cabra, con especial incidencia en el sistema viario y sistema de poblamiento, como los

aspectos más relevantes del mismo analizando la posición territorial de Cabra, los problemas de ese territorio y las oportunidades de Cabra para mantener su papel en el entorno territorial y comarcal.

- Diagnóstico sobre **Población, Actividades Económicas y Vivienda**, en el que se estudia la población y las características económicas básicas así como su evolución reciente en términos comparativos con el conjunto de la comarca natural-funcional; las actividades productivas en Cabra y en su ámbito de influencia y los recursos e inversiones públicas, la importancia relativa en la economía local y la necesidad vital de mantener e incrementar las funciones productivas y finalmente se analiza el problema de la vivienda, su evolución y tendencias
- Diagnóstico sobre la **Caracterización Ambiental del término municipal** en el que se hace un análisis en profundidad de las condiciones ambientales y paisajísticas de Cabra, para deducir sus distintas unidades ambientales y caracterizarlas, como paso previo a la ordenación que deberá dar el futuro Plan al suelo no urbanizable del término municipal.

El **Diagnóstico Urbano General** versa sobre el núcleo de Cabra como unidad funcional y espacial y su contenido desarrolla en seis apartados diferenciados, los siguientes aspectos:

- Diagnóstico sobre el **Planeamiento Vigente y las Afecciones sectoriales**; el planeamiento urbanístico general vigente, sus principales determinaciones, pero sobre todo, en que forma va a seguir configurando la ciudad futura mediante las reservas de suelo derivadas del planeamiento de desarrollo vigente; y finalmente, se evalúan las necesidades previsibles de crecimiento urbano, a partir de las necesidades sociales de residencia, dotaciones o suelo productivo, y de las reservas existentes.
- Diagnóstico sobre la **Estructura Urbana** como resultado de sus características morfológicas territoriales y su desarrollo histórico, de una parte, y de otra, los elementos que la configuran en la actualidad, especialmente, sistema viario y usos del suelo.
- Diagnóstico sobre las **Dotaciones** urbanas el sistema de dotaciones, Espacios Libres y Equipamientos, en sus distintos niveles, generales

y zonales, para deducir sus principales carencias y fortalezas.

- Diagnóstico sobre la **Movilidad y Accesibilidad** comenzando por una caracterización de la red viaria y su funcionamiento para llegar a conocer sus principales problemas y necesidades.
- Diagnóstico sobre las **Infraestructuras**; los sistemas de infraestructuras y su influencia en el desarrollo urbano.
- Diagnóstico sobre las condiciones de **Calidad Ambiental y Urbana**.

El **Diagnóstico Urbano Zonal** analiza las condiciones de la edificación (usos, tipologías, alturas, edad, estado, valores...etc.) y de la urbanización (características y estado) de las áreas urbanas consolidadas o en consolidación. Para ello se consideran dos grandes áreas en el núcleo de Cabra, la zona Oeste o Área Central y la zona Este correspondiente a la Barriada y el Aradillo. En total, el análisis diferencia 16 zonas homogéneas, lo que permite el estudio detallado de cada una de ellas.

Por último se realiza una síntesis del **Proceso de Participación Pública** durante la fase de Información y Diagnóstico del Plan General en la que se ha fomentado mediante distintas estrategias la participación de los ciudadanos, las asociaciones y organizaciones de distinto tipo y los agentes directamente implicados en el desarrollo de la ciudad como son los políticos, los técnicos, los promotores y constructores y los propietarios de suelo.

Desde el punto de vista del procedimiento de trabajo, el Diagnóstico, finalizado en febrero de 2005 se facilitará a los miembros del Consejo Local de Urbanismo en los primeros días del mes de marzo, realizándose una explicación general por parte del equipo redactor y a partir de ese momento se abre un periodo de tiempo necesario para analizar los documentos, cerrándose el proceso con un debate, y a ser posible un acuerdo final, que avale la idoneidad del análisis realizado y el consenso sobre los Objetivos y las Estrategias.

DIAGNÓSTICO TERRITORIAL AMBIENTAL		
1.	ARTICULACIÓN TERRITORIAL DE CABRA	α 4
2.	POBLACIÓN, ACTIVIDAD ECONÓMICA Y VIVIENDA	α 15
3.	CARACTERIZACIÓN AMBIENTAL DEL TÉRMINO MUNICIPAL	α 44

PLANOS INFORMACIÓN TERRITORIAL

ARTICULACIÓN TERRITORIAL DE CABRA

LAS FUNCIONES COMARCALES Y TERRITORIALES DE CABRA.
Potenciación de los recursos naturales, optimización de las nuevas infraestructuras y especialización dentro del sistema de ciudades.

- 1. Un soporte territorial complejo.
 - 2. La oportunidad de potenciar el papel de Cabra dentro del modelo territorial propuesto en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía.
 - 3. La necesidad de reforzar las funciones territoriales y comarcales de Cabra.
 - 4. Dinámica poblacional.
 - 5. El entorno territorial de Cabra.
 - 6. Sistema de comunicaciones.
 - 7. Actividades y Servicios en el ámbito comarcal.
- Conclusiones.

OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS



1. Un soporte territorial complejo.

Cabra se enclava en un territorio fácilmente reconocible tanto desde el punto de vista territorial como paisajístico o productivo, los suelos de campiña colindantes con la sierra de Cabra. Sin embargo, la superposición de las unidades ambientales, los ámbitos funcionales y las divisiones y agrupaciones de carácter administrativo como son las comarcas, producen en muchas ocasiones distorsiones en la articulación territorial, generándose situaciones contradictorias que deben ser superadas por el modelo de ordenación territorial que se adopte sin que ello implique necesariamente la pérdida de la complejidad y riqueza que tales situaciones aporta.

El municipio de Cabra se localiza por tanto a caballo entre la campiña sur y las Sierras Subbéticas, en el extremo sur occidental de la provincia de Córdoba y próximo a las provincias de Málaga, Granada y Jaén.

La extensión del término municipal es de 22.900 hectáreas y su población se acerca a los 21.000 habitantes, de los cuales prácticamente 20.000 residen en el núcleo urbano principal y alrededor de 1.000 en núcleos secundarios y diseminados.

El soporte físico sobre el que se sitúa el municipio está constituido por dos zonas nítidamente diferenciadas y en cuyo contacto se sitúa la ciudad de Cabra, la campiña y la sierra.

La mayor parte de los suelos de sierra se encuentran protegidos por el Plan Especial de Protección del Medio Físico de Córdoba y forman parte del Parque Natural Sierras Subbéticas.

La situación de Cabra es paradigmática en éste sentido:

- Localizada en el extremo sur de la provincia de Córdoba pero formando parte del sistema de ciudades de mayor peso poblacional de la provincia; los seis municipios con mayor población de la provincia, Lucena, Puente Genil, Montilla, Priego, Cabra y Baena forman parte del sistema.
- Vinculada administrativamente a la comarca subbética que no se corresponde con su comarca natural- funcional y más vinculada económica y funcionalmente a los municipios de la campiña próximos.
- Enclavada en contacto entre campiña y sierra pero

desplazada del corredor viario principal Córdoba - Málaga

- Perteneciente a un sistema de ciudades medias de base agrícola articulada en torno a la campiña sur Cordobesa con crecientes relaciones con los núcleos situados en el corredor viario de la autovía Córdoba- Antequera- Málaga en ejecución.
- En una situación de lejanía-proximidad a los centros regionales de Córdoba, Málaga, Granada y Jaén que hace que no sea dependiente de dichos centros y que se abastezca de determinados servicios en las distintas capitales.

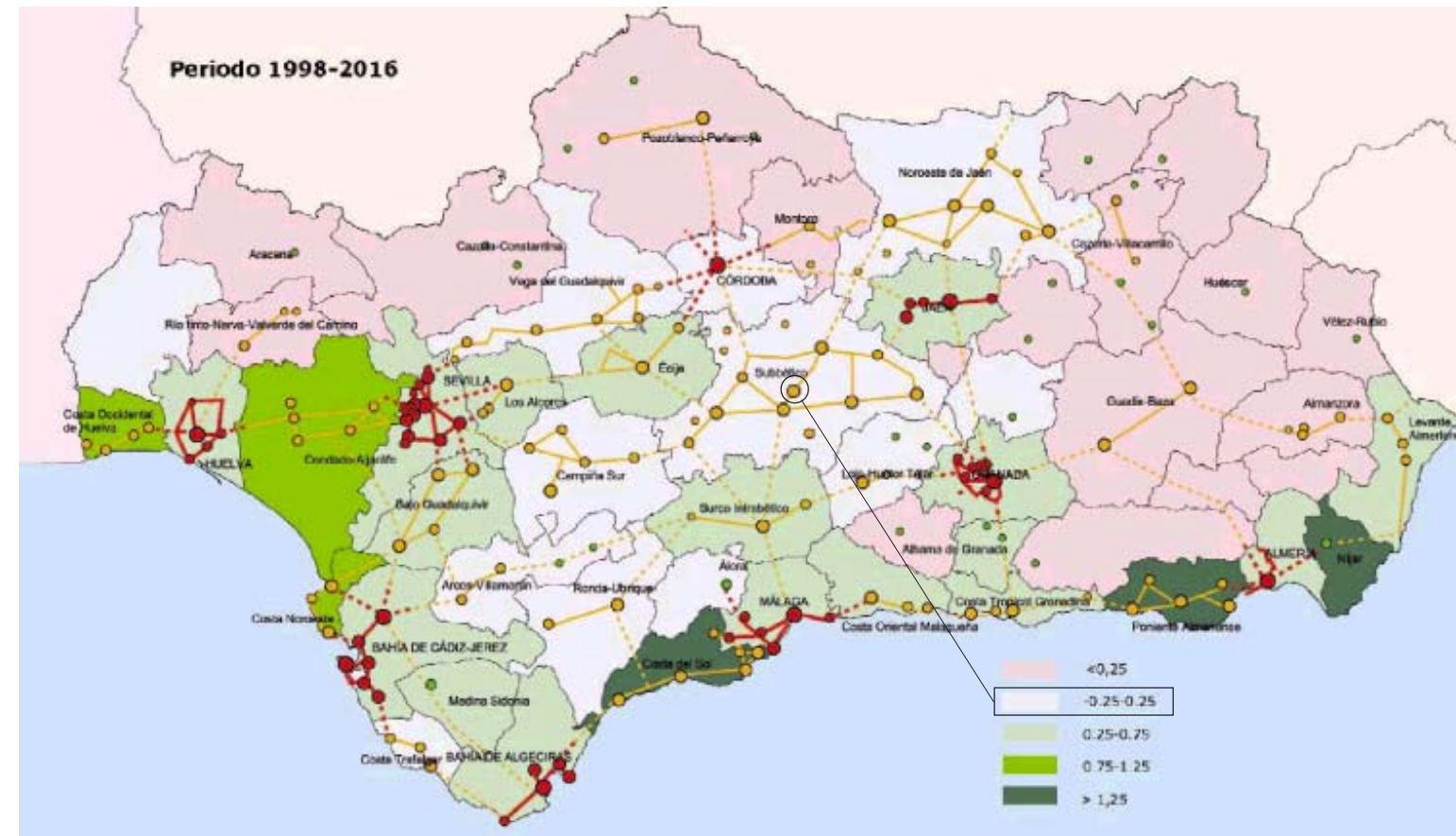
2. La oportunidad de potenciar el papel de Cabra dentro del modelo territorial propuesto en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía.

Desde una perspectiva territorial amplia y de acuerdo con el Modelo Territorial de Andalucía planteado en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía, Cabra se inserta

dentro del *Sistema de Ciudades* en una de las denominadas *Redes de Ciudades Medias*, entendidas como conjuntos de ciudades próximas que pueden organizar un territorio relativamente homogéneo, y que podría considerarse en un grado de consolidación y madurez medio.

Pertenece por tanto Cabra a una de las áreas singularizadas por las continuidades existentes entre territorios organizados por hechos urbanos potentes, como son la red de ciudades medias y los centros regionales próximos, y que deberán ser tenidas en cuenta en materia de planificación de infraestructuras de transporte y comunicaciones fundamentalmente para dotar de coherencia a las estrategias locales y subregionales.

Además Cabra tiene una posición centrada dentro del sistema de ciudades medias reconocido en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía como sistema subbético y que está formado por una serie de núcleos urbanos de similar rango poblacional y de actividad, Montilla, Baena, Lucena, Puente Genil y Priego con los que deben producirse relaciones de interdependencia y



PROYECCIÓN DEL CRECIMIENTO ANUAL MEDIO EN ANDALUCÍA (1998-2016)

Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía (2001)

complementariedad, para tratar de superar la competencia entre ellos mediante una cierta especialización de los servicios que cada municipio puede prestar en mejores condiciones al conjunto.

La distancia que la separa de las capitales de provincia (entre 60 y 70 km a Córdoba y a Jaén y algo menos de 100 km a Granada y Málaga) y la debilidad de las comunicaciones por carretera, sin ninguna conexión directa mediante autovía con dichas capitales favorece la implantación de servicios y funciones en la comarca que la doten de cierta autonomía y por tanto se tienda a una menor dependencia de dichas ciudades.

Las estrategias planteadas en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía deben servir de base para la formulación de objetivos y estrategias de ordenación en el Plan General de Ordenación, de forma que los segundos puedan ser complementarios de los primeros favoreciendo la materialización de los criterios generales de articulación territorial previstos en el POTA como el mejor camino para la incardinación de Cabra en su territorio.

Especial importancia cobra el desarrollo de la red de ciudades medias como ámbito de equilibrio entre los centros regionales y las áreas rurales, reforzando el papel de las ciudades medias en el sistema regional de transportes y comunicaciones.

Asimismo se plantea la posibilidad de formular instrumentos de ordenación territorial para los ámbitos de las redes de ciudades medias que permitan establecer los criterios para las políticas sectoriales con incidencia territorial así como fomentar la cohesión interna entre los municipios que constituyen la red.

Desde el Plan General y dentro del ámbito que supone el término municipal, deberán considerarse las anteriores estrategias generales, teniendo presente de manera muy especial en la toma de decisiones de ordenación territorial el papel que dentro del modelo territorial tiene Cabra y las oportunidades que dentro de dicho modelo aparecen, potenciando el carácter de agrocuidad de Cabra.

3. La necesidad de reforzar las funciones territoriales y comarcales de Cabra.

Una de las principales cuestiones que tiene planteadas en la actualidad la ordenación del territorio en el ámbito español y andaluz es el decaimiento del interior peninsular a favor de las aglomeraciones urbanas y sobre todo del litoral.

Este proceso, que se materializa en el estancamiento o descenso progresivo de la población y de las actividades de las áreas interiores, llegando en algunas zonas incluso a la desaparición de los núcleos habitados, y en el incremento continuado de las mismas en los grandes conjuntos urbanos y sobre todo en el litoral, comenzó con la modernización de la economía española a finales de la década de los cincuenta, sin que actualmente parezca tener solución.

Sin embargo en el caso de Andalucía las vegas interiores y algunas áreas de campiña se encuentran en una situación intermedia, en un proceso de mantenimiento de la población e incluso de cierto crecimiento tanto poblacional como productivo. La riqueza de los suelos y la generación de nuevos sistemas de producción y comercialización de los productos agrícolas unido a las actividades económicas complementarias que se establecen en estas áreas en las que conviven lo agrícola con lo urbano ha permitido el mantenimiento de la actividad y a la modernización y mejora de los servicios, y Cabra puede encontrarse en esta situación.

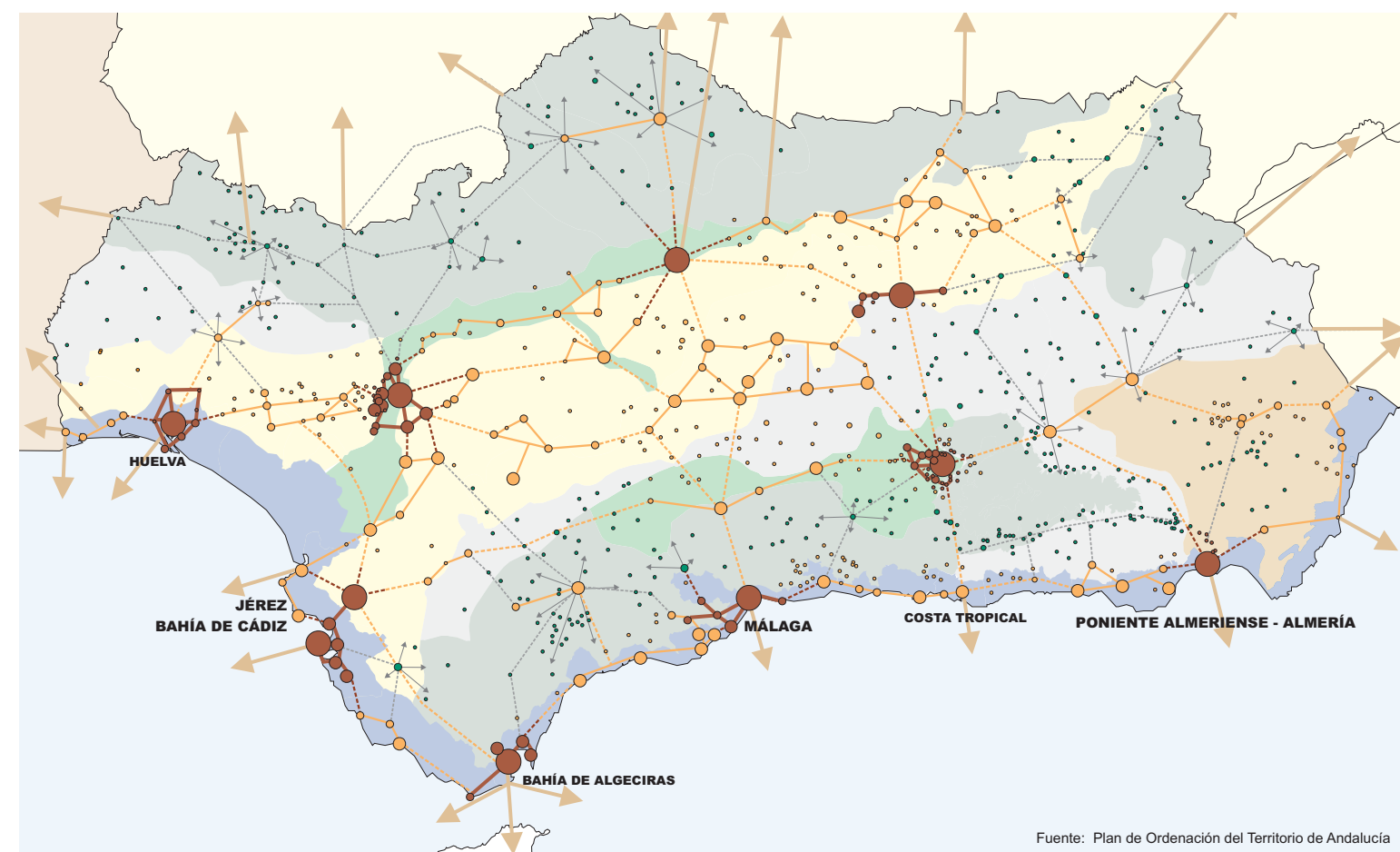
4. Dinámica poblacional.

La población en la zona se mantiene en los últimos años, experimentando cierto crecimiento poblacional en los principales núcleos. La evolución de la población apunta a un incremento poblacional en Cabra, que aún siendo débil, indica una tendencia muy positiva sobre todo si se considera que se trata de una comarca de campiña y sierra interior, ya que en el resto del territorio andaluz se viene produciendo un descenso de la población en las zonas interiores rurales.

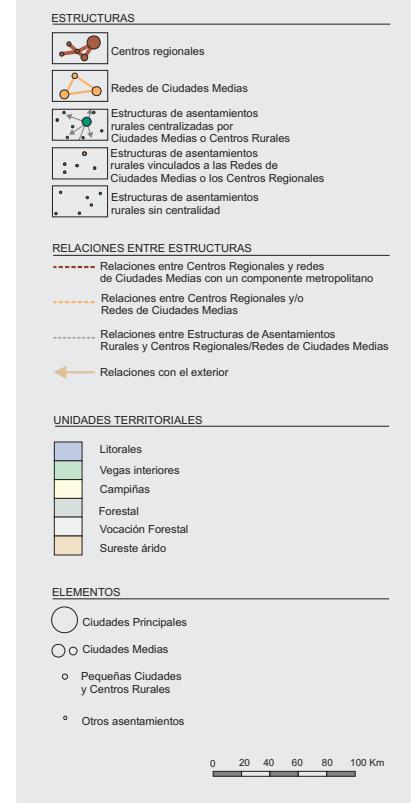
Esta tendencia de los últimos años no es exclusiva de Cabra sino que se produce en la mayoría de los municipios cercanos de tamaño similar como son Lucena, Puente Genil o Montilla.

5. El entorno territorial de Cabra.

Cabra se inserta en una red de poblaciones de tamaño medio caracterizada por la dispersión de la población y la falta de jerarquización interna. En un radio de 20 Km se



MODELO TERRITORIAL DE ANDALUCÍA



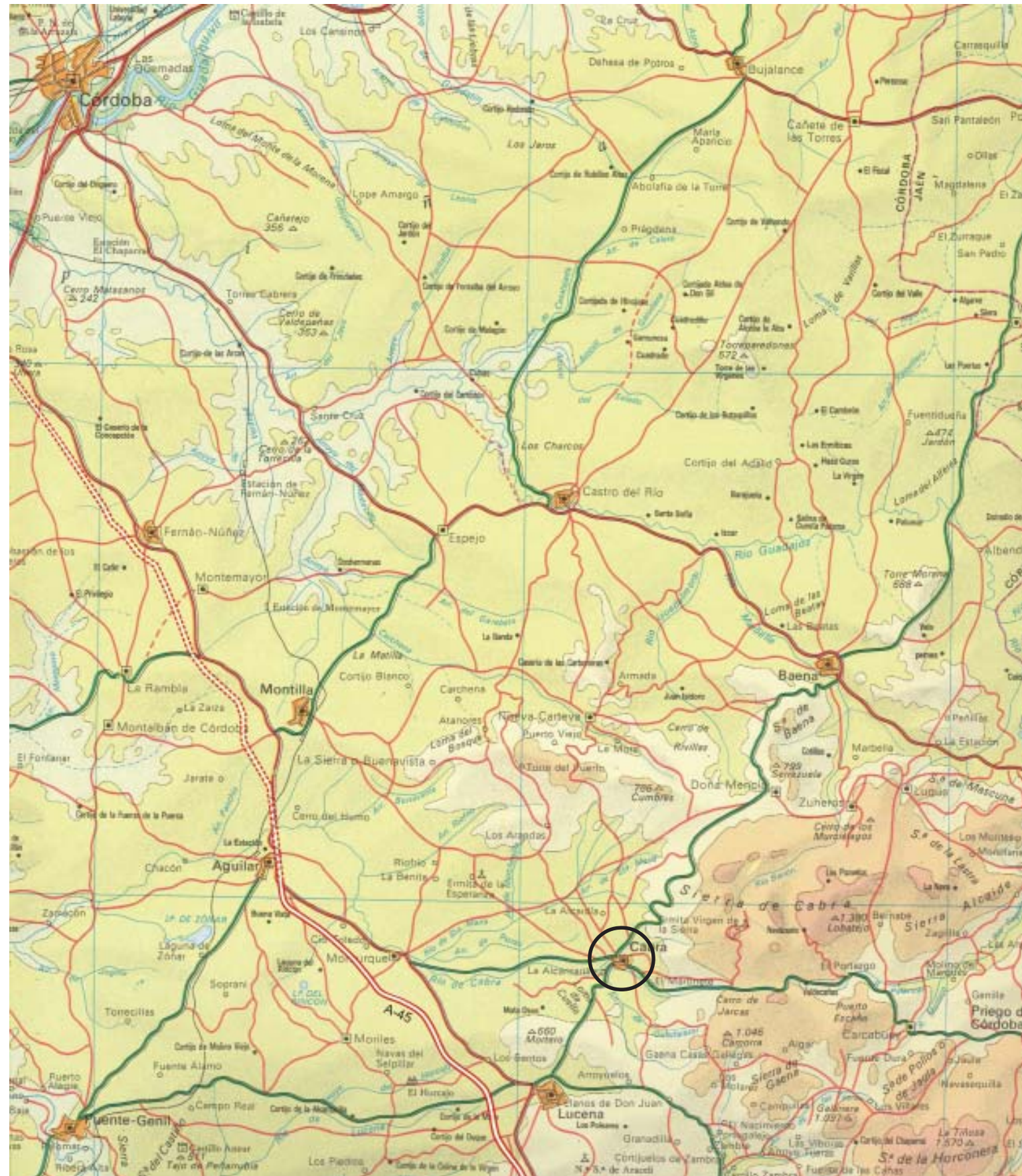
localiza una población superior a los 130.000 habitantes y si ampliamos dicho radio a 30-40 km la población alcanza los 213.000 habitantes repartidos entre los 20 municipios que se han considerado en el análisis territorial dentro de la comarca natural-funcional de Cabra, municipios con relaciones de interdependencia con Cabra.

Esta población se reparte en centros poblacionales con distinto tamaño que oscilan entre los 850 habitantes de Zuheros hasta los 38.000 de Lucena.

Se trata de un conjunto de municipios pertenecientes en general a la comarca Subbética a los que se añaden algunos pertenecientes a la Campiña Alta en las proximidades de la comarca subbética como son Baena, Montilla, Puente Genil, Aguilar, Nueva Carteya y Monturque que evidentemente son imprescindibles para analizar el entorno territorial de Cabra y las relaciones entre los núcleos urbanos.

La caracterización poblacional de los municipios del ámbito territorial de Cabra en función del tamaño poblacional y su peso relativo en el conjunto es el siguiente:

- A) Municipios de más de 20.000 habitantes.
CABRA
LUCENA
PRIEGO
BAENA
MONTILLA
PUENTE GENIL
Total 155.000 habitantes: 73% de la población de la comarca
- B) Municipios entre 5.000 y 15.000 habitantes.
AGUILAR
RUTE
NUEVA CARTEYA
Total 29.000 habitantes: 14% de la población de la comarca
- C) Municipios entre 3.000 Y 5.000 habitantes.
DOÑA MENCÍA
IZNÁJAR
BENAMEJÍ
LUQUE
Total 18.000 habitantes: 8% de la población de la comarca



CABRA Y SU ENTORNO TERRITORIAL

D) Municipios menores de 3.000 habitantes.

MONTURQUE

CARCABUEY

ALMEDINILLA

ENCINAS REALES

PALENCIANA

ZUHEROS

FUENTE TÁJAR

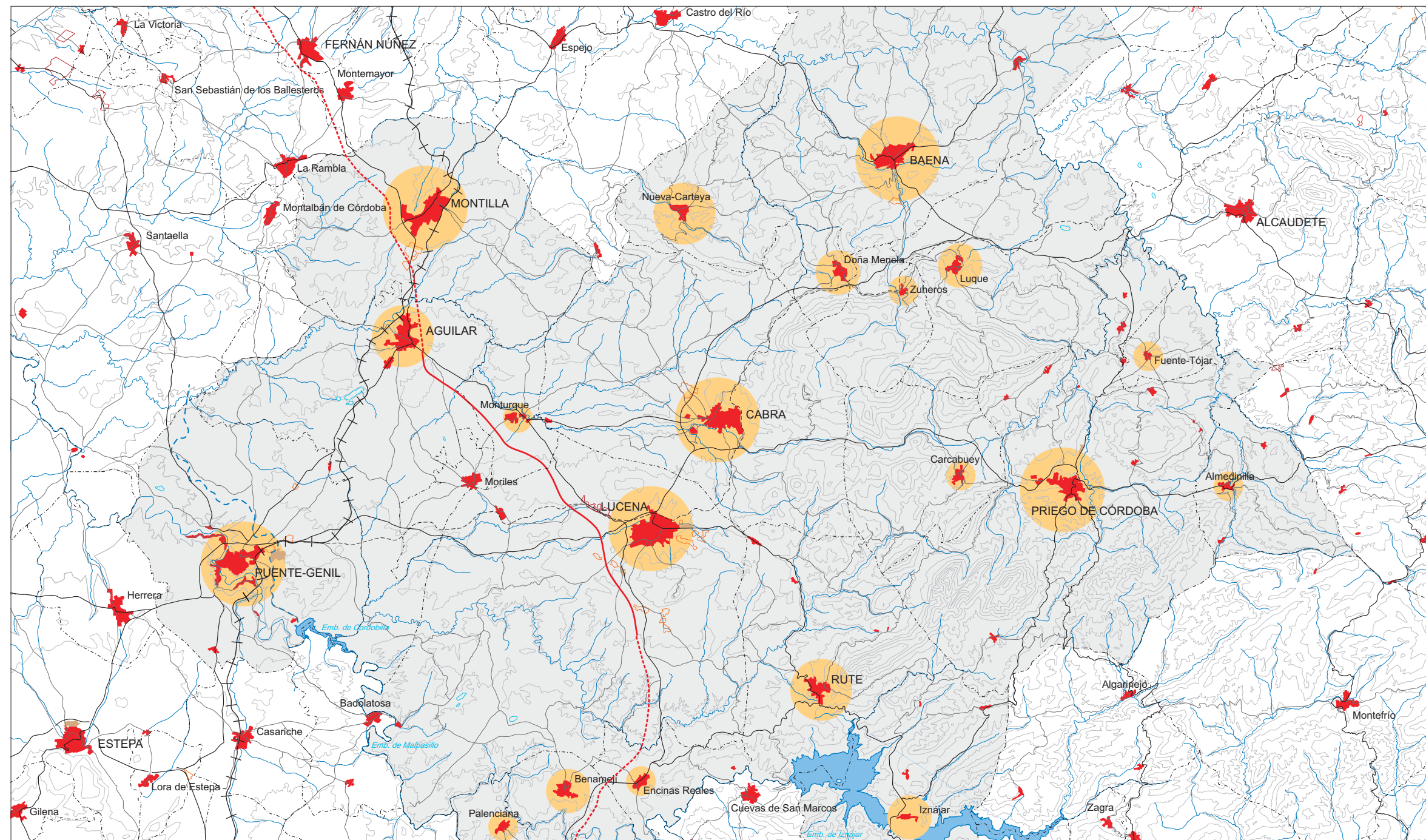
Total 11.000 habitantes: 5% de la población de la comarca

Cabe resaltar especialmente la concentración de la inmensa mayoría de la población en los seis municipios más importantes, en los que además se dispone la población casi exclusivamente en los núcleos urbanos.

Los veinte términos municipales se localizan sobre los ejes de articulación de la campiña a ambos lados de la sierra, que actúan como elementos de relación funcional: el corredor de la cartera Córdoba - Málaga y la autovía A 45 en construcción en el lado oeste, la carretera Córdoba-Granada y su conexión con Loja en el arco noreste y el eje secundario transversal que atraviesa la sierra entre Cabra

y Priego. A esta organización natural de los asentamientos se impone una división administrativa que divide el área entre la comarca Subbética y la campiña, lo que viene a producir una cierta dislocación de las relaciones, creando flujos y vinculaciones funcionales derivados de la prestación de servicios y dotaciones.

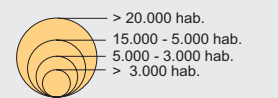
Dispersión poblacional, multiplicidad de ejes, división administrativa y polaridad respecto al núcleo urbano de Córdoba y en menor medida a Málaga, Granada y Jaén crea un territorio complejo desde el punto de vista de las relaciones y vinculaciones. Precisamente esta



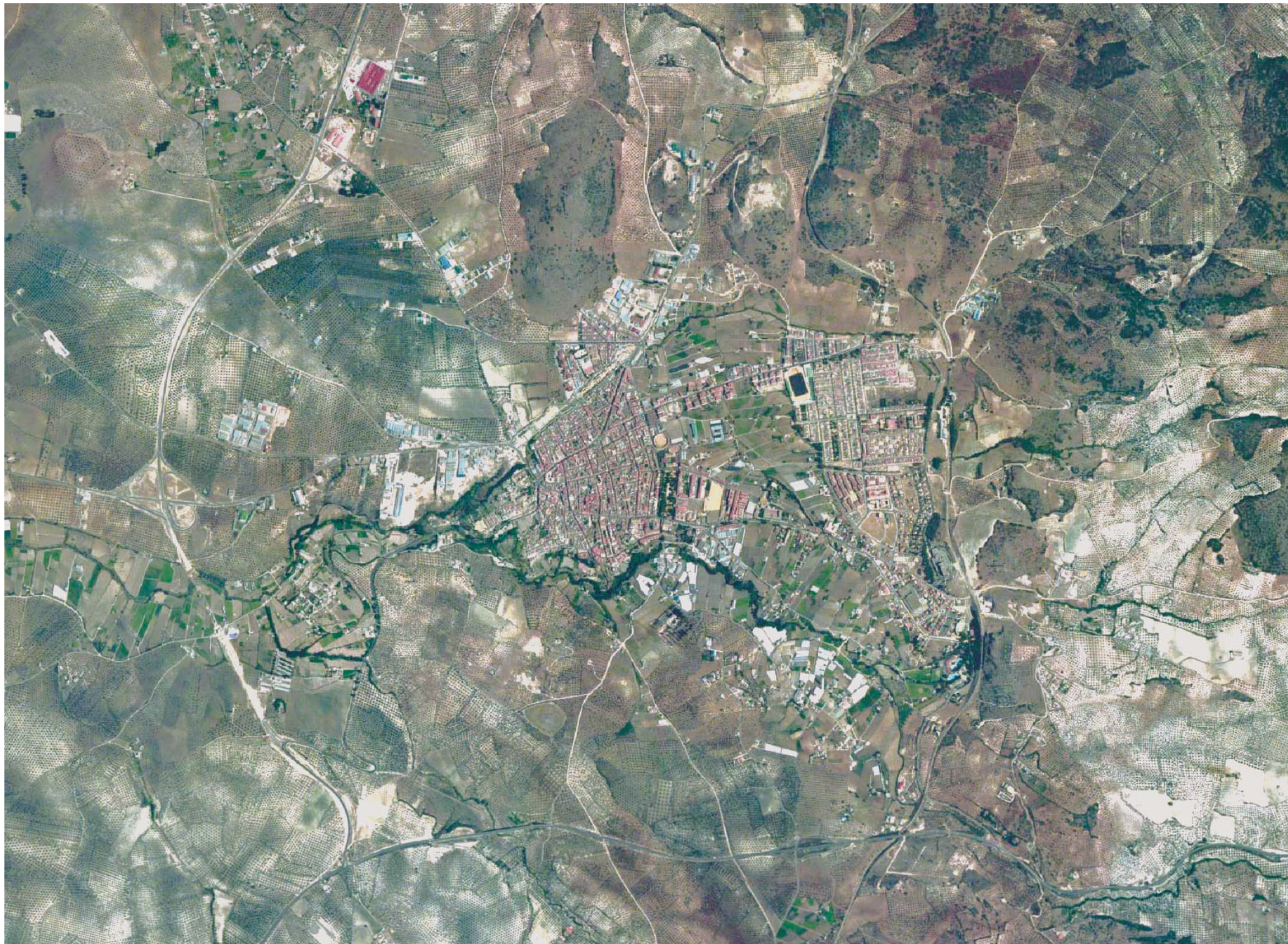
COMARCA DE CABRA POBLACIÓN

POBLACIÓN TOTAL
213.000 habitantes

POBLACIÓN MUNICIPAL



COMARCA NATURAL-FUNCIONAL



EL TERRITORIO
MUNICIPAL DE CABRA

superposición de factores y las contradicciones que algunos generan favorecen una organización de hecho cuyos datos más relevantes apunta a:

- Vinculación de Cabra con los municipios del eje Córdoba-Málaga, especialmente con Lucena.
- Formación del eje este-oeste Lucena- Cabra- Priego y del eje norte-sur Baena-Doña Mencía-Cabra-Lucena.

Esta incipiente reorganización del territorio es particularmente relevante por cuanto el tamaño de población, el potencial de crecimiento, el nivel de renta y la separación de las áreas urbanas principales está generando un mercado local de cierta entidad. Las demandas de la población en comercios y servicios aumentan y la lejanía a las áreas urbanas principales justifica su aparición local. El potencial de crecimiento de la población hará que esta tendencia aumente en los próximos años y la posibilidad de capitalizarla puede convertirse en un revulsivo para la organización urbana.

Las políticas locales pueden y deben intentar rentabilizar las ventajas territoriales diferenciales existentes, que permitan situar al municipio de manera favorable para aprovechar las nuevas actividades y opciones estratégicas que surjan en este tipo de áreas.

En este sentido, las ventajas territoriales de Cabra podrían establecerse en:

- Una buena posición dentro de la campiña cordobesa que le permite establecer relaciones de intercambio con los núcleos urbanos de tamaño medio próximos, tanto en lo que se refiere a la actividad agrícola e industrial como a la prestación o utilización de servicios. La distancia a la que se sitúa tanto Cabra como su área de influencia respecto de las capitales de provincia favorecen su autonomía funcional minimizando la dependencia respecto de los centros regionales.
- Una posición estratégica dentro del ámbito comarcal al encontrarse muy próxima al núcleo de mayor actividad y dinamismo como es Lucena al que puede complementar y al mismo tiempo encontrarse junto a la sierra y a su vez con una buena accesibilidad desde la carretera Córdoba- Málaga y la autovía A 45, especialmente cuando se ejecute el desdoblamiento previsto entre ésta y Cabra en fase de proyecto, con una mejor accesibilidad general

desde la autovía que los otros núcleos de la comarca a pesar de no encontrarse junto a ésta, como es el caso de Montilla o Lucena.

- Un tamaño poblacional que le ayuda a captar un suficiente nivel de actividad y a soportar en mejores condiciones la emigración, al compensarse con inmigración de la propia comarca.
- Unos servicios públicos y privados destacables en su entorno próximo y una relativamente mayor actividad económica, que mantienen activo su papel protagonista en la comarca.
- Un patrimonio forestal, agrícola y cultural , la sierra, las huertas del río Cabra y las edificaciones de base rural, que la cualifican respecto a otras zonas de la provincia de Córdoba para ofertar en el sector del turismo rural y ecológico.
- Y finalmente, un patrimonio cultural que adecuadamente conservado y explotado puede convertirla en un destino atractivo para el turismo cultural dentro del ámbito territorial de Córdoba, probablemente formando parte de ofertas turísticas más amplias que se fundamenten en el atractivo de la sierra y el Parque Natural junto con otros núcleos urbanos próximos de interés como Zuheros.

6. Sistema de comunicaciones.

En relación al sistema general de comunicaciones, Cabra se sitúa en una posición de proximidad respecto a los principales corredores viario y ferroviario: el corredor norte sur de la carretera N-331 Córdoba - Antequera que pasa por Monturque, el eje transversal de la A-340 entre Estepa y Priego que se prolonga hasta Granada a través de la N-432, la conexión con Baena y Jaén a través de la A-318 y el eje ferroviario Málaga-Córdoba. Por otra parte, la autovía A 45 Córdoba- Málaga pasando por Lucena actualmente en obra y con algunos tramos en servicio como el que discurre entre Monturque y Montilla, puede ser la base para un desarrollo futuro basado en el incremento de actividad económica y turística relacionado de forma muy directa con la progresiva mejora de las infraestructuras que se está produciendo.

No obstante resulta evidente que dentro del sistema de ciudades medio en el que se inserta Cabra, municipios como los de Montilla o Lucena gozan de una relación más directa con el corredor de comunicaciones norte-sur

mientras que otros como Baena y Priego tienen una posición más desfavorable.

La proximidad de Lucena, a una distancia menor de 10 Km entre los suelos urbanos de dicho municipio y el de Cabra y sus buenas comunicaciones reforzadas por la ejecución de la variante de la A-318 que une las dos carreteras nacionales N-331 y N-432 conectándolas con la transversal A-340 en Cabra y el desdoblamiento del tramo entre la A45, Lucena y Cabra en fase de proyecto, produce un doble efecto; por una parte existe una tendencia a la

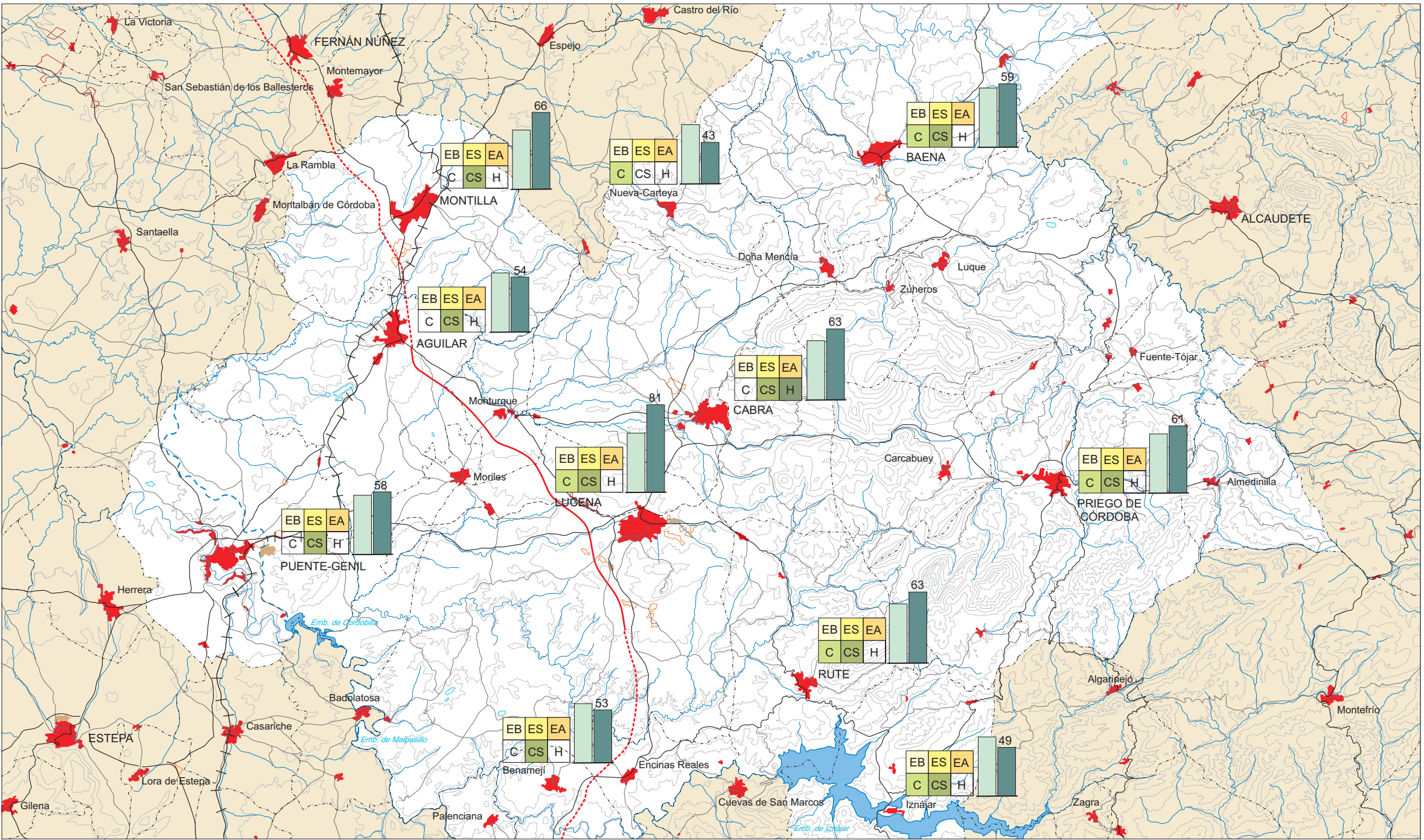
implantación de actividades productivas y de servicios asociados a los corredores viarios y por otra se empiezan a producir relaciones de interdependencia entre los distintos municipios con una cierta tendencia a compartir determinados servicios.

7. Actividades y Servicios en el ámbito comarcal.

Las interrelaciones entre los municipios próximos antes referidas unido a la distancia existente con la capital de la

provincia hace que cada vez se tienda a prestar más servicios a los ciudadanos de forma autónoma con respecto a Córdoba, constituyéndose un cierto sistema de ciudades que forma parte de la red de ciudades medias Écija-Subbético reconocida en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía y del que formarían parte Écija, Aguilar, Montilla, Fernán Núñez, y Cabra entre otras.

Dentro del ámbito comarcal-funcional de Cabra al que se viene haciendo referencia, existe en general un equilibrio tanto en la densidad de población como en el nivel de



COMARCA DE CABRA
ACTIVIDADES Y SERVICIOS

SERVICIOS PÚBLICOS



EDUCACIÓN:
EB: Centros de enseñanza básica
ES: Centros de enseñanza secundaria
EA: Centros de educación de adultos

SANIDAD:
C: Consultorio local
CS: Centro de Salud
H: Hospital



SERVICIOS PRIVADOS



Municipio	Plz. hoteleras /1000 hab.	Vehículos Turismos	Oficinas bancarias
Aguilar de la Fr.	2,07	3.606	7
Baena	7,81	5.582	16
Benamejí	3,91	1.220	7
Cabra	10,57	6.397	11
Iznájar	7,15	1.809	6
Lucena	7,00	13.158	25
Montilla	8,99	7.244	18
Nueva Carteya	2,50	1.590	5
Priego de Córdoba	18,89	7.330	15
Puente Genil	3,16	9.992	19
Rute	6,02	3.497	11

prestación de servicios, con algunas particularidades que a continuación se analizan.

La población de Cabra dentro del ámbito definido supone aproximadamente un 10% siendo la densidad del municipio superior a la media, más de 90 habitantes por hectárea frente a los 75 habitantes por hectárea de media.

Las funciones comarcales se apoyan fundamentalmente en dos sectores: los servicios públicos (dotaciones y equipamientos) y en los servicios privados (comercio y otros).

Si se atiende al nivel de servicios públicos y privados y se establece una comparación entre Cabra y el resto de municipios del ámbito, se puede comprobar que también existe un equilibrio general, de forma que los municipios de menor tamaño tienen un nivel más básico de servicios y los de mayor tamaño concentran las funciones de carácter comarcal.

No obstante también en éste punto deben establecerse algunas matizaciones, ya que no se puede olvidar que la prestación de determinados servicios públicos como es el caso del Hospital comarcal de Cabra suponen un elemento diferencial importante respecto al resto de los núcleos de la comarca.

En relación a los servicios privados, Cabra, con una tasa de 63 establecimientos con actividad profesional por cada mil habitantes, se sitúa claramente por encima de la media regional de 50 establecimientos cada mil habitantes y algo por encima de la media comarcal de 56 establecimientos cada mil habitantes.

En relación a los servicios privados (comercio, intermediación financiera, servicios avanzados, servicios a empresas, ...etc.) las funciones comarcales de Cabra son igualmente claras, y su potenciación debe ser asimismo un objetivo a tener en cuenta en el Plan General.

Sin embargo, mientras que en el caso de los servicios públicos la tendencia general es la de aproximarlos a los ciudadanos, para su más fácil acceso, lo que permite augurar para Cabra su incremento en los próximos años o al menos su mantenimiento, la tendencia de los servicios privados es más variable, al jugar con la mejora de las comunicaciones y con los hábitos de los usuarios.

En efecto, la mejora de las comunicaciones, medidas en la disminución del tiempo de desplazamiento y en el aumento de la comodidad y seguridad de los mismos, junto con el cambio de los hábitos de los usuarios - compras más esporádicas, pero más abundantes,

compras en familia, ...etc.- ha convertido en competitivas para los servicios locales, y en particular para el comercio, áreas y centros más alejados, que hasta hace poco tiempo eran impensables. Desplazarse a la ciudad de Córdoba una o dos veces al mes para realizar compras o encontrar servicios, que recientemente se realizaban en Cabra, es una alternativa cada vez más fácil y, además, con difícil defensa, desde el punto de vista de la competencia, para el pequeño y mediano comercio local.

El mantenimiento de la competencia, además de con políticas puramente comerciales, tiene que hacerse a partir de la modernización y diversificación de la oferta de servicios, básicamente comerciales, en un entorno cómodo y accesible.

Conclusiones.

En relación con las funciones territoriales y comarcales de Cabra, los principales efectos del proceso de transformación deseable y del horizonte previsible podrían sintetizarse en:

- Fortalecimiento de la oferta turística y residencial de Cabra potenciando las cualidades paisajísticas de su entorno próximo y la calidad urbana y ambiental.
- Aprovechamiento de las condiciones de calidad del suelo y mejora de las zonas de regadío, posibilitando a corto plazo la transformación de cultivos tradicionales y de secano en otros de mayor rentabilidad.
- Mantenimiento y modernización de las labores agrícolas tradicionales, con las consiguientes mejoras de producción.
- Reactivación de las actividades industriales vinculadas a la actividad agrícola y demandadas tanto por la modernización de éstas como por las empresas auxiliares y de servicios necesarias.
- Renovación y mejora del patrimonio público existente (infraestructuras, equipamientos y servicios) y de la prestación de servicios.
- Incipiente generación de servicios privados.
- Recuperación del patrimonio edificado tanto urbano como rural, en ocasiones además de alto valor cultural.

Por otra parte en cuanto a la actividad económica de la zona hay que recalcar que el tamaño de población y su potencial

de crecimiento, el nivel de renta y la distancia respecto a los centros regionales, especialmente Córdoba, está generando un mercado local de cierta entidad encabezado por el desarrollo de Lucena; las demandas de la población en comercios y servicios aumentan y la lejanía a las áreas urbanas principales justifica su aparición local.

Pero si internamente se debe competir por captar funciones urbanas dentro de su ámbito comarcal, de cara al exterior es necesario establecer alianzas que permitan competir frente a otros territorios. Los retos que impone la liberalización de los mercados exigen formar bases económicas sólidas, bien diversificadas y orientadas hacia la prestación global del servicio. En este horizonte, parece necesario que Cabra, por tamaño y diversidad, se articule con otras poblaciones del entorno, fortaleciendo su presencia en los mercados.

El nuevo Plan General debe enfrentarse a estas demandas para, de una parte, garantizar la construcción de las infraestructuras territoriales que hagan posible este modelo y, de otra, para reservar el suelo necesario para localizar las nuevas actividades generadas por el previsible incremento en la demanda de servicios y dotaciones.

De esta forma, el Plan General deberá atender especialmente a la potenciación de los recursos territoriales de Cabra aprovechando las ventajas que su actual posición le confiere, planteando propuestas para la modernización y mejora de las infraestructuras y los servicios, para la mejor protección y aprovechamiento de los recursos naturales y de patrimonio, para favorecer la implantación de actividades productivas y para posibilitar la mejora y el crecimiento armónico del núcleo urbano como soporte de los usos residenciales, comerciales y recreativos, de forma que se potencie el papel de Cabra en su entorno comarcal próximo y se favorezca su condición de núcleo de primer orden dentro del ámbito de la comarca.

La posición centrada de Cabra, la implantación de servicios comarcales como el Hospital Infanta Margarita y la buena relación con las infraestructuras territoriales de rango principal pueden apoyar la centralidad de Cabra en su ámbito comarcal en términos de crecimiento de actividad, desarrollo urbano y creación de dotaciones y servicios comarcales.

La competencia que supone Lucena en cuanto a la implantación de las actividades y servicios antes mencionados deberá contrarrestarse con propuestas que pongan en valor los recursos naturales, turísticos y ambientales de Cabra como punto de articulación entre la campiña y la sierra, pudiendo además constituirse en soporte de áreas residenciales de calidad tanto urbana

como ambiental que induzcan la atracción de nuevos residentes de la comarca ofreciendo un enclave territorial privilegiado por su directa relación con el Parque Natural estando muy próximo a la A-45 pero no afectado por las transformaciones de uso y actividad que en las zonas de contacto con la autovía probablemente se producirán.

Como conclusión de la anteriormente expuesto debe considerarse un objetivo básico para el nuevo Plan General el mantenimiento y la ampliación de los servicios públicos de carácter supramunicipal, ya que permiten no sólo la creación de empleo directo y la mejora de la calidad de vida de los habitantes de Cabra, sino que además generan una actividad económica en servicios privados, que permite fijar a la población e incluso atraerla de otros municipios próximos.

El nuevo Plan General además debe posibilitar la modernización y diversificación de los servicios comerciales en Cabra y lograr la mejora urbana de las actuales zonas comerciales haciéndolas más cómodas para los usuarios, de forma que puedan competir con otras áreas de mayor tamaño y oferta, pero más lejanas e incómodas.

En este sentido, actuaciones como la previsión de aparcamientos próximos al centro, la mejora de la urbanización del área central facilitando la movilidad peatonal, la previsión de suelo para un centro comercial y lúdico con fácil accesibilidad tanto desde el propio núcleo de Cabra como desde el resto de municipios de la comarca que apoye y complemente el centro comercial tradicional, ...etc., deberán estar contenidas en el nuevo Plan.

Pero también, el nuevo Plan deberá posibilitar la implantación de otros servicios que complementen los ahora existentes. Así, permitir edificaciones para uso terciario, oficinas y comercio, facilitar e incentivar la rehabilitación de edificios de valor cultural para usos tales como oficinas, hoteles, restaurantes, pueden ser algunas medidas a considerar por el Plan.

En resumen, potenciar el papel protagonista de Cabra en su entorno comarcal es una de las principales oportunidades de Cabra para favorecer su actividad económica y para mantener o incrementar su población y la calidad de vida de la misma. Por tanto, las actuaciones que se promuevan para reafirmar las funciones comarcales de Cabra, no sólo tienen un carácter solidario con el resto de los municipios pertenecientes a la misma, en el sentido de mejorar los servicios que sus habitantes reciben en Cabra, sino que deben considerarse básicas y prioritarias por su importancia estratégica para el futuro demográfico y económico del municipio.

1. **RENTABILIZAR LA POSICIÓN DE CABRA EN EL SISTEMA VIARIO TERRITORIAL MEDIANTE SU CONEXIÓN CON LA A-45 A TRAVÉS DE LA A-318 COMO CABECERA DE LA COMARCA SUBBÉTICA Y CON UNA POSICIÓN FAVORABLE EN EL CORREDOR CÓRDOBA-MÁLAGA**
 - Incidir sobre las previsiones de desdoblamiento de la A 340 para garantizar su continuidad con sección desdoblada a través de la A 318 hasta la carretera de Monturque como acceso principal a Cabra remodelando la intersección entre ambas.
 - Prever el futuro desdoblamiento en todo su trazado de la A 318 y mejorar los accesos desde ésta hasta el núcleo urbano.
2. **FOMENTAR LAS FUNCIONES DE CABRA EN LA COMARCA COMO CENTRO DE ACTIVIDAD PRODUCTIVA, DE TURISMO Y DE SERVICIOS Y COMO ENCLAVE PARA ACOGER USOS RESIDENCIALES DE CALIDAD**
 - Potenciar la localización de actividades productivas, previendo la localización de suelos adecuados para la implantación de industrias agroalimentarias en las condiciones de posición y de repercusión económica que los hagan competitivos frente a otras posibles ofertas comarcales.
 - Ofertar nuevos suelos como complemento a los polígonos industriales existentes o en fase de desarrollo que animen a la implantación de empresas auxiliares o complementarias de la actividad agrícola y de servicios.
 - Favorecer la implantación de nuevos servicios públicos y privados, estableciendo reservas de suelo adecuado para éstas actividades.
 - Considerar posibles actuaciones de carácter turístico o recreativo que potencien la condición de Cabra como ciudad turística y de servicios.
 - Establecer áreas de suelo con óptimas condiciones de localización para la implantación de colonias de segunda residencia que rentabilicen los recursos paisajísticos del entorno de Cabra garantizando su integración en dicho entorno sin producir impactos negativos sobre el paisaje.
3. **FOMENTAR Y FACILITAR LA LOCALIZACIÓN DE EQUIPAMIENTOS, DOTACIONES Y SERVICIOS DE CARÁCTER SUPRAMUNICIPAL**
 - Plantear la posible localización de nuevas dotaciones y servicios de carácter supramunicipal que amplíen las funciones supramunicipales de Cabra, tales como zonas deportivas especializadas, espacios para actos culturales, ...etc.
 - Dimensionar las reservas de suelo para equipamientos y servicios supramunicipales considerando la población comarcal o del ámbito real de servicio.
 - Prever las dotaciones generales en posiciones con fácil accesibilidad comarcal.
4. **FACILITAR LA MODERNIZACIÓN Y DIVERSIFICACIÓN DE LOS SERVICIOS TERCIARIOS**
 - Mejorar la accesibilidad del área comercial tradicional y prever aparcamientos en su entorno próximo.
 - Prever la transformación del actual mercado para incorporar usos comerciales y lúdicos en contacto directo con el centro tradicional y con el área de huertas urbanas, posible centro de actividad urbana futuro.
 - Mejorar la urbanización del área comercial tradicional y priorizar la movilidad peatonal en su interior.
 - Facilitar y fomentar la rehabilitación de edificaciones de valor cultural para usos hoteleros, de restauración, de oficinas, ...etc.
 - Reservar suelo para la construcción de un centro comercial y lúdico de carácter comarcal.
5. **MEJORAR LA CALIDAD URBANA Y LA HABITABILIDAD DE CABRA**
 - Incorporar los cerros colindantes con el núcleo urbano como espacios libres de uso público, preservando sus zonas altas de la edificación y favoreciendo su registro desde las áreas urbanas colindantes.
 - Fomentar la relación entre el núcleo urbano y el río Cabra, integrando en la medida de lo posible el río como zona de recreo y paseo en un nuevo borde urbano.
 - Favorecer la reurbanización de los espacios públicos degradados, tratar las travesías y accesos con un carácter más urbano y amable.
 - Plantear la definición de un nuevo sistema verde en el que se integren los elementos naturales del entorno, la vía verde, los parques existentes y las nuevas zonas verdes propuestas.
 - Mejorar las comunicaciones entre los distintos barrios, reorganizando el tráfico y procurando la eliminación de barreras arquitectónicas.
6. **PROTEGER Y MEJORAR EL PATRIMONIO CULTURAL**
 - Definir un catálogo de elementos protegidos suficiente para permitir preservar la arquitectura tradicional con cierto valor para la formación de la imagen urbana del centro histórico.
 - Analizar las posibles medidas de fomento de la rehabilitación, tanto desde el punto de vista normativo como de gestión y financiación.
7. **CONSERVAR Y RENTABILIZAR LOS RECURSOS NATURALES Y AMBIENTALES EXISTENTES EN EL MUNICIPIO**
 - Potenciar la mejora y el uso recreativo de la red de vías pecuarias y de caminos del municipio y de la vía verde, tratando de establecer una red de itinerarios pública conectada con la red de espacios libres urbanos.
 - Mantener la protección de los cerros y del Parque Natural y establecer las medidas oportunas para impedir procesos de transformación indeseables de los suelos de sierra no incluidos dentro del ámbito del Parque Natural.
 - Favorecer la regeneración de la vegetación de ribera y el uso recreativo del río Cabra.
8. **SALVAGUARDAR LOS SUELOS AGRÍCOLAS PRODUCTIVOS**
 - Con carácter general restringir y controlar las actuaciones sobre los suelos agrícolas productivos, impidiendo la transformación sistemática de los mismos y restringiendo los nuevos usos y edificaciones que puedan afectar negativamente a las zonas agrícolas.
 - Establecer las medidas necesarias para garantizar la adecuada transformación de los suelos de huertas en posición urbana que han perdido sus condiciones de productividad.
 - Permitir y regular las actuaciones de carácter puntual, instalaciones o edificaciones, que sean necesarias para el adecuado funcionamiento de las labores agrícolas.
9. **PONER EN VALOR EL PATRIMONIO RURAL EXISTENTE Y FOMENTAR SU REHABILITACIÓN**
 - Formalizar un catálogo o inventario de edificaciones de interés en el medio rural y definir los niveles de protección necesarios para evitar su desaparición.
 - Analizar las posibilidades de revitalización del núcleo de Gaena y Huertas Bajas, manteniendo su actual condición de soporte residencial vinculado directamente con la explotación agrícola, o bien como posible destino tanto de segunda residencia local o para alojamientos rurales, garantizando en todo caso que no se produzca un crecimiento excesivo de los núcleos existentes e impidiendo que se formen otros nuevos.

POBLACIÓN, ACTIVIDAD ECONÓMICA Y VIVIENDA

POBLACIÓN, EMPLEO Y ACTIVIDAD ECONÓMICA

1. Estructura demográfica.
2. Movimiento natural.
3. Migraciones.
4. Detalle demográfico municipio de Cabra.
5. Población activa.
6. Evolución del desempleo.
7. La población ocupada.
- Conclusiones.

SECTORES PRODUCTIVOS

1. Sector primario.
2. Sector secundario.
3. Sector terciario.
- Conclusiones.

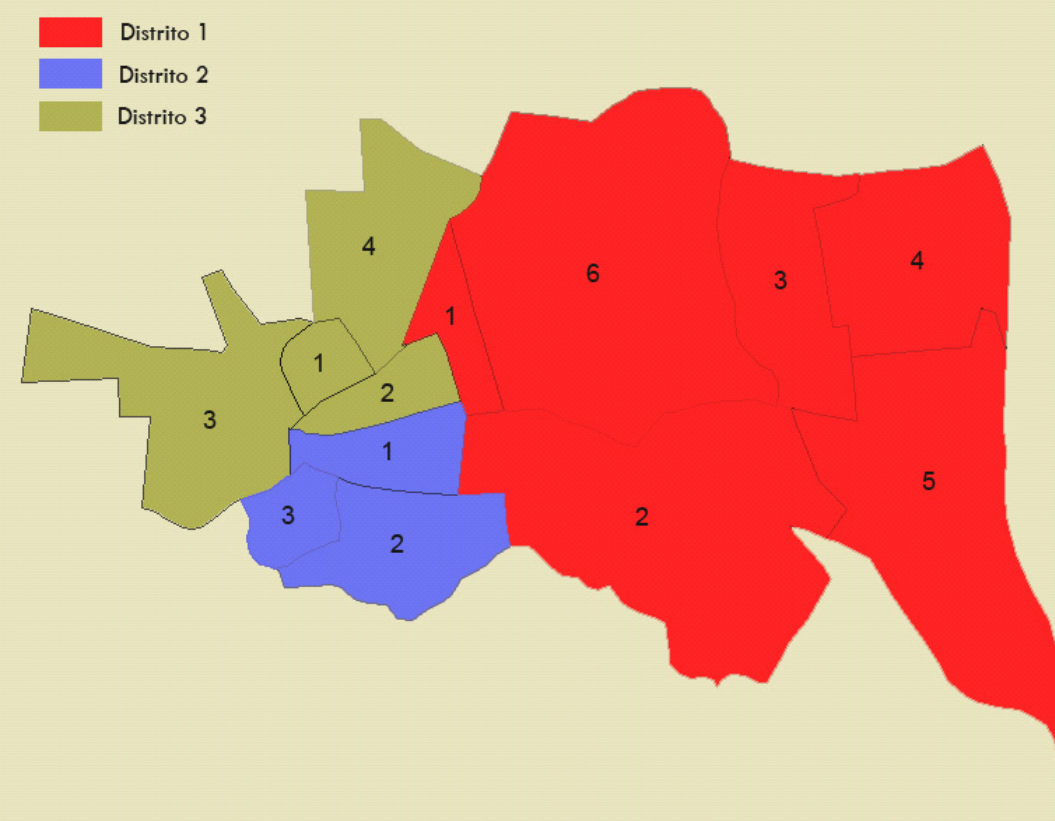
VIVIENDA

1. Caracterización y evolución del parque de viviendas.
2. Necesidades y demanda de viviendas.
- Conclusiones.

RECURSOS E INVERSIONES PÚBLICAS

1. Las liquidaciones presupuestarias del período 2001/2004.
2. La actividad inversora del Ayuntamiento.
3. Las vías de financiación.
- Conclusiones.

OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS



POBLACIÓN MUNICIPIOS COMARCA DE LA SUBBÉTICA	
Lucena	38.598
Priego de Córdoba	22.811
Cabra	20.724
Rute	9.970
Doña Mencía	4.981
Iznájar	4.895
Benamejí	4.854
Luque	3.271
Carcabuey	2.800
Almedinilla	2.565
Encinas Reales	2.364
Palenciana	1.567
Zuheros	851
Fuente-Tójar	800

MUNICIPIOS PROVINCIA DE CÓRDOBA (> 10.000) HABITANTES	
Córdoba	318.628
Lucena	38.598
Puente Genil	28.139
Montilla	23.245
Priego de Córdoba	22.811
Cabra	20.724
Baena	19.716
Palma del Río	19.693
Pozoblanco	16.612
Aguilar de la Frontera	13.546
Peñarroya-Pueblonuevo	12.453
Carlota (La)	10.944
Fuente Palmera	10.042

1. Estructura demográfica.

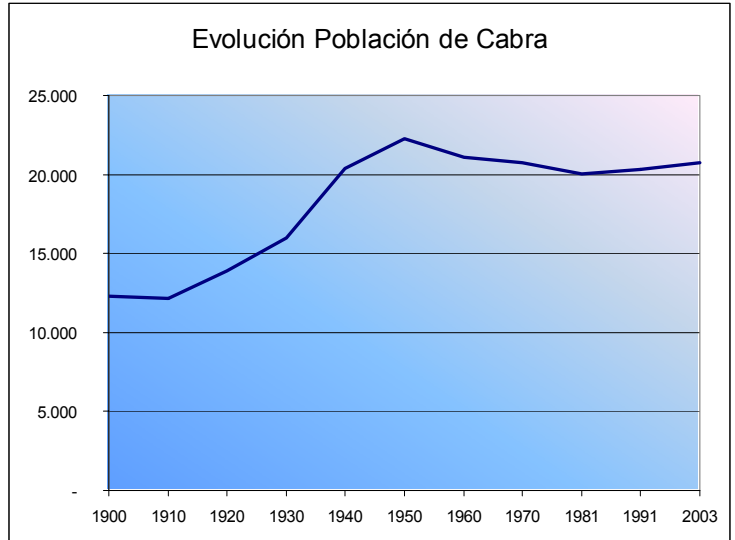
EL análisis demográfico constituye el punto de partida y un elemento fundamental en el estudio socioeconómico de cualquier zona geográfica. Su estudio permite conocer la evolución de la sociedad a lo largo del tiempo y permite aventurar las tendencias poblacionales desde diferentes ángulos y, de esta forma, prever políticas tanto en la propia línea social como en la económica.

En este apartado se realiza un estudio de las principales variables demográficas del municipio de Cabra a fin de presentar las características actuales del mismo, su posible evolución y, por último, el impacto de ésta en el mercado de viviendas. En este sentido, y a fin de contextualizar el análisis, cabría reseñar que Cabra es un municipio perteneciente a la comarca de La Subbética, situada en el suroeste de la provincia de Córdoba, en pleno centro geográfico de Andalucía, con una extensión de 159.190 hectáreas, e integrada por los municipios de Almedinilla, Benamejí, Carcabuey, Doña Mencía, Encinas Reales, Fuente Tójar, Iznájar, Lucena, Luque, Palenciana, Priego de Córdoba, Rute, Sueros y la propia Cabra, que aglutinan un total de 117.000 habitantes, si bien en su ámbito de influencia territorial cabría incluir municipios como Baena, Montilla, Puente Genil, Aguilar de la Frontera, Nueva Carteya o Monturque que elevan el total de la población del área a 213.000 habitantes y que, en virtud de sus niveles poblacionales o de su proximidad al municipio de Cabra, deben ser integrados en el conjunto del análisis.

Desde un punto de vista de análisis estático, Cabra es el tercer municipio de mayor entidad de los que integran la comarca de La Subbética con una población similar a la de Priego de Córdoba, segundo municipio de la misma, y con prácticamente la mitad de habitantes de Lucena, indudable cabecera de la comarca con 38.598 vecinos y segunda localidad en importancia de la provincia de Córdoba. En dicho contexto provincial es el sexto municipio de mayor población tras Córdoba, Lucena, Puente Genil, Montilla y Priego de Córdoba.

Si atendemos al estudio dinámico de la población, el municipio de Cabra experimentó un crecimiento continuado desde principios del siglo XX hasta mediados del mismo en que alcanzó las cotas más altas de población de su historia con cifras superiores a 22.000 habitantes a comienzos de la década de los cincuenta. Precisamente en esa década comenzó un intenso fenómeno emigratorio,

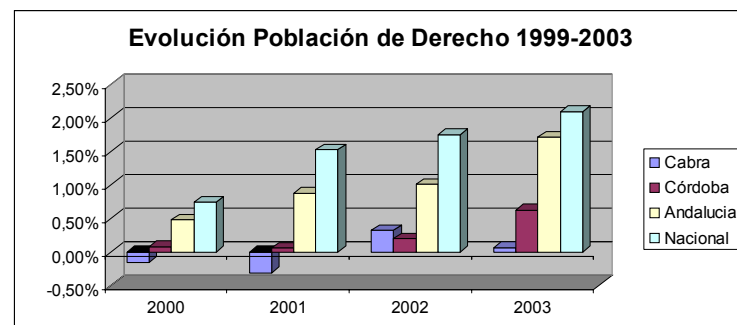
común a muchas zonas de Andalucía y con destino fundamental en Cataluña, que vino a reducir la población del municipio en torno a las 20.000 personas, cifra que, desde la década de los setenta, no ha registrado cambios apreciables hasta el punto de que la población actual en Cabra es de 20.724 habitantes.



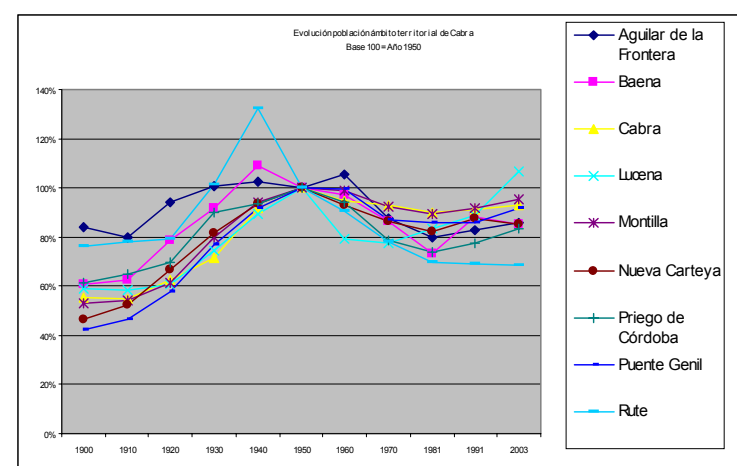
	Ritmo de crecimiento medio anual de la población 91-96 (%)	Ritmo de crecimiento medio anual de la población 96-01 (%)	Ritmo de crecimiento medio anual de la población 00-03 (%)
Cabra	0,4	-0,1	0
Total Prov. Córdoba	0,2	0	0,3
Total C.A. ANDALUCÍA	0,8	0,3	1,2

De este modo, se pone de relieve el estancamiento en la evolución de población del municipio de Cabra que, según puede apreciarse en la tabla anterior, presenta un ritmo de crecimiento medio anual de la población para los periodos contemplados con cifras incluso negativas en unos niveles similares a los del conjunto de la provincia de Córdoba.

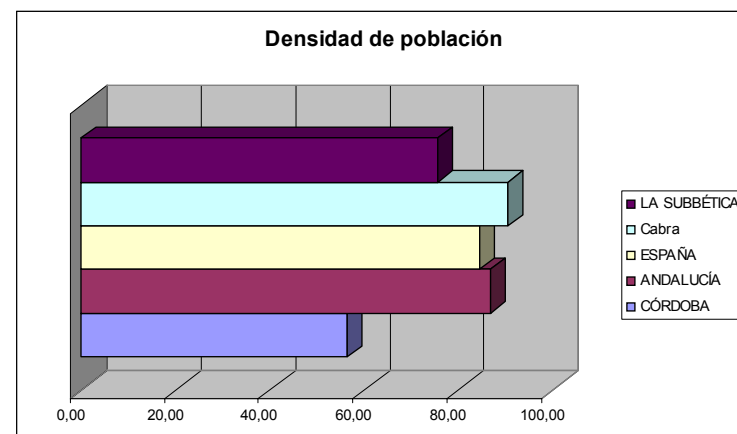
Concretamente, el análisis del último quinquenio pone de manifiesto como el ritmo de crecimiento de la población del municipio de Cabra ha resultado prácticamente nulo con una tasa media para el periodo del - 0.02 %, términos muy similares a los del comportamiento del crecimiento en el conjunto de la provincia donde la media se ha situado en el 0,24 %. En este sentido, ambas cifras difieren de las presentadas en el ámbito de Andalucía y España donde éstas se han situado por encima del 1 % de media para el periodo contemplado.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística
Elaboración propia



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Elaboración propia



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración propia

POBLACIÓN DE DERECHO 1998-2003					
	1999	2000	2001	2002	2003
Cabra	20.744	20.711	20.645	20.711	20.724
Córdoba	768.676	769.237	769.625	771.131	775.944
Andalucía	7.305.117	7.340.052	7.403.968	7.478.432	7.606.848
Nacional	40.202.160	40.499.791	41.116.842	41.837.894	42.717.064

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Desde un punto de vista contextual referido a la comarca en que Cabra se encuentra integrada, los datos reflejan una tendencia similar en todos los municipios con un decrecimiento continuado desde la década de los cincuenta y un ligero cambio en el signo de esa evolución desde los ochenta sin que, salvo en el caso de Lucena, se lleguen a recuperar los niveles alcanzados en el inicio del declive poblacional.

Si se toma en cuenta la densidad de población, Cabra se encuentra en unos términos similares a los mostrados por los indicadores de Andalucía y España, todos ellos en el entorno de los 90 habitantes por kilómetro cuadrado. En cualquier caso, la densidad de población de Cabra se encuentra en un nivel bastante inferior al de aquellos municipios con mayor densidad media de la provincia entre los que destacarían Córdoba, Fernán-Núñez, Villa del Río y Doña Mencía con densidades en una horquilla entre 254,50 y 332,07 habitantes por kilómetro cuadrado.

Nuevamente en su ámbito territorial, en el que la densidad media se cifra en 75,80 hab./km², además del llamativo caso de Doña Mencía ya señalado a nivel provincial, tanto Puente Genil, como Montilla y Lucena presentan densidades superiores a la de Cabra con 165,52, 136,74 y 109,97 hab./km² respectivamente. En cualquier caso, la mayor parte de la población se concentra en los núcleos principales de los municipios del ámbito contemplado por lo que la densidad media real en los espacios no urbanos puede considerarse bastante inferior a ese valor medio.

EVOLUCIÓN POBLACIÓN PRINCIPALES MUNICIPIOS ÁMBITO TERRITORIAL DE CABRA											
	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2003
Aguilar de la F.	13311	12589	14911	15896	16207	15815	16688	13828	12605	13114	13546
Baena	14149	14492	18220	21289	25258	23196	22551	20073	17010	20423	19716
Cabra	12308	12181	13925	15975	20381	22260	21115	20722	20073	20306	20724
Lucena	21294	21020	22063	26933	32257	36181	28604	27978	30105	32173	38598
Montilla	12943	13264	15012	19508	22898	24387	24090	22469	21779	22403	23245
Nueva Carteya	3024	3435	4350	5329	6125	6541	6077	5650	5373	5735	5590
Priego de C.	16745	17680	19063	24621	25527	27292	25737	21541	20101	21177	22811
Puente Genil	12959	14202	17708	23508	28048	30656	30539	26701	26215	26387	28139
Rute	11110	11375	11515	14743	19247	14581	13206	11385	10162	10072	9970

DENSIDADES DE POBLACIÓN COMARCA DE LA SUBBÉTICA	
Puente Genil	165,52
Montilla	136,74
Lucena	109,97
Cabra	90,50
Aguilar de la Frontera	80,63
Nueva Carteya	79,86
Priego de Córdoba	79,48
Rute	76,11
Baena	54,61

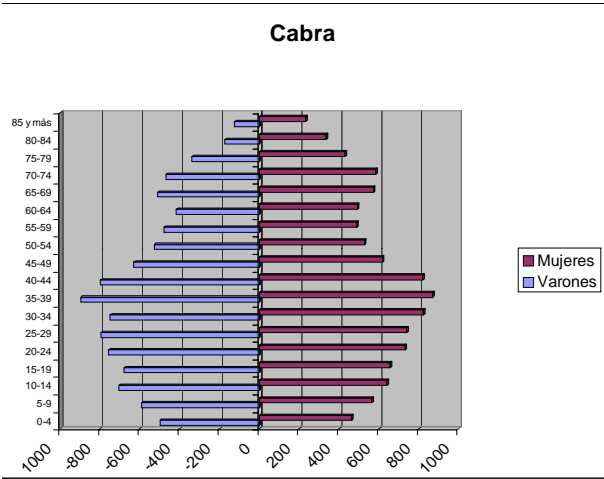
Fuente: Revisión Patronal 2003. Elaboración propia

Analizando la pirámide demográfica del conjunto de la provincia y de Cabra basada en la revisión del Padrón de 2003 puede observarse un gran equilibrio de población entre hombres y mujeres, con una tendencia general de un mayor número de hombres frente al de mujeres hasta los 29 años, tendencia que se invierte a partir del tramo que supera los 55 años de edad, al ir incrementándose paulatinamente el diferencial del número de mujeres frente a los hombres, hasta alcanzar valores muy significativos a partir de los 70 años. Por su parte, el estrechamiento de la base de la pirámide es debido a una caída en la natalidad, general a cualquier estudio de población de ámbito occidental.

En cuanto a tramos de edad, Cabra presenta frente a la provincia de Córdoba una mayor cantidad de población entre los 25 y los 44 años, invirtiéndose tal tendencia en los tramos de edad superiores. Esta circunstancia corrobora la absorción de población que están experimentando los núcleos dinámicos cercanos a cabeceras de áreas metropolitana que tiene una notable repercusión en la población de éstas, fundamentalmente en dichos tramos de edad. El predominio de mujeres frente a hombres en edades avanzadas es una constante que se sigue manteniendo en los ámbitos regional y nacional.

CABRA						
	TOTAL	%	Varones	%	Mujeres	%
0-4	963	4,65%	497	52%	466	48%
5-9	1.154	5,57%	589	51%	565	49%
10-14	1.344	6,49%	702	52%	642	48%
15-19	1.336	6,45%	677	51%	659	49%
20-24	1.487	7,18%	754	51%	733	49%
25-29	1.534	7,40%	793	52%	741	48%
30-34	1.571	7,58%	747	48%	824	52%
35-39	1.769	8,54%	896	51%	873	49%
40-44	1.618	7,81%	796	49%	822	51%
45-49	1.249	6,03%	630	50%	619	50%
50-54	1.055	5,09%	526	50%	529	50%
55-59	967	4,67%	476	49%	491	51%
60-64	909	4,39%	415	46%	494	54%
65-69	1.082	5,22%	508	47%	574	53%
70-74	1.053	5,08%	468	44%	585	56%
75-79	769	3,71%	337	44%	432	56%
80-84	507	2,45%	170	34%	337	66%
85 y más	357	1,72%	122	34%	235	66%
Total	20.724		10.103		10.621	

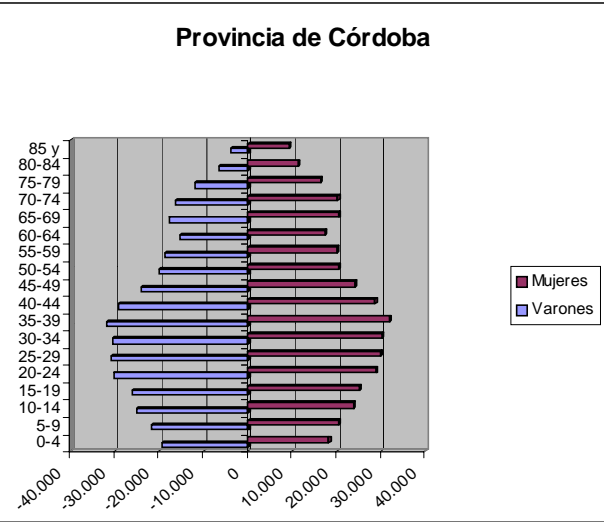
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración propia



El índice de vejez, que relaciona a los mayores de 65 con los menores de 15, así como el de dependencia que expresa la relación entre la población inactiva (menores de 15 años y mayores de 65 años) con la población potencialmente activa (mayores de 15 años y menores de 65), arrojan conclusiones interesantes en cuanto a tendencias poblacionales. Así, en el ámbito del municipio de Cabra, el índice de vejez se situaba en un 1,08 para el año 2003, es decir, por cada 100 jóvenes menores de 15 años había 108 mayores de 65, que pone de manifiesto una notable tendencia hacia el envejecimiento de la población en el municipio, a un nivel superior al resto de Andalucía, que registró un índice de 0,89, y al de la media nacional con 0.91, y en términos similares a los de la provincia de Córdoba y la comarca de la Subbética con 1,04 y 1,02 respectivamente. Estos datos revelan una población relativamente mayor con alguna dificultad de reposición, agravada por los efectos de la bajada de natalidad que se está produciendo de forma generalizada.

CÓRDOBA						
	TOTAL	%	Varones	%	Mujeres	%
0-4	37.766	4,87%	19.539	52%	18.227	48%
5-9	42.125	5,43%	21.742	52%	20.383	48%
10-14	48.889	6,30%	25.210	52%	23.679	48%
15-19	51.525	6,64%	26.268	51%	25.257	49%
20-24	58.933	7,60%	30.221	51%	28.712	49%
25-29	60.901	7,85%	30.956	51%	29.945	49%
30-34	60.507	7,80%	30.430	50%	30.077	50%
35-39	63.768	8,22%	31.992	50%	31.776	50%
40-44	57.800	7,45%	29.143	50%	28.657	50%
45-49	48.107	6,20%	24.117	50%	23.990	50%
50-54	40.345	5,20%	20.035	50%	20.310	50%
55-59	38.663	4,98%	18.732	48%	19.931	52%
60-64	32.754	4,22%	15.267	47%	17.487	53%
65-69	37.906	4,89%	17.536	46%	20.370	54%
70-74	36.709	4,73%	16.479	45%	20.230	55%
75-79	28.376	3,66%	11.919	42%	16.457	58%
80-84	17.865	2,30%	6.622	37%	11.243	63%
85 y más	13.005	1,68%	3.781	29%	9.224	71%
Total	775.944		379.989		395.955	

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración propia



Por su parte, el índice de dependencia, como indicador de la relación de la población menor de quince años y mayor de sesenta y cuatro entre aquella comprendida entre dichas cifras extraordinariamente llamativas en el caso de Cabra, con una tendencia similar en los ámbitos comarcal y provincial, con una cifra cercana al 53 %.

Los datos generales confirman que el conjunto de la población está envejeciendo, por lo que el reemplazo generacional cada vez está más comprometido con unos índices de natalidad en decrecimiento, lo que se refleja en la forma de las pirámides de población, con bases cada vez más estrechas y cúspides más anchas.

2. Movimiento natural.

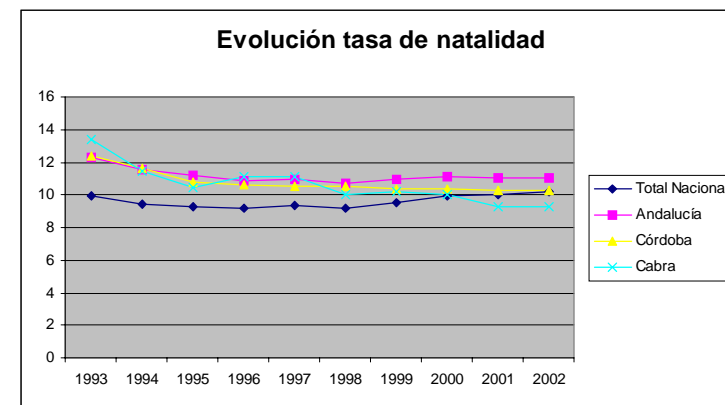
Al hablar de Movimiento Natural se hace referencia básicamente a los nacimientos y defunciones ocurridos en una población determinada y en el periodo de tiempo considerado. El análisis de estos movimientos muestra el crecimiento o descenso del número de habitantes atendiendo únicamente a estas dos variables. El cambio de tendencia que se produce en la natalidad en España a mediados de los setenta, tras el “boom” demográfico acontecido hasta esa misma década, ha convertido a España en el país con la tasa de natalidad más baja de la Unión Europea desde 1994, sólo superada en 1999 por Italia y Alemania.

Esta tendencia a la reducción sistemática de la natalidad también ha tenido su efecto en la provincia de Córdoba,

ESTRUCTURA DE POBLACIÓN E ÍNDICES DE VEJEZ Y DEPENDENCIA									
	Menor de 15 años		De 15 a 64 años		Más de 64 años		TOTAL	Índice Vejez	Índice Dependencia
	Nº	%	Nº	%	Nº	%			
ESPAÑA	6.043.479	14,75%	29.396.965	71,77%	5.521.533	13,48%	40.961.977	0,91	39,34%
ANDALUCÍA	1.265.138	16,63%	5.213.175	68,53%	1.128.535	14,84%	7.606.848	0,89	45,92%
CORDOBA	128.780	16,60%	513.303	66,15%	133.861	17,25%	775.944	1,04	51,17%
LA SUBBÉTICA	21.441	17,71%	77.700	64,19%	21.910	18,10%	121.051	1,02	55,79%
CABRA	3.496	16,87%	13.460	64,95%	3.768	18,18%	20.724	1,08	53,97%

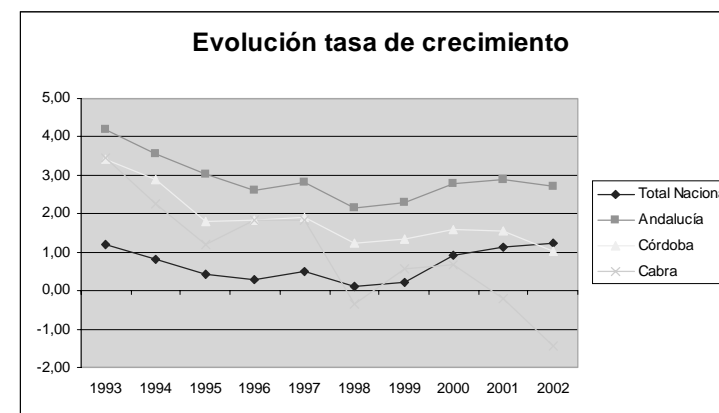
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración propia

EVOLUCIÓN TASA NATALIDAD										
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Total Nacional	9,90	9,43	9,24	9,20	9,34	9,21	9,54	9,90	10,01	10,17
Andalucía	12,26	11,51	11,17	10,83	10,92	10,66	10,91	11,08	11,06	11,06
Córdoba	12,36	11,66	10,82	10,57	10,54	10,53	10,36	10,4	10,25	10,26
Cabra	13,36	11,44	10,43	11,11	-	9,99	10,22	9,99	9,30	9,22



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Movimiento natural de población. Elaboración propia

EVOLUCIÓN TASA CRECIMIENTO VEGETATIVO										
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Total Nacional	1,20	0,82	0,44	0,29	0,50	0,12	0,23	0,93	1,14	1,22
Andalucía	4,18	3,57	3,04	2,61	2,81	2,16	2,30	2,78	2,88	2,72
Córdoba	3,42	2,88	1,81	1,84	1,89	1,23	1,34	1,60	1,56	1,01
Cabra	3,45	2,27	1,21	1,84	1,84	-0,34	0,58	0,68	-0,19	-1,45



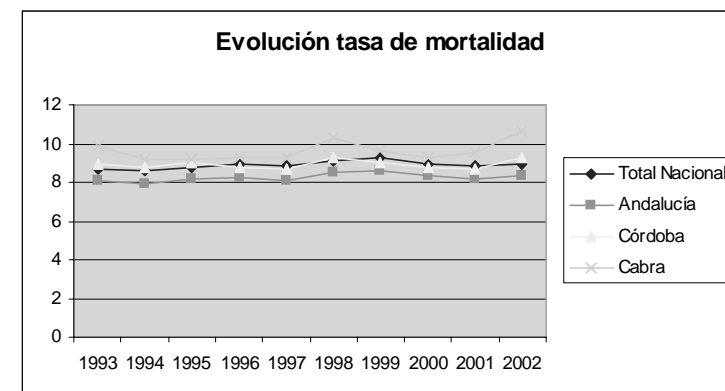
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración propia

que al igual que el resto de Andalucía y España, sigue las tendencias de los países desarrollados: descenso del número de nacimientos, menos matrimonios, aumento de la edad en que las madres tienen su primer hijo, aumento de la esperanza de vida, envejecimiento de la población, etc.

El gráfico de la izquierda muestra la evolución de la tasa de natalidad en el periodo comprendido entre 1993 y 2002. Se observa que la tendencia seguida en la provincia de Córdoba coincide con la de Andalucía y el resto de España, caracterizándose por una reducción de los nacimientos y por ende de la tasa de natalidad, aunque se aprecia una cierta estabilidad desde mediados del periodo, e incluso una leve recuperación en los últimos años, salvo en el caso de Cabra que muestra un leve descenso. En comparación con las tasas de natalidad autonómica y nacional, la provincia de Córdoba muestra una tasa similar a la media de España, que en 2002 alcanzó un 10,17; no obstante, ambas se sitúan por debajo de la media de Andalucía y, nuevamente, Cabra aparece en un escalón inferior con una tasa del 9,22. Cabe señalar que Andalucía tiene una de las mayores tasas de natalidad del país, si bien España cuenta con una de las menores tasas de la Unión Europea.

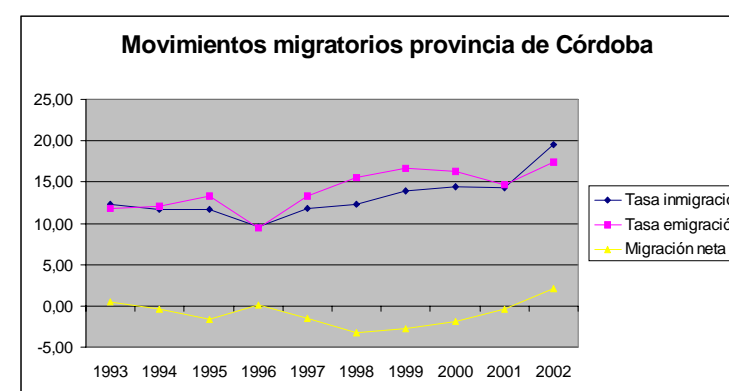
En relación con el análisis de la mortalidad, la provincia de Córdoba se caracteriza por un elevado porcentaje de población con edad avanzada, pero también por una mayor esperanza de vida, lo que ocasiona que no se registren variaciones importantes en la mortalidad. La tasa de mortalidad indica el número de defunciones de una población por cada mil habitantes en el periodo de referencia. Ésta se mantiene bastante estable en la provincia en las últimas dos décadas, debido a la equiparación de España con el resto de Europa en pautas sanitarias y condiciones de vida.

EVOLUCIÓN TASA MORTALIDAD										
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Total Nacional	8,7	8,61	8,8	8,91	8,84	9,09	9,31	8,97	8,87	8,95
Andalucía	8,08	7,94	8,13	8,22	8,11	8,5	8,61	8,3	8,18	8,34
Córdoba	8,94	8,78	9,01	8,73	8,65	9,3	9,02	8,8	8,69	9,25
Cabra	9,91	9,17	9,22	9,27	-	10,33	9,64	9,32	9,49	10,67



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Movimiento natural de población. Elaboración propia

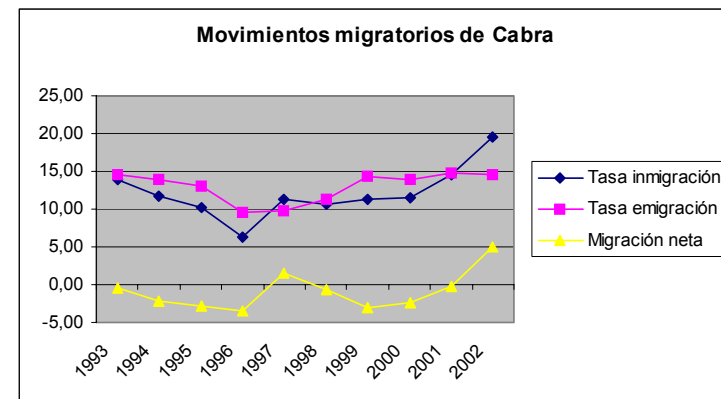
EVOLUCIÓN MOVIMIENTOS MIGRATORIOS PROVINCIA DE CÓRDOBA										
	1.993	1.994	1.995	1.996	1.997	1.998	1.999	2.000	2.001	2.002
Tasa de inmigración	12,28	11,63	11,63	9,54	11,78	12,30	13,94	14,40	14,34	19,50
Tasa de emigración	11,85	12,07	13,31	9,50	13,34	15,50	16,72	16,33	14,73	17,42
Tasa de migración neta	0,42	-0,43	-1,68	0,04	-1,56	-3,20	-2,78	-1,93	-0,38	2,08



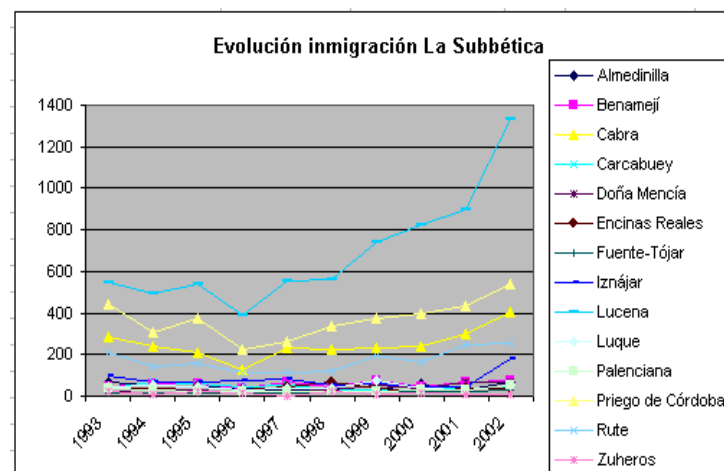
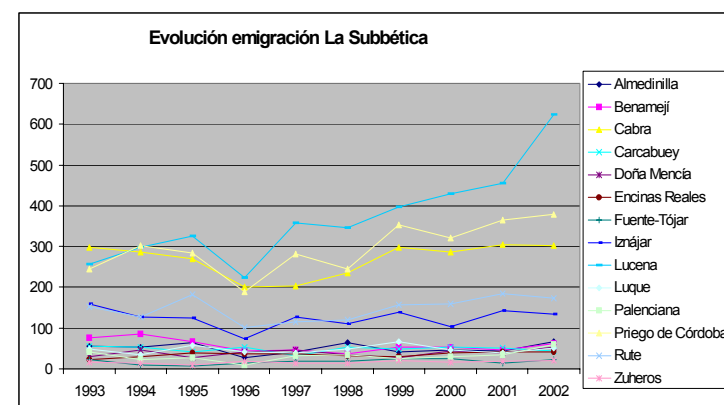
Fuente: Estadística de variaciones poblacionales. Elaboración propia

En el año 2002, la provincia de Córdoba mostraba una tasa de mortalidad del 9,25, superior a las registradas en Andalucía y España, donde se alcanzaron tasas de 8,34 y 8,95 respectivamente. No obstante, al igual que en la provincia, en los ámbitos regional y nacional, esta tasa no ha experimentado grandes variaciones en los últimos años. Cabe mencionar que España ha tenido la menor tasa de mortalidad de toda la Unión Europea desde 1978 hasta 1995, superada a partir de ese momento únicamente por Irlanda y los Países Bajos, y más tarde por Luxemburgo y Francia. Una vez más, en este contexto, Cabra arroja unas cifras peores a las ofrecidas por el resto de ámbitos de comparación con un diferencial que, en el caso de 2.002, llegó a presentar casi un punto y medio con respecto a la provincia.

EVOLUCIÓN MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE CABRA										
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Tasa de inmigración	13,99	11,64	10,23	6,28	11,35	10,71	11,23	11,49	14,53	19,55
Tasa de emigración	14,52	13,86	13,03	9,66	9,80	11,34	14,37	13,86	14,77	14,58
Tasa de migración neta	-0,53	-2,22	-2,80	-3,38	1,55	-0,62	-3,13	-2,37	-0,24	4,97



Fuente: Estadística de variaciones poblacionales. Elaboración propia



El Crecimiento Vegetativo, diferencia entre defunciones y nacimientos, indica el aumento o disminución de la población que resulta de estos movimientos. Ante una natalidad decreciente y una mortalidad sin grandes variaciones, el crecimiento vegetativo de la provincia de Córdoba sigue una tendencia decreciente que, en el caso de Cabra, ha llegado a presentar cifras negativas.

Considerando la tasa neta como la diferencia entre la tasa de natalidad y mortalidad, es decir como la diferencia entre los nacimientos y defunciones por cada mil habitantes, la provincia contaba en el año 2002 con una tasa neta de 1,01. El gráfico muestra la evolución de esta tasa en Cabra, la provincia de Córdoba, Andalucía y España.

Con independencia del ámbito territorial considerado, la tasa neta viene disminuyendo a lo largo de la última década, tendencia que parece cambiar de signo en los últimos años a nivel regional y nacional, y agravarse en el caso de Cabra.

3. Migraciones.

Las tendencias en el crecimiento de la población vienen determinadas no sólo por los movimientos naturales de ésta, las migraciones de población pueden llegar a tener una importante repercusión a nivel cuantitativo y, al tiempo, mostrar la capacidad de atracción de una zona en función de sus condiciones socioeconómicas.

En este apartado se analizan los movimientos migratorios producidos en Cabra y la composición de la población en función de éstos. De este modo, partiendo de los datos emanados de la Estadística de Variaciones Residenciales, una primera conclusión es aquella que viene a determinar una clara tendencia en el periodo contemplado hacia el incremento de la inmigración, tanto en el ámbito provincial como municipal. En el plano de la emigración la provincia ha experimentado, de forma paralela a los movimientos inmigratorios, una tendencia alcista como en la Comunidad desde principios de la década de los noventa. Por su mayor dinamismo, son las zonas económicas más desarrolladas, las áreas donde se observa un mayor movimiento de población.

El análisis de los movimientos migratorios del ámbito de Cabra indica una notable diferenciación entre los tres municipios de mayor población, Lucena, Priego de Córdoba y Cabra, y el resto de municipios que la componen. Así, mientras éstos últimos presentan una tendencia de menor intensidad, los tres municipios mencionados absorben la

práctica totalidad de los movimientos migratorios de la zona, en el caso de Lucena con una clara tendencia creciente y en el de Cabra con un aparente estancamiento en su componente de emigración y un ligero crecimiento en cuanto a inmigración.

Analizando la procedencia de la población residente en el municipio de Cabra ésta presenta un elemento común al de la media de la comarca y al de los dos municipios de mayor población del mismo. En este sentido coincide con éstos en un elevado porcentaje de población nacida en el propio municipio y un reducido porcentaje de ésta proveniente de fuera de la provincia.

En el año 2003, el 75,25 % de los residentes en Cabra había nacido en el propio municipio donde reside, el 15,08 % lo había hecho en la provincia de Córdoba y, tan solo un 9,67 % procedía de puntos de fuera de la propia provincia.

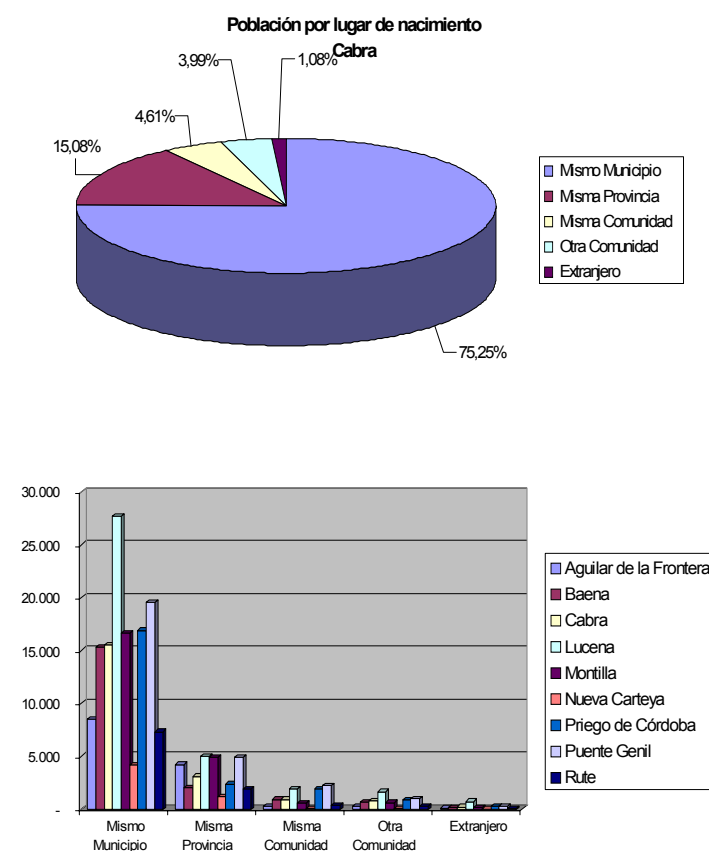
Desde el punto de vista de la inmigración extranjera ha de señalarse su importante contribución a la transformación demográfica, fundamentalmente en municipios con un alto nivel de actividad, y su notable influencia en la caracterización económica de éstos.

Analizando la distribución de población según nacionalidades en el ámbito territorial de Cabra se observa como Lucena es el principal foco de atracción resultando el único caso de los observados en el que la población extranjera supera el 1,5 % del total. El municipio de Cabra posee un porcentaje total de extranjeros del 0,43 %, inferior al 0,52 % de media de su comarca.

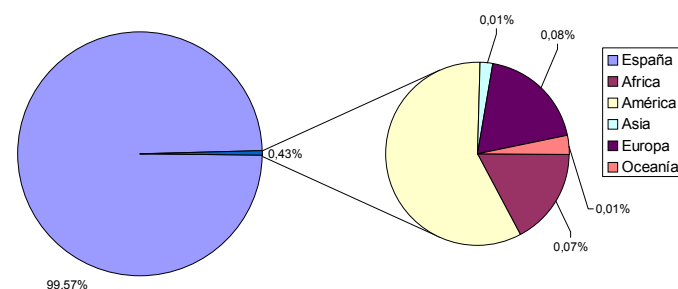
Como puede observarse en el gráfico anterior, del total de población extranjera residente en Cabra, un porcentaje superior al 50 % corresponde a inmigración americana. En un segundo nivel, y en niveles parejos, se sitúan la inmigración procedente de los continentes americano y europeo respectivamente.

4. Detalle demográfico municipio de Cabra.

Como último capítulo del análisis demográfico del municipio de Cabra, a continuación se desarrollará la información extraída del Censo 2001 y del Nomenclátor que proporcionan una amplia base para el estudio del peso de las diferentes entidades territoriales del municipio, así como de la importancia relativa de sus distritos y secciones censales. Según el Nomenclátor 2003, el municipio de Cabra cuenta con diez unidades poblacionales con la siguiente distribución:



Distribución población de Cabra por nacionalidad



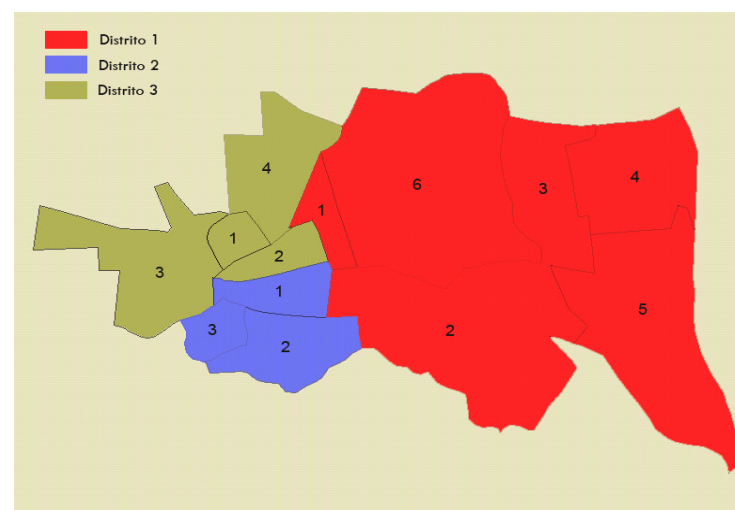
Fuente: Rectificación padronal 2003. Elaboración propia

DISTRIBUCIÓN POBLACIÓN POR LUGAR DE NACIMIENTO					
	Mismo Municipio	Misma Provincia	Misma Comunidad	Otra Comunidad	Extranjero
Aguilar de la F.	63,39%	31,53%	2,09%	2,15%	0,83%
Baena	79,96%	10,65%	4,92%	3,61%	0,87%
Cabra	75,25%	15,08%	4,61%	3,99%	1,08%
Lucena	74,66%	13,64%	5,24%	4,48%	1,97%
Montilla	72,71%	21,42%	2,47%	2,75%	0,65%
Nueva Carteya	74,44%	21,85%	1,46%	1,81%	0,44%
Priego de Córdoba	75,57%	10,69%	8,49%	4,15%	1,10%
Puente Genil	69,81%	17,62%	7,91%	3,57%	1,09%
Rute	73,24%	19,33%	3,88%	2,94%	0,62%

Unidad Poblacional	Varones	Mujeres	Población total	%
La ALCAIDIA	108	88	196	0,95%
DISEMINADO	108	88	196	0,95%
LA ALCANTARILLA	38	28	66	0,32%
DISEMINADO	38	28	66	0,32%
LOS ARANDA	16	18	34	0,16%
DISEMINADO	16	18	34	0,16%
LA BENITA	238	239	477	2,30%
HUERTAS BAJAS	211	213	424	2,05%
DISEMINADO	27	26	53	0,26%
CABRA	9.369	9.961	19.330	93,27%
CABRA	9.369	9.961	19.330	93,27%
LA ESTACION	35	33	68	0,33%
DISEMINADO	35	33	68	0,33%
ERMITA DE LA ESPERANZA	43	40	83	0,40%
DISEMINADO	43	40	83	0,40%
ERMITA VIRGEN DE LA SIERRA	16	14	30	0,14%
DISEMINADO	16	14	30	0,14%
GAENA-CASAS GALLEGAS	103	94	197	0,95%
GAENA	36	36	72	0,35%
DISEMINADO	67	58	125	0,60%
EL MARTINETE	119	124	243	1,17%
DISEMINADO	119	124	243	1,17%
TOTAL	10.085	10.639	20.724	100,00%

De la tabla anterior puede colegirse que el grueso de la población del municipio se concentra en la propia localidad de Cabra que acapara más del 93 % de la misma. El resto de la población se distribuye entre los núcleos de Huertas Bajas y Gaena con el 2,05 % y el 0,35 % de la población respectivamente, así como en diferentes diseminados que aglutinan el restante 4,33 %.

Analizando el último censo de población disponible correspondiente al año 2001, también pueden extraerse importantes conclusiones sobre la distribución de la población del municipio de Cabra en función de las diferentes secciones contempladas. A tal fin, en el próximo gráfico se pueden identificar éstas que, a grandes rasgos, coinciden con las siguientes zonas localizadas por el plan:



Distrito 1 Sección 1	Zona norte Centro Histórico
Distrito 1 Sección 2	Av. Fernando Pallarés, Jardinito, Caño Gordo y Huertas Bajas
Distrito 1 Sección 3	Huerta de San Francisco y zona oeste de Virgen de la Sierra
Distrito 1 Sección 4	Zona este de Virgen de la Sierra
Distrito 1 Sección 5	Aradillo
Distrito 1 Sección 6	Avenida de Andalucía y Huertas Centrales
Distrito 2 Sección 1	Zona sur Centro Histórico
Distrito 2 Sección 2	Santo Cristo y Santo Domingo
Distrito 2 Sección 3	El Cerro
Distrito 3 Sección 1	José Solís - La Tejera
Distrito 3 Sección 2	Zona central Centro Histórico
Distrito 3 Sección 3	La Villa, Los Silos y Arrieros
Distrito 3 Sección 4	Belén – José Solís
Distrito 4 Sección 1	Resto del municipio

De este modo, las zonas de Av. Fdo. Pallarés, Jardinito, Caño Gordo, Huertas Bajas y Aradillo son las que aglutinan un mayor número de población con prácticamente el 23 % del total del municipio. En el extremo opuesto se sitúan El Cerro (3,14 %) y la zona de La Villa, Los Silos y Arrieros (3,30 %) que alcanzan los porcentajes de población más bajos.

En el caso de la distribución por edades, el gráfico ilustra la situación existente según las diferentes secciones censales.

Puede observarse como las secciones censales con un peso relativo mayor de población joven son la zona este de Virgen de la Sierra y la correspondiente a Aradillo. La propia zona de Aradillo, con un porcentaje inferior al 10 % es la que presenta el menor índice de población mayor. Por su parte, el espacio que comprende la Huerta de San Francisco y la zona oeste de Virgen de la Sierra es el que presenta un mayor índice de población con edad superior a los 64 años alcanzando el 25,13 %.

El análisis de la distribución de la población en las diferentes secciones y distritos censales desde el punto de vista de la procedencia de la misma también aporta interesantes conclusiones sobre el destino preferente de la inmigración que el municipio acoge. Así, puede

observarse como el principal foco de inmigración resulta la zona de Av. Fdo. Pallarés, Jardinito, Caño Gordo y Huertas Bajas que recibe el 28,09 % del total del municipio con un extraordinario peso de la inmigración procedente del continente americano. A su vez, la zona de Belén – José Solís junto con los diseminados del municipio concentran también casi un 25 % de la inmigración total, si bien en este último caso (zonas ajenas al núcleo de población principal) el 70 % de la inmigración tiene su origen en África. Por su parte las Zonas de Virgen de la Sierra y José Solís – La Tejera son las que presentan los menores índices de inmigración sin que, en ninguno de los dos casos, pueda contabilizarse ningún inmigrante entre su población.

5. Población activa.

Según los datos del Censo de 2001 la población activa de Cabra, personas ocupadas y aquellas que buscan empleo, estaba formada en esa fecha por 8.933 personas (5.336 hombres y 3.597 mujeres), un 43,37 % de la población total que entonces era de 20.598 personas. Por sexos, supone el 67,80 % de los hombres y el 42,31 % de las mujeres. En el valor total, así como en el específico de mujeres, Cabra se encuentra ligeramente por debajo de la media de la comarca y notablemente con respecto a la de la provincia, mientras que la tasa de hombres supera levemente la media comarcal y, nuevamente, se encuentra a niveles inferiores a los del conjunto de la provincia.

6. Evolución del desempleo.

La evolución del paro registrado en el municipio en el último quinquenio presenta una curva ascendente con un apunte

de decrecimiento en la última anualidad, oscilando sus valores entre los 758 parados de 1999 y los 928 de 2003. Con relación a la comarca, el comportamiento del conjunto de municipios que la componen resulta similar con una tendencia plana y, tan sólo Lucena presenta un perfil asimilable al de Cabra para los últimos tres años. En términos relativos, la evolución del paro durante el periodo es en el municipio la segunda más negativa de la comarca, al presentar al final de la serie un valor superior en un 22 % al de inicio, cifra únicamente superada por el 33 % de Encinas Reales.

La distribución por sexo y edad de los parados en marzo de 2001, que se expone en el siguiente gráfico, muestra como, en general, el desempleo afecta a los hombres en menor medida que a las mujeres, repartándose la proporción en 41,08 y 58,92 % respectivamente. Esta tendencia general se invierte en los tramos de población de edad superior a los 55 años. Observando la relación del número de parados con la estructura demográfica, el paro en Cabra afectaba en 2003 al 5,69 % de los hombres y al 8,08 % de las mujeres que se encontraban en la edad laboral, integrantes o no de la población.

En cuanto a la población parada según su nivel de estudios, ésta se encuentra compuesta en más de un 73 % por personas cuyos máxima titulación es la correspondiente a enseñanza primaria. Algo más del 23 % de los parados poseen una titulación de grado medio, mientras que tan solo el 3,98 % de la población parada posee un título superior.

Según la actividad económica de la que provienen, además de un 17´56 % que no tuvo empleo anterior, los parados de Cabra se concentran en la industria manufacturera, la

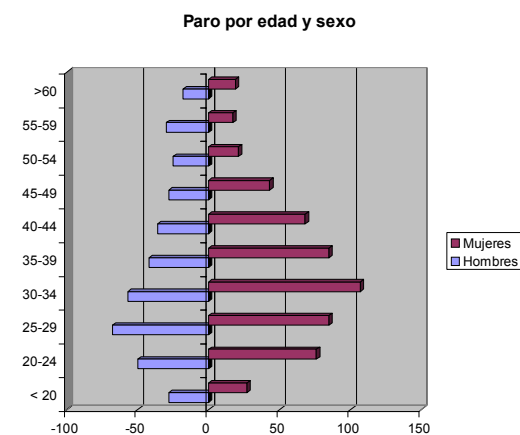
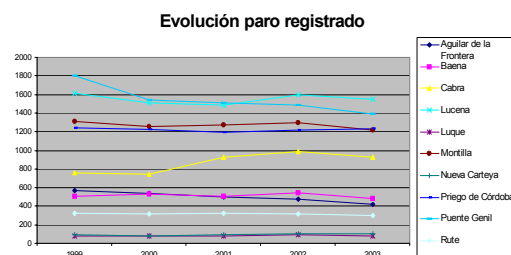
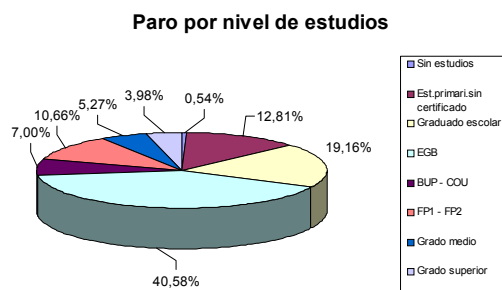
POBLACIÓN DE CABRA POR SECCIONES Y DISTRITOS CENSALES																			TOTAL
	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	>85	
Zona norte Centro Histórico	74	67	71	74	90	108	114	102	88	57	67	65	54	70	74	48	38	27	1.288
Av. Fdo. Pallarés, Jardinito, Caño Gordo y Htas. Bajas	119	146	134	129	155	137	182	207	160	132	87	85	98	111	110	89	57	31	2.169
Hta. S. Francisco y zona oeste de Virgen de la Sierra	58	53	99	81	107	111	87	105	95	85	78	87	104	117	118	78	42	31	1.536
Zona este de Virgen de la Sierra	78	118	108	95	87	96	129	157	119	73	65	48	58	90	69	49	27	25	1.491
Aradillo	151	189	199	203	203	208	201	212	192	163	124	101	90	97	65	41	24	17	2.480
Av. de Andalucía y Huertas Centrales	66	78	92	105	100	80	96	112	118	94	64	58	49	63	69	50	45	51	1.390
Zona sur Centro Histórico	92	85	94	113	147	136	174	119	131	133	118	97	72	85	102	90	53	31	1.872
Santo Cristo y Santo Domingo	94	112	113	86	95	143	135	199	144	72	65	60	49	80	76	50	33	22	1.628
El Cerro	30	45	41	45	45	45	46	45	61	29	27	28	47	35	30	25	15	7	646
José Solís - La Tejera	46	47	62	53	52	67	80	78	63	36	32	40	51	45	36	36	18	8	850
Zona central Centro Histórico	36	46	60	74	86	94	79	58	75	50	73	71	59	86	63	46	36	31	1.123
La Villa, Los Silos y Arrieros	30	35	34	47	59	42	47	57	53	37	29	37	28	44	38	25	20	17	679
Belén – José Solís	103	112	151	146	143	147	144	157	155	115	108	85	96	99	112	91	36	29	2.029
Resto del municipio	54	75	92	91	120	97	94	89	106	87	82	86	75	89	67	55	23	35	1.417
TOTAL	1.031	1.208	1.350	1.342	1.489	1.511	1.608	1.697	1.560	1.163	1.019	948	930	1.111	1.029	773	467	362	20.598

	Población activa Hombres	Tasa de actividad Hombres	Población activa Mujeres	Tasa de actividad Mujeres	Total Población Activa	Población Total	Tasa Actividad
Aguilar de la Frontera	3.738	70,37	2.317	42,64	6.055	13.421	45,12
Baena	5.210	70,79	3.533	46,92	8.743	19.155	45,64
Cabra	5.336	67,8	3.597	42,31	8.933	20.598	43,37
Lucena	10.462	74,03	5.512	37,73	15.974	37.028	43,14
Montilla	6.104	67,62	3.465	36,92	9.569	22.925	41,74
Nueva Carteya	1.596	71,41	1.124	49,91	2.720	5.626	48,35
Priego de Córdoba	5.843	67,33	4.196	45,81	10.039	22.378	44,86
Puente Genil	7.515	69,88	4.421	39,17	11.936	28.004	42,62
Rute	2.593	66,01	1.846	44,51	4.439	10.012	44,34

Fuente: Censo de población 2001. *Elaboración propia*

EVOLUCIÓN PARO REGISTRADO					
	1999	2000	2001	2002	2003
Aguilar de la Frontera	567	537	495	471	422
Baena	507	529	502	544	484
Cabra	758	742	921	992	928
Lucena	1614	1511	1483	1598	1549
Luque	81	80	77	94	79
Montilla	1313	1255	1275	1294	1218
Nueva Carteya	94	81	98	106	104
Priego de Córdoba	1243	1227	1192	1221	1231
Puente Genil	1805	1545	1507	1484	1392
Rute	327	315	324	313	301

Fuente: I.N.E.M. *Elaboración propia*



Fuente: I.N.E.M. *Elaboración propia*

construcción, agricultura y ganadería, así como en comercio que aglutinan más de la mitad de la población parada.

En cuanto a grupos profesionales a los que pertenecen, es mayoritaria la presencia de los trabajadores no cualificados, con casi el 25 % del total, a los que siguen seguidos de los trabajadores cualificados (20,02 %) y de servicios (15,82 %).

7. La población ocupada.

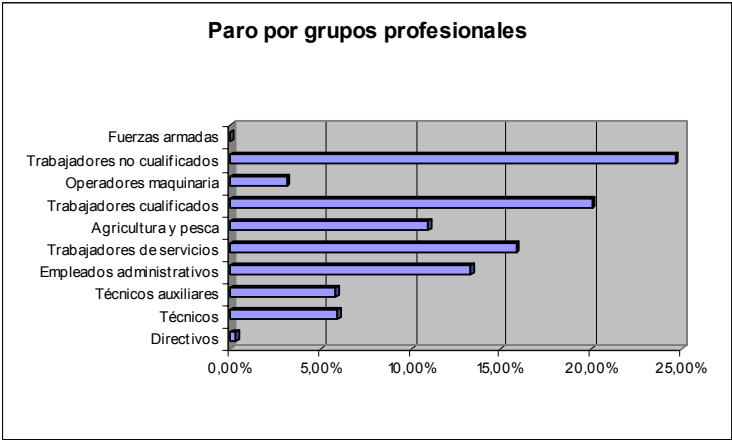
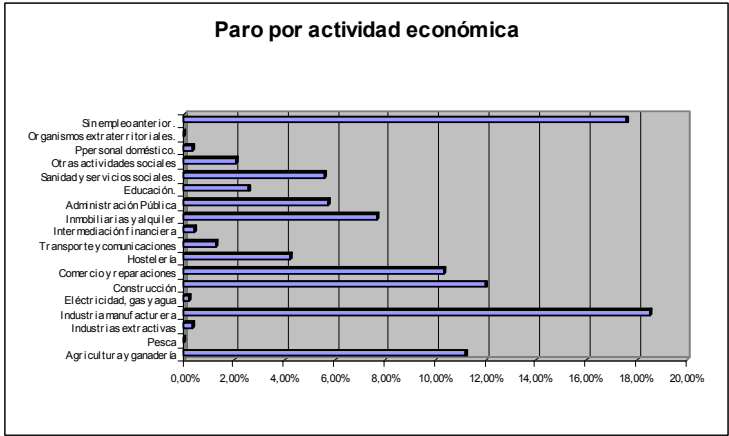
Según los datos del Censo de Población de 2001 la población ocupada de Cabra era de 7.336 personas, lo que representaba un 35,62 % de la población total. Por situación laboral, el elemento más distintivo de la población ocupada de Cabra, en relación con su ámbito cercano, es su diferencial a la baja en cuanto a la proporción de empresarios, tanto de empleadores como de autónomos. Poco más del 15 % del total de la población ocupada frente al 20% que presentan la media de su ámbito y Priego de Córdoba, o ante más del 18 % del municipio de Lucena. Por el contrario, se da una cifra de asalariados fijos (35,43 %) superior a la media zonal (29,51 %) y a la totalidad de municipios contemplados, con excepción de Montilla (36,59 %).

Como principal rama de actividad destaca en la agricultura y la ganadería con un 20,69 % del empleo, seguida con un 17,60 % por la industria manufacturera y, con proporciones similares, comercio y construcción con el 12,83% y el 11,21% respectivamente.

Entre estas cuatro ramas concentraban más del 60% del empleo, lo que pone de relieve una escasa diversificación en el empleo existente.

8. Conclusiones.

- Cabra experimenta, en consonancia con la dinámica poblacional de la provincia de Córdoba y de su ámbito territorial más próximo, una ralentización en el crecimiento de la población debido a un descenso en la natalidad, un envejecimiento progresivo de la misma y unas tasas de mortalidad en ligero crecimiento.
- Cabra presenta una tasa de natalidad inferior a las medias provincial, regional y nacional y una tasa de mortalidad superior. Sobre esas premisas, la evolución seguida por sus movimientos naturales



OCUPACIÓN POR SITUACIÓN PROFESIONAL						
	Empresario que emplea	Empresario que no emplea	Asalariado fijo	Asalariado eventual	Ayuda familiar	Cooperativista
Aguilar de la Frontera	5,03%	5,36%	21,76%	67,30%	0,46%	0,08%
Baena	7,76%	9,78%	23,59%	55,99%	1,16%	1,73%
Cabra	7,48%	8,85%	35,43%	47,38%	0,49%	0,37%
Lucena	10,16%	8,27%	33,36%	47,17%	0,55%	0,49%
Montilla	8,57%	9,48%	36,59%	44,99%	0,04%	0,33%
Nueva Carteya	3,84%	8,74%	10,77%	76,65%	0,00%	0,00%
Priego de Córdoba	9,71%	11,13%	31,90%	46,83%	0,19%	0,24%
Puente Genil	5,42%	8,18%	31,49%	53,17%	1,28%	0,47%
Rute	8,30%	10,63%	28,95%	49,37%	2,38%	0,36%

OCUPACIÓN POR ACTIVIDAD ECONÓMICA														
	Almedinilla	Benamejí	Cabra	Carcabuey	Doña Mencía	Encinas Reales	Fuente-Tójar	Iznájar	Lucena	Luque	Palenciana	Priego de Córdoba	Rute	Zuheros
Agricultura y ganadería	31,80%	29,58%	20,69%	30,87%	28,82%	12,65%	17,31%	56,62%	10,24%	39,63%	25,78%	21,09%	28,95%	21,88%
Pesca	0,00%	0,00%	0,05%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,03%	0,00%	0,00%
Industrias extractivas	0,00%	0,00%	0,15%	0,40%	0,00%	0,00%	0,00%	0,05%	0,01%	0,18%	0,00%	0,05%	0,08%	0,00%
Industria manufacturera	24,26%	13,87%	17,60%	13,83%	21,95%	27,90%	21,15%	8,87%	40,86%	20,39%	17,39%	21,35%	19,65%	22,40%
Electricidad, gas y agua	0,00%	0,00%	0,34%	0,54%	0,54%	2,25%	0,64%	0,00%	0,44%	0,26%	7,14%	0,22%	0,38%	0,52%
Construcción	5,15%	17,10%	11,21%	12,75%	17,64%	17,33%	6,41%	8,92%	6,64%	8,83%	6,52%	11,51%	11,63%	14,06%
Comercio y reparaciones	11,21%	12,91%	12,83%	11,28%	11,65%	11,61%	10,26%	6,95%	14,49%	9,18%	9,63%	14,44%	12,76%	10,94%
Hostelería	4,23%	3,05%	3,54%	4,43%	2,56%	4,16%	8,97%	5,77%	3,24%	2,56%	9,32%	4,50%	4,46%	4,69%
Transporte y comunicaciones	2,02%	5,24%	3,15%	4,97%	1,82%	4,51%	5,13%	3,43%	2,78%	2,03%	8,07%	3,25%	2,82%	3,13%
Intermediación financiera	1,84%	1,66%	1,12%	1,48%	0,88%	0,69%	1,92%	0,61%	1,50%	1,24%	1,24%	1,24%	0,72%	1,04%
Inmobiliarias y alquileres	0,55%	2,01%	3,07%	2,28%	1,95%	1,21%	0,64%	0,94%	3,74%	1,59%	2,17%	2,88%	2,74%	1,04%
Administración Pública	10,48%	5,93%	5,56%	6,31%	4,38%	7,80%	17,31%	2,63%	5,09%	8,83%	6,21%	6,75%	4,28%	9,90%
Educación	4,96%	4,10%	6,09%	4,03%	3,91%	5,37%	7,69%	2,16%	4,18%	2,82%	2,17%	5,71%	5,02%	4,17%
Sanidad y serv. sociales	1,47%	3,14%	10,22%	4,43%	2,49%	1,91%	1,92%	1,46%	3,23%	1,41%	1,24%	4,34%	3,56%	2,60%
Otras activ. sociales	1,65%	0,96%	2,48%	1,48%	1,28%	2,25%	0,64%	0,75%	1,75%	0,79%	2,17%	1,81%	1,38%	2,60%
Personal doméstico	0,37%	0,44%	1,88%	0,94%	0,13%	0,35%	0,00%	0,85%	1,82%	0,26%	0,93%	0,84%	1,56%	1,04%
Organismos extraterrit.	0,00%	0,00%	0,01%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%

Fuente: Censo de Población y Viviendas 2001.

ha dado lugar a un crecimiento vegetativo ligeramente decreciente con un repunte positivo que puede advertir un cambio de tendencia.

- La densidad de población del municipio de Cabra se encuentra en niveles inferiores a los presentados en el ámbito provincial, regional y nacional, lo que le capacita para absorber población sin alcanzar cifras de densidad que dificulten un desarrollo sostenible del municipio.
- Existe una clara tendencia natural de la población a desplazarse hacia los núcleos de mayor tamaño por lo que puede aventurarse que, en caso de que Cabra consiga una efectiva dinamización de su economía y, en virtud de los servicios que presta a nivel comarcal y de su oferta inmobiliaria, puede atraer al municipio un importante contingente poblacional durante los próximos años, circunstancia confirmada por la tendencia migratoria del municipio en los últimos ejercicios.
- El desempleo presenta unas tasas altas con una mayor incidencia en la mujer y en los menores de 35 años, existiendo un elevado índice de población sin estudios o con estudios básicos, y una cierta tendencia hacia la integración de jóvenes con alguna titulación procedentes de poblaciones menores
- Parece detectarse una oferta formativa no adecuada a las necesidades del mercado de trabajo, con un gran porcentaje de población con problemas de acceso a su primer empleo y un porcentaje de actividad excesivamente dependiente del sector primario que presenta el problema añadido de la estacionalidad de la demanda de mano de obra agrícola.

DISTRIBUCIÓN DE SUPERFICIE DE EXPLOTACIÓN AGRARIA EN CABRA				
Tierras labradas	Tierras para pastos permanentes	Especies arbóreas forestales	Otras tierras no forestales	TOTAL
17.100	3.749	47	502	21.398

SUPERFICIE DE TIERRAS LABRADAS POR APROVECHAMIENTO					
	Herbáceos	Frutales	Olivar	Viñedo	Otras
Aguilar de la Frontera	11,81%	0,18%	75,59%	12,41%	0,01%
Almedinilla	1,43%	0,78%	97,74%	0,00%	0,05%
Baena	20,72%	0,14%	78,48%	0,66%	0,00%
Benamejé	13,48%	0,54%	85,31%	0,67%	0,00%
Cabra	3,16%	0,08%	91,32%	5,43%	0,00%
Carcabuey	0,60%	2,84%	96,56%	0,00%	0,00%
Doña Mencía	0,00%	0,09%	98,70%	1,21%	0,00%
Encinas Reales	8,10%	0,40%	91,46%	0,04%	0,00%
Fuente-Tójar	1,10%	0,99%	97,91%	0,00%	0,00%
Iznájar	3,02%	0,33%	96,65%	0,00%	0,00%
Lucena	2,41%	0,40%	94,14%	3,04%	0,00%
Luque	1,39%	0,57%	97,90%	0,15%	0,00%
Montilla	21,67%	0,14%	51,32%	26,87%	0,00%
Monturque	19,62%	0,04%	64,60%	15,74%	0,00%
Nueva Carteya	0,32%	0,02%	99,60%	0,06%	0,00%
Palenciana	10,65%	3,51%	85,84%	0,00%	0,00%
Priego de Córdoba	1,88%	0,76%	97,34%	0,02%	0,00%
Puente Genil	28,85%	0,80%	69,41%	0,94%	0,00%
Rute	0,88%	0,21%	98,80%	0,11%	0,00%
Zuheros	0,45%	0,56%	98,88%	0,11%	0,00%

EXPLOTAC. AGRARIAS POR TAMAÑO DE EXPLOTACIÓN					
	>=0.1 y <5	>=5 y <10	>=10 y <20	>=20 y <50	>=50
	Has.	Has.	Has.	Has.	Has.
Aguilar de la F.	69%	11%	7%	6%	6%
Almedinilla	66%	19%	10%	5%	1%
Baena	60%	14%	11%	8%	6%
Benamejé	70%	16%	6%	5%	3%
Cabra	71%	13%	7%	5%	4%
Carcabuey	79%	12%	5%	2%	2%
Doña Mencía	89%	8%	1%	1%	1%
Encinas Reales	73%	15%	8%	3%	1%
Fuente-Tójar	67%	22%	8%	2%	1%
Iznájar	52%	22%	17%	8%	1%
Lucena	59%	16%	12%	8%	5%
Luque	64%	17%	9%	6%	3%
Montilla	78%	11%	5%	4%	3%
Monturque	79%	12%	5%	2%	2%
Nueva Carteya	76%	11%	6%	5%	2%
Palenciana	64%	19%	10%	5%	1%
Priego de C.	71%	15%	8%	4%	2%
Puente Genil	70%	13%	7%	6%	4%
Rute	64%	16%	11%	6%	2%
Zuheros	83%	10%	4%	2%	1%

1. Sector primario.

El municipio de Cabra , como ocurre en el conjunto de la comarca de la Subbética y en el resto de municipios de su ámbito territorial, presenta una gran importancia del sector primario en su vertiente agrícola. La base del sector la representa el cultivo del olivar que ocupa un alto porcentaje de la superficie agrícola del municipio, con una importancia que va más allá de lo puramente económico al representar un cultivo histórico, muy ligado a la cultura y completamente extendido en el paisaje de toda la zona.

La agricultura ha sido históricamente el sector básico y fundamental de la economía egabrense y todavía hoy día este sector ocupa un 20,89 % de la población activa, si bien debido al carácter de los cultivos las tasas de desempleo presentan un alto grado de estacionalidad y se favorece la existencia de una cierta economía sumergida. No obstante, existe una tendencia general en la agricultura a la pérdida de población ocupada a favor de los sectores secundario y terciario, pese a ello la mayor parte de los municipios contemplados continúan sustentando sus economías en el monocultivo del olivar. Esta situación se ha visto favorecida, además de por el carácter secular de la agricultura en estos municipios, por las ayudas europeas derivadas de la aplicación de la P.A.C. y del mantenimiento de subsidios a los desempleados del propio sector.

Existe, por tanto, un gran peso de la agricultura en la economía de Cabra, basada en el monocultivo del olivar y, en menor medida, en el viñedo que produce bajo la denominación Montilla-Moriles, así como industria manufacturera ligada a ella, en la tónica de la comarca, si bien, como también ocurre en los municipios que ejercen de cabecera, se presenta una mayor diversificación de su economía con una apertura notable al sector servicios.

En cuanto a su localización, la economía agrícola y ganadera encuentra en Cabra cuatro zonas distintas para su desarrollo:

- El Valle del Río Cabra, emplazado en la parte occidental de la sierra abarcando desde la Fuente del Río hasta el sur de la ciudad en dirección a Monturque.
- La Campiña Margosa, zona intermedia entre el valle y las calizas del resto del término municipal que combina cultivos de olivar, viña y cereal.

- La Penibética, en la que se encuadra la Sierra Subbética egabrense, con terrenos que no son aptos para ningún cultivo, sólo aprovechable para pasto de ganado ovino y caprino.
- Los Montes, al sur de la Sierra con lomas bajas y redondeadas como son La Camorra y el Hoyón (con aproximadamente 1040 m. de altitud), los Hoyones (a 850 m.), el cerro de la Atalaya y el del Calvario.

El conjunto de las explotaciones del municipio de Cabra presenta un marcado carácter minifundista, en consonancia con el ámbito de comparación contemplado. De un total de 2.194 explotaciones registradas en el censo agrario de 1.999, un 84 % eran de un tamaño inferior a las 10 hectáreas, representando aquellas de un tamaño superior a las 20 hectáreas tan sólo el 9 % del total. Esta reducida dimensión de las explotaciones dificulta la obtención de economías de escala que permitan una reducción de costes y repercuta en una reducción de la rentabilidad.

Ante esta situación se está produciendo un creciente grado de asociacionismo, fundamentalmente de los olivareros, mediante cooperativas o través de la creación de denominaciones de origen como la de Priego de Córdoba a fin de aglutinar los intereses económicos de diferentes iniciativas particulares y garantizar la mejora en la comercialización de sus productos. De esta forma, han surgido diferentes asociaciones de carácter agrario como la UPA (Unión de Pequeños Agricultores), con sede en Cabra, la OPA (Organización de Productores Agrarios), con sedes en Cabra, Doña Mencía y Priego, INDER (Asociación de Propietarios del Parque Natural Sierras Subbéticas), con sede en Carcabuey, el Consejo Regulador de la ya mencionada Denominación de Origen “Priego de Córdoba”, con sede en Carcabuey, y “Alternativa Rural. Colectivo de Jóvenes de Zonas Rurales”, con sedes en Rute y Carcabuey.

Con relación al régimen de propiedad de las explotaciones agrícolas, resulta predominante la fórmula de la propiedad que, en el caso de Cabra, alcanza el 76 % de las explotaciones según el Censo Agrario de 1.999. Con relación al censo precedente, datado en 1.998, se ha producido un leve incremento de la superficie de explotaciones, 510 hectáreas, con un descenso en la superficie explotada bajo el régimen de propiedad, concretamente 857 hectáreas lo que representa una bajada del 5,95 %, en beneficio de la modalidad de

SUPERFICIE EXPLOTACIÓN AGRARIA POR RÉGIMEN DE TENENCIA				
	Superficie en propiedad	Superficie en arrendamiento	Superficie en aparcería	Otras regímenes de tenencia
Aguilar de la Frontera	79%	20%	0%	1%
Almedinilla	77%	18%	1%	4%
Baena	84%	13%	1%	2%
Benamejí	71%	27%	0%	2%
Cabra	76%	23%	1%	1%
Carcabuey	67%	30%	2%	0%
Doña Mencía	70%	28%	0%	1%
Encinas Reales	84%	16%	0%	1%
Fuente-Tójar	77%	13%	5%	6%
Iznájar	74%	23%	1%	3%
Lucena	77%	20%	0%	2%
Luque	80%	13%	4%	3%
Montilla	81%	18%	1%	1%
Monturque	79%	20%	1%	1%
Nueva Carteya	86%	9%	1%	5%
Palenciana	79%	12%	7%	1%
Priego de Córdoba	83%	13%	1%	3%
Puente Genil	85%	13%	0%	2%
Rute	79%	18%	0%	3%
Zuheros	75%	22%	1%	2%

arrendamiento que ha visto incrementada su superficie en 1.132 hectáreas, un 4,86 % más. Otros regímenes, como la aparcería también han visto incrementada su superficie, si bien no resultan representativas en términos generales.

La edad media de los titulares de las explotaciones está sufriendo un paulatino crecimiento, circunstancia que denota la extendida terciarización de las economías de la mayor parte de los municipios contemplados en el análisis y, por consiguiente, un paulatino abandono de la iniciativa empresarial en el ámbito agrario. De esta forma, tan solo el 10 % de los titulares son menores de 35 años y, prácticamente el 50 % de los mismos supera los 55 años, según el censo agrario de 1.999 y, en relación con el de 1.989, se ha producido un decremento de los titulares en todos los tramos excepto en el aquellos titulares mayores de 64 años.

Cultivos

Como ya se ha apuntado, el olivar resulta el cultivo predominante en la totalidad del término municipal de Cabra, propiciando que en muchos terrenos aparezca solamente este monocultivo tanto para Aceituna de Almazara como para Aceituna de Mesa. Actualmente el porcentaje de hectáreas cultivadas dedicadas al cultivo es superior al 90%. El número aproximado de hectáreas dedicadas a este cultivo ronda las 20.000 siendo el 95% de ellas destinadas a la producción de Aceituna de Almazara. Cabra produce 35.000 de las 930.000 toneladas de aceitunas producidas en la provincia de Córdoba elevando la producción de Andalucía hasta los 3.565.995 de toneladas anuales y convirtiendo a ésta en una de las comunidades punteras de producción de este tipo de cultivo.

La adhesión de España a la UE supuso una convulsión en el mundo del aceite de oliva. Era preciso elevar los precios españoles en un 70% y las ayudas a la producción se multiplicaron por ocho, en un país con más de dos millones de hectáreas de olivar real y que hasta entonces fijaba los precios internacionales de este producto. Las previsiones se han cumplido casi en su totalidad: se han triplicado las producciones, la superficie se ha elevado a más de 2,4 millones de hectáreas, se ha modernizado el sector en su conjunto y, además, no se han producido desequilibrios debido al crecimiento de la demanda, impulsada por las recomendaciones dietéticas y sanitarias.

En el ámbito de Cabra, el punto de inflexión en la producción se produjo en el año 1.998 con un notable incremento de las plantaciones de olivar como consecuencia de la propuesta de la Comisión Europea de reforma del régimen olivarero en el marco del Política Agraria Común. A partir de dicho momento, se establecía una ayuda diferenciada para el pequeño productor (menos de 500 Kg. de aceite) consistente en la no penalización en caso de producir por encima de la cantidad nacional garantizada. Ello disparó la inscripción del olivar, potenciando su cultivo incluso en pequeñas superficies y, de este modo, en 2.002 ha elevado la superficie de olivar en Cabra hasta 483 hectáreas en regadío y a 16.023 hectáreas en secano. También desde entonces, el olivar español ha demostrado un gran potencial productivo con unas cifras que se han elevado hasta los1,4 millones de toneladas de aceite de oliva y medio millón de toneladas de aceituna de mesa en 2.003. Estas cifras representan en aceite de oliva el 51% de la producción mundial y el 58% de la UE, y en aceituna de mesa el 36% mundial y el 71% comunitario, situando a España como primer productor y exportador del mundo en ambos productos.

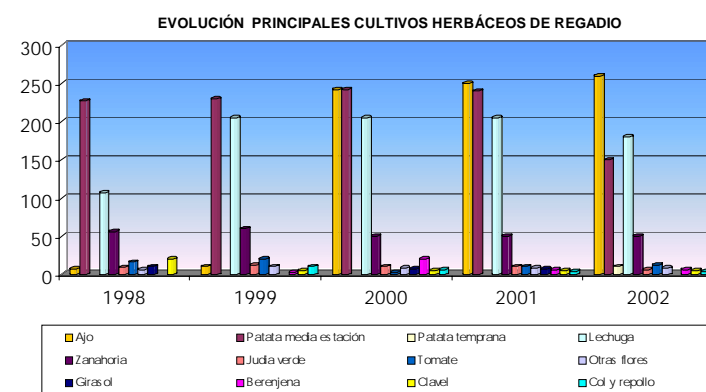
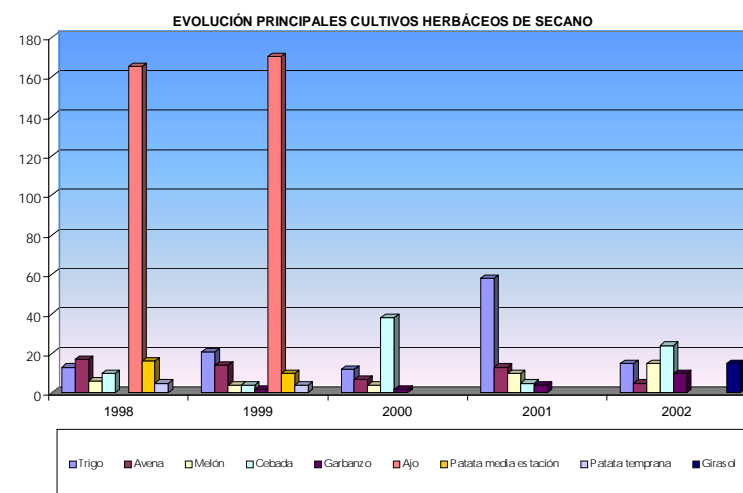
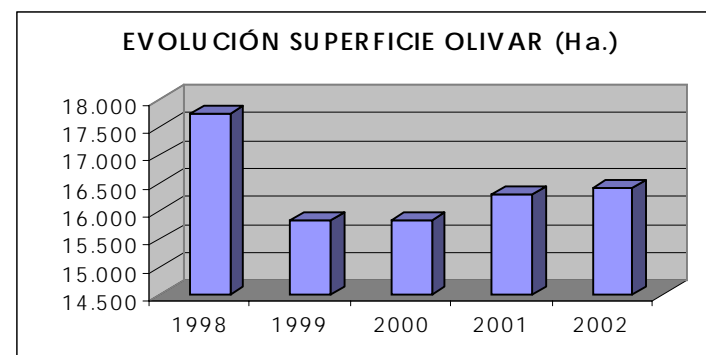
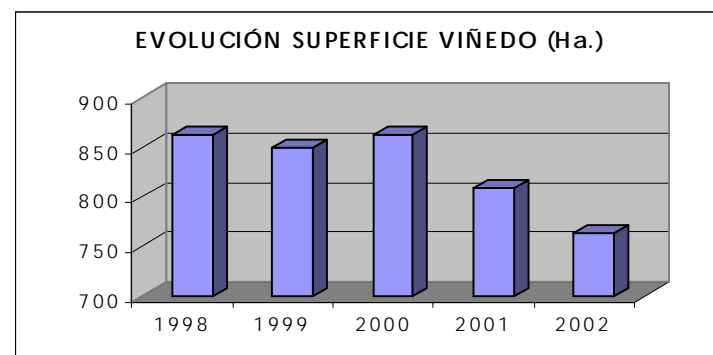
No obstante, el sector olivarero andaluz se encuentra ante una nueva circunstancia que puede suponer otro punto de inflexión en su producción. La reciente reforma de la P.A.C. ha determinado un desacoplamiento de las ayudas a la producción en un mínimo del 60 %, quedando el 40 % a discreción de los diferentes países integrantes de la unión quienes deberán determinar en qué grado se realiza la desvinculación de dicho porcentaje. En tal sentido, se presentan para la Administración serias dudas derivadas de los conflictos de intereses que se manifiestan entre las comunidades autónomas productoras, girando en torno a Andalucía toda la polémica. Esta comunidad, percibió en 2001el 87% de los 1.000 millones de Euros que obtuvo España en concepto de ayuda a la producción de aceite de oliva, frente al 5 % y al 4% que obtuvieron Castilla-La Mancha y Extremadura, respectivamente. En el resto de los sectores agrarios, la Administración ha seguido el criterio de mantener la percepción de las ayudas comunitarias vinculadas a la producción, en el grado máximo admitido por la nueva normativa comunitaria de ayudas. En el olivar, como ya se ha señalado, al menos un 60% deberá desvincularse, de modo que corresponde a la Administración fijar el porcentaje exacto de ayuda vinculada a la producción, hasta un 40% del total percibido en el periodo de referencia 2000-2003. Este pago complementario se diferenciará según categorías de olivar, basándose en criterios medioambientales y sociales. De

SUPERFICIE EXPLOTACIÓN AGRARIA POR RÉGIMEN DE TENENCIA					
	Superficie en propiedad	Superficie en arrendamiento	Superficie en aparcería	Otras regímenes de tenencia	TOTAL
Censo 1.999	16.204	4.936	119	139	21.398
Censo 1.989	17.061	3.804	14	9	20.888
Diferencia	-857	1.132	105	130	510

TITULARES DE EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS POR EDAD				
	Titulares con menos de 35 años	Titulares entre 35 y 54 años	Titulares entre 55 y 64 años	Titulares mayores de 64 años
Aguilar de la Frontera	8,99%	33,19%	24,81%	33,02%
Almedinilla	20,21%	40,03%	20,75%	19,01%
Baena	9,19%	35,55%	22,88%	32,38%
Benamejí	7,89%	30,70%	25,59%	35,82%
Cabra	10,00%	41,27%	25,19%	23,54%
Carcabuey	15,53%	41,89%	21,35%	21,23%
Doña Mencía	8,70%	23,91%	25,60%	41,79%
Encinas Reales	11,56%	30,84%	20,13%	37,47%
Fuente-Tójar	13,35%	38,58%	17,51%	30,56%
Iznájar	14,68%	47,04%	20,18%	18,10%
Lucena	10,07%	39,13%	23,82%	26,98%
Luque	10,11%	37,57%	21,61%	30,71%
Montilla	12,00%	40,77%	24,32%	22,90%
Monturque	12,79%	37,90%	18,49%	30,82%
Nueva Carteya	11,41%	42,23%	21,97%	24,39%
Palenciana	9,62%	41,03%	18,59%	30,77%
Priego de Córdoba	14,33%	38,77%	22,27%	24,63%
Puente Genil	4,91%	33,49%	27,31%	34,30%
Rute	12,58%	37,90%	20,24%	29,27%
Zuheros	6,49%	26,62%	31,82%	35,06%

PRINCIPALES CULTIVOS LEÑOSOS DE SECAÑO (2.002)								
	Cultivo 1	Ha.	Cultivo 2	Ha.	Cultivo 3	Ha.	Cultivo 4	Ha.
Aguilar de la Frontera	Olivar aceituna de aceite	11.306	Víñedo de uva para vino	1.462	Olivar aceituna de mesa	42	-	-
Baena	Olivar aceituna de aceite	23.438	Víñedo de uva para vino	319	Olivar aceituna de mesa	53	Alcaparra	4
Cabra	Olivar aceituna de aceite	16.023	Víñedo de uva para vino	763	Olivar aceituna de mesa	42	Nogal	15
Iznájar	Olivar aceituna de aceite	9.644	Olivar aceituna de mesa	27	Víñedo de uva para vino	7	-	-
Lucena	Olivar aceituna de aceite	27.784	Víñedo de uva para vino	1.019	Olivar aceituna de mesa	238	Almendro	7
Luque	Olivar aceituna de aceite	9.333	-	-	-	-	-	-
Montilla	Olivar aceituna de aceite	7.887	Víñedo de uva para vino	3.452	Olivar aceituna de mesa	501	Alcaparra	15
Nueva Carteya	Olivar aceituna de aceite	6.583	-	-	-	-	-	-
Priego de Córdoba	Olivar aceituna de aceite	18.190	Almendro	15	Olivar aceituna de mesa	9	Víñedo de uva de mesa	1
Puente Genil	Olivar aceituna de aceite	7.880	Víñedo de uva para vino	140	Olivar aceituna de mesa	56	Almendro	35
Rute	Olivar aceituna de aceite	9.641	Almendro	10	Víñedo de uva para vino	8	-	-

PRINCIPALES CULTIVOS LEÑOSOS DE REGADÍO (2.002)								
	Cultivo 1	Ha.	Cultivo 2	Ha.	Cultivo 3	Ha.	Cultivo 4	Ha.
Aguilar de la Frontera	Olivar aceituna de aceite	880	Olivar aceituna de mesa	121	Viveros	2	-	-
Baena	Olivar aceituna de aceite	1.055	Cerezo y Guindo	14	Caña vulgar	4	Mandarino	2
Cabra	Olivar aceituna de aceite	375	Olivar aceituna de mesa	8	-	-	-	-
Iznájar	Olivar aceituna de aceite	30	-	-	-	-	-	-
Lucena	Olivar aceituna de aceite	202	Olivar aceituna de mesa	106	-	-	-	-
Luque	Olivar aceituna de aceite	336	-	-	-	-	-	-
Montilla	Olivar aceituna de aceite	246	Olivar aceituna de mesa	4	Alcaparra	2	Peral	1
Nueva Carteya	Olivar aceituna de aceite	45	-	-	-	-	-	-
Priego de Córdoba	Olivar aceituna de aceite	164	Membrillo	30	Cerezo y Guindo	2	Ciruelo	2
Puente Genil	Olivar aceituna de aceite	3.050	Membrillo	186	Olivar aceituna de mesa	26	Granado	6
Rute	Olivar aceituna de aceite	103	Manzano	2	-	-	-	-



este modo, Andalucía desea una desvinculación del 100% de las ayudas, a fin de garantizar el montante global percibido históricamente pues, de no resultar así, se produciría una redistribución territorial hacia regiones menos productivas, circunstancia en la que se basan el resto de comunidades a la hora de la demanda de un porcentaje de 'desvinculación de ayudas' mínimo, es decir, del 60%, así como una redistribución nacional del pago complementario.

De esta decisión dependerán subvenciones por un valor aproximado de 400 millones de euros que podrían afectar al progreso en la calidad de los aceites, a las inversiones en curso en regadíos y almazaras, así como a las organizaciones cooperativas. Todo ello puede representar un quebranto patrimonial importante y una paralización en la reestructuración de un sector que se encontraba muy atrasado y que ha podido transformarse hacia estructuras acordes con la economía del siglo XXI.

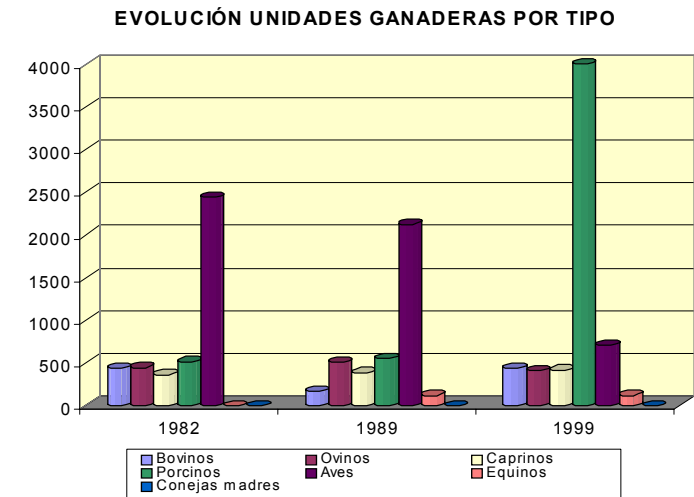
Por su parte, la viña es otro cultivo típico de esta zona cuya superficie viene disminuyendo progresivamente. Cabra posee sus viñas bajo la denominación Montilla-Moriles y cuenta con cuatro bodegas adscritas a ella, Casimiro Soriguer Gorgol, el Centro de Capacitación Agraria, Rodriguez Chiachio, S.L. y Roldán Cobos. Actualmente, según la Consejería de Agricultura y Pesca, tan sólo restaban en Cabra 763 hectáreas dedicadas a este cultivo en 2.002.

Tras el olivar y el viñedo, el único cultivo leñoso presente en el municipio de Cabra es el del nogal con la simbólica superficie de 15 hectáreas.

El actual peso del olivar y su progresión han hecho que otros cultivos tradicionales de la zona, fundamentalmente aquellos hortofrutícolas, hayan visto reducida de forma notable su superficie. Así, entre los cultivos herbáceos de regadío en el municipio de Cabra únicamente destacan el ajo, que a partir del año 2.000 se convirtió a regadío motivado tanto por la mayor rentabilidad de éste como por las subvenciones de la P.A.C., con una extensión de cultivo en 2.002 de 260 hectáreas, la lechuga, con 180 hectáreas, la patata de media estación con 150 hectáreas y la zanahoria con 50 hectáreas. Este proceso de cesión de protagonismo de cultivos de huerta tradicionales en la zona a favor del olivar ha sido evaluado por la U.P.A. (Unión de Pequeños Agricultores) de forma que se cifra en un 25 % la reducción tanto de hortelanos como de la superficie media en los últimos ocho años hasta las cifras estimadas hoy día que sitúan en 300 el número de hortelanos y en

CULTIVOS HERBÁCEOS DE SECANO (2.002)								
	Cultivo 1	Ha.	Cultivo 2	Ha.	Cultivo 3	Ha.	Cultivo 4	Ha.
Aguilar de la Frontera	Trigo	345	Girasol	196	Haba seca	30	Melón	20
Baena	Trigo	3.037	Girasol	1.920	Garbanzo	883	Cebada	332
Cabra	Cebada	24	Girasol	15	Melón	15	Trigo	15
Iznájar	Trigo	39	Cebada	27	Garbanzo	20	Otros cereales	2
Lucena	Trigo	432	Girasol	109	Haba seca	90	Cereales para forrajes	41
Luque	Trigo	5	Cebada	2	-	-	-	-
Montilla	Trigo	1.435	Girasol	918	Garbanzo	142	Haba seca	98
Nueva Carteya	Trigo	18	Haba verde	1	-	-	-	-
Priego de Córdoba	Avena	14	Trigo	12	Cebada	9	Cereales para forrajes	8
Puente Genil	Trigo	498	Girasol	453	para forrajes	21	Haba seca	19
Rute	Cereales para forrajes	87	Haba seca	5	Patata temprana	4	Avena	2

CULTIVOS HERBÁCEOS DE REGADÍO (2.002)								
	Cultivo 1	Ha.	Cultivo 2	Ha.	Cultivo 3	Ha.	Cultivo 4	Ha.
Aguilar de la Frontera	Ajo	463	Trigo	408	Girasol	333	Haba seca	61
Baena	Trigo	184	Girasol	114	Haba seca	34	Guisante seco	32
Cabra	Ajo	260	Lechuga	180	Patata media estación	150	Zanahoria	50
Iznájar	-	-	-	-	-	-	-	-
Lucena	Trigo	59	Algodón	21	Haba seca	15	Avena	6
Luque	Cebada	17	Avena	2	Ajo	1	Cebolla	1
Montilla	Ajo	176	Remolacha azucarera	51	Patata temprana	16	Patata media estación	14
Nueva Carteya	Haba, guisante y otros	3	Cereales para forrajes	2	Haba verde	1	Judía seca	1
Palenciana	Cereales para forrajes	5	Trigo	4	-	-	-	-
Priego de Córdoba	Patata tardía	14	Haba verde	13	Patata temprana	9	Alfalfa	6
Puente Genil	Trigo	482	Algodón	451	Maíz	268	Girasol	267
Rute	Cereales para forrajes	14	Lechuga	9	Patata media estación	8	Patata temprana	7



CABEZAS DE GANADO POR TIPO. CENSO AGRARIO 1.999							
	Bovinos	Ovinos	Caprinos	Porcinos	Aves	Equinos	Conejas madres
Aguilar de la Frontera	73	50	1	4	360	102	6
Almedinilla	0	179	277	914	1.416	18	159
Baena	260	483	5.358	527	1.527	259	19
Benamejí	338	384	93	1.018	170	9	0
Cabra	92	4.107	4.173	12.322	89.182	152	21
Carabuey	1	85	1.394	325	572	41	10
Doña Mencía	0	914	273	0	320	4	0
Encinas Reales	391	0	1.004	5	25.079	10	10
Fuente-Tójar	0	158	18	13	166	7	5
Iznájar	0	1.530	870	2.192	3.228	104	106
Lucena	206	0	1.259	508	2.445	263	22
Luque	0	4.893	1.558	347	13.008	6	0
Montilla	332	107	326	860	329.460	239	171
Monturque	0	0	0	3	863	18	3
Nueva Carteya	0	0	150	9	53	57	0
Palenciana	3	105	660	9	42.047	0	0
Priego de Córdoba	135	1.108	3.732	820	11.421	175	152
Puente Genil	13	689	295	575	17.781	32	13
Rute	259	0	1.811	676	904	34	30
Zuheros	0	3.137	2.671	10	0	51	0

0,9 hectáreas la media de las superficies cultivadas. Menor aún resulta el peso de los cultivos herbáceos de secano que distribuyen su superficie de cultivo entre la cebada, 24 hectáreas, el girasol, el melón y el trigo, 15 hectáreas cada cultivo.

Ganadería

Si bien la ganadería ha constituido uno de los aprovechamientos tradicionales en el ámbito de la comarca, marcando especialmente las actuales condiciones del entorno natural existente a través del manejo por los pastores de las áreas de pasto, de los rebaños y de las infraestructuras de apoyo, en el conjunto de la actividad económica de los municipios de la comarca ésta ha representado una producción complementaria. En general, el régimen de manejo del ganado ha correspondido a un uso extensivo, aprovechando los pasos marginales existentes en los terrenos forestales, así como los productos marginales procedentes de los cultivos (podas de olivos, rastrojeras, etc.). dicho uso extensivo ha originado una densa y numerosa red de vías pecuarias.

A principios de los noventa, tras la entrada de España en la CEE, las explotaciones experimentaron un proceso lento de adecuación hacia estructuras más productivas, acomodándose a la normativa comunitaria y a un mercado cada vez más competitivo. Así por ejemplo, el sector ovino propició un fenómeno expansivo en la provincia cordobesa muy alto, como consecuencia de los altísimos pagos que la CEE destinó a las explotaciones de pequeños rumiantes (ovejas y cabras), viéndose muy beneficiadas las zonas más desfavorecidas. Este fenómeno está en regresión en los últimos años manteniéndose estos ganados en un número constante.

Por otra parte, junto al uso mayoritario de la ganadería extensiva, en la comarca se localizan diversas instalaciones de manejo intensivo, con importantes potencialidades y posibilidades de crecimiento.

Actualmente, existe un predominio casi absoluto del ganado porcino, fundamentalmente en granjas intensivas (3'5% de la producción total de la provincia) junto al cual adquiere cierta relevancia la cría de aves (aunque este ha disminuido ostensiblemente en el periodo de 1989 a 1999), así como el ganado ovino y caprino, cuyo mayor porcentaje corresponde a cabras de aptitud láctea. Este último tiene asentado en la Comarca de la Subbética un porcentaje muy alto de cabezas, superando el 75% del censo

provincial para esta especie y, actualmente, existen algunas actividades de puesta en valor de esta cabaña, gracias al ordeño y procesado de la leche. Así, algunas explotaciones están pasando, con relativa facilidad, de un manejo extensivo de este ganado a un manejo ecológico, lo que está permitiendo aumentar el valor añadido, así como la calidad y el estado sanitario de la cabaña caprina.

Los principales problemas a los que se enfrenta el sector ganadero de la zona son los siguientes: bajo nivel tecnológico de las explotaciones, edad avanzada de buena parte de los ganaderos, que les hace reacios a adoptar nuevas técnicas de manejo, estado sanitario que presenta la cabaña ganadera, bajo grado de autosuficiencia en las explotaciones, ya que muchas de ellas no poseen base territorial propia suficiente, reducido tamaño de las explotaciones, alto grado de estacionalidad en las producciones, debido a la distribución de parideras, falta de organización, ya que aunque existen asociaciones de productores de leche de caprino, es necesaria una mejora para poder tener mayor poder de negociación frente a los compradores.

En el gráfico adjunto se muestra la evolución de las unidades ganaderas por tipo, obtenidas a partir de la aplicación de un coeficiente a cada especie y tipo, para agregarlas en una unidad común y posibilitar su comparación.

2. Sector Secundario.

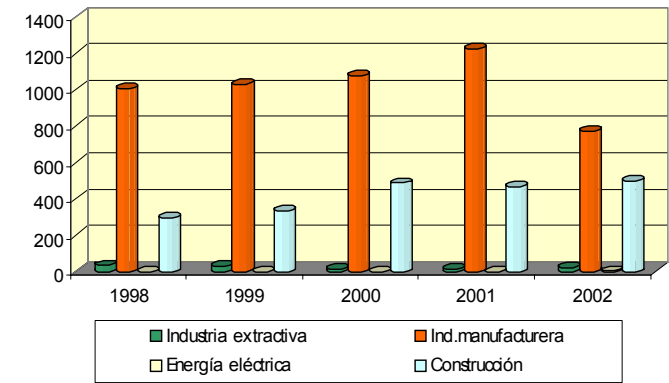
El sector industrial de Cabra, que aglutina el 32,45 % de la población ocupada del municipio, presenta como características básicas un reducido peso en el total de la producción del municipio, de forma análoga al conjunto de la provincia de Córdoba, con un notable grado de atomización empresarial y de dispersión sectorial, escaso nivel tecnológico y, en general, producciones de bajo valor añadido. De este modo, Cabra, tal y como ha ocurrido históricamente en Andalucía, ha sufrido una incorporación tardía al proceso de industrialización, con debilidades en capacidad tecnológica, cualificación de recursos humanos y en la dimensión de las empresas.

El peso del industrial en el municipio de Cabra, como puede comprobarse en la siguiente tabla basada en las matrículas del I.A.E. registradas por cada mil habitantes, resulta inferior al de la media de aquellos municipios de su ámbito territorial. Con relación a aquellos núcleos asimilables a Cabra, ésta se encuentra en un nivel

PESO SECTORES (I.A.E. ACTIVIDADES EMPRESARIALES POR SECCIONES)			
	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS
Aguilar de la Frontera *	11,37%	12,27%	76,36%
Almedinilla	15,19%	18,99%	65,82%
Baena *	10,41%	11,97%	77,62%
Benamejé	14,89%	10,94%	74,16%
Cabra	11,29%	12,21%	76,50%
Carcabuey	17,37%	12,11%	70,53%
Doña Mencía	8,44%	15,63%	75,94%
Encinas Reales	8,23%	13,29%	78,48%
Fuente-Tójar	15,52%	15,52%	68,97%
Iznájar	10,85%	13,90%	75,25%
Lucena	19,99%	9,19%	70,82%
Luque	14,41%	10,17%	75,42%
Montilla *	15,06%	10,93%	74,02%
Monturque *	17,16%	11,94%	70,90%
Nueva Carteya *	9,93%	8,90%	81,16%
Palenciana	11,11%	7,41%	81,48%
Priego de Córdoba	14,66%	10,79%	74,55%
Puente Genil *	10,33%	10,49%	79,18%
Rute	14,34%	11,39%	74,26%
Zuheros	9,62%	5,77%	84,62%
MEDIA	16,26%	14,61%	94,13%

ESTABLECIMIENTOS POR TRAMO DE EMPLEO Y ACTIVIDAD ECONÓMICA							
	Sin empleo conocido	Tramo de empleo					Total
		De 0-5	De 6-19	De 20-49	De 50-99	100 y más	
Industria y energía	20	134	25	10	0	0	189
Construcción	13	163	9	1	2	0	188

NÚMERO DE TRABAJADORES EN EL SECTOR INDUSTRIAL



PESO INDUSTRIAL		
	I.A.E. (IND.) x 1.000 hab.	I.A.E. (IND. + CONST) x 1.000 hab.
Lucena	18	27
Montilla *	13	22
Priego de Córdoba	11	19
Rute	11	19
Luque	10	18
Aguilar de la Frontera *	8	18
Cabra	8	17
Baena *	7	16
Puente Genil *	7	14
Nueva Carteya *	5	10
MEDIA	10	18

ligeramente superior al de Baena y Puente Genil, y en una situación de inferioridad respecto a Priego de Córdoba, Montilla y Lucena, municipio, este último, considerado en la actualidad como una de las localidades andaluzas con un mayor grado de desarrollo económico, cimentado en buena medida, sobre el sector industrial, con una actividad locomotora basada en la madera y el mueble que ha permitido generar en torno a sus empresas una amplia red de relaciones que ha propiciado el florecimiento desde compañías de suministro de las diferentes materias primas necesarias para su producción final hasta otras de servicios externos especializados.

Cuando se contempla este peso incluyendo el subsector de la construcción, Cabra no logra variar su posición en términos absolutos pero sí disminuye la brecha existente con el resto de municipios que la superan.

Analizando el sector industrial de Cabra según su distribución por subsectores, se confirma el notable desarrollo de la construcción en el municipio, así como la preponderancia de las actividades manufactureras sobre las de extracción y transformación de minerales y metales.

En el ámbito de las industrias manufactureras, que concentran la mayor parte de la inversión y aglutinan al 17,60 % de la población ocupada, el mayor peso recae en la industria agroalimentaria basada en los recursos agrarios, con un papel destacado de la industria relacionada con el olivar, cuya principal aplicación es la extracción de aceite de oliva.

En cuanto a la extracción, transformación de minerales no energéticos y productos derivados, destacan actividades de extracción de minerales no metálicos, que concentra 7 establecimientos, y las industrias minerales no metálicas (canteras y actividades complementarias) que reúne a 22 establecimientos. La industria de transformación de los metales, caracterizada por un alto nivel tecnológico y una elevada competitividad, agrupa a un total de 35 empresas, de las que 34 consagran su actividad a la fabricación de productos metálicos, construcción de maquinaria y equipo metálico, fabricación de material eléctrico, construcción de vehículos y piezas de repuesto.

También tiene un importante peso la industria de la madera y el mueble debido a la vinculación al área de influencia de Lucena y, con 34 establecimientos dedicados a este sector, viene experimentado un fuerte crecimiento en los últimos

años, sobre todo en pequeñas y medianas empresas. En este sentido, Cabra puede aprovechar, además del dinamismo de este sector en la vecina localidad de Lucena, distante apenas 10 kilómetros, la escasa calidad del suelo industrial de ésta, con zonas industriales con escasos servicios a la producción, problemas de accesos y otras deficiencias infraestructurales que han provocado que algunos establecimientos se hayan localizado, de manera irregular, en zonas no calificadas para uso industrial junto a las vías de comunicación (Carretera de Rute, Carretera Córdoba-Málaga y Carretera de Puente Genil). Esta circunstancia se ha visto agravada por el alto precio del precario suelo industrial existente en Lucena, que está facilitando que algunas industrias comiencen a trasladarse a localidades cercanas buscando reducir sus costes de implantación.

Tal y como se ha expresado anteriormente, el subsector de la construcción tiene una importante relevancia en Cabra derivada en gran media de las rentas generadas por la industria y, principalmente, las actividades agrarias. Se está produciendo una tendencia clara de crecimiento de empresas en los últimos años, 188 actualmente, así como un alto nivel de empleo con un 11,21 % del total de la población ocupada. En general, se trata de un sector minifundista y vinculado claramente al ámbito local.

Cabra localiza sus principales asentamientos industriales en dos polígonos, Vado Hermoso, con 58.372 m², y el Polígono Industrial Atalaya, con 33.377 m². Un tercer polígono, el denominado Junquillo, se asienta sobre la prolongación de la calle del mismo nombre que supone la salida de la población hacia Monturque. También en el entorno del núcleo urbano existe cierta concentración industrial a lo largo de la Avenida Fuente las Piedras, en la zona de los Silos. En el propio núcleo, existe un grupo de pequeñas naves que contienen fundamentalmente almacenes y talleres en la zona de La Tejera. Paralelamente, se está produciendo un cierto proceso de dispersión con asentamientos en los ejes viarios de acceso y salida a Cabra. Así, se pueden encontrar diferentes establecimientos de carácter industrial en las carreteras entre Cabra y los Llanos de Don Juan, Ubeda, Monturque, Castro del Río o Doña Mencía.

3. Sector Terciario.

El sector terciario o de servicios es, tras el sector agrario, el más importante en el municipio aportando el 46,80 % de la población ocupada y un total de 932 establecimientos concentrados, fundamentalmente en el tramo de empleo entre 0 y 5 que denota, una vez más, un alto grado de atomización empresarial en el municipio de Cabra.

El análisis del peso del sector terciario en Cabra y en los municipios de su ámbito territorial revela un posicionamiento del municipio por encima de la media del conjunto contemplado, si bien por debajo del umbral de ciudades como Lucena o Montilla, lo que puede reflejar una cierta adecuación, en cuanto a dimensionamiento del sector, a las características del municipio y su papel en el entorno territorial. La predominancia del subsector comercio y hostelería también pone de manifiesto la tendencia al refugio en este tipo de actividades debido a su menor necesidad de capacitación y de inversión, en consonancia con la generalidad de municipios analizados y de la propia provincia de Córdoba, y el reducido desarrollo de servicios avanzados y de mayor aporte tecnológico.

De este modo, el subsector comercio, hostelería y restaurantes, agrupa el 69,20 % de las licencias, destacando las actividades comerciales minoristas (413 establecimientos), la hostelería y restauración (114 establecimientos) con una progresión notable en los últimos quince años como consecuencia del desarrollo del turismo de interior en la comarca.

El subsector transportes y comunicaciones, favorecido por los condicionantes físicos de la zona, han experimentado un cierto desarrollo de los transportes terrestres y de las actividades anexas vinculadas a los mismos, alcanzándose un total de 36 establecimientos vinculados al transporte terrestre y 3 a actividades vinculadas al mismo.

También resulta destacable el papel de las actividades relacionadas con el ámbito inmobiliario, lógica consecuencia del dinamismo que presenta el sector de la construcción en el municipio. En este subsector existen hasta 35 establecimientos.

En cuanto a otros servicios, las actividades sanitarias elevan extraordinariamente el peso de este subsector debido a la existencia del Hospital Comarcal Infanta Margarita y las actividades satélites que un establecimiento de estas características genera.

La localización de estas actividades, y fundamentalmente las comerciales, se concentra en el entramado de calles del entorno de la Plaza de España, distribuyéndose locales a lo largo de vías como Barahona de Soto, Redondo Maqués, Arquila y Martín Belda dando lugar a una zona consolidada en el centro histórico.

En el propio contexto de actividades de servicio habría que destacar, no sólo por la importancia relativa que pueda tener actualmente, sino también por su capacidad de dinamización de la economía de Cabra y de su ámbito territorial en un futuro, a la actividad turística que ha venido experimentado una evolución positiva durante los últimos quince años, asociada fundamentalmente al Parque Natural de las Sierras Subbéticas y que ha posibilitado que más de 70.000 personas visiten la comarca en 2.003 desde los 3.605 visitantes que lo hicieron en 1990.

Cabra cuenta con una interesante oferta turística que puede basarse tanto en el turismo natural como en el cultural e, incluso, en un floreciente turismo activo. Pese a ello, la oferta de alojamientos es aún reducida en general, aun considerando el incremento de los últimos años. Cabra, según datos de la Delegación de Turismo de la Mancomunidad de la Subbética, contaba en 2003 con 30 plazas en 7 apartamentos de una llave, 25 en cinco establecimientos turísticos rurales, 27 en un hotel de 2 estrellas, 70 distribuidas entre dos pensiones de una estrella y otras 60 en un albergue. A estas cifras hay que unir los derivados de la inauguración durante 2004 de un nuevo hotel de 4 estrellas situado junto al Paraje Natural Fuente de las Piedras que, con 61 habitaciones, viene a abundar en el necesario desarrollo de la infraestructura turística del municipio.

En este ámbito los municipios del entorno de Cabra han realizado un importante esfuerzo de acondicionamiento de cortijos o de casas tradicionales en aldeas y pequeñas poblaciones como casas rurales. En este sentido, han desempeñado un importante papel la Mancoumindad de Municipios de la Subbética o los programas de desarrollo rural Leader y Proder. En Cabra podemos encontrar muestras de estas iniciativas en el Cortijo Frías, habilitado como granja-escuela, el Cortijo Ribero, la Casa La Serrana, la Casa del Rey o El Celodro.

En el año 2003 visitaron Cabra más de 9.500 personas cuya procedencia principal es el resto de España, 78%, resultando el restante 22% visitas del extranjero. El porcentaje de visitas españolas se distribuye entre un 46

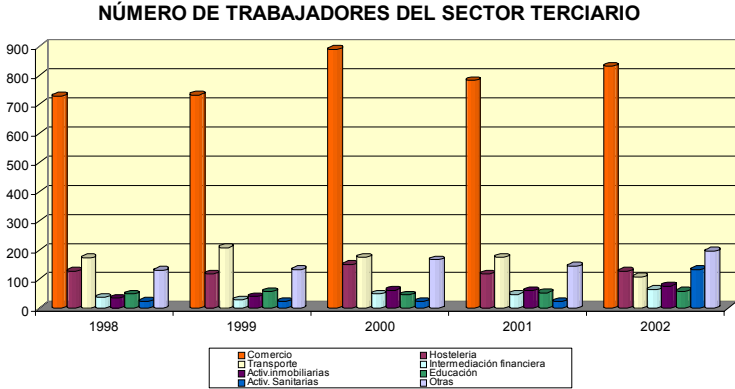
DISTRIBUCION SUBSECTORES INDUSTRIAL (I.A.E. Actividades empresariales por divisiones)					
	Energía y agua	Extracc. y transform. de minerales	Transform. metales	Otras industrias manufact.	Construcción
Aguilar de la F.	0%	5%	8%	36%	52%
Almedinilla	0%	2%	6%	37%	56%
Baena	1%	3%	6%	36%	53%
Benamejí	0%	13%	5%	40%	42%
Cabra	0%	8%	12%	28%	52%
Carcabuey	0%	7%	18%	34%	41%
Doña Mencía	1%	1%	4%	29%	65%
Encinas Reales	0%	3%	6%	29%	62%
Fuente-Tójar	0%	0%	11%	39%	50%
Iznájar	0%	3%	11%	30%	56%
Lucena	0%	4%	14%	50%	31%
Luque	0%	12%	7%	40%	41%
Montilla	0%	7%	13%	38%	42%
Monturque	0%	3%	26%	31%	41%
Nueva Carteya	0%	2%	13%	38%	47%
Palenciana	13%	13%	7%	27%	40%
Priego de C.	1%	3%	8%	47%	42%
Puente Genil	1%	9%	10%	30%	50%
Rute	1%	7%	15%	34%	44%
Zuheros	13%	0%	0%	50%	38%
MEDIA	2%	5%	10%	36%	47%

Cabra, Establecimientos por tramo de empleo y actividad económica. SECTOR SERVICIOS							
SUBSECTOR	Sin empleo conocido	Tramo de empleo					Total
		De 0-5	De 6-19	De 20-49	De 50-99	100 y más	
Comercio; reparación vehículos y art. personales y uso doméstico	36	509	19	3	0	0	567
Hostelería	11	100	3	0	0	0	114
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3	35	3	0	0	0	41
Intermediación financiera	1	11	5	0	0	0	17
Actividades inmobiliarias y de alquiler; servicios empresariales	14	59	2	0	0	0	75
Educación	2	14	1	1	0	0	18
Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales	3	7	2	3	0	0	15
Otras actividades sociales y de servicios	4	76	4	0	1	0	85
TOTAL SERVICIOS	74	811	39	7	1	0	932

% de la propia Comunidad de Andalucía, y un 32 % del resto de Comunidades, principalmente Madrid, Cataluña y Valencia.

El nivel de ocupación media en la comarca de los establecimientos turísticos fue de 85 días por año en los alojamientos rurales y del 48 % de la capacidad hotelera con una ligera tendencia alcista.

A fin de potenciar esta actividad, ha sido aprobado recientemente un Plan de Dinamización Turística en cuyas determinaciones se incluyen acciones como la integración paisajística y restauración de zonas de interés, aumento de la señalización turística en el casco urbano, la creación de nuevas rutas turísticas, el apoyo a la iniciativa privada, el fortalecimiento del destino turístico y la mejora de la imagen corporativa de Cabra como ciudad para el turismo, que pueden reforzar la capacidad de atracción del municipio y permitir una mayor diversificación de la generación de rentas más allá de la agrícola, la de los tradicionales sectores industriales o de los servicios, eminentemente básicos, de la localidad.



PESO SECTOR TERCIARIO (I.A.E. x 1.000 hab.)					
	Comercio y hostelería	Transporte	Fras., seguros, servicios prestados a las empresas y alquileres	Otros servicios	TOTAL
Aguilar de la Frontera	38	8	4	7	57
Almedinilla	31	3	2	4	41
Baena	39	5	5	7	56
Benamejí	36	4	7	3	50
Cabra	39	5	5	8	56
Carcabuey	31	6	4	8	48
Doña Mencía	34	6	4	5	49
Encinas	36	6	4	7	52
Reales	29	11	4	6	50
Fuente-Tójar	30	6	3	6	45
Iznájar	44	5	8	8	66
Lucena	39	3	6	7	54
Luque	43	6	7	7	63
Montilla	38	2	4	6	49
Monturque	31	4	3	4	42
Nueva Carteya	32	3	3	5	42
Palenciana	41	4	5	7	56
Priego de Córdoba	38	5	5	6	54
Puente Genil	37	8	4	7	56
Rute	42	2	2	5	52
Zuheros	36	5	4	6	52
MEDIA					

Conclusiones.

- La economía de Cabra no posee un alto grado de diversificación, manteniendo una relativa dependencia de la agricultura y, concretamente, del cultivo del olivar que se enfrenta a un periodo de incertidumbre tras la reciente reforma de la OCM del sector. El sector agrícola presenta una cierta tendencia hacia el inmovilismo, sin reinversión de los beneficios producidos y con un escaso desarrollo de infraestructuras de tipo colectivo, circunstancia que, unida al generalizado minifundismo, dificulta la transformación y comercialización de los productos agrícolas y ganaderos, así como la introducción de innovaciones tecnológicas. La política sostenida hasta el momento por la PAC en cuanto al cultivo del olivar ha propiciado una tendencia hacia el abandono de cultivos tales como el viñedo, frutales y cereales, y al tiempo, ha creado una excesiva dependencia de las subvenciones comunitarias. El desarrollo de Denominaciones de Origen, tanto para aceite como para vino, en el entorno del municipio, así como indicios de un cierto asociacionismo, pueden contribuir a una mejora en el dinamismo de la agricultura que, junto con la continuada

rentabilidad de las explotaciones olivareras hasta la fecha, podrían facilitar la incorporación de algunos elementos innovadores y la recuperación de algunos cultivos tradicionales autóctonos.

- La ganadería no representa un alto porcentaje de la renta del municipio pero mantiene un cierto nivel de actividad con una extraordinaria progresión del ganado porcino.
- El sector industrial representa un peso relativo reducido en la economía egabrense en la que los subsectores más dinámicos y con mayor generación de empleo tras el agrícola, son los relacionados con los productos agroalimentarios, aceite y derivados, y los de la madera y el mueble aprovechando la fuerte inercia del municipio de Lucena. No obstante, no existe un tejido industrial potente con capacidad de generación de un alto valor añadido y con posibilidades de comercialización en ámbitos extensos, destacando la escasa articulación de las empresas auxiliares con las principales. En cualquier caso, el grado de diversificación y la diversidad en la producción evitan una excesiva dependencia de un sector hegemónica, aportando una mayor capacidad de adaptación a cambios coyunturales. El espacio industrial se concentra, básicamente, en tres polígonos industriales, dos de ellos de tamaño medio con aceptables dotaciones y nivel de edificación y un tercero con escasa infraestructura y bajo perfil de sus naves, así como en zonas dispersas de los principales ejes viarios de acceso al municipio.
- El sector de la construcción ha experimentado un continuo crecimiento presentándose como uno de los de mayor dinamismo entre los municipios del ámbito territorial de Cabra. Esta circunstancia ha resultado favorecida por el nivel de renta del municipio que ha encontrado en este sector un refugio a la inversión ante pocas alternativas de mayor rentabilidad.
- El sector servicios se basa, fundamentalmente, en la hostelería, el comercio minorista básico y los servicios sanitarios, ámbito este último que ejerce una función comarcal y que ha permitido un cierto desarrollo de actividades satélites que han absorbido una porción importante del empleo del municipio. No existe una gran especialización comercial,

desarrollándose ésta en el entramado de calles peatonales y semipeatonales del entorno de la Plaza de España a modo de centro comercial abierto. La dinámica comercial del municipio se encuentra un tanto condicionada por la actividad de Lucena, en cuya subárea comercial que aglutina a 16 localidades y a más de 140.000 habitantes se encuentra integrada, circunstancia que explica la inexistencia de grandes superficies comerciales.

- En general, el tejido empresarial egabrense se encuentra muy atomizado y resulta poco dinámico. En el informe emitido por la Central de Balances de Andalucía, tan solo una empresa aparece entre las consideradas 'gacelas', aquellas con un crecimiento continuado durante un determinado periodo de tiempo, entre las cien de la provincia de Córdoba.
- Existe un importante patrimonio histórico-artístico y natural que favorece la profundización en el desarrollo de un incipiente sector turístico que puede potenciar la diversificación de las fuentes generadoras de rentas en el municipio sobre la base de una situación geográfica privilegiada, buenas comunicaciones con el resto de las provincias y el auge del turismo rural de interior.

1. Caracterización y evolución del parque de viviendas.

El municipio de Cabra ha resultado participe de la expansión del sector inmobiliario que España viene experimentando desde hace años. Este fenómeno de gran dinamismo en la construcción residencial en Cabra puede explicarse bajo los mismos parámetros que resultan de aplicación al conjunto de España, demanda acumulada del sector, bajos tipos de interés, demanda de segunda residencia y mayor rentabilidad frente a inversiones alternativas. Paralelamente, se ha producido un incremento en el precio de la vivienda, en parte por la escasez de suelos disponibles y el encarecimiento de los costos de construcción.

El parque de viviendas ha aumentado más de un 20 % en la década de los ochenta, mientras la población lo hacía un 1,16 %, y en el último decenio del siglo ha crecido prácticamente un 12% cuando la población apenas superaba el 2 %.

Precisamente en la década de los ochenta, paralelamente al mayor incremento experimentado por el parque de viviendas del municipio, es cuando se produce una mayor concentración de viviendas desocupadas, 16,49 %, proporción que se ha mantenido hasta el censo de 2001, si bien durante este último decenio se ha producido un trasvase de viviendas secundarias hacia principales situándose éstas a niveles de comienzos de los ochenta y pasando a contar las viviendas secundarias con las cifras más bajas de todo el periodo analizado tanto en cifras absolutas como relativas.

No obstante, estas cifras oficiales sobre vivienda han de analizarse con la cautela a la que obliga la existencia de un importante parque de viviendas ilegales, en torno a ochocientas, que han proliferado de forma fundamental en las zonas originariamente destinadas a cultivos de huerta que han reorientado su uso ante perspectivas de una mayor rentabilidad inmediata.

El desarrollo de la construcción durante el último decenio ha sido decreciente hasta el año 2002 momento en que ha despegado nuevamente sin llegar a recuperar los niveles precedentes. Esta desaceleración se visualiza a través de la media de viviendas de nueva construcción para el periodo 1996-2000 que alcanzó las 310 unidades anuales en comparación con la cifra relativa al periodo 2001-2004 que se situó en las 117.

En cualquier caso, existe un claro predominio de la vivienda de renta libre sobre la VPO que tan sólo ha supuesto el 12,19 % del total de la vivienda construida durante el periodo completo.

Cabra se encuentra en una posición intermedia en su ámbito territorial al establecer una medida relativa de la construcción de nuevas viviendas en función de la población de los respectivos municipios. No obstante, considerando las necesidades residenciales en base a su crecimiento poblacional, así como la situación del parque de viviendas, parece razonable pensar que se está produciendo una actividad inversora en vivienda partiendo de unos niveles de renta entre los más altos de los municipios considerados.

Las construcción de vivienda es desarrollada, principalmente, por agentes locales, en general pequeñas y medianas empresas que, partiendo de una repercusión del suelo que se encuentra en una media de 240-250 euros/m² llevan a cabo promociones de diferente tipología en función de la zona del municipio de que se trate. De esta forma, en el centro histórico, cuyo tipología predominante es la de vivienda unifamiliar entre medianeras que ha conseguido imprimir unas características muy definidas a esta zona, se están empezando a desarrollar edificios de nueva planta con viviendas plurifamiliares, de 3 ó 4 plantas, que distorsionan la tipología y morfología original del casco antiguo de Cabra alcanzando los precios más altos del municipio con valores en la órbita de los 1.800 euros / m² en el entorno de la Plaza de España y una media de 1.500 euros / m² en una zona que alcanza hasta la avenida José Solís y los barrios del Cerro y de la Villa.

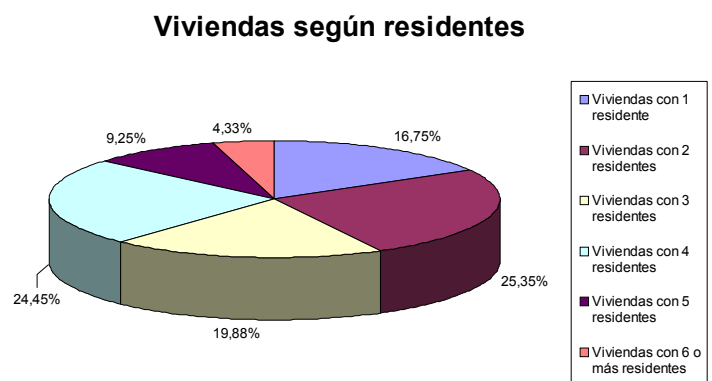
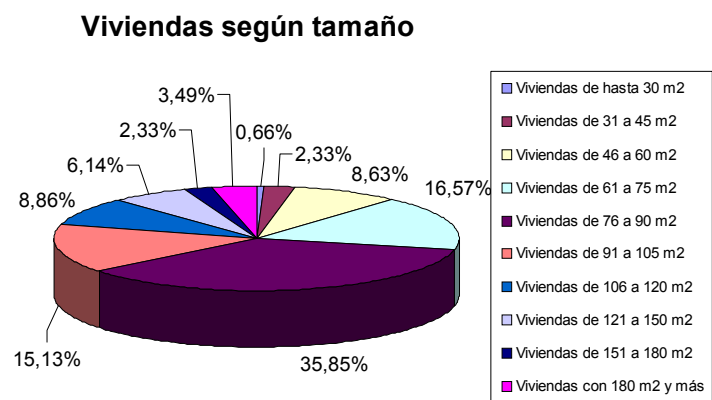
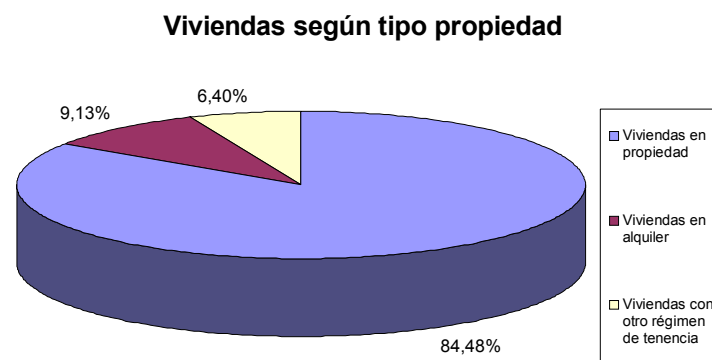
Los barrios del Cerro y de la Villa fueron los asentamientos iniciales de la ciudad y se basan en un área topográficamente accidentada, con un trazado complejo en el que predominan las viviendas unifamiliares de dos plantas con cubiertas inclinadas de teja y patios de luces interiores. Estas zonas presentan unas densidades poblacionales intermedias y concentran los niveles inferiores socioeconómicos, si bien se está experimentando una creciente demanda en la zona, fundamentalmente para la rehabilitación de viviendas, con precios que se mueven en la horquilla de 900-1100 euros / m².

La zona de la Tejera, al norte del casco antiguo, corresponde a un desarrollo marginal del centro urbano, de trazado reticular paralelo al cauce del arroyo que le da

EVOLUCIÓN PARQUE DE VIVIENDAS DE CABRA					
	Viviendas familiares principales	Viviendas familiares secundarias	Viviendas familiares desocupadas	Total	Incremento
1.981	4.982	367	929	6.278	-
1.991	5.682	654	1.251	7.587	20,85%
2.001	6.770	323	1.399	8.492	11,93%

EVOLUCIÓN VIVIENDAS NUEVA CONSTRUCCIÓN EN CABRA (Según licencias)				
Año	Viviendas libres	V.P.O.	Total	Media
1.996	76	26	102	310
1.997	241	169	410	
1.998	242		242	
1.999	262	13	275	
2.000	210		210	
2.001	40		40	117
2.002	92		92	
2.003	155		155	
2.004	180		180	
TOTAL	1.498	208	1.706	190

VIVIENDAS NUEVA CONSTRUCCIÓN ÁMBITO TERRITORIAL DE CABRA						
	1.999	2.000	2.001	2.002	Media	Media / 1000 hab.
Lucena	546	706	473	651	594	15,39
Baena	204	300	148	159	203	10,28
Montilla	223	169	236	200	207	8,91
Priego de Córdoba	216	137	202	236	198	8,67
Cabra	376	169	54	63	166	7,99
Puente Genil	208	244	187	248	222	7,88
Aguilar de la Frontera	132	81	47	154	104	7,64
Nueva Carteya	84	13	12	19	32	5,72
Rute	42	86	51	45	56	5,62



nombre y también se corresponde con la tipología de viviendas unifamiliares entre medianeras, está sirviendo de base para el desarrollo de promociones de viviendas plurifamiliares en calles perpendiculares a la avenida José Solís con precios en la línea de los 900 euros / m² en la zona más alejada del centro histórico y de los 1.200-1500 / m² en el entorno de la estación de autobuses y la propia Avenida José Solís. Una dinámica similar presenta la barriada de Belén, contigua a la anterior con predominancia de viviendas unifamiliares entre medianeras, salvo algunos casos como las vivienda plurifamiliares de la Avda. Pedro Garfias.

Por su parte, la zona de Virgen de la Sierra resulta el principal desarrollo urbano y se encuentra separada del casco antiguo por las huertas colindantes con el núcleo consolidado. Presenta un trazado reticular y el mejor nivel dotacional de la ciudad, resultando otra de las zonas de apetencia en cuanto a demanda de vivienda que suele presentarse bajo el formato unifamiliar desarrolladas en dos plantas con precios en el entorno de los 1.000-1.100 euros / m² para las viviendas más antiguas, y en el margen de 1.250-1.400 euros / m² para las promociones más recientes desarrolladas en su área este.

Finalmente, el área del Aradillo se configura también como otra de las zonas importantes de expansión del municipio con mezcla de viviendas unifamiliares tipo chalets y de construcciones plurifamiliares que se han desarrollado sobre una base de precios similares a los señalados para la barriada de Virgen de la Sierra.

Paralelamente a la evolución de la construcción reglada de viviendas, Cabra está experimentando un fenómeno de edificación de viviendas unifamiliares de manera ilegal en zonas de huertas derivado, de una parte, por la disminución en la productividad de las mismas y su progresivo abandono, y de otra, por una incipiente demanda de segunda residencia que parece confirmarse ante determinadas tipologías constructivas en las zonas de expansión.

Características del parque de vivienda.

En base al censo de población y viviendas de 2.001 se puede obtener una visión pormenorizada de la caracterización del parque de viviendas de Cabra. Así, desde el punto de vista de la propiedad, existe un absoluto predominio de ésta sobre el alquiler que no llega a representar siquiera el 10 % del total. Según su tamaño,

la vivienda modal de Cabra es la comprendida entre 76 y 92 m², si bien existe una notable polarización con casi un 25 % de viviendas inferiores a los 70 m² y entorno a un 20 % de superiores a los 120 m². En función del número de residentes, predominan las viviendas de dos y cuatro inquilinos, mientras que las ocupadas por tan solo un residente ha evolucionando hasta el 16,75 % del parque. Desde el punto de vista de las instalaciones y servicios el parque ha mejorado sensiblemente, si bien aún existen deficiencias puntuales en algunas residencias.

Según el acceso a la vivienda, Cabra concentra más del 65 % de residencias a las que se ha accedido a partir de los ochenta, lo que refleja un parque relativamente renovado. Según el tipo de plantas sobre rasante, la tipología constructiva generalizada en todo el municipio es la de vivienda de dos plantas, fundamentalmente unifamiliar. Los casos de más de dos plantas se reducen al 22 % del total.

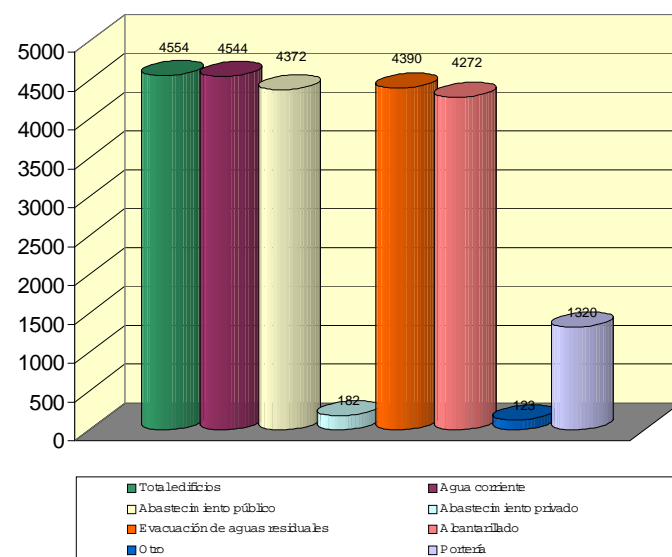
2. Necesidades y demanda de viviendas.

El análisis de la población del municipio de Cabra, así como su posible proyección de futuro, la evolución en la formación de hogares y la dinámica inmobiliaria son herramientas básicas para el planteamiento de cualquier hipótesis sobre necesidades de nueva vivienda en la formulación de un Plan General.

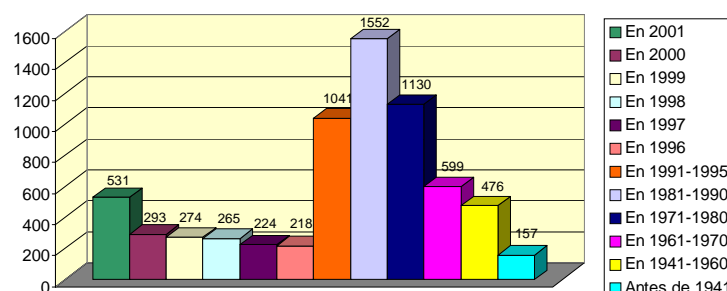
De esta forma, en este apartado se consideran algunos de los datos relativos al análisis demográfico realizado sobre el municipio, en base a los cuales se realizará una estimación de la población para los próximos años. Paralelamente, y en función de estudios de ámbito regional, se realizará una segunda estimación de la posible evolución en la formación de hogares, cifras que, unidas a las derivadas de la observación de la composición del parque de viviendas y su evolución, servirán para formular una cuantificación de la demanda de vivienda durante el periodo de vigencia del Plan General.

Como ya se indicó en el apartado dedicado al estudio demográfico del municipio de Cabra, tras su máxima poblacional de mediados del siglo pasado y su continuado descenso hasta la década de los ochenta, se ha mantenido un tenue ritmo de crecimiento que ha elevado la población hasta la cifra de 20.724 habitantes según la revisión patronal de 2.003, tras un crecimiento del 2,06 % durante el último decenio.

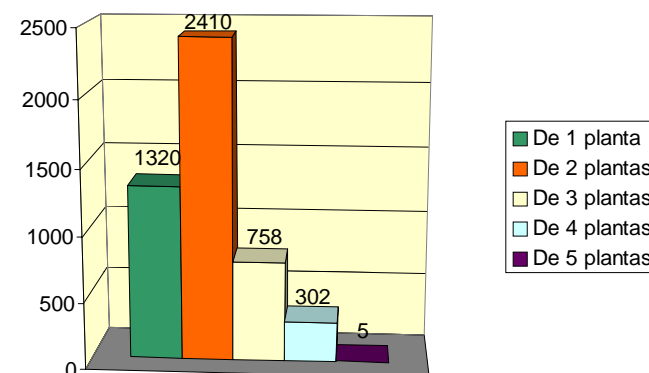
Edificios por instalaciones y servicios



Hogares según año de entrada



Edificios por nº de plantas sobre rasante



Este moderado crecimiento de la última década se ha basado en un crecimiento vegetativo medio aproximado del 1 por mil y en un saldo migratorio que, tras una tendencia negativa durante la práctica totalidad del periodo, ha invertido el signo para presentar una importante aportación relativa en el último ejercicio disponible.

CRECIMIENTO VEGETATIVO									
1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
71	47	25	38	14	-7	12	17	-4	30

Con esta dinámica demográfica, Cabra se presenta como uno de los municipios con menor crecimiento poblacional en el contexto de su ámbito territorial, tanto para el periodo comprendido entre 1981 y 2003 como para el último decenio. Aquellos municipios con una población superior a los 20.000 habitantes han experimentado niveles de crecimiento superiores a los de Cabra para ambos periodos, salvo la excepción de Baena que, tras un sobresaliente crecimiento en el primero de los periodos analizados, presenta un crecimiento negativo en el segundo de ellos.

La estructura de la población de Cabra resulta similar a la de la provincia de Córdoba con un progresivo envejecimiento de la misma, ilustrado por su alto índice de vejez, y un alto grado de dependencia.

La formación de nuevas familias, analizada desde la visión parcial que ofrece la tendencia en el número de matrimonios ha seguido una línea descendiente durante la primera parte del último decenio para en los tres años más recientes recuperar los niveles de 1993, de forma paralela a los repuntes ya analizados tanto en el crecimiento vegetativo como en el diferencial migratorio positivo.

EVOLUCIÓN MATRIMONIOS MUNICIPIO DE CABRA									
1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
123	121	122	111	95	97	91	112	103	117

Desde un punto de vista más amplio, la formación de hogares ha experimentado a nivel general una evolución extraordinaria comparativamente con la seguida por la población. De este modo, en Andalucía, los 7,25 millones de personas que en 2000 residían en viviendas familiares de Andalucía se distribuían en 2,33 millones de hogares. Entre 1990 y 2000, la población ha crecido en casi 370.000 personas y el número de hogares se ha incrementado en casi 420.000. La disminución del tamaño medio de los

hogares que se deduce de estas cifras, de 3,59 personas por hogar en 1990 a 3,11 en 2000, es un fenómeno generalizado en el conjunto de los países desarrollados. Pese a que los hogares son mayoritariamente de más de una persona (en 2000, aunque su peso ha disminuido, sigue constituyendo la inmensa mayoría de los hogares, 82,9%, donde reside el 94,5% de la población) y que los hogares unipersonales siguen teniendo un peso menor (tan sólo unas 400.000 personas en 2000), esta última circunstancia está incrementando su incidencia en el total de hogares, el 11,6% en 1990 y el 17,1% en 2000, proporción que, sin embargo, es todavía inferior a la que se observa en el conjunto de España y en algunos países de la Unión Europea.

Los hogares están tendiendo hacia una estructura más simple, polarizada de forma creciente en el núcleo principal, y con un notable incremento de las parejas sin hijos. La población que vive en hogares familiares que incluyen personas que no forman parte del núcleo está disminuyendo y, al igual que la familia llamada extensa, que reúne a más de dos generaciones, está perdiendo importancia en Andalucía, como lo ha hecho en todos los demás países de nuestro entorno.

Así pues, desde un punto de vista demográfico, Andalucía se encuentra en una etapa de cambio que sigue el conjunto de países desarrollados, si bien es cierto que estos cambios se han iniciado más tardíamente. La evolución reciente de la estructura familiar refleja una tendencia general hacia una disminución del tamaño medio de los hogares, provocada por el incremento absoluto y relativo de los hogares unipersonales, por la disminución de la fecundidad y por la disminución del número de personas mayores que viven en un hogar sin pertenecer a su núcleo familiar principal. Estos rasgos son comunes al conjunto de países europeos y se acompañan de un incremento del divorcio, de una extensión de las parejas de hecho y de las familias monoparentales, que se da con menos intensidad en todo el Sur de Europa y, en particular, en Andalucía. También distingue a los países del Sur el retraso que se ha venido produciendo en la emancipación de los jóvenes, que siguen viviendo en casa de sus padres a edades en que, en otros países más al norte, o viven solos o viven en pareja (generalmente no casada). Este último factor explica casi totalmente el mayor tamaño medio de los hogares andaluces con relación a otras regiones o países de Europa.

En dicho contexto, Andalucía ha experimentado un incremento medio anual de hogares en el último decenio

EVOLUCIÓN POBLACIÓN		
	Población	incremento %
1.900	12.308	-
1.910	12.181	-1,03%
1.920	13.925	14,32%
1.930	15.975	14,72%
1.940	20.381	27,58%
1.950	22.260	9,22%
1.960	21.115	-5,14%
1.970	20.722	-1,86%
1.981	20.073	-3,13%
1.991	20.306	1,16%
2.003	20.724	2,06%

del 19 por mil frente al crecimiento poblacional del 5 por mil. Sobre dicha base, se tratará de adelantar la población del municipio de Cabra, así como su estructura, para el periodo 2003-2013 a través de dos quinquenios aplicando las tendencias que se han observado en el municipio en los últimos años: natalidad con un continuo y moderado descenso, longevidad baja con tendencia creciente, ligero repunte del saldo vegetativo y emergencia de un saldo migratorio positivo que se verá reforzado por la posible demanda de mano de obra de un sector agrícola de gran peso en el municipio y por la absorción poblacional del entorno atraída por unos niveles socioeconómicos de mayor importancia relativa. Con estas premisas, y partiendo de la estructura por edades de la pirámide que ofrece la revisión patronal de 2003 se ha realizado una proyección de población basada en una hipótesis media, la más acorde con las tendencias probables, mediante el método de los componentes, aplicando tasas de mortalidad, fertilidad y saldo migratorio específicas para cada grupo de edad. Así, los valores de mortalidad empleados son los de Andalucía de 1990, que ajustan de mejor forma los valores actuales y su posible tendencia, la estimación de los nacimientos se ha realizado en base a la media de las tasas de fecundidad específica del municipio por grupos de edad femeninos de 15 a 49 años que se derivan del último quinquenio y, en última instancia, la proyección del saldo migratorio se ejecuta sobre valores estimados por grupos de edad para todo el periodo 2003-2013.

El crecimiento final estimado para el decenio estaría en el entorno del 5,3 % que conduciría a la población del municipio hasta unas cifras de 21.829 habitantes, lo que vendría a suponer un crecimiento medio anual durante el periodo proyectado de unas 110 personas.

Ante dicha proyección del crecimiento poblacional, y en virtud de las previsiones de mantenimiento de la tendencia de crecimiento de la economía española, pese a una ligera desaceleración, la continuidad de los bajos niveles del euribor, una inflación que crecerá de forma más controlada y unas tasas de actividad en ligero crecimiento, es de prever la continuidad del mercado inmobiliario. Así, pese a la posibilidad de que la renta real disponible de las economías familiares para la adquisición de vivienda disminuya si se frena el crecimiento económico (PIB) y aumente la inflación, y de que el nivel de precios suponga un aumento del esfuerzo de las economías familiares para adquirir una vivienda, el mercado inmobiliario seguirá

siendo una inversión atractiva con una revalorización superior al rendimiento de la Deuda Pública y con mayor estabilidad que la Bolsa.

Por tanto, en el año 2.005 la oferta de vivienda nueva seguirá siendo importante, aunque resultaría previsible una reducción de la misma en la zona centro por la escasez y encarecimiento del suelo. La velocidad de las ventas y el incremento de los precios deberían tender hacia una cierta ralentización como consecuencia de los altos precios alcanzados.

En cuanto a la necesidad efectiva de vivienda, trasladando a las previsiones del Instituto de Estadística de Andalucía sobre formación de hogares y familias en la provincia de Córdoba para el periodo 2001-2016 las tasas de crecimiento poblacional de Cabra obtenidas en la proyección de la misma hasta 2.013, se obtendría un crecimiento total de hogares del 44,12 %, lo que supondría una necesidad de unas 3.500 viviendas principales adicionales a las existentes en la actualidad, contabilizando aquellas de carácter ilegal. Si se extendiera esta proyección hasta 2.022, plazo razonable para la entrada en vigor de un ulterior planeamiento, las necesidades se elevarían hasta unas 4.500 viviendas adicionales.

Conclusiones.

- El municipio de Cabra viene experimentado un gran dinamismo en la construcción residencial favorecido por el contexto económico nacional, la evolución de la renta municipal y la falta de alternativas inversoras.
- El precio medio de la vivienda ha sufrido un incremento continuado apoyado en la creciente demanda, la escasez de suelos disponibles en el casco histórico y en el encarecimiento de los costos de construcción.
- Pese al incremento del precio medio de la vivienda, el parque ha aumentado más de un 20 % en la década de los ochenta y prácticamente un 12% en la de los noventa, cuando la población lo hacía un 1,16 % y un 2 %, respectivamente.
- El mayor peso en la evolución residencial ha sido soportado por la vivienda de renta libre, mientras que aquellas de protección oficial tan sólo han supuesto algo más del 12 % en el periodo 1996-2004.

SALDO MIGRATORIO										
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
EMIGRACIÓN	299	287	270	200	203	236	298	287	305	302
INMIGRACIÓN	288	241	212	130	235	223	233	238	300	405
SALDO MIGRATORIO	-11	-46	-58	-70	32	-13	-65	-49	-5	103

ESTRUCTURA DE POBLACIÓN E INDICES DE VEJEZ Y DEPENDENCIA					
	Menor de 15 años	De 15 a 64 años	Más de 64 años	Índice Vejez	Índice Dependencia
ESPAÑA	14,75%	71,77%	13,48%	0,91	39,34%
ANDALUCÍA	16,63%	68,53%	14,84%	0,89	45,92%
CORDOBA	16,60%	66,15%	17,25%	1,04	51,17%
CABRA	16,87%	64,95%	18,18%	1,08	53,97%

Paralelamente a estas dos tipologías, la construcción de viviendas ilegales ha experimentado un extraordinario crecimiento en zonas de huertas alcanzando una cifra superior a las ochocientas.

- En su contexto territorial, Cabra ocupa una posición intermedia en cuanto a la construcción de nuevas viviendas, de las que un considerable índice son desocupadas.
- Las principales características del parque de viviendas se centran en la predominancia de la propiedad sobre el alquiler, que apenas representa el 10 % del total de viviendas, tamaños medios comprendidos entre 76 y 92 m², con una importante polarización entre viviendas de pequeño tamaño (25 % de viviendas inferiores a los 70 m²) y aquellas superiores a los 120 m² (20 %), ocupación modal de dos y cuatro inquilinos, con una importante evolución de las viviendas unifamiliares (16,75 %), y buen estado general de las viviendas que, en su mayor porcentaje, son unifamiliares de dos plantas.

- La previsible evolución de la población, sobre la base de un ligero aumento del crecimiento vegetativo y una mayor capacidad de atracción que genere un saldo migratorio netamente positivo, supondrá un incremento en los efectivos poblacionales que, en función de la evolución en la formación de hogares resultante de las proyecciones a nivel andaluz, requerirá la construcción de unas 4.500 viviendas adicionales hasta 2.022.

PROYECCIÓN POBLACIÓN DE CABRA																	
	2003						2008						2013				
	TOTAL	%	Varones	%	Mujeres	%	TOTAL	%	Varones	%	Mujeres	%	TOTAL	%	Varones	Mujere	
0-4	963	4,65%	497	52%	466	48%	961	4,64%	480	50%	481	50%	963	4,65%	481	50%	482
5-9	1.154	5,57%	589	51%	565	49%	984	4,75%	510	52%	474	48%	979	4,73%	491	50%	488
10-14	1.344	6,49%	702	52%	642	48%	1.172	5,66%	594	51%	578	49%	1.000	4,83%	514	51%	486
15-19	1.336	6,45%	677	51%	659	49%	1.387	6,69%	720	52%	667	48%	1.217	5,87%	613	50%	603
20-24	1.487	7,18%	754	51%	733	49%	1.431	6,90%	729	51%	702	49%	1.478	7,13%	770	52%	708
25-29	1.534	7,40%	793	52%	741	48%	1.590	7,67%	797	50%	792	50%	1.538	7,42%	772	50%	766
30-34	1.571	7,58%	747	48%	824	52%	1.633	7,88%	835	51%	798	49%	1.692	8,17%	845	50%	848
35-39	1.769	8,54%	896	51%	873	49%	1.625	7,84%	779	48%	847	52%	1.683	8,12%	863	51%	820
40-44	1.618	7,81%	796	49%	822	51%	1.835	8,85%	922	50%	912	50%	1.699	8,20%	809	48%	890
45-49	1.249	6,03%	630	50%	619	50%	1.650	7,96%	817	50%	833	50%	1.877	9,06%	950	51%	928
50-54	1.055	5,09%	526	50%	529	50%	1.260	6,08%	631	50%	630	50%	1.664	8,03%	818	49%	846
55-59	967	4,67%	476	49%	491	51%	1.031	4,98%	509	49%	522	51%	1.235	5,96%	613	50%	622
60-64	909	4,39%	415	46%	494	54%	922	4,45%	447	48%	475	52%	984	4,75%	478	49%	507
65-69	1.082	5,22%	508	47%	574	53%	825	3,98%	361	44%	464	56%	859	4,15%	408	48%	451
70-74	1.053	5,08%	468	44%	585	56%	950	4,59%	424	45%	526	55%	706	3,41%	285	40%	421
75-79	769	3,71%	337	44%	432	56%	878	4,24%	368	42%	510	58%	752	3,63%	315	42%	438
80-84	507	2,45%	170	34%	337	66%	580	2,80%	261	45%	320	55%	654	3,16%	250	38%	404
85 y más	357	1,72%	122	34%	235	66%	652	3,15%	212	32%	440	68%	846	4,08%	333	39%	514
Total	20.724		10.103		10.621		21.368		10.395		10.973		21.829		10.608		11.221

PROYECCIÓN HOGARES CABRA																
Tipo	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Parejas con hijos	100,00%	102,59%	106,47%	110,17%	113,87%	117,57%	120,53%	123,11%	125,15%	127,37%	129,40%	131,07%	132,36%	133,10%	133,84%	134,39%
Parejas sin hijos	100,00%	102,70%	104,32%	105,94%	107,56%	108,64%	109,72%	111,34%	113,50%	115,12%	116,74%	118,36%	120,52%	123,76%	127,00%	129,70%
Padre o Madre con hijos	100,00%	104,50%	107,88%	112,39%	115,77%	119,14%	123,65%	129,28%	133,78%	139,41%	143,92%	149,55%	154,05%	158,56%	164,19%	168,69%
Unipersonales	100,00%	107,54%	112,56%	117,59%	122,61%	127,01%	133,29%	138,94%	145,85%	151,51%	157,79%	163,44%	169,10%	175,38%	181,03%	187,31%
Pluripersonales	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	94,68%	94,68%	94,68%	94,68%	89,36%	89,36%	89,36%	89,36%	84,04%	84,04%
Total	100,00%	103,53%	107,05%	110,58%	113,90%	117,22%	120,45%	123,47%	126,49%	129,41%	132,13%	134,75%	137,17%	139,59%	141,90%	144,12%

FUENTE: IEA. Elaboración propia.

INGRESOS	2.001	2.002	2.003	2.004
1. IMPUESTOS DIRECTOS	2.573.966,56	3.137.289,18	3.341.796,00	3.930.000,00
2. IMPUESTOS INDIRECTOS	161.377,76	386.450,75	387.500,00	453.000,00
3. TASAS Y OTROS INGRESOS	1.871.124,97	2.571.063,28	2.971.960,87	2.741.845,04
4. TRANSFERENCIAS CORRIENTES	3.117.533,93	3.560.996,52	3.862.015,77	4.409.762,90
5. INGRESOS PATRIMONIALES	140.234,15	246.420,96	285.006,00	286.006,00
Total Ingreso corriente	7.864.237,37	9.902.220,69	10.848.278,64	11.820.613,94
6. ENAJENACIÓN DE INVERSIONES REALES	119.499,24	94.179,15	32.220,25	6,00
7. TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	1.056.825,69	1.726.921,91	1.915.455,25	3.067.652,93
Total Ingreso de capital	1.176.324,93	1.821.101,06	1.947.675,50	3.067.658,93
Total Ingreso no financiero	9.040.562,30	11.723.321,75	12.795.954,14	14.888.272,87
8. ACTIVOS FINANCIEROS	0,00	0,00	0,00	0,00
9. PASIVOS FINANCIEROS	3.213.413,39	1.502.530,26	1.202.024,22	1.200.000,00
Total ingreso	12.253.975,69	13.225.852,01	13.997.978,36	16.088.272,87

A fin de que la programación de un Plan General de Ordenación Urbana pueda plantearse de forma realista, es necesario que éste se adecue a las posibilidades económicas y financieras de todos los agentes que intervienen en su desarrollo.

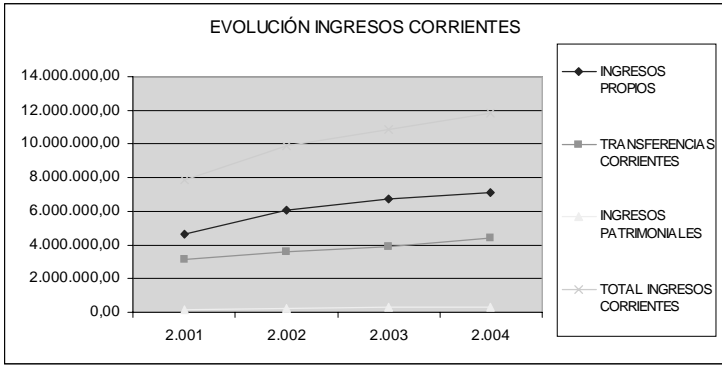
En este caso, con la finalidad de trazar una primera aproximación a la situación financiera del municipio de Cabra, como principal actor en la ejecución del plan, así como sus posibilidades económicas frente a éste, se realizará un análisis previo de la evolución de los presupuestos liquidados durante el último cuatrienio, la composición de la inversión municipal y su financiación para, finalmente, apuntar las diferentes vías de financiación derivadas de estas circunstancias.

De esta forma, la composición de los presupuestos municipales tendrá que contemplar parte de los recursos necesarios para la ejecución de las acciones recogidas en el programa de actuación del planeamiento, si bien éstos estarán condicionados por el desarrollo de los últimos ejercicios.

1. Las liquidaciones presupuestarias del período 2001/2004.

El último presupuesto del Ayuntamiento de Cabra alcanzó una cifra cercana a los 16.000 millones de euros, mientras que la media durante los cuatro años analizados se situó ligeramente por debajo de los 14.000 millones de euros, cantidades próximas a las de los municipios de población similar de su ámbito territorial.

Desde el punto de vista de los ingresos presupuestados, su durante estos ejercicios ha sido la presentada a continuación:

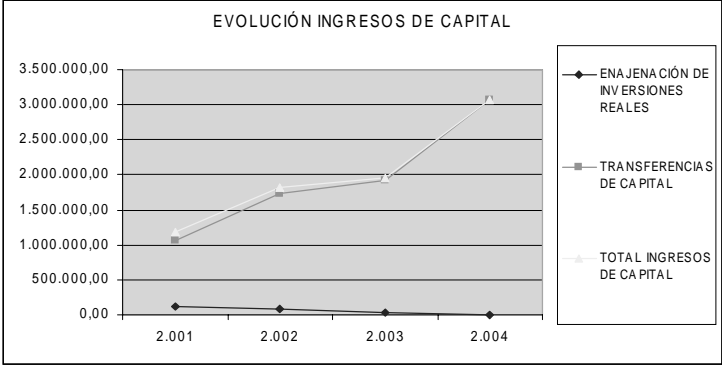


Como puede observarse, los ingresos han mantenido una tendencia creciente durante el cuatrienio basada, principalmente, en la evolución de las transferencias de capital, que han experimentado un aumento del 190,27 %, y de los impuestos indirectos que han crecido en un 180,71 %. Desde el punto de vista de los ingresos no financieros, capítulos I al VII, la evolución de la liquidación presupuestaria muy ilustrativa, alcanzando incrementos del 29,67 %, 9,15 % y 16,35 %, respectivamente.

Analizando el peso porcentual de los diferentes capítulos del presupuesto de ingresos, destaca el importante sesgo hacia las operaciones corrientes que llegan a suponer hasta un 77,50 %. Por su parte, las operaciones de capital han experimentado un crecimiento a lo largo del periodo contemplado, si bien tan sólo llegan a representar el 19,07 % al final del mismo.

No obstante, el total de derechos reconocidos por operaciones corrientes ha crecido hasta el penúltimo ejercicio para, al final del periodo, presentar un ligero descenso en su peso relativo. En este sentido, los capítulos de ingresos corrientes han mantenido un comportamiento similar, si bien el correspondiente a los impuestos indirectos es el que ha marcado una mejor tendencia al incrementar más de tres puntos porcentuales su peso constituyendo, junto con las transferencias corrientes (27,41 %), la principal fuente de ingresos del municipio.

El gráfico adjunto muestra la evolución de los ingresos corrientes detallando los distintos componentes del mismo. Los ingresos propios constituyen la componente más dinámica frente a las transferencias corrientes que mantuvieron un comportamiento creciente, si bien mucho más moderado. Finalmente, los ingresos patrimoniales, de peso poco significativo sobre el total de recursos corrientes, presentan una tendencia bastante plana durante el periodo analizado.



ESTRUCTURA DE LOS INGRESOS				
INGRESOS	2.001	2.002	2.003	2.004
1. IMPUESTOS DIRECTOS	21,01%	23,72%	23,87%	24,43%
2. IMPUESTOS INDIRECTOS	1,32%	2,92%	2,77%	2,82%
3. TASAS Y OTROS INGRESOS	15,27%	19,44%	21,23%	17,04%
4. TRANSFERENCIAS CORRIENTES	25,44%	26,92%	27,59%	27,41%
5. INGRESOS PATRIMONIALES	1,14%	1,86%	2,04%	1,78%
Total Ingreso corriente	64,18%	74,87%	77,50%	73,47%
6. ENAJENACIÓN DE INVERSIONES REALES	0,98%	0,71%	0,23%	0,00%
7. TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	8,62%	13,06%	13,68%	19,07%
Total Ingreso de capital	9,60%	13,77%	13,91%	19,07%
Total Ingreso no financiero	73,78%	88,64%	91,41%	92,54%
8. ACTIVOS FINANCIEROS	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
9. PASIVOS FINANCIEROS	26,22%	11,36%	8,59%	7,46%
Total Ingreso financiero	26,22%	11,36%	8,59%	7,46%

GASTOS	2.001	2.002	2.003	2.004
1. GASTOS DE PERSONAL	3.216.262,19	4.133.704,72	4.385.967,16	4.661.993,27
2. GASTOS EN BIENES CORRIENTES Y SERVICIOS	2.754.871,20	2.869.016,76	3.354.873,40	3.653.818,34
3. GASTOS FINANCIEROS	283.593,57	411.765,01	416.838,00	340.400,00
4. TRANSFERENCIAS CORRIENTES	906.554,64	1.095.132,29	1.192.945,41	1.322.956,48
Total Gasto Corriente	7.161.281,60	8.509.618,78	9.350.623,97	9.979.168,09
6. INVERSIONES REALES	4.571.286,05	3.925.872,90	3.740.854,97	4.428.902,36
7. TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	0,00	120.202,00	120.202,42	120.202,42
Total Gasto de Capital	4.571.286,05	4.046.074,90	3.861.057,39	4.549.104,78
Total Gasto no financiero	11.732.567,65	12.555.693,68	13.211.681,36	14.528.272,87
9. PASIVOS FINANCIEROS	499.350,91	670.158,33	786.300,00	1.560.000,00
Total Gasto Financiero	499.350,91	670.158,33	786.300,00	1.560.000,00
TOTAL GASTOS	12.231.918,56	13.225.852,01	13.997.981,36	16.088.272,87

GASTOS	2.001	2.002	2.003	2.004
1. GASTOS DE PERSONAL	26,29%	31,25%	31,33%	28,98%
2. GASTOS EN BIENES CORRIENTES Y SERVICIOS	22,52%	21,69%	23,97%	22,71%
3. GASTOS FINANCIEROS	2,32%	3,11%	2,98%	2,12%
4. TRANSFERENCIAS CORRIENTES	7,41%	8,28%	8,52%	8,22%
Total Gasto Corriente	58,55%	64,34%	66,80%	62,03%
6. INVERSIONES REALES	37,37%	29,68%	26,72%	27,53%
7. TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	0,00%	0,91%	0,86%	0,75%
Total Gasto de Capital	37,37%	30,59%	27,58%	28,28%
Total Gasto no financiero	95,92%	94,93%	94,38%	90,30%
9. PASIVOS FINANCIEROS	4,08%	5,07%	5,62%	9,70%
Total Gasto Financiero	4,08%	5,07%	5,62%	9,70%

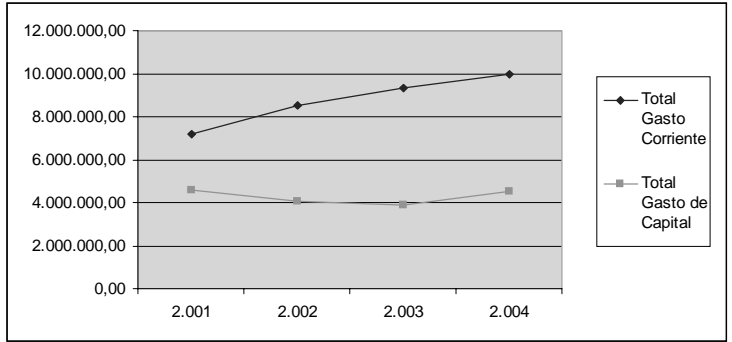
En cuanto a las operaciones de ingresos de capital, éstos han mostrado un continuo crecimiento en cuanto a su peso sobre el total de ingresos municipales, llegando a alcanzar en el último de los ejercicios analizados una cantidad superior a los 3 millones de euros y, manteniendo en cualquier caso, una media por encima de los dos millones de euros.

La totalidad de las operaciones de capital dependen de forma casi exclusiva de las transferencias de capital, no existiendo ingresos significativos por enajenación de inversiones reales. Esta circunstancia ilustra la práctica ausencia de descapitalización patrimonial del Ayuntamiento, que apenas ha recurrido a la venta de activos durante los ejercicios 2001 y 2002 por un importe total de 126.000 euros, como vía para la financiación de sus gastos de capital.

Por su parte, la deuda financiera a largo plazo recogida en el capítulo de variación de pasivos financieros ha ido reduciendo su peso en el total de ingresos para pasar de un 26,22 % al inicio del periodo analizado hasta un 7,46 % al final del mismo, poniendo de manifiesto el esfuerzo por parte del Ayuntamiento para reducir la importancia de la financiación ajena en su actividad.

En el apartado de gastos, se ha mantenido una tendencia alcista con una tasa de crecimiento mantenida para, en el último de los periodos analizados, experimentar un aumento superior, creciendo en el conjunto del periodo analizado un 31,53 %.

La serie de gastos no financieros aumentó globalmente en un 23,83 % en el período 2001-2004, con un marcado peso del gasto corriente que representó una media para el período considerado de casi un 73 % del gasto total no financiero frente a un 31 % del gasto de capital. En este sentido hay que señalar que el gasto corriente y el de capital han seguido tendencias divergentes, así mientras el primero ha aumentado progresivamente, el segundo ha mantenido una senda de decrecimiento. Tan sólo en el



último ejercicio contemplado se apreciaba una cierta reversión en dicha tendencia.

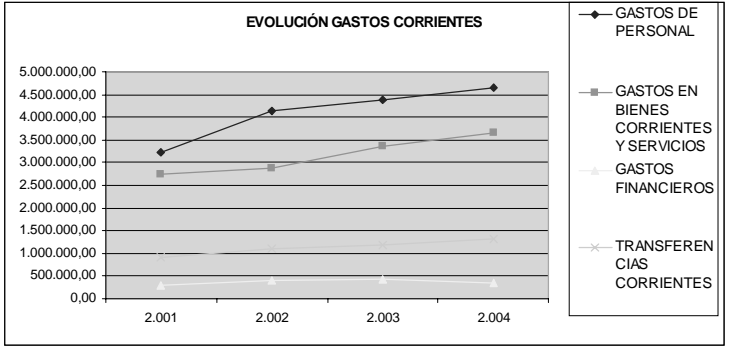
Abundando en las operaciones de gasto corriente, las obligaciones reconocidas por las mismas han experimentado un crecimiento muy notable a lo largo del período analizado, pasando de algo más de 7 millones de euros a prácticamente 10, lo que ha supuesto un aumento de casi un 40 %.

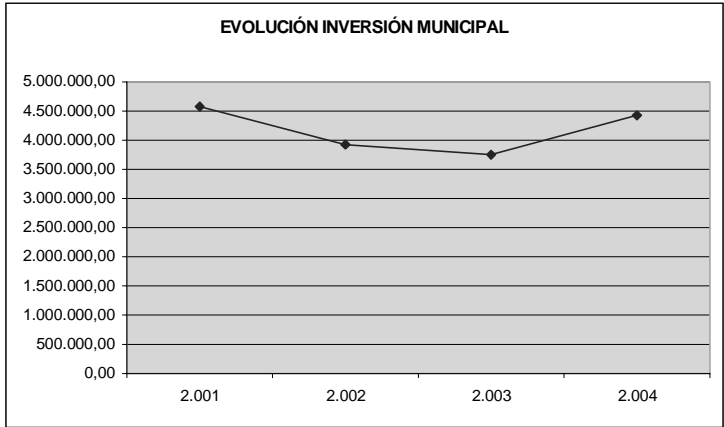
En esta política expansiva del gasto sus componentes han tenido diferentes pesos relativos. De esta forma, los capítulos que registraron mayor incremento fueron los gastos de personal y las transferencias corrientes, 45 % y 46 % respectivamente, mientras que el capítulo de gastos en bienes corrientes y servicios aumentó en un 32 % y el de gastos financieros un 20 % .

El análisis de la estructura porcentual de los gastos corrientes también pone de relieve la importancia del gasto corriente sobre el gasto no financiero, cada vez mayor, así como su crecimiento a tasas significativas.

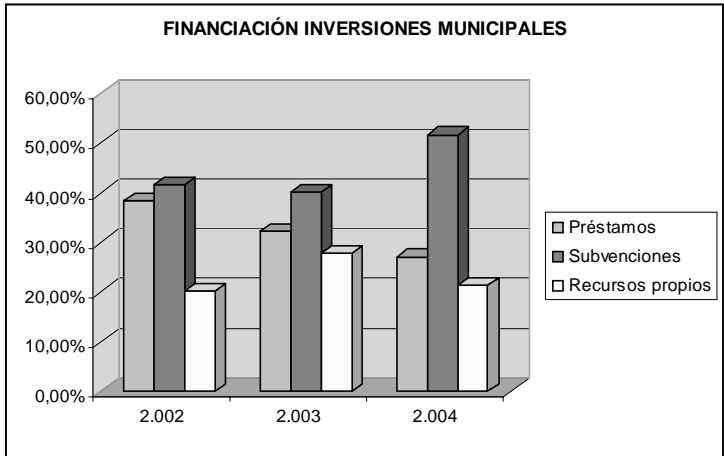
El gasto de capital no financiero, capítulos VI y VII, ha experimentado un continuado descenso durante los tres primeros ejercicios observados, para apuntar una cierta estabilización en el último de ellos. Prácticamente la totalidad de este gasto tiene su origen en las inversiones reales con una aportación exigua de las transferencias de capital que no llegan a superar el 1 % del total del gasto. Esta evolución es consecuente con la experimentada por el gasto corriente, puesto que una estructura del gasto no financiero sesgada hacia éste supone la necesidad de aplicar reducciones en la política inversora.

Finalmente, los capítulos financieros, variación de activos y pasivos financieros, han duplicado su peso relativo en el conjunto de gastos, pasando de un 4 % a casi un 10 %, concentrando fundamentalmente dicho crecimiento en el último de los ejercicios del periodo analizado.





FINANCIACIÓN INVERSIONES MUNICIPALES			
	2.002	2.003	2.004
Préstamos	38,27%	32,13%	27,09%
Subvenciones	41,54%	40,13%	51,61%
Recursos propios	20,19%	27,74%	21,30%



2. La actividad inversora del Ayuntamiento.

El volumen de las inversiones realizadas durante el período 2001-2004 ha presentado un comportamiento oscilante. Así, desde un esfuerzo inversor superior a los 4,5 millones de euros en 2001 se inició una tendencia decreciente que tocó su suelo en 2003 con una cifra de 3,7 millones de euros para, en 2004, recuperarse el nivel del primero de los ejercicios. En total, se ha producido una inversión durante el cuatrienio analizado superior a los 16,5 millones de euros, lo que ha supuesto una media de 4.166.729 euros anuales.

Paralelamente a sus valores totales, la inversión real ejecutada en el municipio de Cabra con relación al total de gastos no financieros ha mantenido una tendencia decreciente con un ligero repunte en 2004. En ningún caso ha llegado a cifras superiores al 40 % del gasto no financiero lo que vuelve a poner de manifiesto, tal y como se ha reseñado con anterioridad, la rigidez que suponen los gastos corrientes en la capacidad inversora del municipio.

Las inversiones acometidas por el Ayuntamiento Egabrense han sido financiadas mayoritariamente a través de subvenciones, alcanzando en 2004 hasta el 51,61 % del total de la inversión real del municipio y manteniendo una media del 44,43 %. El endeudamiento financiero ocupa el segundo lugar en cuanto la financiación de las inversiones reales ejecutadas durante el periodo analizado con una media anual del 32,50 %. Finalmente, son los recursos propios los que soportan un menor peso en la actividad inversora con un máximo del 27,74 % de la misma en 2003 y una media del 23,08 %.

3. Las vías de financiación.

A la hora de plantear los posibles recursos e inversiones públicas que puedan facilitar el desarrollo de un Plan General es posible diferenciar diferentes líneas en función de la procedencia de las fuentes de financiación. En las siguientes líneas se enumerarán aquellas de más relevancia a fin de ilustrar el marco general de los recursos que permitirán la consecución de los objetivos previstos en el planeamiento.

En primer lugar, habría que citar a la **capacidad de financiación del propio Ayuntamiento** que vendrá dada por diferentes circunstancias como la ejecución de los presupuestos de los últimos ejercicios, su dinámica de endeudamiento y el estado de su remanente de tesorería.

Estas circunstancias determinarán los recursos de que la hacienda local dispondrá para hacer frente a las actuaciones incluidas en el Plan General y ya han sido apuntadas en los apartados anteriores.

No obstante, los recursos financieros con los que puede contar un Plan General son mucho más amplios que las aportaciones municipales y alcanzan a las aportaciones que **otras Administraciones** puedan realizar para determinadas inversiones, así como los recursos que el propio desarrollo del plan puede generar de **forma endógena**, bien a través de ingresos adicionales de origen fiscal (incrementos en la recaudación por IBI, IAE o licencias urbanísticas), bien mediante los ingresos derivados de las cesiones de aprovechamientos urbanísticos.

De este modo, las posibilidades de financiación a través de otras Administraciones, se plasmarán por la vía presupuestaria estatal, autonómica o provincial, cuya determinación estará condicionada por la evolución de los gastos de inversión respecto a los gastos corrientes, por la distribución regionalizada del gasto y por las inversiones que la Comunidad Autónoma o la Diputación Provincial realicen dentro del municipio en la ejecución de sus competencias.

A nivel estatal, dicha inversión se materializa a través de los capítulos VI y VII de los Presupuestos Generales del Estado, como transferencias de capital a las Comunidades Autónomas, y está constituida por inversiones *regionalizables* y *no regionalizables*. Las primeras recogen aquellas de especial interés para la consecución de los objetivos establecidos en el Plan General pudiendo distinguirse:

1. Inversión urbana, destinada a la construcción de infraestructuras y dotaciones públicas.
2. Inversiones en vivienda pública.
3. Otras inversiones en servicios públicos, destinadas a la ejecución de instalaciones localizadas en el municipio para la prestación de servicios a los ciudadanos que se escapan de una definición concreta en la redacción del PGOU (juzgados, cárceles, etc.).
4. Inversión no urbana en forestación, agricultura y ganadería.

También resulta posible una vía de financiación estatal mediante los recursos procedentes del **Fondo de Compensación Interterritorial**, instrumento de desarrollo regional destinado a hacer efectivo el principio de solidaridad,

aplicable en aquellas Comunidades Autónomas cuya renta por habitante es inferior al 75 por ciento de la media comunitaria (regiones Objetivo 1 beneficiarias de los Fondos Estructurales procedentes de la UE).

A nivel autonómico serán los **Presupuestos de la Comunidad Autónoma de Andalucía** los que condicionen las decisiones de inversión en las Corporaciones Locales y, por tanto, los recursos disponibles para la ejecución de los PGOU.

Otra alternativa para la financiación de las acciones del Plan General será la que proporcionan los **Instrumentos de la Unión Europea para la financiación de actuaciones urbanas a nivel municipal**. En tal sentido, la Unión Europea viene articulando proyectos de desarrollo económico y de cooperación que contribuyen a que ciudades de tamaño pequeño y medio resuelvan y eviten los problemas tales como el hacinamiento, la suburbanización, las carencias infraestructurales y de vivienda, la segregación social, espacial y cultural, así como la marginalidad urbana.

De este modo, se han desarrollado programas como los **Fondos Estructurales** que permiten la financiación de actuaciones urbanísticas a través de cuatro vías: FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional), FSE (Fondo Social Europeo), IFOP (Instrumento Financiero de Orientación Pesquera) y FEOGA-Orientación (Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola).

Andalucía es considerada objetivo nº1 en el actual período de programación de los Fondos Estructurales (2000-2006) y, en consecuencia, la Comisión Europea asignará fondos para proyectos de creación o mejora infraestructuras locales o regionales a través del **FEDER** cuando éstos se encuentren recogidos en el preceptivo Plan de Desarrollo Regional que, para cada caso, evaluará su necesidad, impacto y justificación en la zona afectada.

Una segunda vía de financiación incluida en el marco de los Fondos Estructurales, sería la financiación a través de la Iniciativa **URBAN** que presta apoyo a determinados proyectos innovadores en ciudades de tamaño medio y grande, así como al desarrollo de acciones expresamente dirigidas a zonas urbanas con problemáticas de exclusión social. Del mismo modo que ocurre en la aplicación de cualquier tipo de fondo estructural de la UE, la ejecución de una iniciativa URBAN debe ser cofinanciada entre la Comisión Europea y las administraciones públicas del país miembro con una tasa máxima de financiación europea del 75% en las regiones objetivo 1.

Esta iniciativa trata de favorecer acciones integradas que permitan la reinserción en el mercado de trabajo de personas excluidas y marginadas, la localización de empleos, la mejora de las condiciones de vida e imagen de los barrios afectados, la revitalización de los centros históricos degradados, la creación de espacios verdes urbanos, etc. En este sentido, las acciones de orden urbanístico que tendrían cabida en uno de estos programas abarcarían desde el lanzamiento de nuevas actividades económicas en zonas degradadas, con la creación de centros de empresas, transferencias de tecnología, etc., hasta la mejora de los servicios sociales, sanitarios y de seguridad en áreas social y urbanísticamente desfavorecidas, incluyendo la mejora de las infraestructuras y las condiciones medioambientales relacionadas con las medidas anteriormente mencionadas: rehabilitación de espacios públicos, incluyendo zonas verdes, servicios culturales, recreativos y deportivos.

Por último, cabría el recurso a otros **instrumentos de financiación de la esfera público-privada** que podrían coadyuvar a la plasmación de los objetivos del Plan General, mediante determinados procesos de descentralización que pueden mejorar la solvencia de un Ayuntamiento y, al tiempo, contribuir a una mayor eficiencia y permitir el desarrollo de iniciativas privadas en el desarrollo de inversiones públicas.

Esta descentralización posibilita a las administraciones públicas con cierto nivel de endeudamiento acumulado promover infraestructuras y mejoras de calidad en los servicios públicos sin afectar a la estabilidad de sus finanzas, mediante una serie de instrumentos específicos entre los que cabe mencionar los siguientes:

1. **Project Finance**, mediante el que se desarrolla un proyecto, tanto en su faceta inversora como en la de explotación, que posibilita la generación de recursos de manera recurrente y autónoma capaces de cubrir la totalidad de gastos, incluidos los financieros, así como generar un determinado margen que remunere el capital en condiciones de mercado.
2. **Financiación estructurada**, mediante la cual se procede a la afectación de ingresos ajenos al proyecto, como en el modelo alemán, el «leasing», el peaje en la sombra, etc.
3. **Movilización de activos financieros**, a través de titulación de activos mediante instrumentos como el factoring, la cesión de derechos de crédito, etc.

4. **Nuevas vías de apoyo a la iniciativa empresarial,** formalizados en fondos y sociedades de capital riesgo, sociedades de garantía recíproca e instrumentos financieros a la medida.

Conclusiones.

El análisis de la evolución económica y financiera mantenida por la hacienda municipal durante el período 2001-2004 permite obtener una serie de conclusiones que resumen su actual situación de cara a la determinación de la capacidad local para generar fondos susceptibles de ser aportados al Plan General de Ordenación Urbana.

- Para el conjunto de ejercicios analizados, los presupuestos municipales han mantenido una tendencia creciente, tanto en su vertiente de ingresos como en la de gastos, con unas cifras relativas similares a las de municipios de su ámbito territorial de características asimilables.
- Los derechos y obligaciones reconocidos para el período 2001-2004 presentan un marcado sesgo hacia las operaciones corrientes, con proporciones sobre el total del 73 % y el 63 %, respectivamente, lo que plantea un cierto margen para la generación de ahorro bruto primario.
- Los ingresos corrientes han mantenido una línea creciente, destacando por su importancia relativa sobre el total de ellos los impuestos directos y las transferencias corrientes que, en el último de los ejercicios analizados, ya alcanzaban conjuntamente el 52 % de los ingresos municipales.
- El Ayuntamiento de Cabra ha mantenido una política expansiva de su gasto corriente, especialmente en lo que se refiere a los capítulos de gastos de personal y de bienes corrientes y servicios. Ambos capítulos englobaban en 2004 prácticamente el 52 % del gasto municipal. Las tasas de crecimiento del gasto corriente y su peso en el gasto no financiero puede conllevar a una rigidez en el gasto municipal que podría dificultar su capacidad inversora.
- El volumen de las inversiones realizadas durante el período 2001-2004 ha presentado un comportamiento oscilante, repuntando al final del ciclo analizado. Las inversiones acometidas por el Ayuntamiento han sido financiadas mayoritariamente

mediante subvenciones (transferencias de capital) que han alcanzado un importante nivel en 2004. En menor medida, se ha recurrido al endeudamiento financiero, mientras que los recursos propios han supuesto la menor participación en la financiación de la inversión con una media entorno al 23 %.

- La estructura de ingresos y gastos del Ayuntamiento de Cabra, así como la evolución de las fuentes de financiación de sus inversiones reales, obligarían a un esfuerzo de contención del gasto corriente, para la ejecución de las iniciativas recogidas en el planeamiento, lo cual probablemente no será deseable por lo que se deberán prever fuentes de financiación alternativas que soporten el mayor volumen del esfuerzo inversor del plan a través de recursos supramunicipales que vengán a complementar los que el propio planeamiento genere de forma endógena.

OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS RELATIVOS A LOS SECTORES PRODUCTIVOS	OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS RELATIVOS A LA VIVIENDA
<ol style="list-style-type: none"> 1. FACILITAR LA IMPLANTACIÓN DE ACTIVIDADES BASADAS EN LA INTERRELACIÓN DE LOS COMPONENTES TERCIARIO E INDUSTRIAL QUE PROPICIEN UNA MEJOR ARTICULACIÓN DEL TEJIDO PRODUCTIVO DEL MUNICIPIO. 2. ESTABLECIMIENTO DE MEDIDAS PARA LA IMPLANTACIÓN DE ACTIVIDADES ECONÓMICAS EMERGENTES. 3. RENOVACIÓN DE ESPACIOS INDUSTRIALES OBSOLETOS. 4. AMPLIACIÓN Y MEJORA DE LA CALIDAD DE LA OFERTA TERCIARIA DE LA CIUDAD POTENCIANDO SU CAPACIDAD DE ATRACCIÓN EN SU CONTEXTO TERRITORIAL. 5. MEJORA DEL MEDIO RURAL, PARA PERMITIR LA MODERNIZACIÓN DE LAS EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS, Y EL FOMENTO DE SU ACCESIBILIDAD A LAS INFRAESTRUCTURAS DE TRANSPORTE. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. DOTACIÓN DE SUELO SUFICIENTE PARA ATENDER LA DEMANDA PREVISIBLE DE VIVIENDAS. 2. FOMENTO DE ACTUACIONES ESPECÍFICAS QUE PROMOCIONEN EL ACCESO A LA VIVIENDA DE COLECTIVOS DE MENOR CAPACIDAD ECONÓMICA. 3. ESTABLECIMIENTO DE MEDIDAS PARALELAS PARA FACILITAR EL ACCESO A LA VIVIENDA A SEGMENTOS DE POBLACIÓN DE RENTAS MEDIAS. 4. CONTROL DE LAS TIPOLOGÍAS DE VIVIENDAS EDIFICADAS EN EL CASCO HISTÓRICO Y DE LA VIVIENDA ILEGAL. 5. GARANTIZAR EL REALOJAMIENTO DE FAMILIAS OCUPANTES DE INFRAVIVIENDAS Y LA REHABILITACIÓN DE VIVIENDAS DETERIORADAS.

CARACTERIZACIÓN AMBIENTAL DEL TÉRMINO MUNICIPAL

MATERIALES Y RELIEVES

- 1. Contexto Geológico.
- 2. Composición Litológica.
- 3. Geomorfología.
- 4. Pendientes.

RÉGIMEN CLIMÁTICO

- 1. Temperaturas.
- 2. Precipitaciones.

SUELOS DOMINANTES

RED HIDROGRÁFICA Y SISTEMAS ACUÍFEROS

- 1. Red Hidrográfica.
- 2. Sistemas de Acuíferos.

FORMACIONES VEGETALES

- 1. Vegetación Riparia o Higrófila.
- 2. Vegetación actual.

HÁBITATS FAUNÍSTICOS POTENCIALES

USOS DEL SUELO

- 1. Uso agrícola de secano.
- 2. Uso forestal.
- 3. Uso agrícola de regadío.
- 4. Usos urbanos.
- 5. otros usos.

RIESGOS NATURALES

- 1. Riesgos Geotécnicos.
- 2. Riesgos por Inundaciones.
- 3. Riesgos Sísmicos.

UNIDADES AMBIENTALMENTE HOMOGÉNEAS

- 1. Dominio Montañoso.
- 2. Dominio de Campiña.
- 3. Dominio de Huertas.

EL PAISAJE

- 1. Introducción.
- 2. El estudio del paisaje en Cabra.
- 3. Objetivos del POTA.

CONCLUSIONES

OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS





Los materiales de la corteza terrestre y los procesos, tanto morfogénéticos como erosivos, que sobre ella interactúan son los responsables del aspecto último con el que se muestra la topografía del término municipal de Cabra.

Dada la fundamental importancia de los condicionantes geológicos y litológicos en el relieve egabrense se exponen algunas consideraciones de carácter global sobre los mismos.

1. Contexto geológico.

El término municipal de Cabra forma parte de las Cordilleras Béticas, sistema que constituye la cadena alpina que se extiende desde Cádiz hasta las costas meridionales de la Comunidad Valenciana continuando hasta las Islas Baleares.



Desde la Depresión del Guadalquivir hacia el sur se distinguen: Zona Prebética, que ocupa el sector NO de la unidad, entre Martos (Jaén) y Puebla de Don Fadrique (Granada), son series mesozoicas y paleógenas de facies neríticas, su tectónica es de cobertera relativamente simple; Zona Subbética, se sitúa al sur de la anterior, entre Cádiz y Huéscar (Granada), se caracteriza por estar formada por materiales sedimentarios de facies más bien pelágicas y una tectónica de cobertera muy compleja; Zona Bética, supone principalmente el borde Sur de la cuenca del Guadalquivir, está formada por masas ultrabásicas, materiales metamórficos y calizas y dolomías, su tectónica, compleja, la constituyen mantos de corrimiento y unidades alóctonas agrupadas en tres complejos: Nevado-Filábride, Alpujarride y Maláguide. A las unidades anteriormente referidas se añade el flysch del Campo de Gibraltar y el Complejo Dorsalino.

Diferenciada la anterior zonificación en las Cordilleras Béticas, y precisando aún más el contexto geológico del municipio de Cabra, éste forma parte de la Zona Bética; los materiales que la componen son de edad Triásico-Miocénica y forman una cobertera sobre el zócalo paleozoico. Desde el Mioceno hasta el Cuaternario, se produce el levantamiento general de la región, con ligeras deformaciones postorogénicas.

2. Composición litológica.

En el término municipal de Cabra los materiales existentes son de naturaleza sedimentaria; las rocas que los componen, en distintos grados de meteorización son: calizas, margas, margocalizas, margas yesíferas; y



depósitos de arenas y limos en aquellos terrenos aluviales del cuaternario, debido a la dinámica fluvial del río Cabra fundamentalmente.

3. Geomorfología.

El aspecto morfológico de la topografía del término municipal de Cabra es el resultado de la adaptación de ésta a las formas tectónicas y de la respuesta que los materiales muestran ante procesos erosivos.

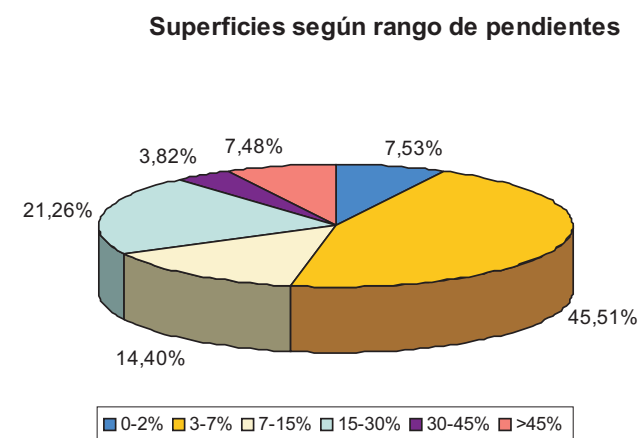
El término municipal se caracteriza por estar constituido por un conjunto de sierras de mediana altitud (1.000-1.200 m) de naturaleza principalmente calcárea, rodeadas por zonas a cotas más bajas con fisiografía mucho más suave dedicadas al cultivo del olivar, y donde se asienta el núcleo urbano principal y demás pedanías.

La zona correspondiente al macizo de Cabra (zona montañosa nororiental), la constituye un manto de corrimiento a base de dos escamas superpuestas separadas por formaciones margosas impermeables de edad cretácea y paleógena, presentando formas suaves y redondeadas así como áreas aplanadas en las zonas culminantes donde pueden apreciarse procesos de karstificación.

La naturaleza caliza del macizo y los procesos de disolución de los materiales dan origen a lapiazes de distinta naturaleza y génesis; arcillas de descalcificación (Terras rossas) de diferentes generaciones y cronologías; presencia de dolinas de embudo, de hundimiento o de fondo plano; y la existencia de grandes poljes en las zonas somitales. Frente a éstos se encuentran los materiales margosos, blandos y deleznales que muestran mejores condiciones para su utilización agrícola.

Las formas kársticas superficiales más importantes que se localizan en el término municipal son:

- **Poljes** y otras depresiones existentes en la zona colindante al término municipal de Sueros, como son el caso de La Nava, Navazuelo, etc.
- **Dolinas, torcas y navas**, área de Los Hoyones.
- **Lapiaces** desarrollados sobre diferentes litologías (dolomíticas, oolíticas y calizas brechoides), tal es el caso de Los Lanchares.
- **Arcillas de descalcificación** o formaciones tipo "Terras rossas", en las proximidades de Los Hoyones.



4. Pendientes.

La Subbética Cordobesa, donde se encuadra el municipio de Cabra, presenta las elevaciones mayores de la provincia de Córdoba; en la superficie municipal egabrense se dan elevaciones considerables: Picacho de la Virgen de la Sierra, a 1.217 m de altitud; Camorra II, con 1.044 m; o Camorrilla, con 1.026 m. Pero no todo el término municipal de Cabra está formado por las estribaciones montañosas de las Sierras Subbéticas; parte se encuentra en terrenos margosos pertenecientes a la campiña alta cordobesa, cuyo relieve es mucho más suave y alomado.

Las superficies del término municipal, según rangos de altitudes son las siguientes:

200-400 m	400-600 m	600-700 m	700-800 m	800-1000 m	1000-1200 m
3665 ha	12055 ha	2686 ha	1664 ha	2101 ha	701 ha

De los datos anteriores, se establece que la mayor parte de la superficie del término municipal de Cabra se encuentra entre los 400-600 m de altitud. La mayoría (68,72%) registra altitudes entre los 300 m y 600 m.

El núcleo urbano de Cabra se encuentra a 448 m de altitud; la altura máxima municipal la detenta el Picacho de la Virgen de la Sierra, con 1.217 m, y la mínima, con 320 m, las zonas llanas de la vega del río Cabra. De estos datos se concluye que existe un desnivel marcado entre las zonas más elevadas y las más llanas, ello será la causa de las acusadas pendientes que se localizan en algunos sectores del término municipal. En la siguiente tabla se definen las superficies del término municipal según rangos de pendientes:

0-2%	3-7%	7-15%	15-30%	30-45%	>45%
1724 ha	10411 ha	3294 ha	4864 ha	875 ha	1704 ha

Cabra es una zona que destaca por elevadas pendientes, como arrojan los anteriores datos. Un 46,96% de la superficie del término municipal se encuentra presenta pendientes mayores del 7%, dato significativo. La mayor parte del término municipal se encuentra en el rango de 3-7% de pendiente.

La localización de Cabra, entre la campiña cordobesa y las faldas de las Subbéticas Cordobesas, determina un tipo de clima continental moderado, escasamente sometido a la influencia atlántica, aunque no exento de abundantes precipitaciones dado su carácter montañoso. De manera general, las características climáticas del término municipal de Cabra recogidas del SINAMBA por el Diagnóstico Ambiental de la Agenda 21 de Cabra son las siguientes:

- **Insolación y heladas:** Índice de insolación entre las 2.800 y 3.000 horas anuales, y alrededor de 20-40 días de helada.
- **Oscilaciones térmicas y temperaturas medias:** La situación geográfica de Cabra presenta una oscilación térmica en torno a los 18-19 °C; en cuanto a la temperatura media anual, dependiendo de si se refieren a campiña o sierra los intervalos son respectivamente de 16-18 °C y 14-16 °C.
- **Precipitaciones:** Las precipitaciones máximas diarias pueden ascender a 150-200mm. Las precipitaciones medias anuales varían en función del área del término municipal, el núcleo urbano se encuentra en la franja de 800mm anuales, hacia el interior de las sierras se encuentran zonas con 900 y 1.000mm anuales.
- **Clasificación climática:** según la clasificación climática de Köppen el clima de Cabra es del tipo **Csa** (Templado con verano seco y caluroso). Según la clasificación de PAPADAKIS, el clima es de **invierno tipo avena cálido y verano tipo algodón más cálido**.

Retomando la recogida de información hecha por el Diagnóstico Ambiental de la Agenda 21 se exponen los datos climáticos pertenecientes a las estaciones climáticas presentes en el término municipal de Cabra:

Estación Meteorológica	Altitud	Serie de datos
"Fuente del Río"	480 m	2001-2003
"Escuela de Capacitación Agraria"	560 m	1984-2000
"Ermita"	1.217 m	1947-2000

· **Estación Meteorológica Fuente del Río.** Según datos del Instituto Nacional de Meteorología, es la estación de más reciente implantación en el municipio, por ello presenta menor número de datos ya que abarca el periodo 2001 – 2003.

· **Estación meteorológica Escuela de Capacitación Agraria.** Los datos que se tienen pertenecen al período comprendido entre 1983 y 2000.

· **Estación meteorológica Ermita.** Situada en el Parque Natural de las Sierras Subbéticas, la información que ofrece corresponde al ámbito montañoso. Los registros son del período 1947-2000.

1. Temperaturas.

Las temperaturas que a continuación se ofrecen hacen referencia tanto a las temperaturas medias como a las medias de las temperaturas máximas, y a las medias de las temperaturas mínimas recogidas en cada una de las estaciones meteorológicas anteriormente referidas.

TEMPERATURAS MEDIAS (°C)												
	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Fuente del Río	14,1	9,6	13,6	14,0	17,3	24,2	-	24,0	20,6	17,9	11,3	-
E.C. Agraria	8,5	10,4	13,0	14,2	17,7	22,1	26,4	26,0	22,0	17,2	12,5	10,0
Ermita	9,5	10,4	11,0	14,6	18,2	22,5	29,7	28,1	21,7	17,8	11,6	6,1

TEMPERATURAS MÁXIMAS (°C)												
	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Fuente del Río	21,3	20,1	29,7	30,1	34,8	39,5	-	37,2	32,5	28,6	23,2	20,5
E.C. Agraria	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ermita	18,6	21,3	24,6	28,1	32,8	37,5	43,0	42,1	35,7	28,5	22,8	14,0

TEMPERATURAS MÍNIMAS (°C)												
	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Fuente del Río	0,3	0,2	3,6	3,0	4,3	11,5	-	12,4	11,6	7,1	1,0	0,6
E.C. Agraria	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ermita	0,8	0,5	0,7	2,5	7,1	8,5	16,4	12,5	7,8	7,1	2,5	-4

Las temperaturas ponen de manifiesto que son los meses de Julio y Agosto los más calurosos, mientras que los meses más fríos se corresponden con Diciembre y Enero. La amplitud térmica oscila entre los 14 y los 23 °C.

2. Precipitaciones

Se tiene en consideración las precipitaciones medias mensuales cuya suma ofrecerá la precipitación media anual recogida en cada uno de los observatorios.

PRECIPITACIONES MEDIAS (mm)													
	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	TOTAL
Fuente del Río	67,8	50,8	107,6	55,7	54,3	5,7	0	0,3	45,3	70,6	78,2	93,1	629,4
E.C. Agraria	80,6	61,5	36,5	57,7	64,0	13,9	2,5	15,9	33,1	79,8	90,2	112,3	648,0
Ermita	127,5	122,5	91,4	82,2	69,7	22,1	2,3	8,4	36,3	84,9	123,5	146,0	916,8

Según el Mapa de Suelos de Andalucía, en el Término Municipal de Cabra pueden encontrarse cinco tipos de suelo diferentes:

- Fluvisol calcáreo.
- Regosol calcáreo.
- Litosol.
- Cambisol cálcico.
- Luvisol cálcico.

En los suelos de tipo cambisol cálcico se diferencian dos subgrupos atendiendo a la presencia de yesos; para clarificar la diferencia entre unos y otros se señalará la unidad en la que quedan clasificados según el Mapa de Suelos de Andalucía.



Fluvisol calcáreo



Regosol calcáreo

Fluvisol calcáreo. Se trata de suelos jóvenes desarrollados a partir de materiales aluviales recientes, condicionados por la topografía, siendo sus perfiles de carácter deposicional más que edafogénico. Además carecen de un horizonte sulfúrico y de material sulfuroso dentro de una profundidad de 125cm a partir de la superficie; presentan un buen drenaje superficial. Son suelos de interés agrícola.

Este tipo de suelos se localizan en la zona de huertas correspondiente a la Vega del río Cabra.

Presentan perfiles poco diferenciados, del tipo AC, que pueden tener irregular distribución en profundidad de materia orgánica o más del 1% en 1 metro de profundidad, texturas francas y horizontes A o Ap ócricos.

En las zonas donde estos sedimentos atraviesan zonas calizas y margosas, el perfil posee un apreciable contenido en carbonato cálcico (CaCO_3), con pH alcalino, que a veces alcanza valores próximos a 9. En materiales no calcáreos estos suelos no presentan reacción caliza, aunque poseen, en general, un elevado grado de saturación de bases.

Regosol calcáreo. Suelos generalmente desarrollados sobre materiales calcáreos, poco evolucionados y con perfil de tipo AC. Se encuentran normalmente sobre laderas con pendientes

acusadas, con profundidad variable en función del sustrato geológico. Su dedicación puede ser tanto forestal como agrícola, de acuerdo con sus características particulares.

Constituyen las típicas “albarizas”, tanto de la campiña de Jerez como los extensos olivares de la comarca de Osuna-Esteba-Morón, o de gran parte de las estribaciones subbéticas de Córdoba, Jaén y Granada. Muestran un sustrato de gran profundidad que funcionan como un todo junto con el “solum”.

Son de reacción alcalina por el alto contenido en carbonato cálcico (30-70%) con valores elevados en caliza activa y menor en nitrógeno y materia orgánica (alrededor del 2%), aunque este es su valor de equilibrio en terrenos calcáreos de cultivo en Andalucía.

Consecuencia de su naturaleza calcárea y de las condiciones climáticas, es la rapidez con la que se alcanza el equilibrio de mineralización del complejo humus-arcilla, puesto de manifiesto por la relación (C/N con valores próximos a 10). De ello se deduce la importante economía de suministro en abonos orgánicos, en contra de lo que tradicionalmente aconsejado, ya que aportaciones de 5.000 Kg/ha pueden ser suficientes para mantener este equilibrio. Esto es generalizable a todos los suelos calcáreos del territorio.

Muestran textura arcillosa o arcillo-limosa; capacidad de cambio relativamente alta en casi todos los horizontes, y saturación del complejo de cambio; sus arcillas son de tipo esmectítico, illítico y caolínítico en menor proporción.

Cambisol cálcico (u. 44). De forma general se caracteriza este tipo de suelo por desarrollarse sobre materiales calcáreos, con un perfil tipo ABC. Generalmente se desarrollan sobre relieve ondulado a colinado. Es un suelo típico de la campiña andaluza tradicionalmente dedicado al cultivo.

Se trata, por tanto de un suelo de muy poco a moderadamente evolucionado, calcáreo o fuertemente saturado en calcio, desarrollado sobre margocalizas, areniscas o calcarenitas, dolomías y/o calizas consolidadas y conglomerados o derrubios calcáreos. Se encuentra muy extendido



Cambisol cálcico



Cambisol cálcico



Luvisol cálcico

en todo el territorio de la Penibética, en áreas de relieve ondulado y formaciones accidentales.

Presenta perfiles que van desde los del tipo AR (Litosoles, Rendsinas) poco profundo, instalado en sectores calizos más abruptos a los del tipo AC o A-AC-C (Rendsinas, Regosoles) muy repartidos en posiciones onduladas, hasta los del tipo ABC (Cambisoles) en las partes más bajas o menos erosionadas, e incluso perfiles AB-Bk-Ck que indican cierto grado de lavado del CaCO_3 del solum y acumulación en horizontes inferiores.

Cambisol cálcico (u. 49). Se trata de un suelo con abundante distribución por las estribaciones de la Penibética en contacto con el Valle del Guadalquivir, sobre sustrato geológico de margas abigarradas y yesos del Keuper, características que persisten en gran medida en las propiedades de los suelos por influencia del régimen xérico propio de su clima mediterráneo.

El relieve colinado induce con facilidad la erosión hídrica en surcos si se deforesta y laboreo en exceso; la naturaleza deleznable del material originario favorece también la erosión de los suelos de cumbres y laderas (Regosoles calcáreos, Cambisoles cálcicos y vérticos), coluvios cuya acumulación en áreas bajas llanas originan Vertisoles que a veces presentan moderadas características salinas, por lenta disolución de los materiales yesíferos que acompañan.

Hay que señalar que si los suelos de ladera y cumbres carecen de carácter salino, se debe a la existencia de una clara discontinuidad litológica entre las rocas de yeso subyacente y las margas abigarradas superiores, que suelen alcanzar hasta dos metros de profundidad.

El proceso más activo en estos suelos es la movilización de los carbonatos, responsables de la presencia de nódulos y otras formaciones calcáreas microcristalinas.

Son suelos de neta reacción alcalina (pH 7-8), texturas finas, contenido en materia orgánica generalmente bajo (1%) y alta saturación en bases en el complejo de cambio, con predominio de los iones Ca^{+2} y Mg^{+2} .

Luvisol cálcico. Suelos que incluyen a gran parte de los suelos rojos o pardo-rojizos cuyo perfil desarrolla horizontes argílicos bien definidos. Se localizan en áreas de terrazas y glacis de erosión, tanto del Valle del Guadalquivir como de otras depresiones y cuencas andaluzas importantes.

Su suave relieve, ofrece suficiente estabilidad para permitir el desarrollo de perfiles con horizontes argílicos (Luvisoles cálcicos e inclusiones de Luvisoles crómicos). No obstante, si el relieve es alomado, se asocian a otros suelos fuertemente calcáreos (Regosoles calcáreos y Cambisoles cálcicos) procedentes de su degradación erosiva, por deforestación ancestral y laboreo excesivo.

Presenta, en el máximo grado de desarrollo, un perfil de tipo A-AB-Bt-Bk-BC-Ck-C; el horizonte de acumulación de carbonato cálcico (Bk o Ck) puede ser de tipo nodular o de costras calizas, tanto más endurecidas cuanto mayor sea la evolución. La intensidad del color rojo de los horizontes Bt y su textura se correlacionan con la edad y la naturaleza del material originario: los horizontes argílicos más arcillosos se encuentran en suelos desarrollados sobre terrazas antiguas y sedimentos calcáreos poco consolidados, más que sobre areniscas y calcarenitas.

Litosol. En general, son suelos de eminente carácter calizo, poco evolucionados denominados LITOSOLES, limitados en profundidad por roca dura y coherente, con perfil tipo A1BR.

Este tipo de suelo, se localiza en las Serranías de la Penibética, sobre calizas y dolomías de relieve accidentado, con formas de disolución que a veces generan paisajes kársticos; con pendientes escarpadas que superan en muchos casos el 30%.

Los litosoles (perfil AR) se disponen normalmente en las cimas, y descubren la roca por erosión continua.

A media ladera se ubican las rendsinas (perfil AR y AC) en zonas forestales húmedas, alternantes con roca aflorante. Muestran un horizonte mólico de superficie gris muy oscuro a negro, de 25 cm o más de espesor, con buena estructura, de consistencia



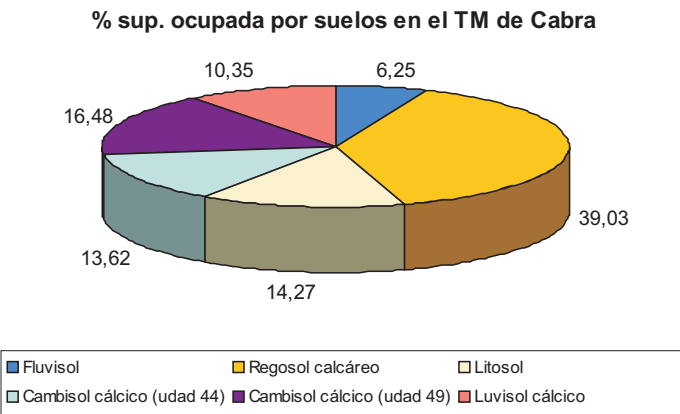
suelta en seco y friable en húmedo, y dominio del ión calcio en el complejo de cambio.

Los luvisoles (crómicos), de perfil AbtC, son relativamente delgados, ocupan las zonas más bajas de laderas y valles de montaña. También aparecen aquí en forma discontinua afloramientos de roca caliza, los horizontes Bt, argílicos, son de colores pardo-amarillentos y pardorrojizos a rojos (Terra-rossa). El ión calcio predomina asimismo en el complejo de cambio, que presenta elevadas saturación en bases.

En los pies de montes existen coluvios de estos materiales, sobre los que se desarrollan Cambisoles con alta pedregosidad.

La superficie ocupada por cada uno de ellos se puede apreciar en la tabla que se adjunta.

El suelo más común en el término municipal de Cabra es el regosol calcáreo, seguido del cambisol cálcico unidad 49.



TIPO DE SUELO	EXTENSIÓN (HAS)	% DE TÉRMINO MUNICIPAL OCUPADO
FLUVISOL	1.431,25	6,25
REGOSOL CALCÁREO	8.937,87	39,03
LITOSOL	3.267,83	14,27
CAMBISOL CÁLCICO (udad. 44)	3.118,98	13,62
CAMBISOL CÁLCICO (udad. 49)	3.773,92	16,48
LUVISOL CÁLCICO	2.370,15	10,35
TOTAL T.M.	22.900	100

1. Red Hidrográfica.

La red hidrográfica está fuertemente condicionada por las características geológicas del soporte físico. Los cauces fluviales de Cabra se encuentran enmarcados en la cuenca del Guadalquivir y, más concretamente, en la subcuenca del Bajo Genil.

En el término municipal la red hídrica muestra una forma dendrítica, protagonizada en la vertiente sur por el Río Cabra; y en la vertiente norte por el Arroyo de Santa María, siendo este último tributario del primero. Los cauces de los ríos son estrechos y en el caso de los afluentes del Cabra, tributarios del Arroyo de Santa María, no se identificarían en el paisaje de no ser por la vegetación a ellos asociada.

El Río Cabra es el principal cauce fluvial del término municipal. Nace en el paraje conocido como “El Acebuchal” bajando, de forma torrencial, como arroyo de La Perdiz hasta llegar al casco urbano, donde se une a los manantiales que brotan en la Fuente del Río. El mayor aporte de recursos hídricos en sus inicios los recoge el curso del río de esta fuente. El río Cabra discurre por la vertiente sur del casco urbano, de este a oeste. Cerca de la Fuente del Río recibe las aguas del Arroyo de Jarcas; más adelante, ya cerca de la carretera de Monturque, se unen los caudales de los arroyos Guadalazar y Alamedal.



Río Cabra



Arroyo de Santa María

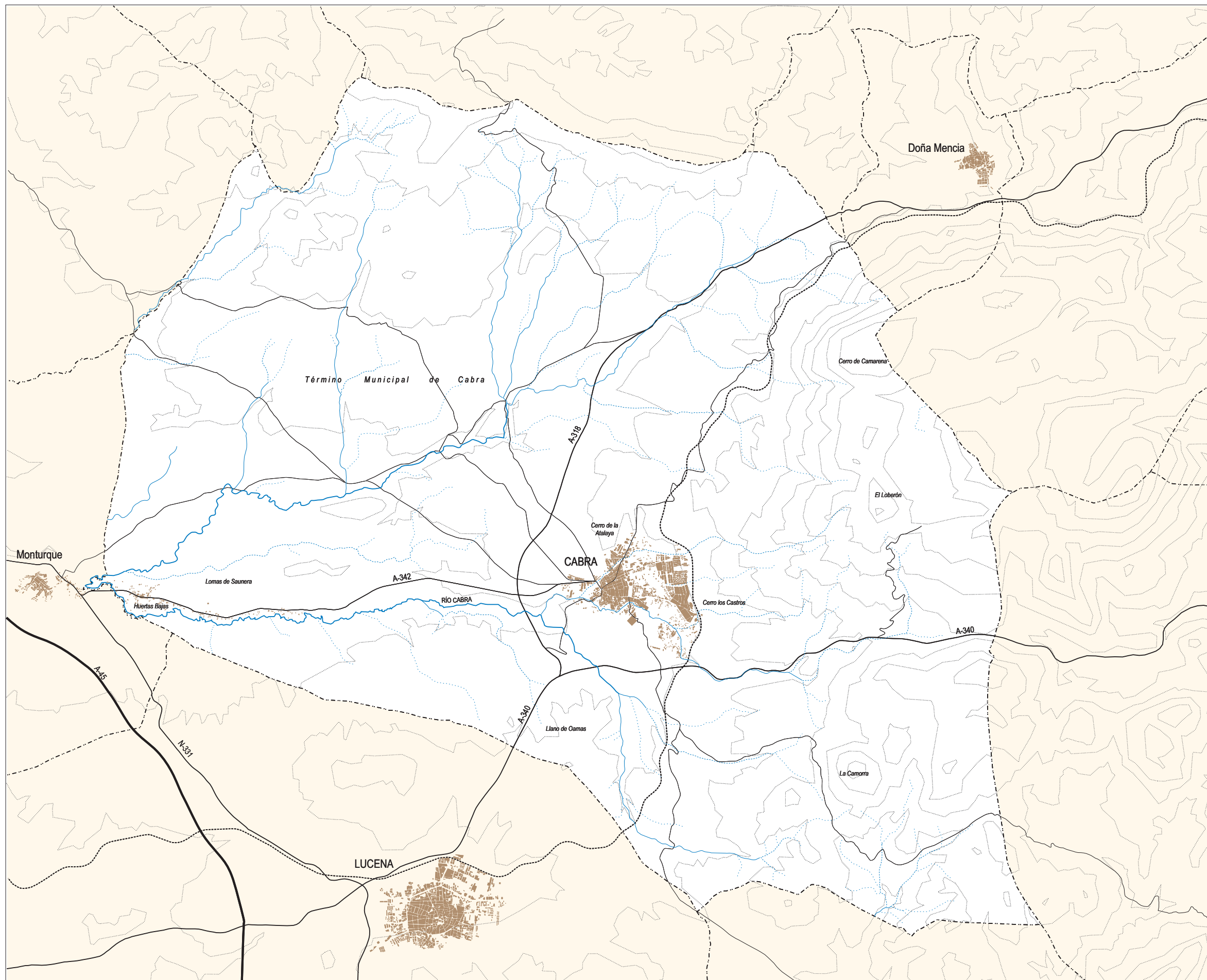
Por la zona norte del casco urbano también discurre el Arroyo de La Tejera que desemboca en el río Cabra a la salida del casco urbano por la carretera de Monturque.

El río Cabra desemboca en el Genil, el principal afluente es el arroyo Santa María, que se nutre a su vez de otros pequeños cauces (arroyo de las Pozas, Salinas, Caballo, Fresno, Encinilla, Marchenilla y Navahondillo) El arroyo Santa María desemboca en el río Cabra a pocos kilómetros de Monturque.

Dentro de la red hidrográfica, aunque no constituye un curso corriente, conviene mencionar la existencia de la Laguna de San Cristóbal, al sur del casco urbano; esta laguna estacional presenta signos de degradación, estando rodeada de olivares que han degradado y reducido la vegetación perilagunar de esta zona húmeda. Otra zona húmeda, es el Poljé de La Nava, formación kárstica superficial que se encuentra en el Parque Natural de las Sierras Subbéticas.



Laguna de San Cristóbal



ESQUEMA HIDROGRAFÍA

- Nivel 1
- Nivel 2
- Nivel 3
- Nivel 4

2. Sistemas de Acuíferos.

Cabra se caracteriza por tener en sus sierras un modelado kárstico de gran riqueza y relevancia. Esta circunstancia favorece que la fuente del recurso hídrico de Cabra sea totalmente subterránea.

Los acuíferos de Cabra se enmarcan en el *Sistema Hidrogeológico de Jaén-Cabra, Subsistema Hidrogeológico Sierra de Cabra, Unidad Hidrogeológica 35 Cabra-Gaena*.

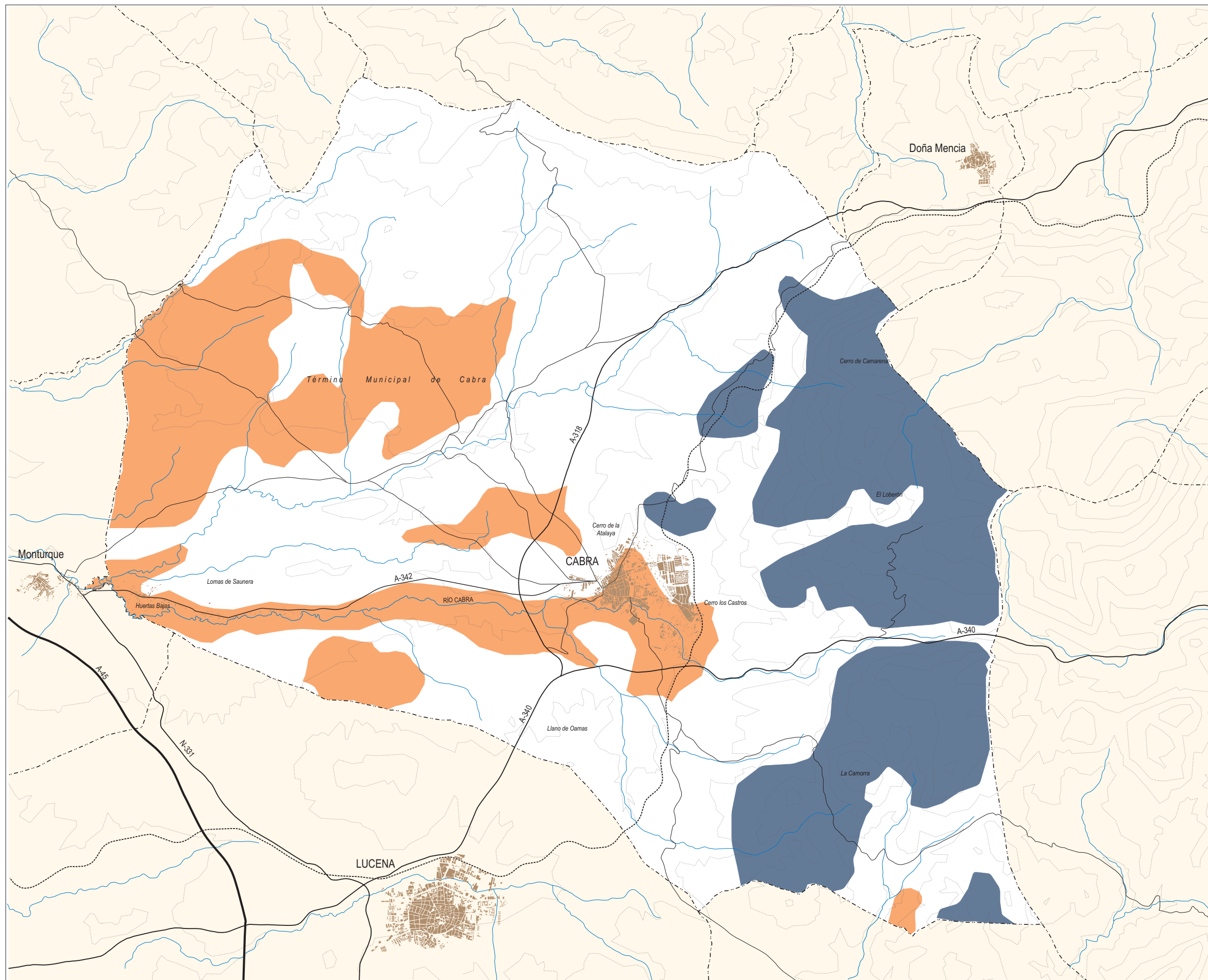
Caracterización de la unidad hidrogeológica 35 de Cabra-Gaena. Se sitúa en el extremo sureste de la provincia de Córdoba, con superficie total de 148 km²; además de Cabra, sobre esta unidad destacan los núcleos de Luque, Doña Mencía, Zuheros y Carcabuey. La mayor parte de la unidad se encuentra comprendida dentro del Parque Natural de la Sierra Subbética de Córdoba.

La unidad se localiza en el borde septentrional de las Cordilleras Béticas, en el contacto entre el Prebético y el Subbético. Los materiales acuíferos son calizas y dolomías que van desde el Triás al Jurásico. El substrato impermeable lo constituye los materiales margarcillos del Triásico. Como en otras unidades pertenecientes al dominio Bético, la tectónica ha sido muy intensa, creando estructuras complejas que traen como consecuencia una compartimentación de la unidad en distintas subunidades. Los numerosos cabalgamientos determinan una estructura en «escamas», desarrolladas sobre los materiales más blandos del Triás que actúan como nivel de despegue. Se distinguen tres diferentes subunidades:

- **Subunidad Cabra-Alcaide.** Con una superficie de 105 km², ocupa el sector septentrional, coincidiendo con las elevaciones de las sierras de Cabra y Alcaide. Los materiales son carnioles y dolomías del Supraeuper y dolomías, calizas y calizas oolíticas del Jurásico, materiales todos ellos permeables por fisuración-karstificación.
- **Subunidad Gaena-Palojo-Puerto Escaño.** Tiene una extensión de afloramientos permeables de 40 km². A grandes rasgos, su estructura interna corresponde a un gran domo anticlinal cuyos bordes se encuentran muy fracturados.
- **Subunidad de Araceli.** Ocupa una pequeña superficie, 3 km², al sur de Lucena, coincidiendo con las elevaciones de la pequeña sierra de Araceli.

La alimentación se produce por infiltración del agua de lluvia, habiéndose calculado un valor de infiltración medio del 43% de la precipitación. En conjunto, la recarga se estima en 53,5 hm³/año, de los que 40,5 corresponden a la subunidad de Cabra-Alcaide, 12,6 a la de Gaena-Palojos y 0,4 a la de Sierra Araceli. Las salidas se producen en su mayor parte, 48,4 hm³/año, a través de manantiales situados en el borde de la unidad (para el manantial de Zambra hay establecido un perímetro de protección frente a la calidad), en el contacto con los materiales impermeables triásicos. Otros 4,8 hm³/año se supone que constituyen un drenaje difuso hacia la red hidrográfica superficial y 0,3 hm³/año se extraen mediante bombeos.

A usos urbanos e industriales anexos de Cabra, Baena, Lucena, Carcabuey, Doña Mencía, Luque y aldeas de Zagrilla y Zambra se destinan 9,69 hm³/año, procedentes de manantiales. Otros 6,44 hm³/año se destinan a regadío, de los que 6,14 hm³/año corresponden también a manantiales y los 0,3 restantes a extracciones por bombeos. Tan sólo se aprovecha el 30% de los recursos de la unidad, fluyendo el 69% restante hacia los ríos Genil, Guadajoz y Cabra.



ESQUEMA ACUÍFEROS

- ACUÍFERO DETRÍTICO
- ACUÍFERO CARBONATADO

La vegetación presente en un determinado espacio es el resultado de la confluencia de una serie de factores físicos que propician la aparición de comunidades vegetales específicas, a esto se le llama vegetación natural de un territorio. La acción que el hombre desarrolla sobre un territorio en su devenir histórico modifica los condicionantes que favorecen los distintos tipos de vegetación alterando los distintos paisajes vegetales naturales y dando lugar a la vegetación actual del territorio.

Los factores de los que depende la vegetación son: suelo, temperatura, agua, altitud y latitud; distintas áreas de conocimiento se dedican a estudiar las relaciones que existen entre ellos y las comunidades vegetales.

La Bioclimatología estudia las interacciones mantenidas con los factores climáticos; de entre todas las más importante es la temperatura. Resultado de la interacción vegetación-temperatura son los llamados *pisos bioclimáticos* definidos por RIVAS MARTINEZ como Azonas termoclimáticamente homogéneas que se suceden en la cliserie altitudinal@; la clasificación de dominios termoclimáticos en relación a la altitud son:

- Termomediterráneo < a 700 m.s.n.m.
- Mesomediterráneo 700 a 1500 m.s.n.m.
- Supramediterráneo 1500 a 1900 m.s.n.m.
- Oromediterráneo 1900 a 2300 m.s.n.m.
- Crioromediterráneo > a 2300 m.s.n.m.

Igualmente, y dado que la vegetación responde zonificándose frente a la gradación de las precipitaciones, los bioclimas se clasifican en función de las precipitaciones (ombroclimas):

- Árido < a 200 mm.
- Semiárido 200 a 350 mm.
- Seco 350 a 600 mm.
- Subhúmedo 600 a 1000 mm.
- Húmedo 1000 a 1600 mm.
- Hiperhúmedo > a 1600 mm.

Según estas clasificaciones, en el término municipal de Cabra sólo se identifica un piso bioclimático: **Mesomediterráneo seco y subhúmedo.**



La Biogeografía se encarga del estudio de la distribución geográfica de las distintas comunidades vegetales y las causas que rigen tal distribución. Retomando a RIVAS MARTINEZ, la localización que hace del área de estudio es Región Mediterránea, Provincia Bética, Sector Subbético (Subsector Subbético-Maginense) y Sector Hispalense (Subsector Hispalense). A tal identificación corológica le sigue la asociación de un paisaje vegetal específico (series de vegetación) cuyas especies se encuentran adaptadas a las características físicas del territorio clasificado.

Por tanto, las series de vegetación clímax (basadas en características físicas exclusivamente, sin actuación antropozoógena) en el término municipal de Cabra son las siguientes:

SERIE MESOMEDITERRÁNEA, BÉTICA, SECO-SUBHÚMEDA BASÓFILA DE LA ENCINA (QUERCUS ROTUNDIFOLIA): PAEONIO CORIACEAE-QUERCETO ROTUNDIFOLIAE S.

Esta serie se extiende por todo el término municipal de Cabra. Su etapa clímax se corresponde con un encinar basófilo bético típicamente mediterráneo, de mediana talla, hoja perenne y esclerófila; se desarrolla en climas de inviernos suaves y veranos secos y calurosos que ponen a prueba las diferentes adaptaciones vegetales a la xericidad estival.

El estrato arbóreo se está dominado por la encina (*Quercus rotundifolia*). El estrato arbustivo se encuentra diversificado, siendo rico en enebros (*Juniperus oxycedrus*), majuelos (*Crataegus monogyna*) torvizco (*Daphne gnidium*), rusco (*Ruscus aculeatus*). El estrato lianoide lo representa *Lonicera implexa*, *Rubia peregrina*, *Hedera helix*, *Asparagus acutifolius*, etc. En el estrato herbáceo a veces es posible observar *Paeonia broteroi*.

Como orla, o primera etapa de degradación, pueden encontrarse coscojares (*Crataego-Quercetum cocciferae*). Las orlas en zonas soleadas están constituidas por retamales (*Genisto speciosae-Retametum sphaerocarpace*) que ocupan suelos de poca pendiente, profundos, y con ombrotipo seco. Estas comunidades están formadas generalmente por *Retama sphaerocarpa* y *Genista cinerea* sub. *speciosa*. En zonas con suelos relativamente profundos, pero con acusada xericidad, se encuentran espartales (*Thymo gracile-Stipetum tenacissimae*) que proliferan especialmente

sobre sustratos de naturaleza margosa. En los medios más degradados y de suelos más pobres y esqueléticos, aparecen romerales y tomillares que presentan una gran variabilidad en la extensión de la serie y son los que dan sin lugar a dudas la mayor originalidad a la misma.

La alteración de estos romerales y tomillares da lugar a un pastizal-tomillar de yesquera (*Phlomidio-Brachypodietum ramosi*). Sobre suelos removidos y nitrificados por el ganado, normalmente en zonas aclaradas de bosque, bordes de caminos y pistas forestales, aparecen comunidades de caméfitos nitrófilo-colonizadores (*Artemiso glutinosae-Santolinetum canescentis*). En los claros del matorral y en suelos muy poco evolucionados aparecen pastizales terofíticos efímeros de desarrollo primaveral.

Cuando el ombrotipo es subhúmedo es posible que aparezcan elementos caducifolios en las zonas de menor insolación. A nivel de bosque existe posibilidad de que se formen asociaciones mixtas de encina y quejigo, con elementos como la cornicabra (*Pistacia terebinthus*) si bien son más abundantes elementos caducifolios como: *Crataegus monogyna*, *Rosa canina*, *Rosa pouznii*, etc. La masiva presencia de cornicabras en algunas zonas da lugar al cornicabral; básicamente ocupan biotopos húmedos, frecuentemente en fisuras de rocas, donde actúa como planta colonizadora. La tala del encinar para el carboneo y el aclareo del matorral para obtención de pastos favorece su rápido crecimiento.

Bajo ombrotipo seco superior-subhúmedo y suelos potentes, aparecen encinares que marcan la transición hacia las comunidades caducifolias del *Daphno-Acereto granatensis*, pero en las que aún son netamente predominantes las especies esclerófilas características del encinar de *Paeonio-Quercetum rotundifoliae*. En el estrato arbóreo predomina *Quercus rotundifolia* junto a



Quercus fagínea, *Phillyrea latifolia* y, de forma puntual, algunos caducifolios como *Acer granatensis*, *Sorbus torminalis*, *Sorbus domestica*, etc.

La intensa actividad agrícola y ganadera de Cabra ha relegado los bosques a aquellos lugares que por su accidentada geografía o por su pedregosidad no se han podido roturar para el cultivo. Las principales causas de degradación de esta serie son el sobrepastoreo, los incendios y la agricultura.

SERIE MESO-SUPRAMEDITERRÁNEA, BÉTICA, SUBHÚMEDA-HÚMEDA, BASÓFILA DEL QUEJIGO (QUERCUS FAGINEA): DAPHNO LATIFOLIAE-ACERETO GRANATENSIS S.

Forman parte de esta formación los quejigares del piso mesomediterráneo. El bosque original sería una formación de áceres y quejigos. En la degradación de estos quejigares aparecería una comunidad de cornicabras con elementos espinosos-caducifolios como *Rosa pouznii*, *Crataegus monogyna*. El resto de la serie de vegetación coincide con la de los encinares mesomediterráneos béticos basófilos descritos con anterioridad.

Las comunidades del quejigal se encuentran en peligro de desaparición a causa de la acción antrópica ya que dichas actuaciones incrementan las características xéricas del terreno lo que provoca la progresión del dominio esclerófilo. Los mejores restos de quejigares subbéticos mesomediterráneos están en fondos de valle, sobre luvisoles relictos, como es el caso del Polje de La Nava.

1. Vegetación Riparia o Higrófila.

En el término municipal, la vegetación forestal higrófila mesomediterránea sobre suelos ricos en bases se encontraría principalmente en las márgenes del río Cabra;



en una exposición de lo acuático a lo terrestre, estaría constituida por:

- **Saucedas.** Ocupando los márgenes de ríos y arroyos. Se incluyen en la alianza *Salicion triandoneotrichae*; tienen gran importancia *Salix triandra* y *Salix fragilis*.

- **Alamedas.** Son bosques riparios caducifolios mediterráneos, propios de orillas de los ríos y cursos de agua permanentes, ocupando los llanos de inundación periódica; la especie arbórea predominante es el álamo blanco (*Populus alba*), junto a fresnos (*Fraxinus angustifolia*) y sauces (*Salix alba*) que suelen formar los bosques galería a lo largo de los cursos medios de los ríos. Se incluyen en la asociación *Rubio tinctoriae-Populetum albae*.

- **Olmedas.** Constituyen el bosque ripario caducifolio propio de los cauces medios y bajos de los ríos, ocupando las vegas y grandes llanuras de inundación; predomina el olmo (*Ulmus minor*). Se incluyen en la asociación *Aro italici-Ulmetum minoris*.

La orla espinosa de estos bosques y primer estadio de degradación lo constituye un zarzal denso, donde predomina de forma casi exclusiva *Rubus ulmifolius* (*Lonicero-Rubetum ulmifolii*). Sobre suelos despejados y sometidos a hidromorfía se presentan juncas densos (asociación *Cirsio-Holoschoenetum vulgaris*); en las partes más húmedas próximos a taludes del cauce encontramos la comunidad de cañaveral de *Arundini-Convolvuletum sepii*.

En condiciones térmicas más bonancibles aparece una vegetación riparia termófila; necesitan también humedad, pero en verano puede desarrollarse sin presencia hídrica, tal es el caso del *Tamarix africana* (*Tamaricetum gallicae*).



2. Vegetación actual.

Analizada la vegetación potencial del término municipal resta hacer referencia a la vegetación que en la actualidad alberga la superficie municipal. Las comunidades vegetales presentes constituyen diferentes estadios de las series de vegetación anteriormente descritas.

Quejigar. Dados los requerimientos de humedad edáfica que precisa esta formación vegetal sólo puede encontrarse, en el término municipal de Cabra, en el ámbito serrano donde las precipitaciones son mayores a la media. Está constituido por una masa de pies arbóreos de *Quercus faginea* (quejigo) acompañados de *Acer granatensis* (arce) y *Quercus rotundifolia* (encina). Las manchas más extensas se localizan en el Polje de la Nava y la Viñuela.

Encinar. Lo constituye mayoritariamente formaciones vegetales de *Quercus rotundifolia* acompañada de especies pertenecientes a la serie de vegetación del encinar: *Rosa canina*, *Crataegus monogyna*, *Rhamnus lycioides*, *Daphne gnidium*, *Cistus albidus*, *Rosmarinus officinalis*, *Rubia peregrina*, etc; de manera puntual, en las zonas de mayor humedad edáfica, aparece acompañada de *Quercus faginea*. La mancha más amplia de esta formación se encuentra en cerro de La Camorra y Sierra de Jarcas; aunque no se trata de un bosque maduro de encinas; en las zonas de Cerro de Camarena, El Robledo y La Viñuela el encinar no forma una masa arbolada con denso sotobosque dado que el substrato rocoso no ofrece la madurez edáfica suficiente para ello sino que los pies de encina se encuentran aclarados acompañados de elementos de su orla espinosa.



Encinar-chaparral. Localizadas en cerros o zonas inaccesibles son manchas de vegetación que constituyen muestras relictas de la vegetación climácica del término municipal. Se encuentran salpicadas por toda la superficie municipal; su pervivencia es consecuencia de la hostilidad que presenta el medio en el que se desarrollan a las actividades agrícolas.

Matorral serial con encinas. Constituyen manchas de vegetación en las que dominan los matorrales seriales que, de forma variable, están acompañados por estadios más maduros de la serie de vegetación y pies sueltos de encinas. Se localizan en la Sierra de Jarcas, Cerro de la Atalaya y Cerro de la Ermita del Calvario.

Pastizal y matorral serial con encinas sobre lapiaces. Se trata de pastizales vivaces de tipo yesqueral, matorrales seriales de bajo porte y abundantes pastos terofíticos, entre los que aparecen de forma esparcida encinas de porte achaparrado. Se localiza en la orla montañosa del extremo oriental del municipio, al norte de la carretera A-340.

Pastizal y matorral serial sobre lapiaces. Está constituido por pastizales vivaces dominados por *Brachypodium retusum*, y matorrales seriales de bajo porte con *cistus albidus*, entre los que aparecen de forma muy abundante pastos terofíticos. La característica más relevante de esta unidad es que se desarrolla en las formaciones geomorfológicas de lapiaces que existen en El Lanchar, El Robledo, La Majada y Cerro de Camarena.

Pastizales nitrófilos. En ciertas estaciones junto a asentamientos humanos o ganaderos (cortijos, establos



y apriscos), aparecen comunidades vegetales nitrófilas ligadas a una intensa actividad antropozoógena. Son comunidades terofíticas herbáceas o constituidas por especies espinosas pertenecientes a la familia de las compuestas (cardales). Dada la escasa representatividad que supone en la escala escogida para la cartografía, esta categoría no aparece en los planos de información.

Vegetación riparia. Las zonas de los márgenes del río y arroyos se encuentran fuertemente degradadas; el bosque galería ha desaparecido y en su lugar aparece un carrizal denso con pies arbóreos sueltos. En ocasiones es el zarzal el que ocupa las márgenes de los cursos de agua; donde las condiciones térmicas son más favorables y donde el curso de agua no es permanente aparecen los tarajales. Este tipo de vegetación ocupa los fondos y márgenes tanto del río como de los arroyos y barrancos que atraviesan el término municipal, incluida la Laguna de San Cristóbal, fuertemente degradada.



Prados húmedos. Son prados húmedos (comunidades de *Lolium perenne* y de *Cynodon dactylon*), pastos higrófilos (comunidades de *Gaudinia fragilis* y *Agrostis castellana*), comunidades encharcadas (juncales) y comunidades helofíticas (comunidades de *Sparganium erectum*), que se van a sustituir en el espacio en función del grado de encharcamiento del suelo, presentando gran humedad edáfica, alta humedad edáfica, encharcamiento temporal o encharcamiento permanente respectivamente. Estas comunidades son utilizadas para pasto del ganado, con lo que están nitrificadas. Se localiza en áreas húmedas del Polje de La Nava.



La ausencia de estudios sobre fauna en el ámbito del término municipal, los prolongados periodos de tiempo necesarios para la elaboración de un inventario faunístico veraz, y la ausencia de disponibilidad temporal para su realización obliga a tomar como referencia los estudios realizados en diversas áreas del término municipal así como los llevados a cabo en espacios de características similares a los distintos ambientes identificados en Cabra. Es por ello que la información que aparece en este apartado procede de fuentes documentales.

El apartado faunístico será abordado desde los tres ámbitos físicos existentes en el municipio, estos son:

- Ámbito serrano.
- Ámbito de zonas húmedas.
- Ámbito de campiña.

Ámbito serrano. Característica principal es la abundancia de fauna, tanto en especies como en individuos. La masa arbolada constituye un ecosistema que acoge a una gran variedad de aves, mamíferos, y reptiles.

Especies de mamíferos presentes en este ámbito serrano son las siguientes: cabra montés (*Capra pyrenaica*), conejo (*Oryctolagus cuniculus*) que junto con la liebre constituye el principal elemento de la dieta de mamíferos y rapaces de la Sierra, gato montés (*Felix silvestris*), jabalí (*Sus scrofa*), liebre (*Lepus granatensis*), murciélago ratero (*Myotis myotis*), murciélago troglodita (*Miniopterus schreibersi*), ratas (*Rattus norvegicus* y *Rattus rattus*), orejudo común (*Orejudo austriaco*), ratón casero (*Mus musculus*), rinolofo mediterráneo (*Rhinous euryale*), topillo (*Pitymis diodecimcostatus*).

La presencia de aves es abundante, no sólo por las numerosas nidificantes identificadas en el ámbito serrano, sino también por la cantidad de especies que, de manera estacional, frecuentan dicho espacio. El grupo de aves rapaces es importante: águila calzada (*Hieraetus pennatus*), águila culebrera (*Circaetus gallicus*), azor (*Accipiter gentilis*), cárabo (*Strix aluco*), milano (*Milvus migrans*), ratonero común (*Buteo buteo*). Por otro lado, la gran cantidad de tajos ha permitido que rapaces rupícolas se encuentren bien representadas: halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y buitres leonados (*Gyps fulvus*). Los hábitats rocosos de montaña sostienen

interesantes comunidades de media montaña: roquedo rojo (*Monticola saxatilis*), collalba gris (*Oenanthe oenanthe*), vencejo real (*Apus melba*), acentor alpino (*Prunella modularis*), mirlo capiblanco (*Turdus torquatus*), collalba negra (*Oenanthe leucura*) y roquero solitario (*Monticola solitarius*). Los galliformes se encuentran representados por sólo dos especies: codorniz (*Coturnix coturnix*) y perdiz roja (*Alectoris rufa*). La invernada de paseriformes es importante; las mayores poblaciones son las de: curruca capirotada (*Sylvia atricapilla*), petirrojo (*Erithacus rubecula*), zorzal alirrojo (*Turdus iliacus*) y zorzal común (*Turdus philomelos*). Aves típicas de los medios antrópicos: avión común (*Delichon urbica*), gorrión común (*Passer domesticus*) y vencejo común (*Apus apus*).

Las especies de reptiles que habitan el ámbito serrano no son tan numerosas como las de mamíferos y aves, pero no por ello son menos importantes. El orden de los reptiles se encuentra bien representado por: esilzón de cinco dedos (*Chalcides bedriagai*), esilzón tridáctilo (*Chalcides chalcides*), galápago europeo (*Emys orbicularis*), salamandra rosada (*Hemidactylus turcicus*). Otras especies también importantes en el ámbito serrano son: culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*), lagarto ocelado (*Lacerta lepida*) y víbora hocicuda (*Vipera latasti*).

Ámbito de zonas húmedas. El medio acuático y las zonas húmedas son el hábitat de especies con características muy singulares y diferenciadas. En el término municipal de Cabra los espacios ligados al recurso agua son los referidos a cursos corrientes (arroyos, barrancos, ríos, acequias, etc.) y a superficies encharcadas temporalmente (Laguna de San Cristóbal). Al margen de la necesidad que todo ser vivo tiene de presencia de agua para poder subsistir, algunas especies hacen del líquido elemento su hábitat por excelencia, otras se sirven de sus proximidades para establecer áreas de caza que aseguren su manutención. El río y arroyos egabrenses tan sólo dan cobertura a anfibios y a algunos reptiles estando ausentes de ellos la ictiofauna.

Los mamíferos más ligados a los entornos de zonas húmedas son los que en su dieta la proporción de insectos es muy elevada: musaraña (*Crocidura russula*); musarañita (*Suncus etruscus*); erizo (*Erinaceus europaeus* Suesp. meridional); topo (*Talpa occidentalis*); rata de agua (*Arvicola sapidus*); y topillo (*Microtus duodecimcostatus*).





Idéntica circunstancia sucede con la avifauna; pese a que albergan gran número de especies durante todo el año, son los meses estivales en los que aumenta la densidad de individuos; ello es debido a la mayor proliferación de insectos, lo que atrae a las especies migratorias que se alimentan de ellos. Especies ligadas a estos ambientes son: alcaudón común (*Lanius senator*); autillo (*Otus scops*); bisbita campestre (*Anthus campestris*); papamoscas gris (*Muscicapa striata*); ruiseñor bastardo (*Cettia cetti*).

Al margen de mamíferos y aves, otras especies faunísticas presentes en ambientes húmedos son los anfibios; los catalogados en el municipio de Cabra son: sapillo pintojo (*Discoglossus pictus*); sapo común (*Bufo bufo*); sapo corredor (*Bufo calamita*); rana verde común (*Rana perezi*).

Ámbito de campiña. La fauna desarrollada en este ámbito se encuentra fuertemente influenciada por las actividades llevadas a cabo por el hombre en él; el ámbito ha sido roturado casi en su totalidad lo que ha originado una degradación del hábitat y por tanto queda limitada la diversidad faunística. Como excepción aparecen las islas de vegetación natural que constituyen microecosistemas.

La fauna presente en este ámbito dentro de la clase mamíferos es la siguiente: *Apodemus sylvaticus* (ratón de campo), *Lepus capensis* (liebre), *Mus musculus* (ratón doméstico), *Mustela nivalis* (comadreja), *Orictolagus cuniculus* (conejo), *Pipistrellus pipistrellus* (murciélago común), *Pitymis duodecimcostatus* (topillo común).

Los reptiles identificados en la zona son: *Lacerta lepida* (lagarto ocelado), *Malpolon monspesulanus* (culebra bastarda), *Natrix natrix* (culebra de collar) y *Podarcis hispanica* (lagartija ibérica).

La avifauna ofrece más variedad aunque esta zona es también frecuentada por las especies identificadas en el ámbito serrano. Las especies presentes en la campiña son: *Athene noctua* (mochuelo), *Carduelis chloris* (verderón), *Cisticola juncidis* (buitrón), *Columa palumbus* (paloma torcaz), *Erithacus rubecula* (petirrojo), *Falco tinnunculus* (cernícalo vulgar), *Galerida cristata* (cogujada), *Lanius senator* (alcaudón común), *Luscinia megarhynchos* (ruiseñor), *Milaria calandria* (triguero), *Motacilla alba* (lavandera blanca), *Oenanthe hispanica* (collalba rubia), *Otus stop* (autillo), *Passer domesticus* (gorrión común), *Phoenicurus ochrurus* (colirrojo tizón), *Saxicola torquata* (tarabilla común), *Serinus serinus* (jilguero), *Streptopelia turtur* (tórtola común), *Turdus merula* (mirlo), *Turdus philomelos* (zorzal común), *Sturnus unicolor* (estornino negro) y *Tyto alba* (lechuza común).



El término municipal de Cabra ofrece una reducida gama de usos del suelo. Según datos de 2003, la superficie municipal está dedicada a los aprovechamientos reflejados en la tabla adjunta.

El análisis de los usos de suelo tiene como objetivo el conocimiento de su estructura territorial sin entrar en su valoración económica o productiva.

La fuente de trabajo utilizada para la realización del apartado de usos del suelo ha sido fundamentalmente la fotografía aérea y su restitución cartográfica. La utilización de esta fuente aporta una serie de ventajas que la convierten en la herramienta de trabajo más útil para municipios con las características físicas de Cabra; no obstante ha sido completada con el trabajo de campo, que ha permitido la actualización de los usos. Por otra parte, se ha comprobado que estos cambios han sido más significativos en el entorno de la Vega y en las márgenes de la carretera Nueva Carteya en el paraje de La Alcaldía.

La ocupación del territorio responde claramente a las características del medio físico que lo soporta y su aprovechamiento responde a las posibilidades que ese medio ofrece al hombre para su explotación, mantenimiento y la obtención de una productividad. La imagen actual del término de Cabra es la plasmación de la capacidad humana para transformar el medio asentándose en los lugares de más fácil ocupación, roturando los terrenos donde es posible sacar más rentabilidad y manteniendo los enclaves de mayor valor natural.

Aprovechamiento	Superficie (ha)	Total superficie por uso (%)
Barbecho y otras tierras	50	0,22
Cultivos herbáceos	846	3,69
Cultivos leñosos	17.365	75,80
Pastizales	1.715	7,49
Monte abierto	315	1,37
Monte leñoso	200	0,87
Erial y pastos	1.431	6,25
Terreno improductivo	548	2,39
Superficie no agrícola	339	1,48
Ríos y lagos	100	0,44

La distribución espacial de los usos y aprovechamientos en el término municipal se produce de la siguiente forma: el regadío tradicional ocupa la zona de terrazas fluviales y se encuentra recorrida por el río; la zona de usos forestales se localiza en las zonas elevadas de la sierra donde los afloramientos rocosos son mayores; el resto del término municipal se encuentra roturado dedicado básicamente al olivar.

En la imagen que ofrece el término municipal sobre los usos del suelo se pueden describir los siguientes grupos por orden de extensión territorial:

- Uso agrícola de secano.
- Uso forestal.
- Uso agrícola de regadío.
- Uso urbano.
- Otros.

1. Uso agrícola de secano.

Ocupa la mayor parte del término municipal, son las zonas alomadas que han podido ser roturadas y cuyo substrato edáfico permitía el uso agrícola.

Siendo el uso que ocupa más de la mitad de la superficie del término municipal, los cultivos identificados son:

- **Herbáceos:** Constituye un aprovechamiento minoritario dentro del cultivo de secano; las extensiones de mayor tamaño se encuentran al norte del término municipal.
- **Olivar:** el cultivo del olivar ocupa la mayor parte de los cultivos de secano; se extiende por las lomas existentes al norte del río Cabra, al sur de éste y en el piedemonte de la sierra caliza, ocupando a veces terrenos donde la pendiente es muy acusada.
- **Viñedo:** Es el segundo cultivo en importancia después del olivar. Las parcelas dedicadas a este tipo de cultivo no son tan numerosas como las del ya mencionado olivo apareciendo esporádicamente entre éstas. La zona de campiña es más adecuada para estas explotaciones siendo más raro verlas en el piedemonte de la sierra o en la zona sur del término municipal.

2. Uso forestal.

Constituye el apartado más importante desde el punto de vista ecológico y paisajístico. Desde el punto de vista económico es la superficie menos productiva ya que la explotación económica es muy limitada; las actividades ganaderas son las de mayor relevancia, aunque también las recreativas.

Dentro de este uso se han diferenciado tres categorías atendiendo a criterios de porte, densidad y nivel de cobertura, en ningún caso aspectos ecológicos:

- **Masas arboladas:** Dentro de esta categoría quedan incluidas las formaciones boscosas que se localizan en la zona de la sierra y que recogen el Parque Natural y el P.E.P.M.F.; así como las manchas de encinar identificadas en el resto del término municipal, entre los aprovechamientos agrícolas. Los principales aprovechamientos son: forestal, ganadero y recreativo.
- **Matorral:** Disperso por todo el término municipal aunque las mayores superficies se localizan sobre los lapiaces de las zonas montañosas. Su porte es variable y su valor ecológico también.
- **Vegetación asociada a cauces:** El bosque galería es una de las áreas más castigadas por la actuación del hombre. La degradación a la que se ha sometido estas formaciones hace que se hayan definido como vegetación ligada a cauces, pues apenas se mantiene con sus características primigenias ninguna formación y dominan las especies



pertenecientes a la serie de degradación. El aprovechamiento es muy escaso, si bien ofrece materia prima en abundancia para las tareas de cestería.

3. Uso agrícola de regadío.

La distribución geográfica del regadío queda inscrita casi en su totalidad en las terrazas fluviales del río Cabra. Si bien este tipo de usos estaba centrado exclusivamente en la explotación de huertas, en la actualidad está siendo desplazado por otros aprovechamientos de mayor rendimiento y rentabilidad. Han sido agrupados los distintos usos en las categorías que se señalan a continuación:

- **Huertas:** Se localizan en dos zonas; una, entre el núcleo urbano originario y el piedemonte de la sierra; otra, a lo largo del río Cabra hasta Monturque. Los cultivos a los que están dedicadas estas explotaciones son principalmente ajo, lechuga y patata.
- **Invernaderos:** Se localizan en las zonas de huerta; presenta una mayor extensión en la zona colindante al núcleo urbano donde está sustituyendo a las explotaciones tradicionales.
- **Frutales de regadío:** De menor extensión, en ocasiones se trata de olivar dedicado a la aceituna de mesa.



4. Usos Urbanos.

Los usos urbanos acogen tanto a los usos residenciales como a los **equipamientos** (hospital, cementerio, pistas deportivas, etc.) y otros de carácter productivo. En los usos residenciales se han diferenciado **Núcleo principal**, que hace referencia a las áreas clasificadas por el planeamiento; **Núcleos menores**, refiriéndose fundamentalmente al núcleo de Gaena; **2ª Residencias**, recoge las edificaciones de los parajes de La Alcaldía y ribera del río Cabra; y **Edificaciones residenciales aisladas**, incluidas como usos urbanos no regulados.

La actividad **industrial** se concentra en dos polígonos Vado Hermoso y La Atalaya, localizados al norte del núcleo principal; no obstante, existen otras actividades industriales fuera de estos polígonos como es el caso de la alpeorujera que se encuentra en la carretera hacia Monturque.

5.. Otros usos.

Dentro de esta categoría se han incluido elementos y actividades muy dispares:

- **Erial:** Se trata de terrenos que han mantenido cultivos agrícolas y que actualmente se encuentran abandonados.
- **Usos extractivos:** Dedicadas a la extracción de piedra caliza se localizan en la sierra, en La Camorra y en Cerro Lóbrego.



1. Riesgos Geotécnicos.

Este apartado se ha realizado en base a la información ofrecida por los mapas geotécnicos escala E.1:200.000: Mapa Geotécnico General Hoja 76 (Córdoba) y Mapa Geotécnico General Hoja 77 (Jaén). La fuente de información anteriormente referida establece una zonificación en base a la aptitud que posee el terreno para desarrollar sobre él construcciones; es decir, sus características geotécnicas.

Aparecen en el término municipal de Cabra las siguientes condiciones constructivas:

- **CONDICIONES CONSTRUCTIVAS MUY DESFAVORABLES:** Se incluyen en este apartado los terrenos que se supone son muy poco e incluso nada aptos para construir sobre ellos y que en el caso de llevarse a cabo ésta, requerirá precauciones y medidas especiales en el apartado técnico.
- **CONDICIONES CONSTRUCTIVAS DESFAVORABLES:** Se incluyen en este apartado los terrenos definidos en el aspecto constructivo como desfavorables por considerar que, si bien cualquier clase de construcción es posible en ellos, su realización requiere estudios detallados sobre las características del terreno.
- **CONDICIONES CONSTRUCTIVAS ACEPTABLES:** Abarcan terrenos donde las posibles acciones encaminadas a la construcción pueden encontrar problemas aceptablemente subsanables para lo que se ve necesario elaborar estudios geológicos sobre el terreno.
- **CONDICIONES CONSTRUCTIVAS FAVORABLES:** Los terrenos considerados no plantean condiciones adversas para su desarrollo constructivo aunque el terreno puede presentar puntualmente algún tipo de problema.

Las condiciones anteriormente referidas han sido presentadas de manera cualitativa; a continuación se indican los problemas que pueden aparecer con más frecuencia y sus consecuencias.

Condiciones constructivas muy desfavorables por problemas de tipo litológico, hidrológico y geotécnico. Este carácter viene dado por la alternancia litológica existente, en la que aparecen niveles de margas y arcillas interestratificadas con

yesos cristalizados, y en segundo lugar, porque los niveles de yesos cargan las aguas que discurren sobre ellos de iones sulfatos, con lo que su poder corrosivo frente a los aglomerantes hidráulicos ordinarios aumenta considerablemente. Estos dos aspectos condicionan la aparición en el subsuelo de una serie de niveles poco homogéneos y con abundantes oquedades, niveles que al ser sometidos a carga pueden ceder de manera brusca. Por consiguiente, la planificación de obras en esta zona planteará una serie de problemas que deberán sopesarse con anterioridad a su realización a fin de preverlos y solventarlos; estos problemas estarán siempre relacionados con los niveles yesíferos, por lo que será preciso, en principio, detectarlos en extensión y potencia, luego aislarlos del agua y, finalmente, controlar su comportamiento en el tiempo al verse sometidos a carga. En el término municipal de Cabra estos terrenos se localizan en el paraje del Castellar, entre las carreteras A-340 y CP-36; margen derecha del río Cabra; umbría del Cerro de Jarcas; La Viñuela; límite oriental del Polje de La Nava; el Charrón, entorno de Cerro Alvarillo y La Atalaya; parajes de El Castillejo, Dávalos, La Alcaldía, Juan Llana y Las Salinas.

Condiciones constructivas desfavorables por problemas de tipo hidrológico y geotécnico. Se incluyen casi todos los depósitos aluviales del río Cabra. La existencia de niveles freáticos a cotas muy reducidas favorece que los terrenos estén en estado de saturación total o muy elevada. Teniendo en cuenta que en su composición litológica se alternan arcillas y arenas con algunos niveles de gravas, pueden darse una serie de fenómenos (arenas fluidas, arcillas saturadas) que empeoran sus características mecánicas y dan al conjunto poca capacidad portante y difícil saneamiento.

Condiciones constructivas desfavorables por problemas de tipo geomorfológico y geotécnico. La designación desfavorabilidad constructiva ha sido dada a causa de la inestabilidad que presentan estos terrenos al ser sometidos a cargas. En general, el subsuelo, de naturaleza caliza y margosa, experimenta una serie de deslizamientos y hundimientos al ubicar sobre él cualquier tipo de estructura; debe preverse este fenómeno en la planificación de cualquier actuación

a fin de evitarlo o controlarlo a tiempo. En el término municipal se localiza en la franja montañosa del extremo oriental.

Condiciones constructivas aceptables por problemas de tipo geomorfológico, hidrológico y geotécnico. Normalmente la aceptabilidad constructiva viene condicionada, en parte, por las sucesivas alomaciones que se producen por el distinto comportamiento de los grupos litológicos ante la erosión; y en parte, por presentar unas características mecánicas de tipo medio que pueden empeorar a las capas superficiales a causa de los recubrimientos arcillosos, a veces de potencia acusada. En el término municipal estos terrenos se localizan en la zona noroeste del mismo, en el entorno de La Vicaría y El Vicario.

Condiciones constructivas aceptables por problemas de tipo hidrológico y geotécnico. En ellos la existencia de un nivel freático a cotas relativamente bajas influye sobre los distintos grupos litológicos existentes afectando de manera negativa sus características mecánicas (problemas relacionados con: la saturación, las arenas fluidas, etc.). Este tipo de terrenos en el término municipal de Cabra se encuentran en el Polje de La Nava.

Condiciones constructivas aceptables por problemas de tipo litológico y geotécnico. Los materiales presentan una gran variación litológica observada en profundidad, hecho que repercute en su comportamiento mecánico. La alternancia de arcillas, arenas, gravas, eventuales niveles de calizas, etc. de diferente comportamiento al verse sometidas a cargas externas, repercute sobre las posibles estructuras que puedan situarse sobre ellos, pudiendo en algunos casos, afectarlos de manera peligrosa. Por esta razón, se deberá analizar la profundidad de la columna litológica y ver el comportamiento bajo carga de cada horizonte. De este tipo de terrenos es la zona occidental del término municipal, y algunos manchones en La Alcaldía, Matosos, y cabecera de Arroyo de Losilla.

Condiciones constructivas aceptables por problemas de tipo geomorfológico y geotécnico. Las distintas zonas incluidas en este apartado presentan, en general, una litología de buenas características mecánicas, pero de morfología variable, lo que origina una serie de

problemas geotécnicos en las zonas de contacto con otras litologías. Cerro del Alvarillo, La Atalaya y los pequeños mogotes que flanquean el Camino de la Cobatilla presentan este tipo de condicionantes.

Condiciones constructivas aceptables por problemas de tipo litológico. La franja norte del término municipal está formada por una alternancia de margas y margocalizas de diferentes condiciones mecánicas, que pueden presentar problemas al someterlas a cargas externas, si bien con una previa y adecuada preparación será fácil solventarlos.

Condiciones constructivas favorables por problemas de tipo litológico, geomorfológico y geotécnico. Las condiciones constructivas se ven afectadas por irregulares distribuciones, en profundidad, de algunos niveles arcillosos. Los terrenos se localizan en la zona sur del término municipal, en el límite con el municipio de Lucena.

Condiciones constructivas favorables por problemas de tipo geotécnico. En estos terrenos, pese a que las características geomorfológicas, hidrológicas y geotécnicas son favorables en general, puntualmente pueden aparecer pequeños problemas relacionados con recubrimientos, oquedades o agentes exógenos. Comprenden las áreas que rodean las cabeceras de los arroyos de Santa María y de la Hurtada.

Condiciones constructivas favorables por problemas de tipo litológico. Debido a la alternancia litológica existente y a su diferente resistencia mecánica pueden aparecer problemas en estos terrenos al verse sometida tal alternancia litológica a cargas externas; será conveniente un estudio puntual y en profundidad del terreno anterior a cualquier obra. Se localizan en las márgenes del Arroyo del Caballo y del paraje del Chaparral.

2. Riesgos por Inundaciones.

Las áreas de mayor riesgo de inundación son aquellas más próximas a los cauces de ríos y arroyos. Estos terrenos son los que presentan una mayor probabilidad de sufrir episodios de inundación temporal como consecuencia de las crecidas, en épocas de lluvias, del caudal de los cursos de agua.

Atendiendo a lo establecido en el mapa de riesgo potencial de inundaciones (1:400.000 Confederación Hidrográfica del Guadalquivir), en el término municipal de Cabra existe una zona catalogada como potencialmente inundable; se trata del río Cabra, que discurre por todo el término municipal y que posee un caudal lo suficientemente importante como para tenerla en cuenta. Esta zona está catalogada como “zona de inundación de prioridad mínima”.

Por su parte, el Decreto 189/2002 por el que se aprueba el Plan de Prevención de Avenidas e Inundaciones en Cauces Urbanos Andaluces recoge los puntos de riesgo por inundación, entendiendo como tales las zonas de terreno que se ven cubiertas por las aguas durante las avenidas o períodos de lluvias intensas, clasificados de mayor a menor gravedad en A, B, C y D. Para el caso de



Cabra han sido definidas dos zonas, el arroyo de La Tejera o del Chorrillo (grado D) y el río Cabra (grado C); es decir, el primero con un nivel de riesgo escaso y el segundo con nivel moderado.

En buena parte de la zona del cauce del río Cabra se encuentran edificaciones fuera de ordenamiento y regulación legal. En algunas ocasiones, durante periodos de lluvias torrenciales, las crecidas han generado destrozos y pérdidas económicas importantes en algunas zonas adyacentes al río Cabra; éstas han sufrido las inundaciones por no respetar la zona de servidumbre.

Dentro del municipio de Cabra no existe ningún área inundable calificada de prioridad alta, según la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir.

3. RIESGOS SÍSMICOS.

Según el mapa nacional de sismología, el municipio de Cabra se encuentra en el Sistema Penibético, que mantiene una actividad sísmica muy elevada.

Datos sísmicos de Cabra:

- Aceleración sísmica (variación de la velocidad de propagación de onda, con respecto al tiempo y tipo de material $a= 0,10$).
- Coeficiente de contribución (resistencia que ofrece el medio a la propagación de la onda según el material) $K= 1,0$.

Esta zona abarca desde Málaga a Alicante englobando el Sur de Córdoba y con epicentro en Granada.

En Cabra son previsibles seísmos de intensidad igual o superior a VII, según el mapa de peligrosidad sísmica de España. Ello significa que las construcciones deben realizarse de acuerdo a las Normas Básicas de Edificación, aplicándole a las estructuras y elementos portantes, los coeficientes correctores que obligan a medidas de resistencia ante cualquier siniestro de esta índole.

Las características que sirven para definir un territorio parten de las grandes estructuras del relieve, de la incidencia de la red hídrica implantada y de los rasgos climáticos que conforman los pisos biogeográficos donde buscan su hábitat especies animales y vegetales. En este proceso interviene un elemento exógeno capaz de alterar y transformar completamente esta evolución natural, el hombre. La incidencia de la acción antrópica desde hace miles de años ha alterado, modificado y transformado este territorio hasta su imagen actual.

La información recopilada para entender el territorio, sus aspectos físicos, ecológicos y medioambientales no se ha recogido como conocimiento enciclopédico sino que responde a un objetivo de análisis y diagnóstico territorial concreto: la definición de unidades ambientalmente homogéneas.

Una vez definidos los aspectos físicos más visibles en el territorio, vegetación y morfoestructuras, se plasma en la planimetría los usos del suelo. Estos ofrecen una información muy clara sobre el grado de transformación llevado a cabo en el territorio por el hombre, perdiendo algunas áreas cualquier atisbo de naturalidad, o quedando algún testimonio relicto de épocas pasadas.

Cuando se han interrelacionado los elementos bióticos y abióticos se obtiene como resultado la definición de tres grandes dominios: Dominio Montañoso, Dominio de Campiña y Dominio de Vega. Estos dominios se basan fundamentalmente en su base física y en el grado de transformación del territorio; la campiña y las huertas dedicadas a la explotación agrícola, y en la zona montañosa la acción del hombre ha alterado las características ecológicas aunque perviven sus valores naturales.

Una vez delimitados estos amplios dominios el descenso en la escala permite observar que se establecen nuevas relaciones entre los elementos que los integran; se procede a la fragmentación del territorio en ámbitos, en ocasiones más pequeños que, aún conteniendo elementos muy diversos, establecen unas relaciones internas que los individualizan ofreciendo una imagen homogénea frente a las unidades colindantes; se definen entonces las unidades ambientalmente homogéneas.

Se han identificado las siguientes Unidades Ambientalmente Homogéneas en los Dominios anteriormente delimitados:

- Dominio Montañoso:
 - Unidad Macizo Calizo.
 - Unidad Montaña antropizada.
- Dominio de Campiña:
 - Unidad Campiña.
- Dominio de Huertas:
 - Unidad Vega Tradicional.
 - Unidad Vega Río Cabra.

Cada una de estas unidades han sido caracterizadas pormenorizadamente en las fichas adjuntas.

1. Dominio Montañoso.

Este dominio ocupa un tercio del término municipal, conformando un territorio de marcado contraste topográfico, medioambiental y paisajístico que se ha fragmentado en dos unidades para su estudio. Condicionantes físicos han determinado históricamente, al igual que en la actualidad, los usos y aprovechamientos de este territorio.

La estructura geológica de este ámbito se caracteriza por constituir un manto de corrimiento a base de escamas superpuestas separadas por formaciones margosas impermeables de edad cretácea y paleógena presentando formas suaves redondeadas así como grandes áreas aplanadas en las zonas culminantes muy apropiadas para los procesos de karstificación. La naturaleza caliza y los procesos de karstificación controlan las características paisajísticas, ecológicas y edáficas del dominio dando origen a muestras del modelado kárstico: poljes, dolinas, lapiares, etc. Su naturaleza carbonatada lo convierte en



una esponja que absorbe el acuífero que encierra su interior para emanar a modo de manantiales en cotas inferiores.

El substrato geológico es uno de los principales responsables de los suelos que lo cubren, que a su vez condicionan tanto la vegetación natural como los cultivos u otros aprovechamientos que el hombre ha realizado sobre ellos a lo largo del tiempo. Así, el sector de cumbres calizo-dolomítico está ocupado masivamente por litosoles de escasa o nula capacidad agrícola con la salvedad de los lugares donde es de mayor potencia la acumulación de *terra rossa*; sin embargo la base de las elevaciones está cubierta por regosoles y cambisoles fundamentalmente, a los que se unen zonas de litosoles. Esta circunstancia ha sido absolutamente fundamental para entender la diferente ocupación antrópica de una y otra zona de la Sierra: en las zonas de mayor altitud sólo se encuentran unos cuantos cortijos aislados en torno a la depresión del polje dedicados al cultivo extensivo de cereales y leguminosas, en cambio, en la zona basal se salpican cortijos y cortijadas dedicadas a la explotación del olivar.

Climatológicamente el ámbito serrano, con ombroclima subhúmedo, constituye un dominio netamente diferente al seco que impera en el resto del término municipal de Cabra. Esta circunstancia tiene su reflejo principal en las precipitaciones, pues frente a los 600 mm. anuales que se recogen en el núcleo urbano, en las zonas más altas de la Sierra se llegan a superar los 800 mm. anuales, si bien en los meses cálidos comparte el acusado estiaje con las zonas bajas.

Los restos de vegetación climácica, que en otros tiempos debió cubrir la casi totalidad del dominio, aparecen en zonas inaccesibles donde la roturación ha sido imposible o escasamente rentable. La presión antrópica ha sido muy intensa; las roturaciones agrícolas, el pastoreo, la explotación forestal para la obtención de madera y leñas, y la incipiente actividad minera dedicada a la piedra caliza, han relegado la vegetación natural a pequeños reductos en los que dominan las especies propias de las series de sustitución. No obstante, las zonas de mayor altitud y donde el afloramiento rocoso es mayoritario, junto al encinar edáfico, se han conservado formaciones de quejigo acompañado de aceral.

El poblamiento que soporta este dominio en la actualidad es mínimo, tan sólo núcleos como Gaena o cortijadas como la de Juan Hurtado mantienen algún tipo de población semiestable.

Este dominio queda mayoritariamente bajo la figura de Parque Natural y de las distintas categorías de protección

recogidas por el Plan Especial de Protección del Medio Físico de la Provincia de Córdoba; a ello se suman legislaciones sectoriales específicas de carácter lineal.

2. Dominio de Campiña.

El Dominio de Campiña en Cabra ocupa casi las dos terceras partes del término municipal. Las particularidades físicas del dominio de campiña son: una topografía ondulada con pequeños cerros aislados; y una naturaleza margosa-caliza con algunas estratificaciones en yesos.

Los suelos de este ámbito presentan calidad agrobiológica destacada dada la naturaleza del sustrato y el carácter térmico del clima reinante en la zona. El tipo de suelo que predomina en este ámbito es de cambisoles cálcicos en sus variedades Unidad 44 y Unidad 49, diferenciándose entre ellos el distinto contenido en sales.

Las inmejorables condiciones físicas para el desarrollo de la agricultura han traído consigo la abusiva humanización del medio hasta tal punto que los paisajes naturales que ancestralmente estuvieron ocupados por el encinar, del que permanecen testimonialmente algunas manchas en la coronación de los cerretes y pies sueltos de *Quercus rotundifolia* entre el olivar, han desaparecido. La presencia de elementos de drenaje como el arroyo de Santa María,

de la Hurtada o del Caballo, permiten la pervivencia de una vegetación de ribera altamente degradada donde priman los carrizales y tarajales acompañados esporádicamente por agrupaciones de pies arbóreos.

El aprovechamiento agrícola se ha basado tradicionalmente en el cultivo de secano del olivar y la vid, pero la incipiente introducción de sistemas de riego posibilita la dedicación de parte de las tierras cultivadas a pies arbóreos de regadío

.Tras la acción antrópica, el ámbito general de la Campiña sólo conserva de su primigenia base física, los rasgos esenciales del relieve y el clima, pero a cambio otros elementos de carácter cultural enriquecen el paisaje; tal es el caso de los cortijos, de cuya arquitectura permanecen ejemplos como: Caserío de Francisco Romero, Cortijo Alameda, Cortijo de la Encinilla, Casería las Lagunillas entre otros. Otro elemento, esta vez lineal, digno de tener en cuenta es el entramado de caminos rurales que cosen el Dominio de la Campiña.

Las legislaciones sectoriales que establecen sus determinaciones en el presente Dominio son las derivadas de la presencia de vías pecuarias, líneas eléctricas, y carreteras.





3. Dominio de Huertas.

Ocupa este Dominio la superficie que, de una manera directa, depende, o ha dependido hasta épocas recientes, del comportamiento del río Cabra; abarca el cauce del río anteriormente mencionado y las terrazas fluviales a él adscritas.

De edad cuaternaria, los materiales que conforman este Dominio son sedimentos fluviales de distinta naturaleza que, en una idónea combinación de materiales sueltos, gravas, arenas y limos, son el origen de un tipo de suelo valioso desde el punto de vista agrológico: Fluvisol.

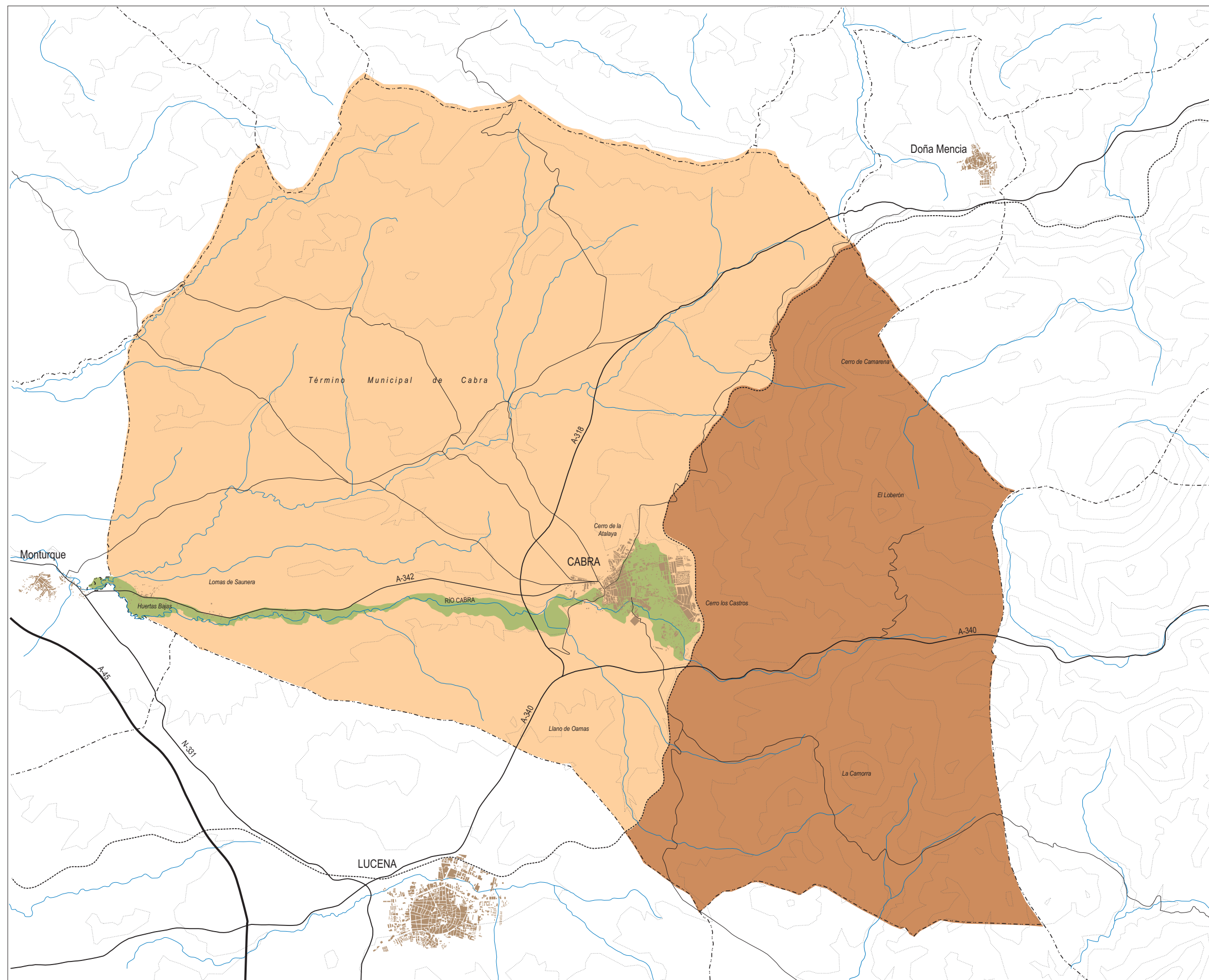
La presencia de suelos profundos o de vega es la principal razón de la fuerte antropización del área donde la vegetación natural ha sido relegada a los bordes del curso fluvial y a las acequias que recorren el ámbito. Del climácico bosque galería no quedan sino pies sueltos de porte arbóreo que indican de manera inequívoca por dónde transcurre el curso de agua.

Por la riqueza del suelo que posee este Dominio el aprovechamiento agrícola de su superficie es casi total; en las terrazas el aprovechamiento es mediante huertas dedicadas al cultivo ajos, patatas, lechugas, etc. En algunos casos, los más próximos a los cauces, el riego se realiza mediante la toma directa del agua del río; en otros, los más alejados, las terrazas y huertas son regadas mediante aporte hídrico facilitado a través de acequias.

El valor paisajístico de este Dominio radica en la variedad de elementos que lo componen: la aparición del curso de agua, rápidamente identificado por la vegetación natural que lo acompaña; la existencia de una zona llana donde un mosaico de aprovechamientos agrícolas aportan variedad cromática; y la ocupación de un espacio de huertas asociado al primigenio asentamiento de la población egabrense.

De gran potencial por los elementos culturales y paisajísticos que lo caracterizan, los riesgos que en él aparecen son también importantes ya que el riesgo de inundación existe pese a que está catalogado como moderado; la ocupación desmesurada de la vega está originando la pérdida de suelo fértil; los cultivos tradicionales están siendo sustituidos por cultivos bajo plástico, con toda la problemática que ello conlleva; etc.

Las normativas de aplicación en este Dominio son las derivadas del PEPMF, de la Ley de Aguas, Ley de Vías Pecuarias y Ley de Carreteras.



ESQUEMA DOMINIOS

- MONTAÑOSO
- CAMPIÑA
- HUERTAS

Unidad Macizo Calizo	
Localización	Extremo oriental del término municipal; recoge las máximas altitudes del municipio (Cerro de la Ermita, La Camorra, Camorrilla).
Morfología	Relieve escarpado, característico de grandes macizos calizos con formas masivas y fuertes pendientes, sometidos a fuertes procesos de karstificación.
Geología	Predominio de dolomías triásicas y calizas jurásicas con margas y margocalizas.
Suelos	Litosoles, cambisoles cálcicos y luvisoles cálcicos.
Vegetación	Masas de encinas y quejigos con arces.
Fauna	Buitres, zorros, liebres, aves rapaces de menor porte, pequeños carnívoros, reptiles.
Aprovechamiento	Ganadero; apicultura; extractivo.
Paisaje	Impactante paisaje kárstico dominado por lapiazes y culminado con el poljé de La Nava
Cultura	Ermita de la Virgen de La Sierra
Riesgos	Presión excesiva de la ganadería. Desmantelamiento de parte del lapiaz por actividades extractivas.
Afecciones	Parque Natural, P.E.P.M.F., Zona ZEPA, Vías Pecuarias.
Potencial	Itinerarios docentes de carácter geológico.



Unidad Montaña Antropizada	
Localización	Orla del macizo carbonatado; transición entre la sierra y la campiña.
Morfología	Relieve acusado de fuertes pendientes que constituye el piedemonte de la sierra caliza.
Geología	Arcillas versicolores y yesos triásicos junto con margocalizas y margas blancas y rosadas del Cretácico.
Suelos	Litosoles y cambisoles cálcicos.
Vegetación	De manera relicta manchas de encinar.
Fauna	Pequeños carnívoros, rapaces y reptiles.
Aprovechamiento	Agrícola (olivar); ganadero; apicultura; extractivo.
Paisaje	Relieve quebrado de pendientes acusadas ocupado por olivar que se ve rematado en la parte superior de los cerros por restos del encinar a modo de penacho.
Cultura	Arquitectura tradicional. Elementos etnográficos ligados a los usos tradicionales.
Riesgos	Deslizamiento de laderas por el substrato sobre el que se asienta; canteras.
Afecciones	Parque Natural, P.E.P.M.F., Zona ZEPA, Vías Pecuarias, Ley de Carreteras.
Potencial	Ecoturismo.



Unidad de Campiña

Localización	Casi totalidad del término municipal con la salvedad de la Vega del río Cabra y la zona montañosa.
Morfología	Sucesión de suaves ondulaciones originadas por el encajamiento de la red de drenaje sobre materiales blandos en pendientes comprendidas entre 15% - 30%.
Geología	Nivel geológico correspondiente a edad triásica, mesozoica y terciaria; los materiales que conforman esta unidad son arcillas versicolores, margas y margocalizas blancas.
Suelos	Cambisoles cálcicos; desarrollados sobre materiales arcillosos y margosos.
Vegetación	La vegetación natural se localiza en el fondo de la red de drenaje, y en las coronaciones de los cerros o donde el afloramiento rocoso impide la explotación agrícola.
Fauna	Pequeños mamíferos y aves susceptibles de actividades cinegéticas; la unidad constituye potencial área de caza de las rapaces que nidifican en los encinares de la sierra.
Aprovechamiento	Cultivos de olivar y vid.
Paisaje	La pendientes con alta intervisibilidad en las áreas próximas a las vías de comunicación lo que determina su fragilidad intrínseca. Circunstancia que le confiere valor paisajístico es la presencia de manchas vegetación natural.
Cultura	Caminos tradicionales y vías pecuarias. Elementos vegetales de interés en zonas de encharcamiento (Laguna de San Francisco) y red de drenaje.
Riesgos	Unidad con probabilidad de desarrollo de movimientos de ladera dada la naturaleza de los materiales sobre los que se asienta.
Afecciones	Las afecciones territoriales que le afectan son de carácter lineal y las legislaciones aplicables son las derivadas de la existencia de vías pecuarias, carreteras, y líneas eléctricas.
Potencial	Cursos de agua y vegetación a ellos asociada. Recuperación de caminos tradicionales.



Unidad Vega Tradicional

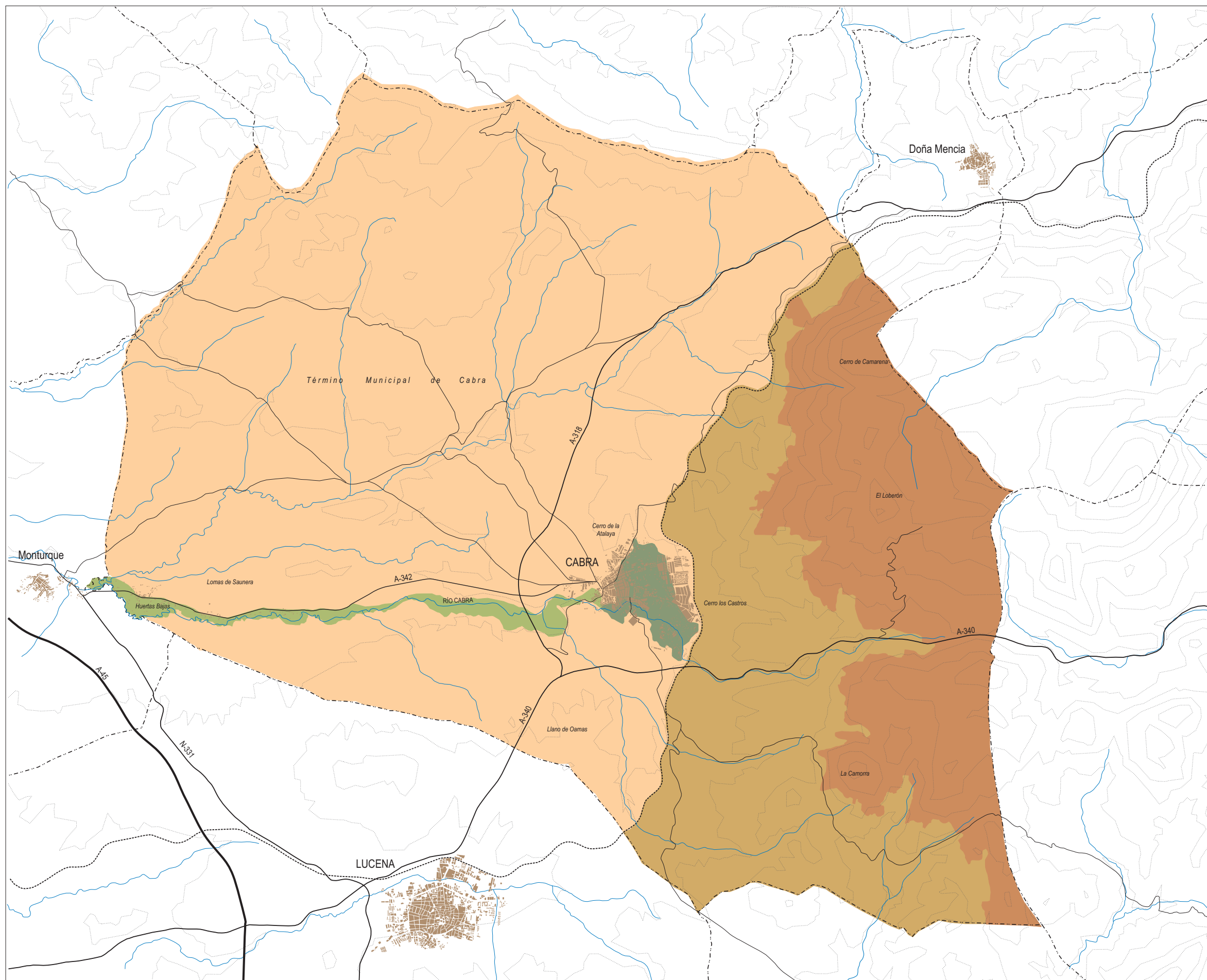
Localización	Ocupa la pequeña depresión en la que nace el río Cabra, en la zona más septentrional de la mitad sur del término municipal. El núcleo urbano de Cabra se localizaba originariamente en extremo occidental de la misma.
Morfología	Pequeña elevación junto a terraza aluvial
Geología	Materiales aluviales constituidos por cantos, gravas y arenas. Comportamiento de acuífero.
Suelos	Fluvisoles calcáricos. Suelos fértiles enriquecidos por la acción antrópica.
Vegetación	Vegetación hidrófila ligada a las acequias principales.
Fauna	Anfibios y fauna ligada a la presencia humana.
Aprovechamiento	Agrícola de regadío dedicado a huertas.
Paisaje	Paisaje típico de teselas coloristas protagonizado por las parcelas de cultivo. De especial interés es el entorno del nacimiento del río Cabra.
Cultura	Yacimientos arqueológicos. Infraestructuras ligadas al agua.
Afecciones	P.E.P.M.F., Ley de vías Pecuarias, Ley de Aguas.
Riesgos	Presión de las edificaciones dedicadas a segunda residencia. Pérdida de suelo productivo. Contaminación y sobreexplotación del acuífero. Proliferación de invernaderos. Riesgo potencial de avenidas.



Unidad Río Cebra

Localización	Terrazas fluviales del río Cabra que recorre el término municipal en dirección E-O, dirección Monturque.
Morfología	Cauce del río y terrazas fluviales que por depósito se han ido formando principalmente en su margen derecha.
Geología	Materiales aluviales constituidos por cantos, gravas y arenas. Comportamiento de acuífero.
Suelos	Fluvisoles calcáricos. Presentan una textura fina fundamentalmente limosa de tonos grisáceos.
Vegetación	Carrizares, tarajales y juncuales en el lecho de inundación y restos puntuales de bosque galería.
Fauna	Anfibios, reptiles y pequeños mamíferos ligados a la presencia humana.
Aprovechamiento	Cultivos de regadío (huertas).
Paisaje	Interés por la ruptura que supone, en el paisaje alomado de Cabra, el continuo de una pequeña vega que destaca cromáticamente por el colorido de sus aprovechamientos.
Cultura	Acequias de riego tradicionales.
Riesgos	Riesgo potencial de avenidas. Eutrofización.
Afecciones	P.E.P.M.F., Ley de vías Pecuarias, Ley de Aguas, Ley de Carreteras.
Potencial	Puesta en valor de sus condiciones naturales mediante la mejora y regeneración del bosque galería





ESQUEMA UNIDADES AMBIENTALES

- MACIZO CALIZO
- MONTAÑA ANTROPIZADA
- VEGA TRADICIONAL
- RÍO CABRA
- CAMPIÑA

1. Introducción.

El paisaje, en su diversidad, es la expresión visible de la relación histórica de la sociedad con la naturaleza y el territorio; es también expresión integral del equilibrio y la calidad ambiental que poseen en cada momento los lugares y el territorio.

El entendimiento del paisaje como creación cultural referida a una base física y ecológica comporta el reconocimiento del papel activo y de la responsabilidad de la sociedad en su configuración y evolución.

Es también la base de la estrategia dirigida a la protección de este valor y a la gestión de su conservación, rehabilitación y transformación, en consonancia con la Convención Europea del Paisaje.

En algunos casos se tratará de conservar paisajes de interés, en otros, de rehabilitar paisajes degradados o amenazados, y siempre, de dotar a la intervención en el territorio del fundamento del análisis del paisaje y de la previsión de sus efectos transformadores sobre el mismo.

El documento de Bases y Estrategias del Plan de Ordenación Territorial de Andalucía sitúa el municipio de Cabra dentro de las áreas agrícolas interiores, en uno de los paisajes emblemáticos de la Andalucía rural: el monocultivo de olivar.

Dentro de este área, el municipio pertenece a un sistema de ciudades de tamaño medio, con una función especial para la articulación del espacio andaluz, denominado el Área de Subbético de Córdoba, integrada por los municipios de Lucena, Cabra, Montilla, Puente Genil, Baena y Priego.

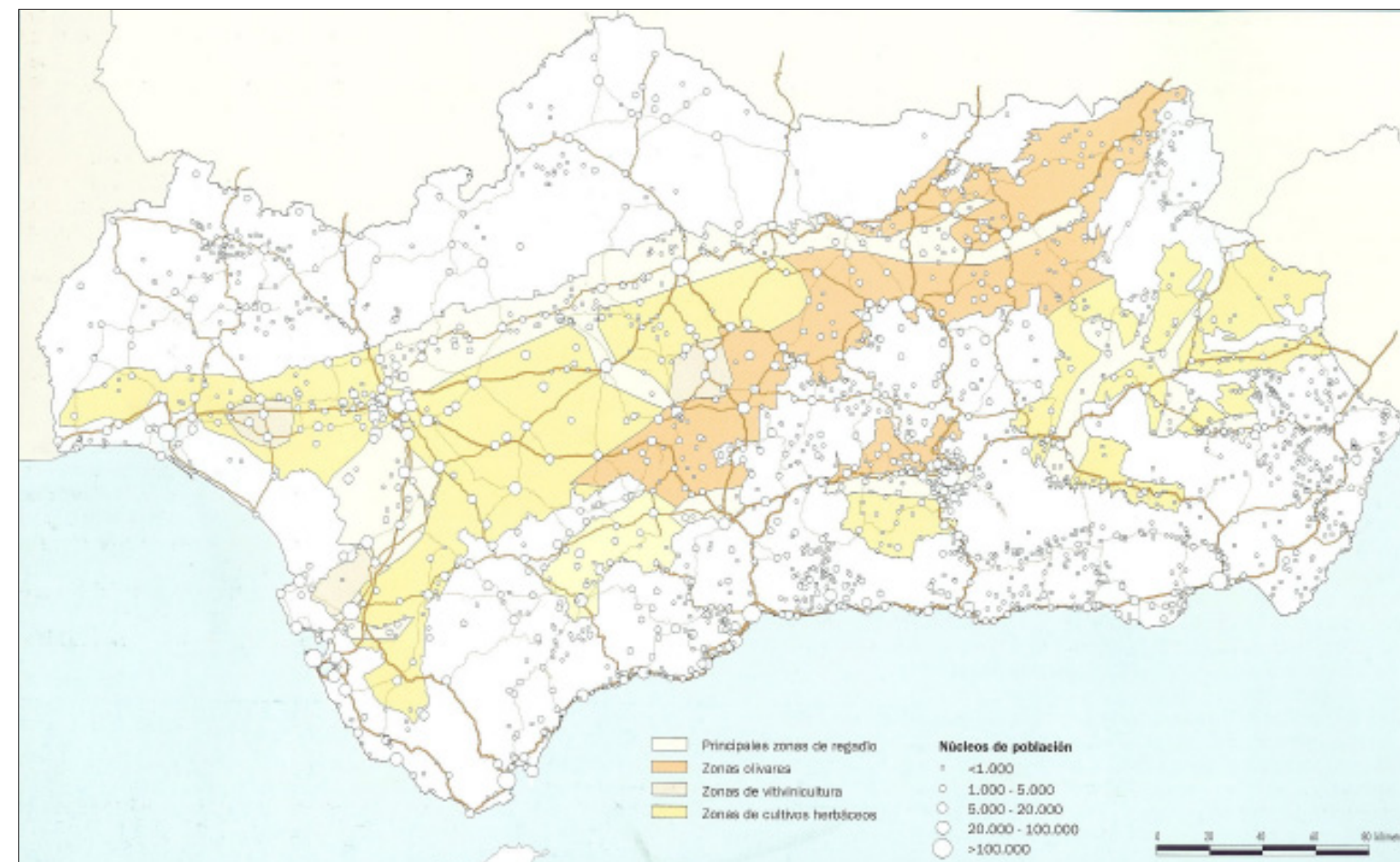
En el contexto de base natural y organización del territorio, el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía propone una zonificación en Unidades Territoriales. Estas unidades han sido definidas por su homogeneidad física y por presentar problemas y oportunidades comunes en materias relacionadas con el uso económico del territorio y la gestión de recursos naturales y culturales.

Cabra se encuentra en la unidad de Campiña Alta, donde el olivar, con características de monocultivo, es el elemento de engarce.

Dentro de los objetivos definidos para esta Unidad interesa "aportar criterios de actuación para la aplicación de medidas agroambientales y de preservación de la identidad cultural", para lo cual se considera que el tratamiento del paisaje es un asunto prioritario en la definición posterior de estrategias.

Se define un bloque de estrategias que toma en consideración al paisaje como objeto de propuestas específicas. Como expresión formal del estado actual de la interacción de todos los componentes naturales y antrópicos del territorio, el paisaje debe ser objeto de la ordenación del mismo como parte de su método de trabajo y como objeto de medidas de conservación, regeneración y transformación.

Caracterización productiva de las áreas agrícolas interiores.
Fuente: Atlas de Andalucía





2. El estudio del paisaje en Cabra.

En el estudio del paisaje siempre se diferencian dos aspectos: el paisaje geográfico cuando se hace referencia a los componentes naturales que lo conforman y el paisaje visual que corresponde al enfoque de la percepción. En la aproximación a su estudio también se diferencian dichos aspectos, ya que mientras que en el paisaje geográfico se puede hablar de un análisis a vista de pájaro, en el paisaje perceptual el análisis se realiza a ras de suelo, abarcando aquello que se observa dentro del territorio desde la óptica de un observador.

Una de las herramientas más usadas en el estudio del paisaje es la fotografía aérea, muy útil cuando se trabaja a una escala pequeña y mediana, en el caso de un territorio amplio, donde el elemento dominante es la forma estructural; a escala mediana y grande son los componentes vegetales, hidrológicos, litológicos y antrópicos los predominantes. Para Cabra, la escala de trabajo utilizada es la pequeña y mediana, pues se adapta mejor a las características de su territorio.

Para abordar el estudio del paisaje de Cabra se ha utilizado una metodología basada en los componentes físicos del paisaje. Para hacer más legible la complejidad del análisis se ha trasladado cada unidad a una ficha que sintéticamente contienen los elementos definitorios de la unidad. En el texto de presentación de la unidad se señalan los elementos más representativos definitorios de la misma. Se procede a describir su enclave en el término municipal, con los elementos modeladores del paisaje, ya sean físicos o por actuaciones del hombre -en especial los cultivos-.

Desde el posicionamiento desde las vías más frecuentadas y miradores se determina las características

del campo visual, basadas en la profundidad y amplitud de vistas. Se presta especial atención a los límites de la percepción, tales como cierres, fondos visuales, aperturas y fugas, que determinan los distintos escenarios.

Una vez definidos dichos escenarios, se procede a su caracterización física, basada principalmente en los suelos, la vegetación y los usos. Dentro de los atributos visuales se tiene en consideración la forma, el color, línea, textura y escala de aquello que se ha percibido. Estos atributos se especifican sobre una imagen coloreada en la ficha resumen de la unidad.

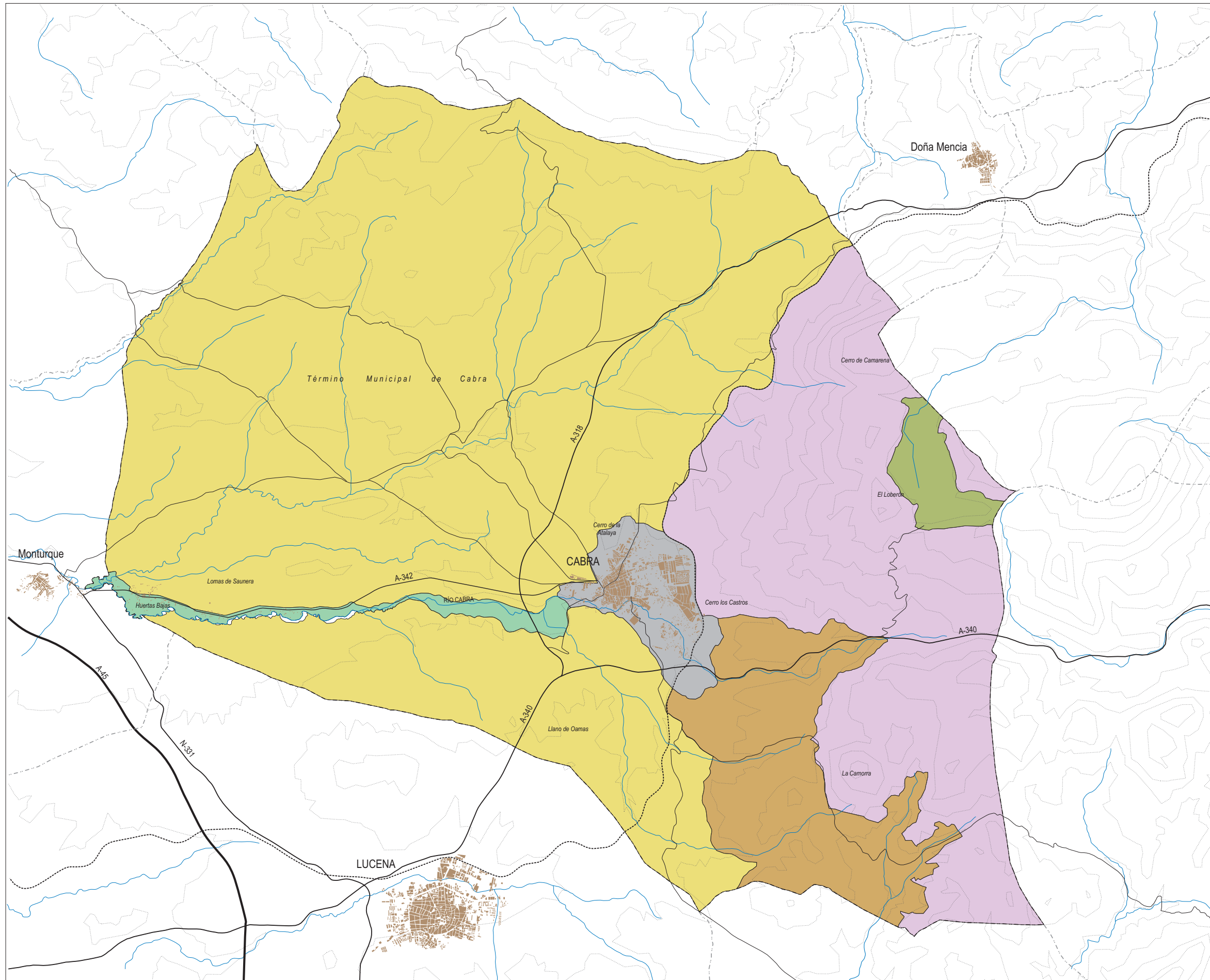
De este modo, al superponer la caracterización física y visual a los recintos definidos por la percepción, se determinan las distintas unidades que integran el paisaje del municipio.

La ficha se completa con un esquema de situación y unas imágenes complementarias a la foto principal que permita conocer el conjunto de la unidad.

El paisaje de Cabra ofrece la imagen-síntesis de las relaciones que se establecen entre los componentes y el resultado de los procesos territoriales que han sucedido en su término.

La finalidad de este análisis es valorar la fragilidad y calidad paisajística de la unidad, deducida de la calidad de los elementos y de las relaciones entre ellos y su entorno, y, por ende, su capacidad de acogida y obtener unas conclusiones que permitan establecer criterios paisajísticos destinados a la protección, gestión y ordenación.

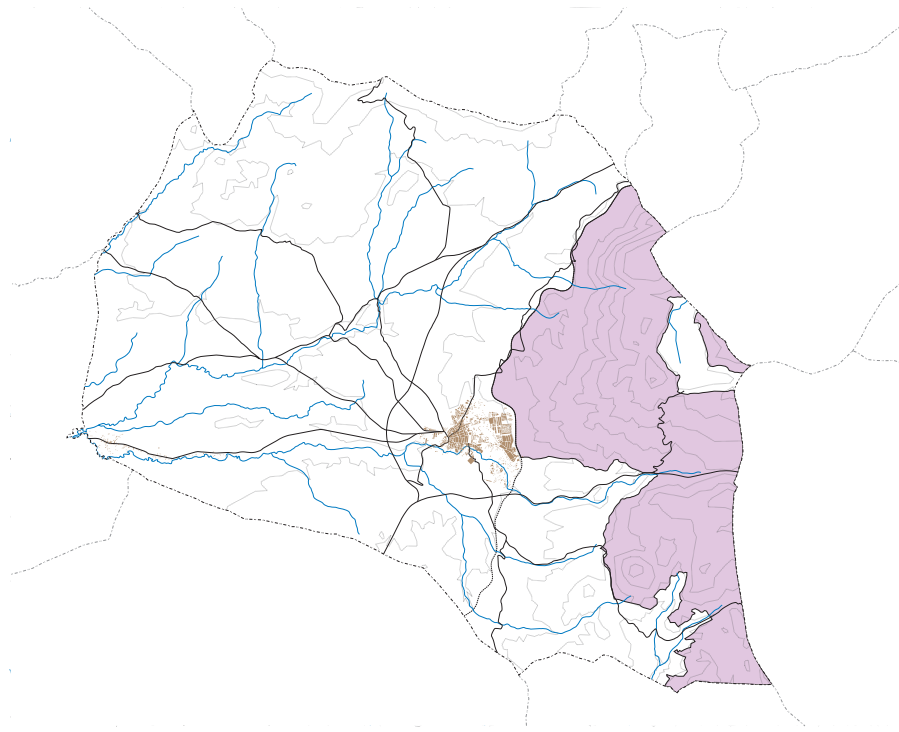




ESQUEMA UNIDADES DE PAISAJE

- ESTRIBACIONES SUBBÉTICAS
- POLJE DE LA NAVA
- CAMPIÑA MEDIA
- CAMPIÑA ALTA
- VEGA DEL RÍO CABRA
- NÚCLEO DE CABRA

ESTRIBACIONES SUBBÉTICAS



Esta unidad se encuentra emplazada en las estribaciones de las Sierras Subbéticas, dentro del Parque Natural del mismo nombre. Se trata de un paisaje Kárstico asociado a los procesos de disolución de las rocas carbonatadas; recoge una de sus manifestaciones superficiales más significativas, un espectacular lapiaz denominado de los Lanchares.

El aspecto más importante de la unidad es su elevado valor geológico. Este aspecto se ve refrendado por su inclusión en el inventario de espacios con marcado valor ecológico, ser objeto de estrategia para la conservación de la geodiversidad y ser considerado Patrimonio Geológico Excepcional. Es espacio forma parte del recorrido por el itinerario de interés geológico del Parque natural.

El paraje es conocido como “el Balcón de Andalucía”, dada la amplitud y profundidad de vistas que abarca; su panorámica alcanza grandes dominios como Sierra Morena, la depresión del Guadalquivir y la Cordillera Bética. El campo visual se considera abierto, dependiendo la profundidad de vistas de las condiciones atmosféricas

Su situación privilegiada en ladera y en alto le otorga un alto grado de intervisibilidad con el resto de unidades, por lo que su relieve suele ser soporte de fondos escénicos y cierre visual de todas ellas. Su silueta y los volúmenes de sus cumbres son un referente paisajístico.

Se trata de suelos localizados sobre calizas y dolomías de relieve accidentado, con pendientes escarpadas, no apto para la explotación

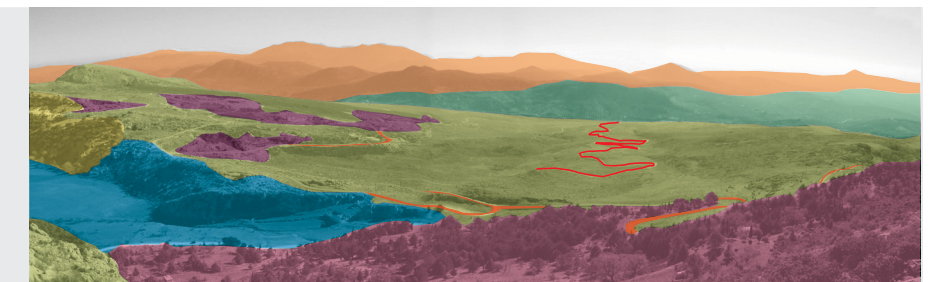
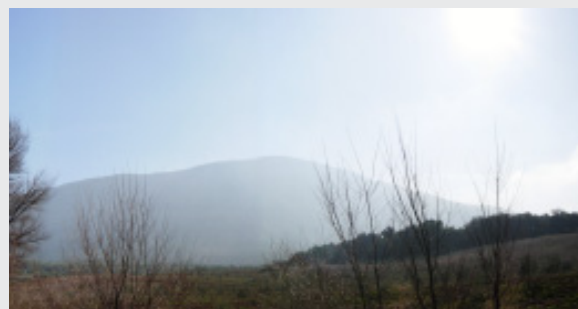
agrícola, si bien soporta uso ganadero de ovinos y caprinos. La vegetación natural, debido a los litosoles, se reduce a matorral y pies de quejigos. En el Picacho de la Sierra de Cabra, existen repoblaciones de pinos y cipreses alrededor de la ermita que allí se sitúa.

La forma de fuertes pendientes, como ya se ha apuntado, es una de los atributos más llamativos de esta unidad. La textura que le otorga su superficie rocosa, de grano muy grueso, compensa el cromatismo más uniforme, de tonos claros. Estas circunstancias hacen que las canteras se integren bien en este espacio. La estacionalidad marca la coloración de las hojas de los árboles y pone una nota de color.

La ermita de Nuestra Señora de la Sierra se considera un hito paisajístico; su gran volumen queda sin embargo oculto por la masa de árboles que la rodea. Las antenas que allí se sitúan suponen un fuerte impacto visual y el intento de disfrazarlas de árbol no da los resultados deseados.

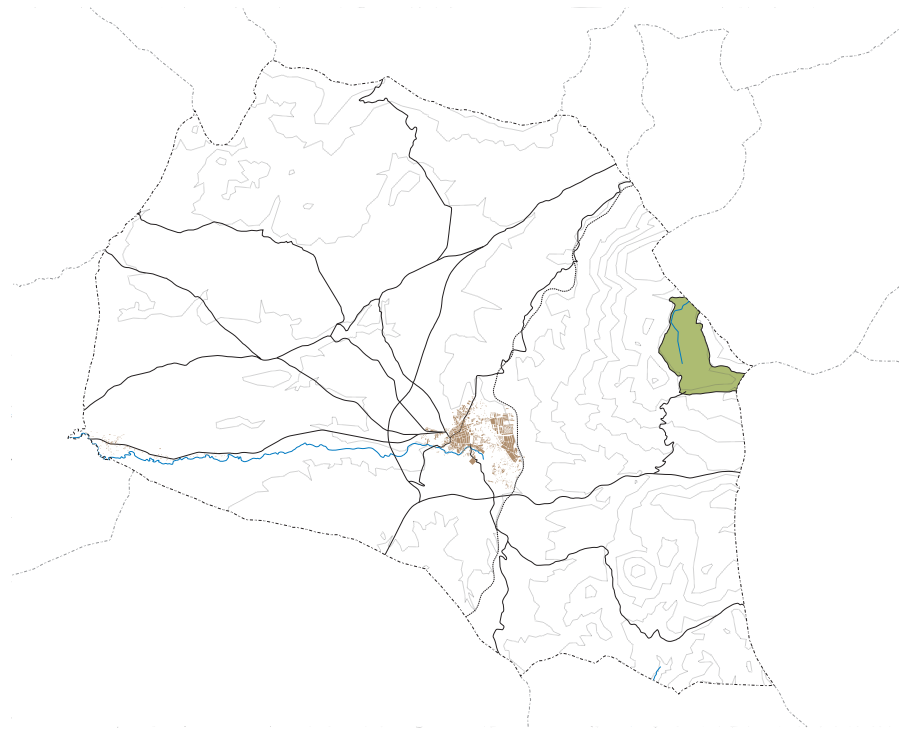
La calidad visual otorgada por sus elementos intrínsecos es muy elevada, siendo un paisaje de singularidad y belleza sorprendentes. La altísima potencialidad de vistas se ve refrendada en el emplazamiento de la ermita, que sirve de excelente mirador. Sin embargo, la baja accesibilidad física a la unidad, con apenas una vía de penetración, la CP-89, hace poco viable la creación de otros miradores.

Su alto valor geológico le confiere fragilidad por factores físicos. Su capacidad de acogida se considera baja.



- Los volúmenes de formas rotundas dominan las vistas al oeste del término municipal.
- La textura gruesa de los lapiaz caracteriza el primer y segundo plano.
- Los usos extractivos se integran bien en la unidad, generando zonas más claras
- Las repoblaciones forman manchas oscuras, en exceso visibles.
- La vegetación natural se encuentra agrupada en masas.
- Los escasos caminos y carreteras marcan líneas de trazado sinuoso.
- La gran intervisibilidad permite contemplar otras unidades: en la foto la Campiña Alta (verde) y el Polje de las Navas (azul).

POLJE DE LAS NAVAS



Este paraje se encuentra inserto en la unidad paisajística de las Estribaciones Subbéticas, situado en la zona oriental del término municipal. Se trata de un paisaje Kárstico asociado a los procesos de disolución de las rocas carbonatadas; siendo el polje una de sus manifestaciones superficiales más significativas.

El aspecto más importante de la unidad es su elevado valor geológico. Este aspecto se ve refrendado por su inclusión en el inventario de espacios con marcado valor ecológico, ser objeto de estrategia para la conservación de la geodiversidad y ser considerado Patrimonio Geológico Excepcional. El espacio forma parte del recorrido por el itinerario de interés geológico del Parque natural.

La condición de interioridad de la unidad se debe a su situación de hundimiento frente a los relieves circundantes, una posición altimétrica elevada y una accesibilidad limitada a un único camino. En este escenario, la cuenca visual se considera cerrada: la profundidad está limitada por los cierres visuales próximos de la topografía, si bien las panorámicas son amplias desde una posición central. No existen aperturas ni fugas visuales.

Esta llanura deprimida posee unos suelos xxx, aptos para acoger usos agrícolas. La vegetación natural, quejigos de gran porte, se desarrolla en las laderas que delimitan la unidad.

Esta distribución de la vegetación y los cultivos posibilita un fuerte contraste cromático que se matiza según la estación del año. Las

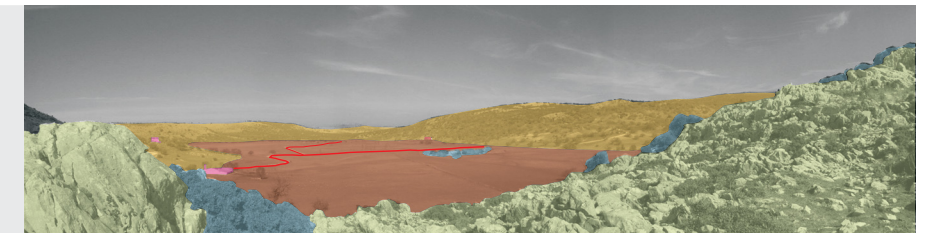
texturas también se contraponen: fina para los usos agrícolas, gruesa y desordenada para las masas arbóreas. En la llanura, el trazado de los caminos de acceso a las edificaciones y un pequeño curso fluvial marcan líneas pálidas y oscuras respectivamente, sin que compitan en la direccionalidad del espacio. Las pocas edificaciones existentes son puntos de atención por su volumen geométrico.

En este contexto, ninguno de los elementos que configuran el lugar supone un hito paisajístico; tampoco existen elementos o actuaciones que supongan impactos.

La calidad visual de la unidad es elevada y es otorgada por la especial relación y disposición de sus elementos. En este caso convergen tres elementos claves que tradicionalmente aportan calidad paisajística: formas de relieve abruptas, vegetación natural y presencia de agua.

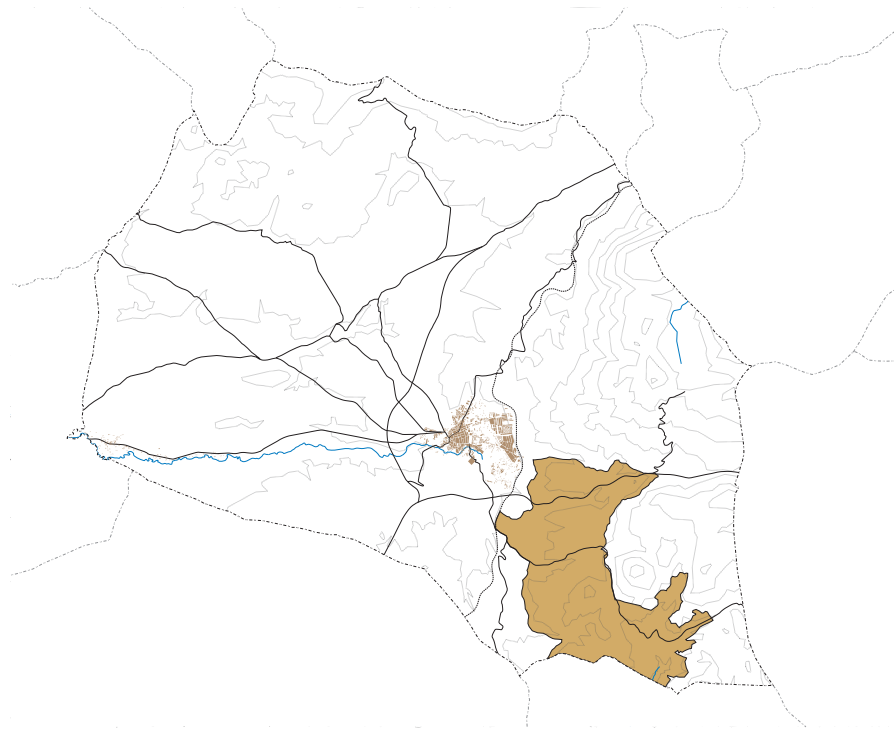
Su fragilidad intrínseca viene dada principalmente por factores visuales, dada su posición hundida respecto del entorno. Esta circunstancia unida a su alta calidad tiene como consecuencia una alta fragilidad adquirida, a pesar de su limitada accesibilidad.

La capacidad de acogida de usos distintos a los que actualmente soporta es baja.



- La textura otorgada por las rocas es de grano grueso y desordenado, sólo apreciable en el primer plano.
- La vegetación natural genera manchas de cromatismo estacional.
- Los relieves en ladera son cierres visuales próximos, que confinan el escenario de la unidad.
- La horizontalidad del polje destaca por su posición hundida y la textura fina
- Los volúmenes geométricos y el color blanco de las edificaciones son focos de atención.
- Los caminos y arroyos marcan líneas en el paisaje.

CAMPIÑA ALTA



Situada en el extremo suroriental del término municipal, esta unidad supone la transición entre la Campiña Media y las Estribaciones Subbéticas. Se trata de un paisaje de morfología alomada y pendientes pronunciadas, que limitan sus posibilidades de explotación agrícola a las cotas bajas y medias, y valles estrechos.

El espacio es recorrido por pocas vías de comunicación, tanto a nivel externo como interno, por lo que su accesibilidad visual es reducida. El perfil de los valles y el panorama de bordes supone unos de sus elementos más importantes.

La morfología origina cuencas visuales semicerradas, donde domina el plano medio con el relieve como soporte de cierres visuales y las panorámicas estrechas. La percepción del entorno está direccionada por los valles. Como sucede en el resto del territorio, las estribaciones serranas suponen el fondo escénico medio de la unidad hacia el norte, que se erigen como elemento singular.

El olivar es el cultivo dominante, si bien la componente de la vegetación natural es relevante. Dentro de la vegetación natural se distingue la situada en los fondos de los valle, de tipo ripario, y la que pervive en las cimas de los cerros, robles y quejigos. Los usos residenciales se reducen a pequeños caseríos de imagen homogénea y a borde de carretera.

La disposición regular de elementos, que esbozan líneas en las lomas, con una textura granular gruesa y suelos rojizos y tonos oscuros de

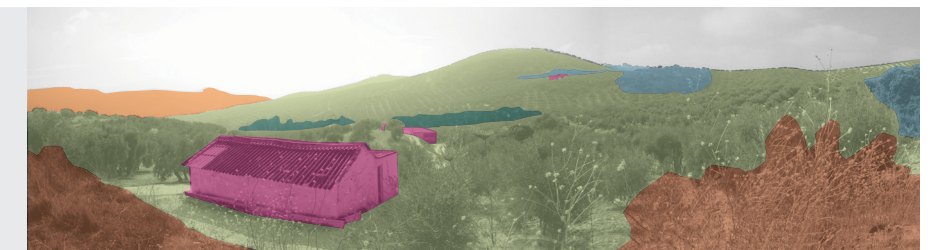
las copas de los olivos contrasta con la posición agrupada o lineal de la vegetación natural, el cambio cromático estacional y las texturas más heterogéneas.

El uso extractivo origina uno de los grandes conflictos dentro de la unidad, ya que se distingue negativamente en cuanto a textura, forma, estructura y color.

La calidad que le confieren los distintos elementos se considera media, elevada principalmente por los elementos naturales y los rincones sorprendidos, ocultos a la vista.

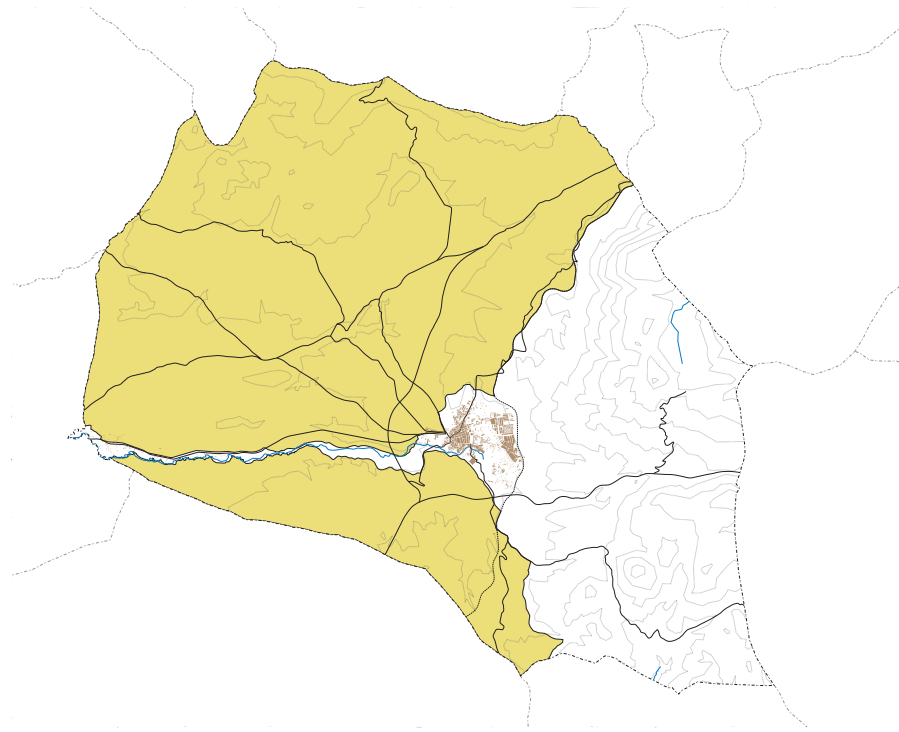
Su fragilidad intrínseca es baja, lo que unido a su reducida accesibilidad le confiere una fragilidad adquirida baja, determinada principalmente por la posición expuesta de sus laderas más cercanas a las vías de comunicación.

La capacidad de acogida se considera aceptable.



- Monocultivo del olivar homogenizador.
- Vestigios de vegetación natural en las pendientes más abruptas.
- En las arroyadas del terreno se desarrolla vegetación riparia, enriqueciendo el espacio.
- Caserio escaso: los volúmenes geométricos y el color blanco de las edificaciones son focos de atención.
- La vegetación a borde de camino enfatizan la línea de la vía.
- Las estribaciones de las sierras subbéticas se distinguen como fondo cercano de la unidad.

CAMPIÑA MEDIA



Esta unidad comprende la mayor parte del término municipal, abarcando la zona norte, por encima de la carretera xxx, y la zona sur, por debajo del río Cabra. La morfología es alomada, ligeramente inclinada hacia el cauce del río Cabra, conformando un relieve irregular de lomas.

Los suelos son cambisoles cálcicos, donde se asienta extensivamente el cultivo del olivar. Este paisaje es recorrido por una red viaria poco desarrollada, con estructura radial partiendo del núcleo de Cabra. La profundidad de vistas se suele ceñir al plano medio, debido a los cierres visuales sustentados en el relieve de lomas de pendientes medias y formas convexas; el fondo escénico se encuentra sustentado hacia el oeste por las estribaciones de la Sierra Subbética, como grandes volúmenes azulados. La mejor percepción de este fondo depende de la existencia de brumas, tendentes a ocultar los volúmenes; se trata, pues, de un paisaje con una componente efímera asociada al tiempo atmosférico que le otorga gran atractivo.

Al recorrer las vías de comunicación el campo visual es de carácter semiabierto, combinándose la profundidad de dos a tres planos, según la altimetría del punto de observación, con panorámicas de ángulo amplio. En el fondo de los valles la visión se encuentra focalizada debido a la existencia de cursos de agua y vegetación riparia, que marcan la línea de contacto entre las lomas.

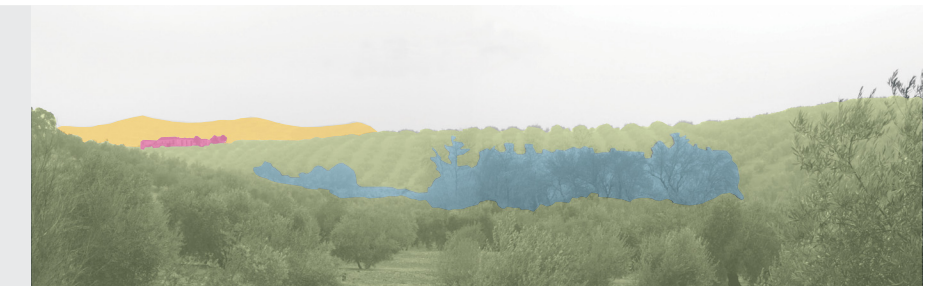
Las edificaciones tradicionales, como los cortijos, asociadas al uso agrícola, se sitúan en lo alto de las laderas, y suponen un hito en el paisaje.

Si bien el olivar es el uso agrícola mayoritario se da también el cultivo de la vid y herbáceos de secano, que establecen una variación poco perceptible en el paisaje homogéneo.

Predomina la disposición regular de elementos, que esbozan líneas en las suaves lomas, con una textura granular gruesa. Respecto al cromatismo, éste es poco variado, con suelos blanquecinos y tonos oscuros de las copas de los árboles. La vegetación natural se reduce a las riberas de los cauces y aportan una componente lineal, vertical y de color con la estacionalidad. Los cortijos son focos de atención por su volumen geométrico y su color blanco.

La proliferación de urbanizaciones y viviendas de uso no agrícola en esta unidad supone un impacto debido principalmente a su emplazamiento en zonas altas, muy accesibles visualmente, y a los movimientos de tierra que desfiguran el relieve. Estos usos generan tensiones que se pueden aliviar con una mejor implantación, sin dañar a los elementos configuradores del lugar.

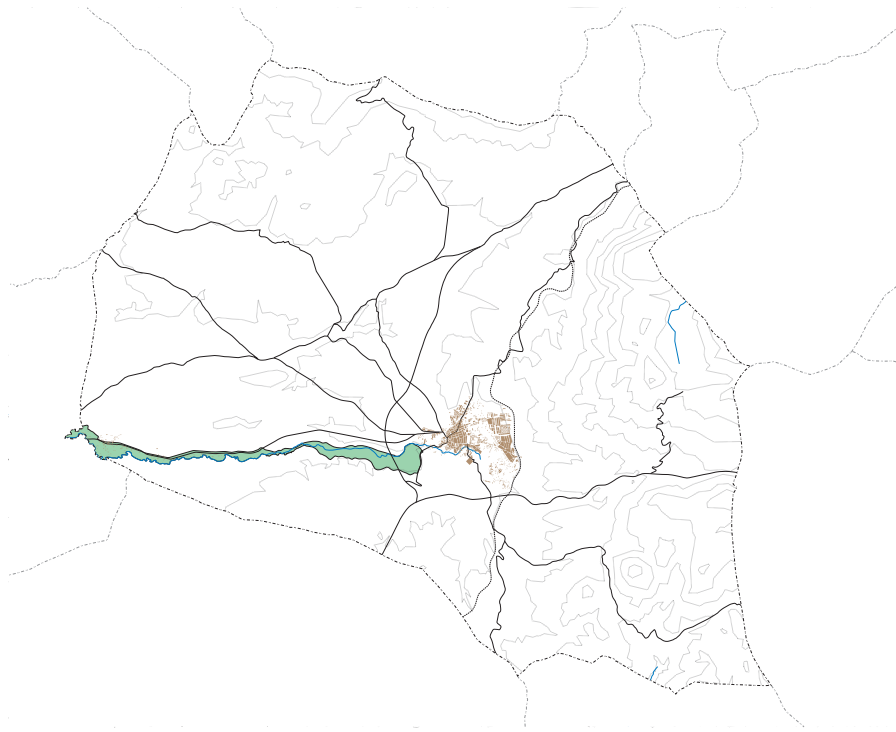
La calidad del paisaje intrínseco se considera media, de poco interés frente al escenario exterior y de gran homogeneidad y pocos elementos diferenciados o de atracción. La fragilidad viene dada por las construcciones agrícolas como elementos de valor cultural. La capacidad de acogida de usos diferentes se considera buena, siempre que se tenga en cuenta la intervisibilidad.



- Monocultivo del olivar homogenizador.
- En las arroyadas del terreno se desarrolla vegetación riparia, enriqueciendo el espacio.
- Las estribaciones de las sierras subbéticas se distinguen como fondo escénico de la unidad.
- Los volúmenes geométricos y el color blanco de las edificaciones, en posición elevada, son focos de atención.



VEGA DEL RÍO CABRA



Este paisaje antrópico surge de un proceso histórico de transformación de los aldeaños del río para su puesta en carga como huertas y cultivos de regadío. En la llanura aluvial el curso fluvial funciona como eje y a veces como límite del espacio. Las parcelas, dispuestas en mosaico, tienen forma alargada, siguiendo su lado menor la generatriz del río.

La unidad tiene un desarrollo longitudinal en el territorio de este a oeste, siendo accesible visual y físicamente desde la carretera A-342, que une el núcleo de Cabra y el de Monturque siguiendo un trazado paralelo al río y a la unidad.

Esta llanura se encuentra limitada hacia el norte y el sur por relieves alomados opuestos dedicados al cultivo del olivar que suponen cierres visuales próximos. Por el contrario las vistas este-oeste se encuentran poco compartimentadas y permiten alcanzar gran profundidad de campo, teniendo como límite la atmósfera.

La presencia de vegetación riparia en los aldeaños del río Cabra y de las acequias manifiestan la presencia de los cauces y generan sendas líneas vegetales que suponen cierres visuales cercanos. La cuenca visual se considera bajo estas condiciones como semicerrada, pero su amplitud permite apreciar la composición del conjunto con tendencia focal.

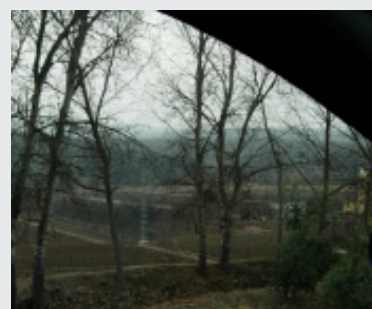
El río, generador primero del paisaje, no supone un elemento referencial potente en sí mismo. Su vegetación se compone mayormente de cañizos, lo que da muestras de su degradación.

Una característica de esta unidad es el hábitat disperso de viviendas tradicionales con acceso desde la propia carretera. Las antiguas construcciones del medio rural presentan características formales y constructivas similares, con volúmenes netos, paredes blancas y tejados a dos aguas; una gran parte se encuentran en estado ruinoso. Junto a esa antigua ocupación, están surgiendo nuevas residencias que muestran variedad en el color y forma y suelen ser de poco interés arquitectónico, vulgarizando el paisaje. En algunas zonas las viviendas se han agrupado formando urbanizaciones ilegales.

Respecto al uso del suelo se conserva el mosaico de cultivos tradicionales, con parcelas de pequeño tamaño, y puntualmente se encuentran invernaderos de planta reducida y poco tecnificados.

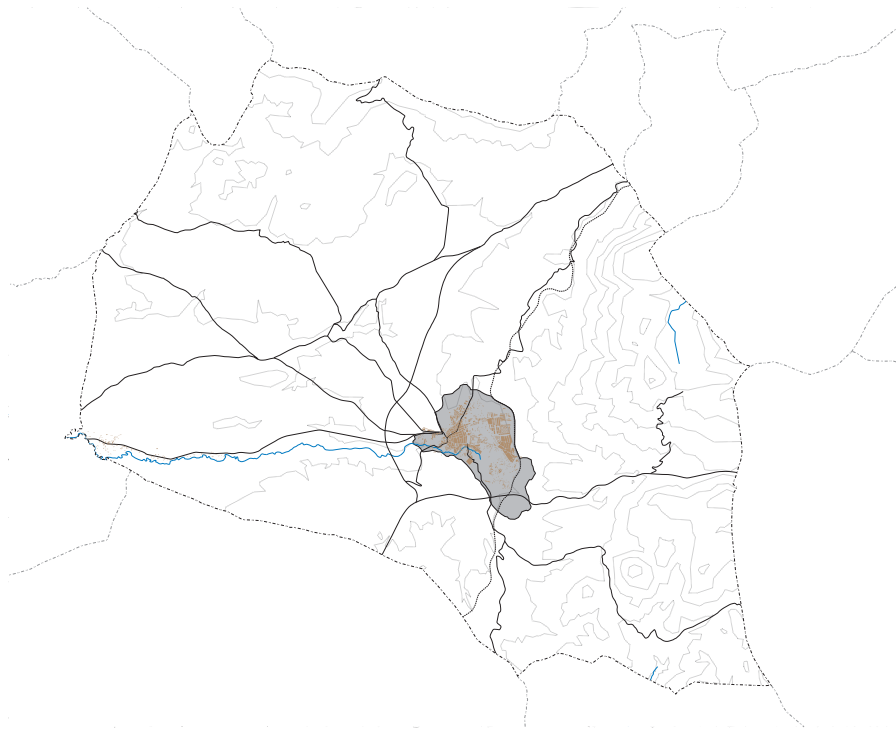
Los contrastes de color y textura se establecen entre la vegetación natural, con clara componente vertical, los cultivos, de texturas finas y ordenación regular, y las laderas de tierras blanquecinas y copas de color oscuro. El verde de la unidad aporta frescor a un entorno más seco.

La calidad del paisaje es media-alta, aportada más por su carácter singular en un entorno homogéneo de monocultivo que por la calidad de los elementos que lo configuran. Su fragilidad viene dada por la componente visual, ya que es muy accesible visualmente.



- Mosaico minifundista, en contraste acusado con el entorno de monocultivo.
- Retazos discontinuos de arboleda de ribera, de componente vertical.
- La edificación tradicional supone un patrimonio que constituyen una marca del paisaje.
- Carrizales y cañaverales sustituyendo a los bosques de ribera.
- Las laderas olivareras, en terrenos de mayor pendiente, soportan los cierres visuales de la unidad.

NÚCLEO DE CABRA



La unidad incluye la población de Cabra y engloba los cerros que la delimitan. Su posición con respecto al resto de unidades es central, por lo que es accesible visualmente desde la Vega del río Cabra, las Estribaciones Subbéticas y las Campiñas y supone un importante foco de atención.

En su perfil se recorta la torre del castillo, que actúa como hito urbano y del territorio. Es el elemento dominante de la vista paisajística en una posición culminante.

Dos circunstancias hacen de Cabra una unidad con alto consumo visual: su situación deprimida respecto a los relieves circundantes y el encuentro de las vías de comunicación más frecuentadas en sus cercanías.

Su naturaleza urbana, con volúmenes geométricos y colores claros, contrastan fuertemente con el entorno.

Los relieves serranos son el fondo escénico inmediato hacia el oeste, con grandes volúmenes, pendientes muy pronunciadas y colores grisáceos. Rodeando la ciudad en la zona norte se localizan una serie de cerros entre los que destaca el de la Atalaya, cuyas formas constituyen cierres visuales próximos.

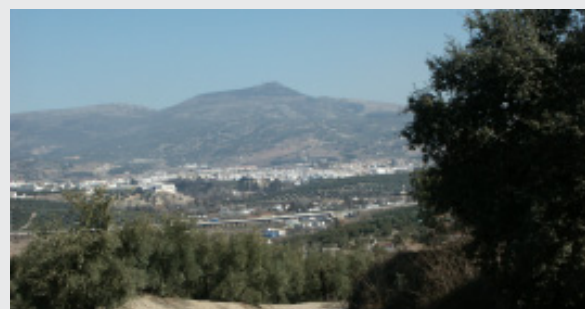
Esra misma circunstancia se da hacia el sur; hacia el oeste y en posición ligeramente inferior se abre visualmente la vega del río Cabra.

La expansión de la ciudad se ha llevado a cabo hacia la zona oeste, generándose unos desarrollos urbanos al otro lado de la vega tradicional. Esta situación ha desembocado en la ocupación descontrolada la zona de vega colmatando el vacío entre el núcleo primigenio y el segundo desarrollo con edificaciones de segunda residencia.

El factor dominante es, obviamente, el hecho antrópico y su extensión en mancha de aceite, hasta ahora contenida por las lomas que lo circundan. Su calidad viene determinada en parte por el papel delimitador de los relieves no consumidos, que hacen de Cabra un escenario singular. En este sentido, las medidas de integración de los nuevos crecimientos urbanos en su entorno inmediato han de señalar las condiciones de borde a fin de garantizar la menor incidencia de la infraestructura viaria y los volúmenes a edificar en el paisaje.

Su fragilidad, además de por sus factores históricos-culturales, la establece su alta accesibilidad. En las perspectivas que ofrezca el conjunto urbano se deben acentuar las exigencias de adaptación al medio y no se debe permitir que la masa, altura de los edificios, colores, muros y cierres, o la instalación de otros elementos limiten el campo visual, rompan la armonía del paisaje urbano o desfiguren la perspectiva propia del mismo.

Su capacidad de acogida, mientras se respeta la imagen del conjunto, perfiles y siluetas, es apta para el uso que sustenta.



- El frente urbano convive con usos rurales de huertas.
- En el paisaje municipal destacan las torres como hitos orientadores e históricos.
- La vega se introduce en la ciudad, con restos de difícil subsistencia.
- Los relieves de la Campiña Media, la Campiña Alta y las Estribaciones Subbéticas constituyen los cierres visuales y fondos escénicos de la unidad. Este cerramiento refuerza el carácter de recinto del núcleo urbano.

3. Objetivos del POTA.

Existen unos objetivos y criterios de carácter global, establecidos en el documento de Bases y Estrategias del Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía, que constituyen el fundamento de la propuesta de ordenación en relación a los recursos culturales. Estos objetivos, en lo referente al paisaje, se sintetizan en incorporar éste como base del conocimiento del territorio, indicador de la idoneidad de los procesos de transformación del mismo, y factor que contribuye a los objetivos de las distintas políticas sectoriales y territoriales.

Se establece lo siguiente:

PJ-1. CONSIDERAR A LOS COMPONENTES DEL PAISAJE COMO INFORMACIÓN Y RECURSO PARA UNA CORRECTA ORDENACIÓN DE USOS DEL SUELO.

PJ-1.1. Establecer criterios para la ordenación y conservación de los paisajes rurales: es necesario compatibilizar usos y actividades, en especial los procesos urbanos y agrícolas intensivos, con los valores naturales y paisajísticos.

PJ-1.2. Establecer criterios para la ordenación y conservación de los paisajes urbanos. La estrategia se apoya en tres aspectos:

- Control de la planificación urbanística.
- Integración de las nuevas actuaciones en las estructuras y formas urbanas.
- Mejora de la calidad urbana, ambiental y paisajística de los núcleos y su entorno.

PJ-2. ANALIZAR, IDENTIFICAR Y CATALOGAR LOS PAISAJES Y FORMULAR CRITERIOS PARA SU GESTIÓN.

PJ-3. INCORPORAR CRITERIOS PAISAJÍSTICOS EN LOS PROYECTOS DE INTERVENCIÓN SOBRE EL TERRITORIO.

Las variables del paisaje deben ser analizadas y valoradas en los proyectos de nuevas infraestructuras públicas y privadas y otras actuaciones singulares de incidencia paisajística significativa.

PJ-4. CORREGIR PROCESOS DE DETERIORO PAISAJÍSTICO.

Esta estrategia se dirige a identificar acciones positivas de intervención para la recuperación de paisajes concretos sometidos a procesos de degradación.

PJ-4.1. Establecer criterios territoriales para la diversificación paisajística: se plantea para ámbitos excesivamente homogeneizados, adoptando las medidas oportunas en función de las características de cada espacio: actuación en vacíos intersticiales, forestación de zonas erosivas, tratamiento de bordes urbanos, tratamiento paisajístico de elementos lineales, recuperación del patrimonio cultural.

PJ-4.2. Establecer criterios de ordenación territorial para la reconstrucción y restauración de paisajes deteriorados, y para el desarrollo de actuaciones singulares.

Estos criterios se deben concretar para espacios agrícolas marginales, desforestados y erosionados, residuales o abandonados por la pérdida de uso y función, áreas mineras, afectados por la construcción de infraestructuras, degradados por actividades inadecuadas en uso o intensidad, contaminados, afectados por incendios, ocupados por agricultura bajo plástico.



En el término municipal de Cabra, desde el punto de vista geológico, dominan los materiales calizos en la sierra, mientras que en el resto del municipio son las arcillas y las margas el material que predomina en el substrato. Consecuencia de ello es la topografía marcada del piedemonte, donde se observan fuertes pendientes; mientras que en la zona de campiña el relieve es más alomado. Aún así, la mitad del término municipal posee pendientes superiores al 7%.

El clima es mediterráneo; es decir, al margen de las temperaturas, que en el caso de Cabra son moderadas, la característica fundamental de este tipo de clima es la xericidad estival y la posibilidad de fuertes lluvias en otoño.

Edafológicamente dominan los suelos tipo cambisol cálcico, en ocasiones, este tipo de suelos, dado su contenido en arcillas, puede derivar en vertisoles (arcillas expansivas) particularmente en los lugares donde se depositan con mayor facilidad los materiales finos. Los suelos de mayor valor son los fluvisoles por su capacidad agrológica, se trata de suelos ricos de vega dedicados al cultivo pero en la actualidad se están viendo ocupados por los usos urbanos.

El río Cabra es el elemento drenante de mayor entidad, discurre al sur del término municipal y su importancia reside en los aportes ofrecidos por la Fuente del Río y por los arroyos de los Frailes y Guadalazar. Los cursos de agua tributarios del Cabra en su margen derecha (básicamente arroyos) drenan la casi totalidad del término municipal con la salvedad del anteriormente mencionado Guadalazar que lo hace por la izquierda; de entre los que lo hacen por la derecha el mayor es el Arroyo de Santa María. Característica de la red de drenaje es que se encuentra totalmente encajada en el terreno hasta el punto que sólo se adivina su trayectoria por la vegetación que la acompaña.

La naturaleza carbonatada de los acuíferos, dadas las características geológicas, los hace especialmente vulnerables a la contaminación. Actualmente no existen síntomas de sobreexplotación y/o contaminación de las aguas subterráneas.

Las representaciones más importantes de vegetación natural se encuentran en el Parque Natural donde es posible encontrar masas arboladas mixtas de encina y quejigo, e incluso de quejigo y arce. También es posible encontrar restos de encinar en todo el término municipal aunque relegados a las coronaciones de los cerretes

donde los terrenos no han podido ser roturados para el cultivo. La vegetación de ribera se encuentra fuertemente degradada hasta el punto de desaparecer casi por completo los estratos más desarrollados del bosque galería; no obstante aparecen muestras de vegetación riparia de estadíos menos maduros. También puede encontrarse vegetación ligada a zonas húmedas en el polje de La Nava donde las condiciones de hidromorfía posibilitan el desarrollo de prados húmedos; y la laguna de San Francisco que se encuentra fuertemente degradada.

Las especies faunísticas de mayor interés se ubican en el Parque Natural pero la existencia de rapaces tales como el águila real convierten al término municipal en interland de su hábitat.

En el término municipal de Cabra los usos predominantes son los agrícolas tanto de secano como de regadío. Las explotaciones de secano se dedican al cultivo del olivo y de la vid, mientras que las explotaciones de regadío son básicamente las huertas; actualmente se está introduciendo el regadío para el cultivo del olivar e incluso han sido convertidas en regadío 250 ha. de secano para el cultivo del ajo.

Los usos ganaderos se circunscriben al ámbito de la sierra y el uso forestal lo protagonizan las tareas de acondicionamiento de las masas forestales existentes básicamente en la sierra; la presencia de especies aromáticas en el matorral permite las explotaciones avícolas en el municipio. El uso urbano se localiza en la vega del río Cabra, donde se está extendiendo a costa del suelo agrícola; en el paraje de La Alcaldía se han incrementado los usos residenciales. Otros usos dentro del término municipal son los relacionados con la explotación de piedra caliza, y la alpeorujera que se localiza en la carretera a Monturque.

Del estudio geotécnico del término municipal se desprende que gran parte del mismo posee condiciones constructivas desfavorables o muy desfavorables para la construcción. El núcleo de Cabra y el de Gaena se encuentran en terrenos con condiciones constructivas desfavorables; en el caso de Cabra, en ocasiones, muy desfavorables. Los terrenos con condiciones constructivas muy desfavorables requerirán precauciones y medidas especiales en el apartado técnico; los problemas en este tipo de terrenos son de tipo litológico, hidrológico y geotécnico. Los terrenos con condiciones constructivas desfavorables requieren

estudios detallados sobre las características del terreno y sus problemas son de tipo hidrológico y geotécnico, y geomorfológico y geotécnico. Según el Plan de Prevención de Avenidas e Inundaciones en Cauces Urbanos Andaluces el Arroyo del Chorrillo posee un nivel de riesgo escaso, y el río Cabra un nivel de riesgo moderado. A los riesgos anteriormente mencionados hay que añadir que Cabra se encuentra en una zona de riesgos sísmicos.

Ambientalmente el término municipal de Cabra puede dividirse en tres grandes Dominios (Montañoso, de Campiña y de Huertas) y en cinco Unidades Ambientalmente Homogéneas; dos pertenecientes al Dominio Montañoso (Unidad Macizo Calizo, Unidad Montaña Antropizada), una perteneciente al Dominio de Campiña (Unidad de Campiña), y dos pertenecientes al Dominio de Huertas (Unidad Vega Tradicional, Unidad Huertas del Río Cabra). Las características de las unidades son las siguientes:

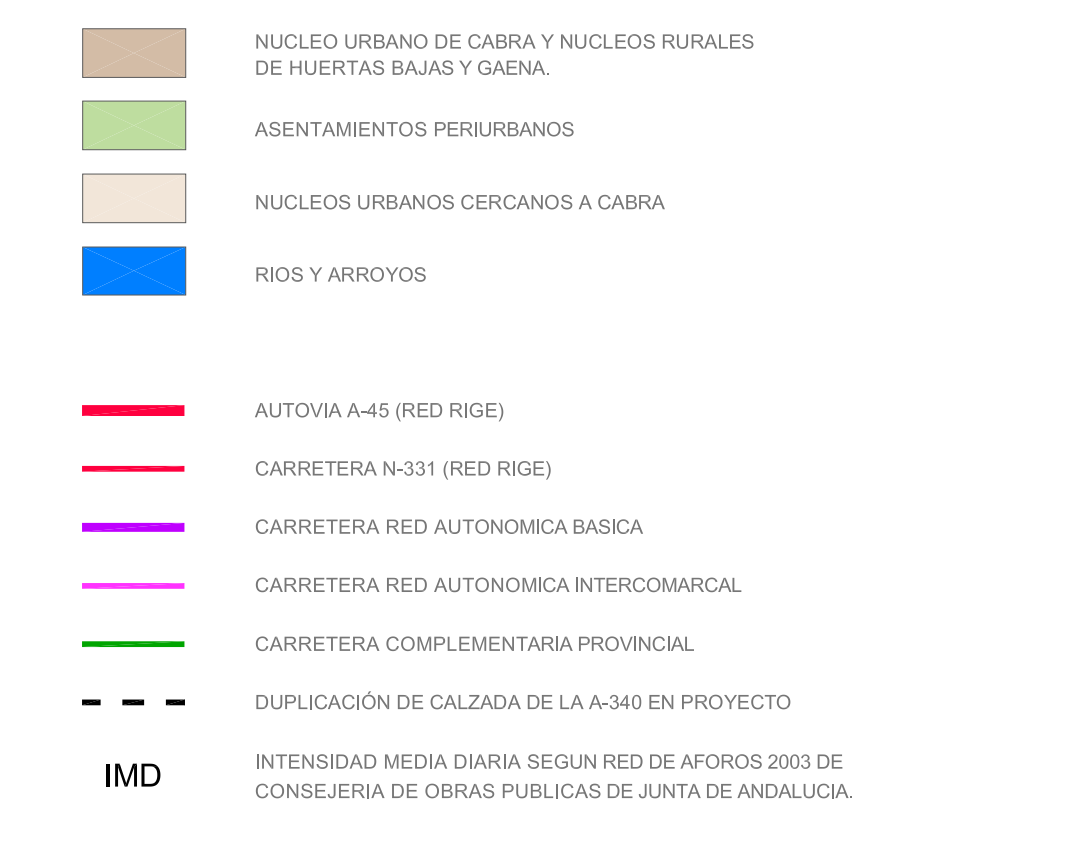
- Unidad Macizo Calizo. Ocupa el afloramiento calizo de la sierra; está protegida con la figura Parque Natural aunque también la protege el P.E.P.M.F. entre otras legislaciones de carácter sectorial.
- Unidad Montaña Antropizada. Ocupa la orla montañosa de la sierra hasta la antigua vía del tren (ahora Vía Verde). Totalmente antropizada dedica su superficie a la explotación del olivar. Parque Natural, P.E.P.M.F., Vías pecuarias, Carreteras son las legislaciones de aplicación.
- Unidad de Campiña. Abarca la casi totalidad del resto del término municipal; su topografía es alomada y recoge los usos industriales y las explotaciones de olivar y vid. Las afecciones que le son de aplicación son las que derivan de la existencia de vías pecuarias, carreteras y líneas eléctricas.
- La Unidad Vega Tradicional. Ocupa los fluvisoles existentes entre el originario emplazamiento egabrense y el piedemonte de la sierra. Los usos urbanos, además de los agrícolas son los desarrollados en esta unidad, creciendo los primeros en detrimento de los segundos. Ley de Aguas, Ley de Vías Pecuarias y P.E.P.M.F. le son de aplicación.

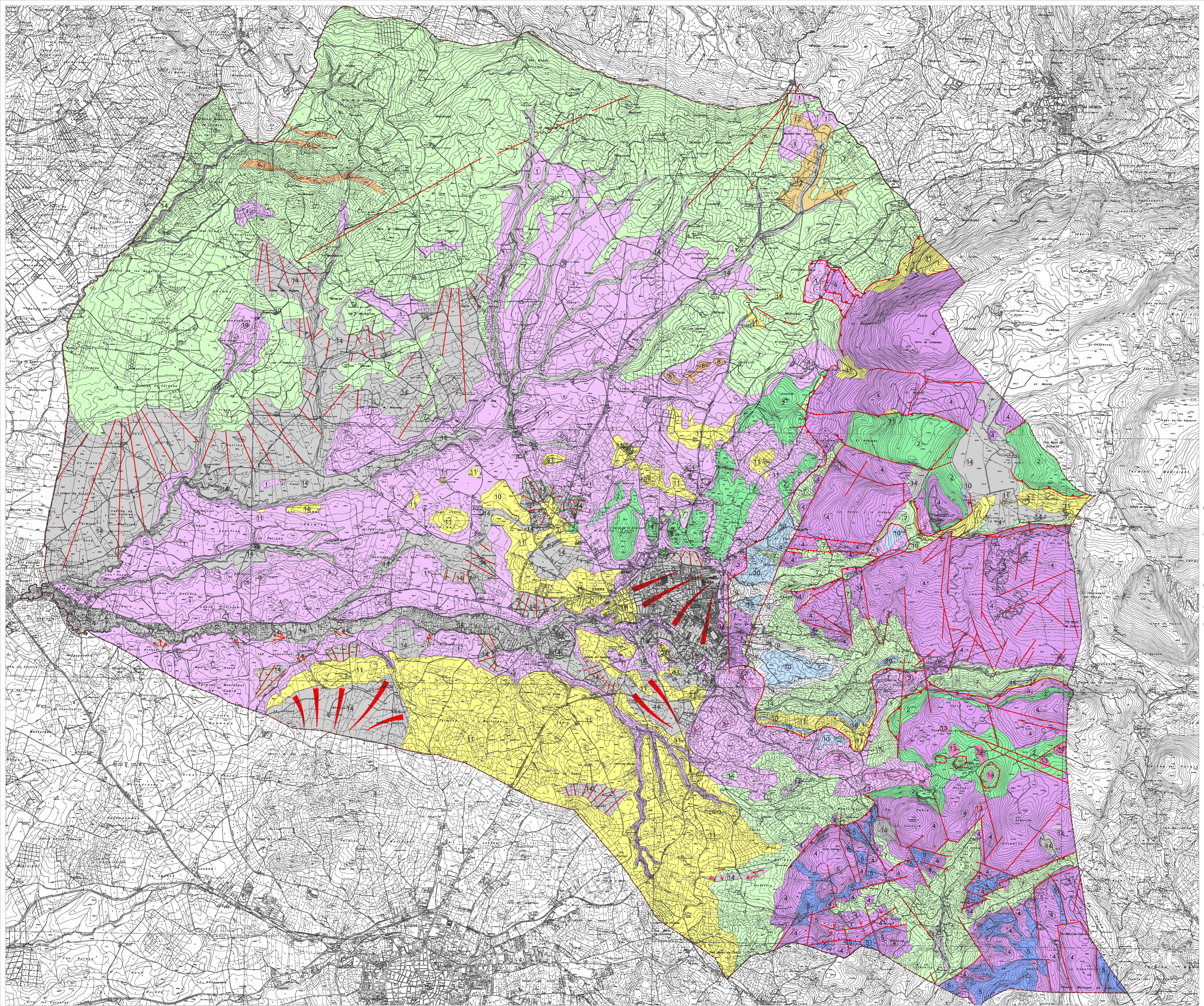
- La Unidad Huertas del Río Cabra. Ocupa los fluvisoles existentes entre el núcleo urbano de Cabra y Monturque. Pese a que también se está viendo afectada por la intrusión de los usos urbanos, mantiene sus características de huerta; actualmente los cultivos empiezan a dirigirse a las explotaciones intensivas. Le son de aplicación las normativas de Ley de Aguas, Ley de Carreteras, Ley de Vías Pecuarias y P.E.P.M.F.

OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS RELATIVOS A LAS CARACTERÍSTICAS NATURALES DEL TERRITORIO	
1. PROMOVER EL RECONOCIMIENTO DE LOS VALORES PAISAJÍSTICOS Y ECOLÓGICOS DE CABRA	8. SALVAGUARDAR LOS SUELOS AGRÍCOLAS DE HUERTA DEL RÍO CABRA IMPIDIENDO LA TRANSFORMACIÓN SISTEMÁTICA DE LOS MISMOS Y RESTRINGIENDO NUEVOS USOS QUE PUEDAN AFECTAR NEGATIVAMENTE A LAS ZONAS AGRÍCOLAS
2. UTILIZAR LA RIQUEZA GEOMORFOLÓGICA COMO RECURSO CULTURAL, DADO SU ALTO VALOR CIENTÍFICO Y DIDÁCTICO, ESPECIALMENTE ADECUADO PARA RECONOCER, ESTUDIAR E INTERPRETAR LA HISTORIA GEOLÓGICA DE LA REGIÓN, ASÍ COMO INCREMENTAR LA CAPACIDAD DE ATRACCIÓN GLOBAL DEL TERRITORIO	9. ESTABLECER LAS CONDICIONES PARA LA IMPLANTACIÓN DE INVERNADEROS, ASÍ COMO LAS LIMITACIONES AL DESARROLLO ABUSIVO DE ESTA ACTIVIDAD
3. FOMENTAR INICIATIVAS DE DIVULGACIÓN Y DE UTILIZACIÓN DIDÁCTICA Y TURÍSTICA	10. DISMINUIR LOS RIESGOS AMBIENTALES EXISTENTES DELIMITANDO LAS ZONAS CON RIESGO; LAS ACTUACIONES QUE SE PREVEAN PARA LAS ZONAS CON ALTA PELIGROSIDAD REQUERIRÁN DE ESTUDIOS GEOTÉCNICOS PREVIOS
4. MANTENER VALORES ECOLÓGICOS DEL MUNICIPIO EVITANDO LA DESAPARICIÓN DE LOS BOSQUETES ISLAS; PARA ELLO SERÁ NECESARIA SU PROTECCIÓN	11. INVENTARIAR LOS CAUCES CON RIESGO DE INUNDACIÓN Y PREVER MEDIDAS PARA EVITARLO
5. MEJORAR LAS CONDICIONES AMBIENTALES SEÑALANDO ZONAS DE ACTUACIÓN PREFERENTE EN REGENERACIÓN AMBIENTAL	12. CONSERVAR LA IMAGEN DE CONJUNTO DEL NÚCLEO DE CABRA DELIMITANDO PERÍMETROS DE PROTECCIÓN DE LA VISIBILIDAD
6. RECUPERAR EL BOSQUE GALERÍA EN LOS TRAMOS EN LOS QUE HUBIESE DESAPARECIDO	13. PROPONER RED O CONJUNTO DE MIRADORES, CON EL TRATAMIENTO QUE ESTE EQUIPAMIENTO REQUIERE, ALREDEDOR DEL NÚCLEO URBANO DE CABRA
7. PROHIBIR VERTIDOS NO DEPURADOS A LOS CAUCES DEL RÍO Y ARROYOS	

PLANOS INFORMACIÓN TERRITORIAL

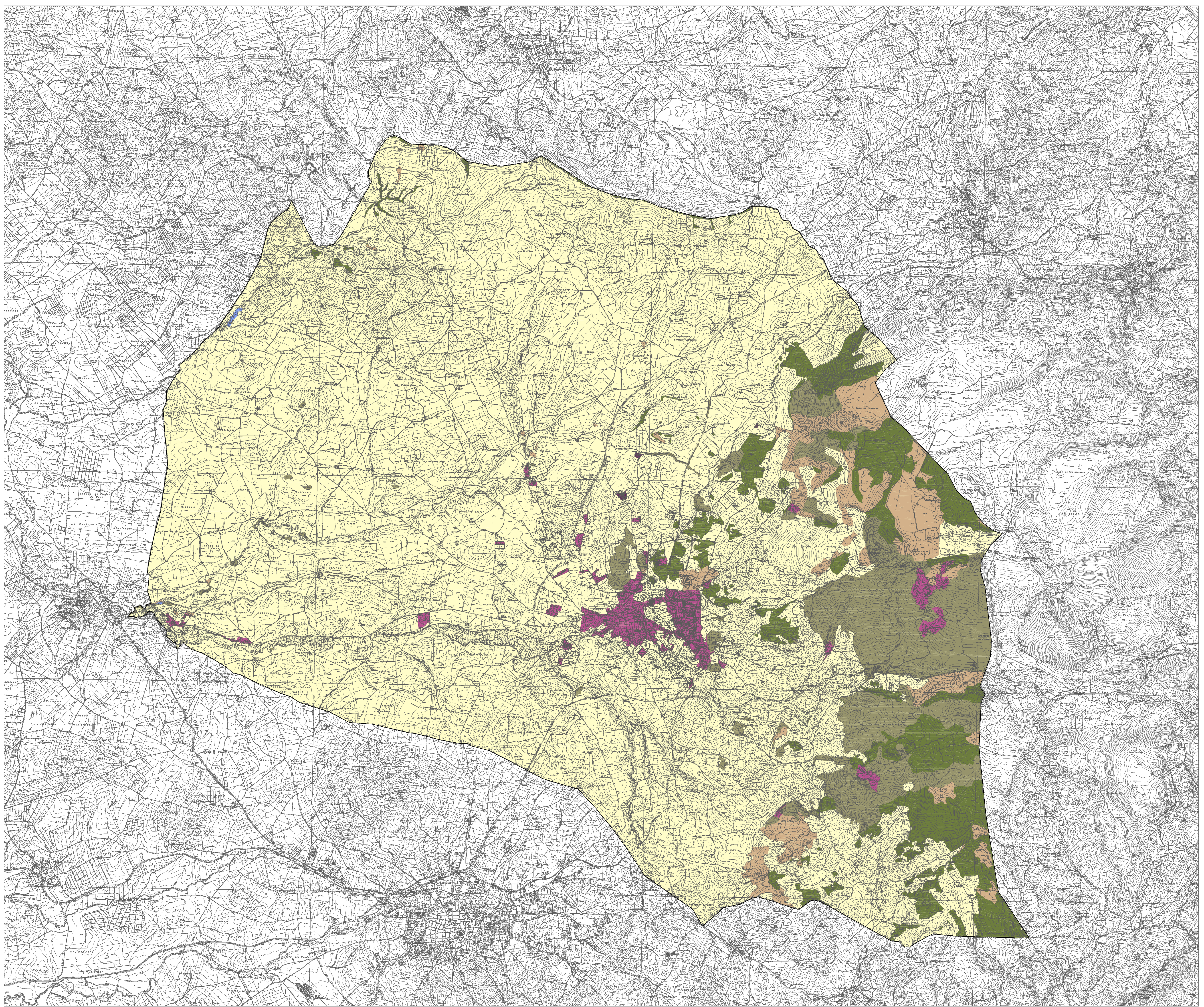
01	ARTICULACION TERRITORIAL	E 1/25000
02	GEOMORFOLOGÍA	E 1/20000
03	VEGETACIÓN	E 1/25000
04	USOS DEL SUELO	E 1/25000
05	RIESGOS	E 1/20000
06	UNIDADES AMBIENTALES	E 1/20000





CUATERNARIO:	■ CANTOS, ARENAS, ARCILLAS, LIMOS.	14
	■ PRODUCTOS DE DESGLOSIFICACION.	13
	■ SUELOS PARDOS.	12
TERCIARIO:	■ MARGAS BLANCAS Y VERDES.	11
	■ CALIZAS DE ALGAS.	10
	■ AREANAS MARGOSAS AMARILLENAS.	9
	■ CALIZAS BIOCLASTICAS.	8
	■ MARGOCALIZAS Y MARGAS BLANCAS Y ROSADAS.	7
	■ CALIZAS GRISAS CON SILEX.	6
CRETACICO:	■ MARGAS Y MARGOCALIZAS OCRES.	5
	■ CALIZAS.	4
JURASICO:	■ CALIZAS OJEROSAS.	3
	■ DOLOMITAS MASIVAS.	2
TRIASICO:	■ ARCILLAS VERDICOLORES Y YESOS.	1

■ GLACIS	— FALLA
■ CONO DEYECCION	— CABALGAMIENTO
■ ABANICOS ALUVIALES	— FALLA INVERSA
■ TERRAZA	— ANTICLINAL
■ DOLINA	— ESCARPE
■ DOLINA	



- Formaciones riparias
- Maternal
- Pastizal
- Quercinas
- Cultivos
- Otros usos

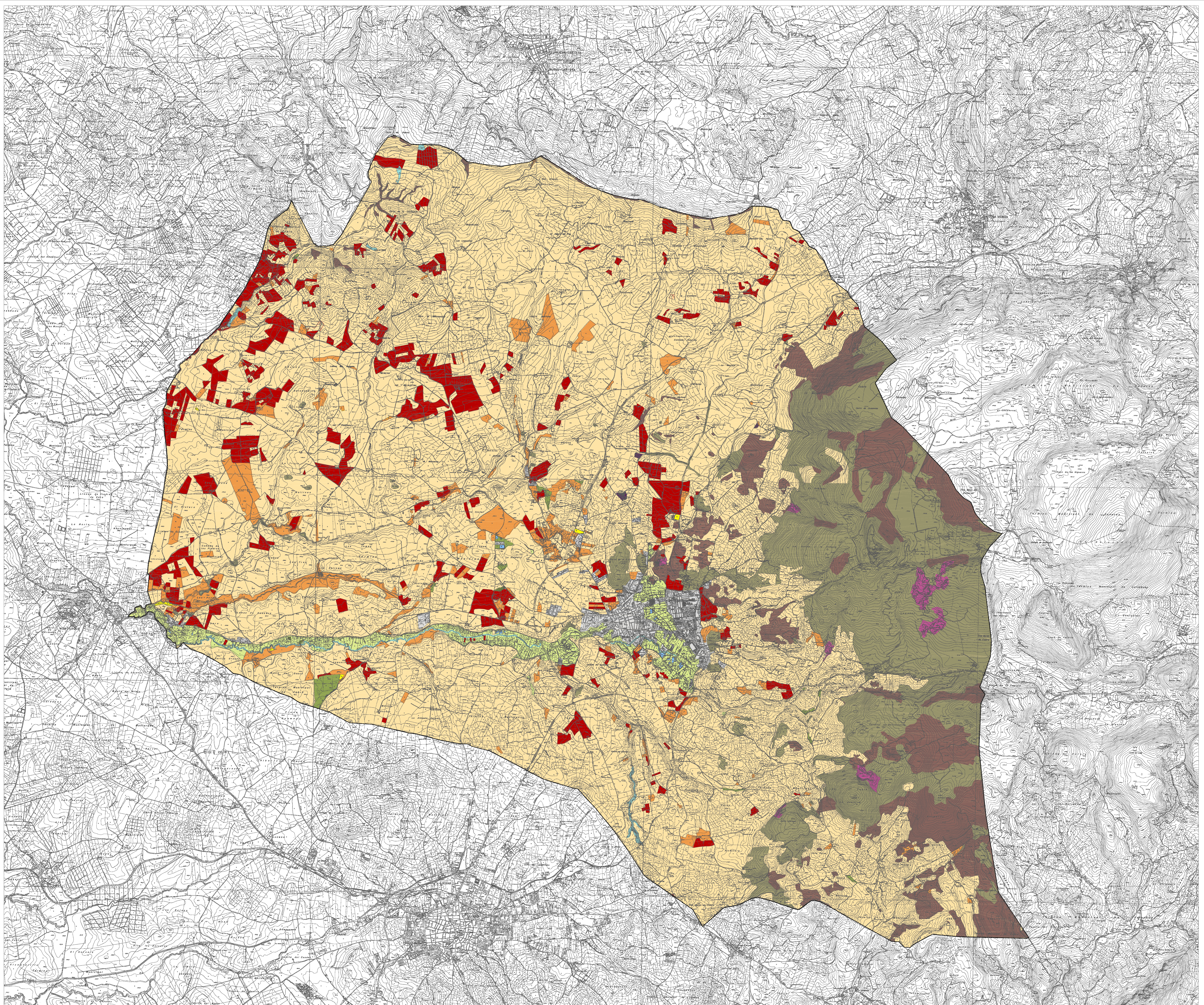
03

INFORMACIÓN Y DIAGNÓSTICO TERRITORIAL
VEGETACIÓN
Escala 1:25,000

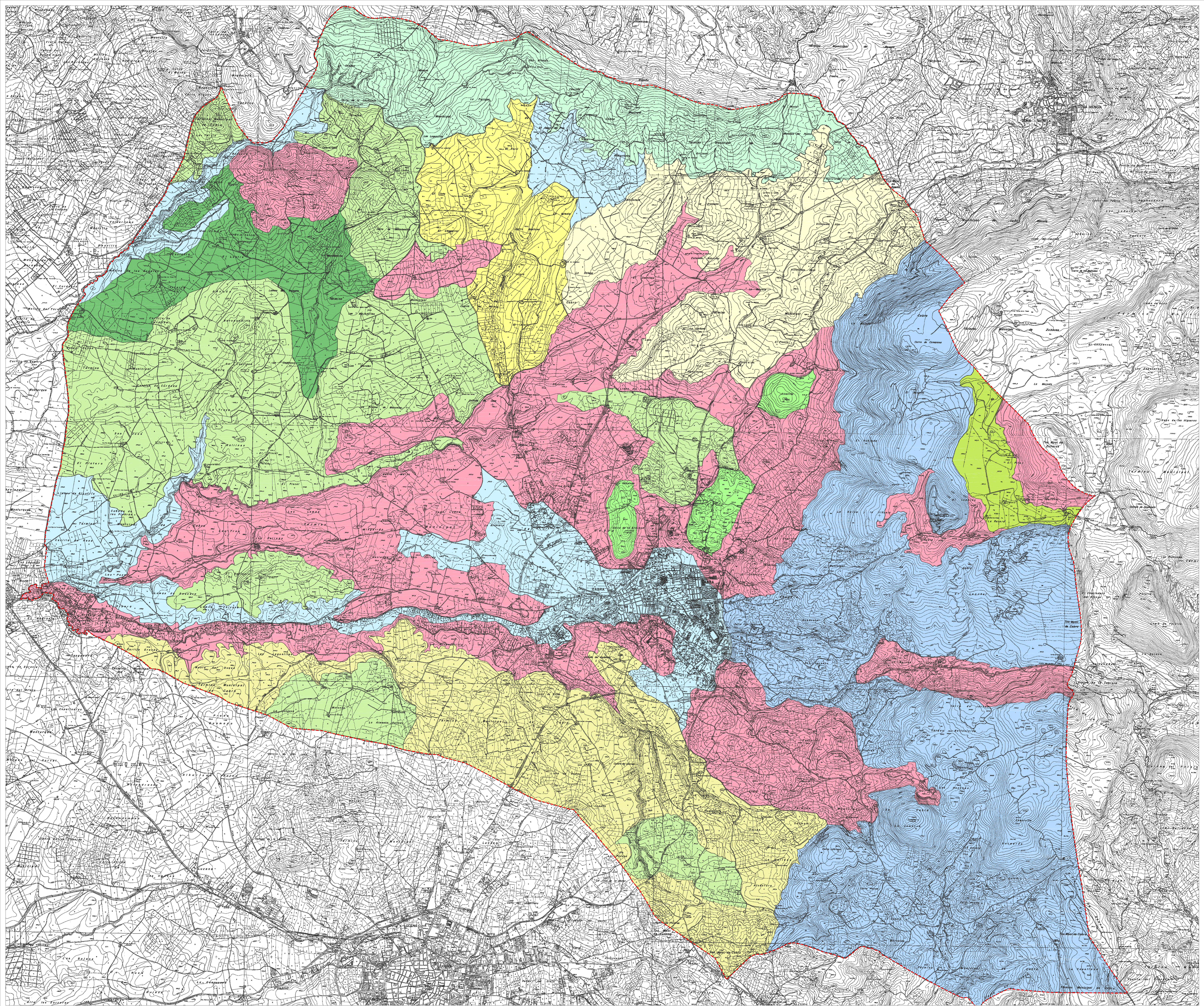
Febrero 2,005

P.G.O.U. CABRA

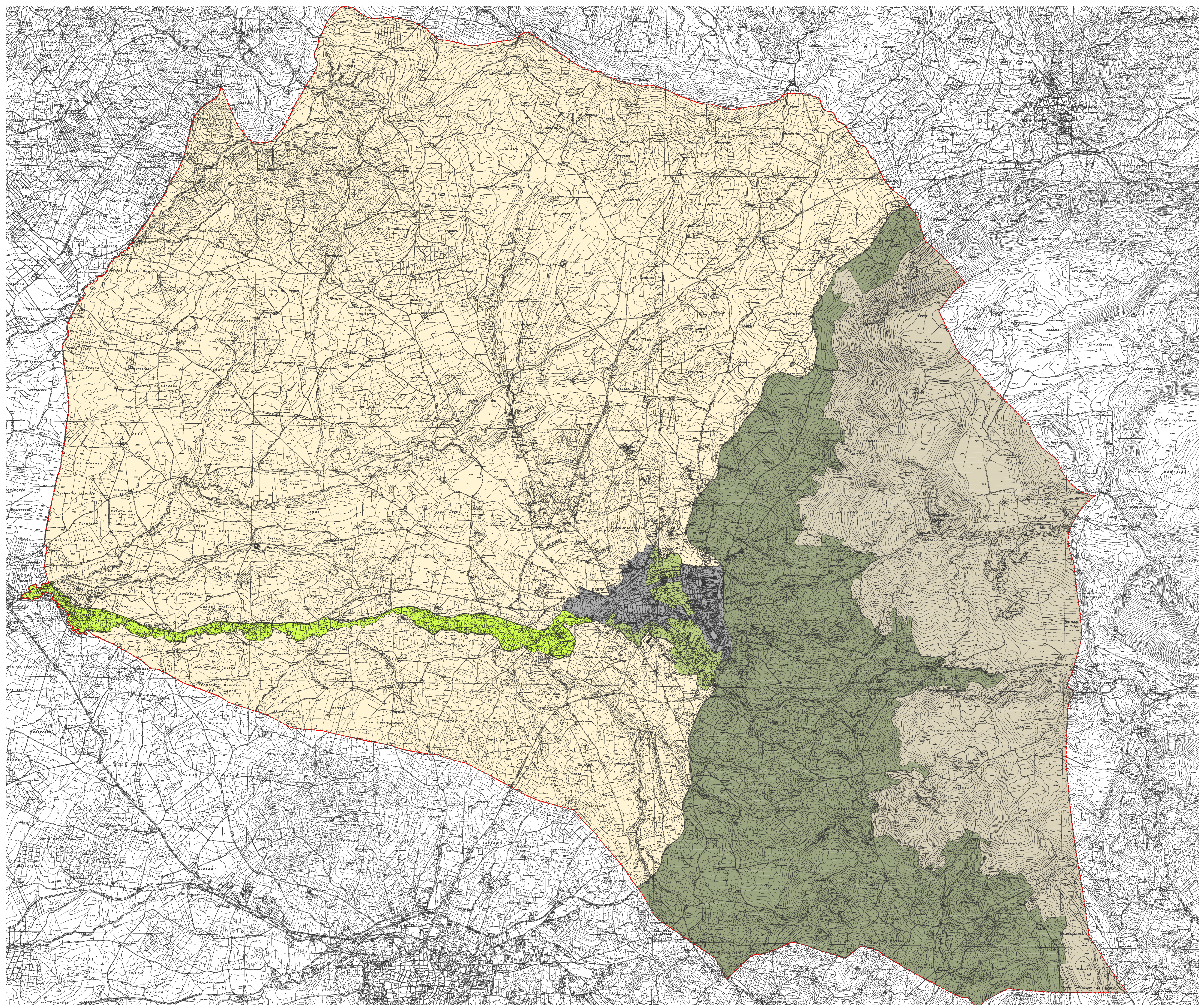
AYUNTAMIENTO DE CABRA - CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES



- Frutales de regadío
- Herbáceos de regadío
- Herbáceos de secano/pastizales
- Huertas
- Olivar
- Vitíneo
- Invernadero
- Ería
- Masas arboladas
- Matorral
- Vegetación asociada a cauces
- Usos urbanos
- Usos extractivos
- Otros usos



ZONIFICACIÓN DE RIESGOS GEOTÉCNICOS		
CONDICIONES CONSTRUCTIVAS		TIPO DE PROBLEMAS
FAVORABLES		Litológico
		Geotécnico
		Litológico, Geomorfológico, Geotécnico
ACEPTABLES		Litológico
		Geomorfológico, Geotécnico
		Litológico, Geotécnico
		Hidrológico, Geotécnico
		Geomorfológico, Hidrológico, Geotécnico
DESFAVORABLES		Geomorfológico, Geotécnico
		Hidrológico, Geotécnico
MUY DESFAVORABLES		Litológico, Hidrológico, Geotécnico



UNIDADES AMBIENTALMENTE HOMOGÉNEAS	
MONTAÑOSO	Unidad Macizo Cañizo.
	Unidad Montaña antropizada.
DE CAMPIÑA	Unidad de Campiña.
DE HUERTAS	Unidad Huertas Tradicionales.
	Unidad Río Cabra.
NÚCLEO URBANO	